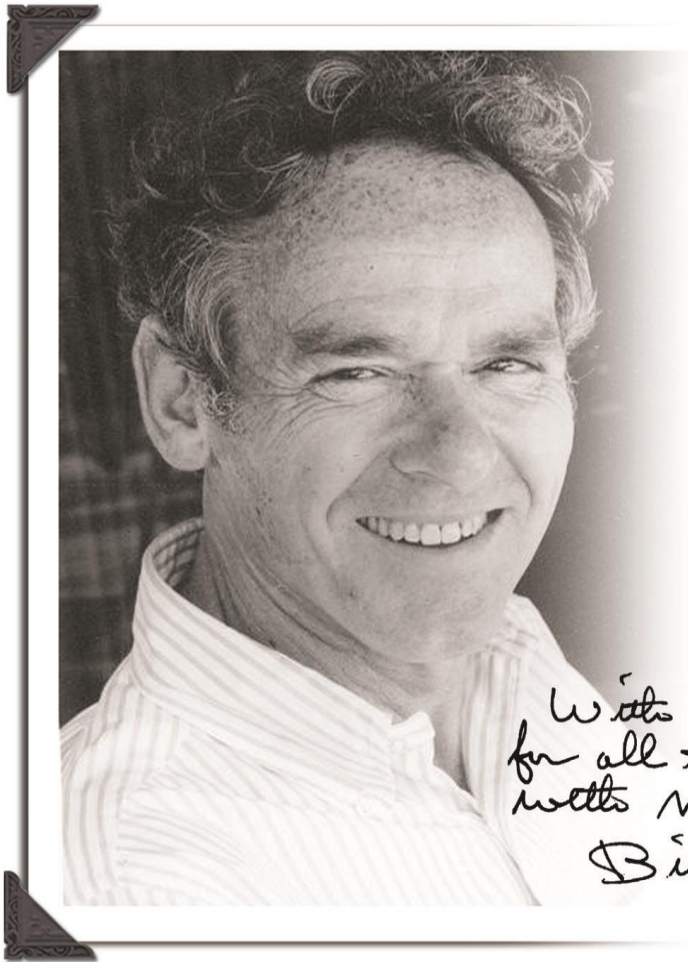


NEVER FORGET TO LAUGH



Personal
Recollections
of
Bill Thetford,
Co-Scribe of
*A Course
In Miracles*

*With love and gratitude
for all the miracles shared
with me -
Bill Thetford*

CAROL M. HOWE

Foreword by Gerald Jampolsky, M.D. & Diane Cirincione, Ph.D.

Nunca te olvides de reír

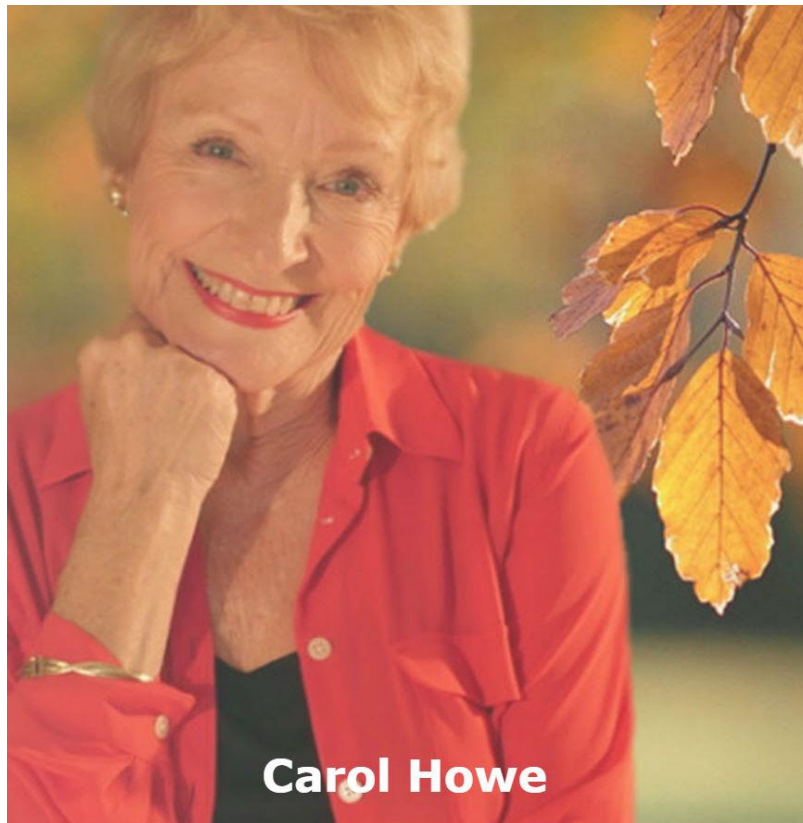
Recuerdos personales de Bill Thetford

Carol Howe

Prólogo	4
Prefacio.....	6
Introducción	7
Parte I	10
De la infancia a la jubilación	10
Capítulo 1.....	10
Capítulo 2.....	18
Capítulo 3.....	27
Capítulo 4.....	43
Capítulo 5.....	52
Capítulo 6.....	72
Capítulo 7.....	80
Capítulo 8.....	89
Parte II	92
Los primeros años de Tiburón	92
Capítulo 9.....	92
Capítulo 10.....	102
Capítulo 11.....	106
Capítulo 12.....	111
Capítulo 13.....	122
Capítulo 14.....	132
Parte III	134
Activos y desafíos	134
Capítulo 15.....	134
Capítulo 16.....	143
Capítulo 17.....	154
Capítulo 18.....	158
Capítulo 19.....	169

Capítulo 20.....	178
Capítulo 21.....	182
Parte IV	193
Ir a La Jolla	193
Capítulo 22.....	193
Capítulo 23.....	200
Parte V	212
Últimos días	212
Capítulo 24.....	212
Capítulo 25.....	216
Epílogo	223
Unas últimas palabras	224
Apéndice Uno	225
Apéndice Dos.....	227
Agradecimientos.....	234
Entrevista para New Realities.....	236
El mundo profesional de los escribas de Un Curso de Milagros	254
Introducción	254
Investigación histórica sobre la "Personalidad"	255
Experiencia con el Sistema de Evaluación de Personalidad (PAS)	257
La dimensión intelectual.....	258
La dimensión procedimental	258
La dimensión interpersonal social	259
Desarrollo de la personalidad.....	259
Perfiles primitivos de la personalidad	260
La utilidad del PAS	260
Transición del PAS a un curso de milagros	262
Impacto en su relación interpersonal.....	263

Prólogo



Muchos de vosotros cogeréis este libro porque conocéis a Bill Thetford por su reputación o como coescritor de *Un Curso de Milagros*. Otros podéis encontrarlo simplemente porque estáis destinados a hacerlo. Debido a su estrecha relación personal con Bill durante sus años en California, y su voz clara y elocuente, no conocemos a nadie mejor para ofrecer una visión de la vida de Bill que nuestra buena amiga Carol Howe.

Mi viaje (Jerry) con Bill y Carol comenzó en 1978 cuando visitó Tiburón (California) por primera vez en el otoño de ese año. Yo seguía practicando psiquiatría y Bill era nuevo en la ciudad. Después de la primera vez que estuvimos juntos, me di cuenta de que estaba impresionado con ella. No me sorprendió cuando comenzó a visitarla en Denver y saber que estar allí era una especie de escape para él. Yo (Diane) conocí a Carol en 1982 cuando estaba en Tiburón, y también reconocí que ella y Bill tenían una relación única. Poco sabíamos en ese momento sobre todas las formas en que nuestras vidas se entrelazarían a lo largo de los años o hasta dónde nuestro trabajo nos llevaría.

Este libro no es simplemente una biografía, sino un trabajo que integra los hechos de la vida de Bill con las enseñanzas del Curso y las reflexiones personales de más de treinta amigos de una manera que crea una experiencia única y significativa para el lector.

Bill era un hombre de opuestos y contradicciones difícil de categorizar. También era una persona muy privada, y al leer el relato de Carol sobre su vida, descubrimos muchas cosas sobre él que no sabíamos, a pesar de nuestra estrecha amistad y todos los años que pasamos juntos. Ha sido una experiencia reconfortante. Como todos los que estuvimos allí en el comienzo de la historia UCDM continuamos envejeciendo, hay un sentido de urgencia para poner nuestras experiencias y conocimientos sobre el papel, para que otros puedan aprender de ellos. Estamos agradecidos a Carol por decidirse a hacerlo en lo que respecta a la vida de Bill.

Después de leer este libro, nos resultaba difícil imaginar cómo ha podido incorporar tantos detalles sobre Bill en un solo documento. Carol ha expresado con precisión las impresiones y el impacto que Bill tuvo en muchos de nosotros, que lo amamos y lo apreciamos tan profundamente. En muchos sentidos, es una historia de amor acerca de Bill y sus muchos amigos, desde socios cercanos a conocidos casuales, cuyas ideas y experiencias con él están incluidas en todas partes. También es una historia de amor sobre Bill y el Curso, y finalmente, sobre Bill y Dios.

La disponibilidad de este libro sobre la transformación de Bill es un regalo para aquellos que eligen la paz de la mente. Muchos de nosotros sentimos la necesidad de responsabilizarnos de nuestros pensamientos y actitudes, sanar nuestras mentes divididas, y así sanar el mundo que vemos. Damos un paso importante en nuestro camino cuando nos damos cuenta de que solo nuestros propios pensamientos nos hacen daño, y en su lugar, ofrecemos perdón. La historia de Bill es un paso gigantesco en la decisión de perdonar. Bill fue un socio en la transcripción original de Un Curso de Milagros y un verdadero practicante de sus enseñanzas. Una de sus frases favoritas era «amnesia celestial» y sugería que todos la practicáramos, olvidando todo lo que no nos gusta de nuestro pasado. Su práctica continua de perdón, su presencia bondadosa y su maravilloso sentido del humor, condujeron a su liberación final.

El amor de Carol por Bill y el Curso brilla profundamente en cada línea que ha escrito aquí. Con este libro, trae una perspectiva equilibrada sobre su vida para que otros puedan tener una mejor idea de lo que lo motivó. Es una ventana a su corazón y a su alma, un regalo de amor que ha creado para todos nosotros. Tenemos la certeza de que Bill la está bendiciendo con su ingenio y sonrío donde quiera que vaya, con cada taller del Curso que enseña, y con cada palabra que ha escrito en este libro. Estamos agradecidos de que tú, lector, hayas escogido compartir también este amor.

Con ilimitado amor y paz. **Jerry Jampolsky, M.D. y Diane Cirincione, Ph.D.**

Prefacio

En pocos años todos los que conocieron a Bill Thetford personalmente habrán salido de la escena del mundo. Sería inconcebible para esta primera generación de estudiantes de Un Curso de Milagros, aquellos que fueron amigos de Bill, dejar sin registrar nuestro testimonio colectivo de su transformación. La humanidad gasta mucho tiempo y afán buscando cualquier trozo de información sobre los maestros, filósofos y avatares que han sido antes, iluminando el camino para nosotros a través de todas las culturas y edades. Bill era una luz. Los doctores. William Thetford y Helen Schucman eran profesores de psicología médica en el Colegio de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia, en Nueva York, eminentes en su campo y conocidos por su investigación sobre la teoría de la personalidad. El prefacio de Un Curso de Milagros dice que los nombres de los escribas no importan, y por lo tanto, no aparecen en la portada. Si bien es cierto que, a medida que el Curso es más reconocido por el plan de estudios transformador de vida que propone, más personas están interesadas en saber acerca de estos dos que se consideraron a sí mismos los candidatos más inadecuados para el trabajo.

Al comenzar este proyecto, originalmente tenía la intención de escribir sobre mis propios recuerdos personales y recuerdos de Bill, quizás con los comentarios de mi familia y algunos amigos en Denver que también lo conocían y amaban. Sin embargo, su escritura tomó vida propia, y creció para incluir los recuerdos de una serie de sus amigos cercanos, así como la inclusión de registros de archivo. Con el tiempo, aunque nunca somos objetivos acerca de nadie y los vemos a través de nuestros propios filtros individuales, surgió una visión común de Bill, y ¡qué imagen!

En algunas publicaciones existentes sobre UCDM y de la información en Internet - algunas incompletas o en realidad incorrectas-el papel de Bill a menudo parece marginado como el mecanógrafo o como el ayudante de Helen. En la mayoría de estos relatos, uno no llega a comprender la presencia de Bill, su enorme contribución. Con respecto a Un Curso de Milagros, su contribución fue doble: como socio inseguro de Helen y co-escriba, y como su más dedicado y consumado practicante.

El Curso establece un plan específico para alcanzar felicidad y paz mental, y el compromiso de Bill con esto personificó el proceso de perdón. Durante más de diez años, muchas personas tuvieron la suerte de ver a un maestro magistral en formación, a medida que el ego de Bill se disolvía, y su gloriosa presencia -la misma presencia que existe en todos nosotros-se volvía cada vez más radiante y libre de trabas. Mi intención es rendir homenaje a Bill por los regalos que nos dio, para proporcionar un retrato más completo de su vida, y para mostrar cómo su proceso de despertar puede iluminar la nuestra.

Un Curso de Milagros es un Curso de auto-estudio en tres partes: un Texto, un Libro de ejercicios, y un Manual para maestros. Su tesis básica es que, desde el nacimiento, estamos condicionados a una forma limitada de percibir, y nuestra "comprensión" de la vida es un producto del condicionamiento pasado. Practicar las lecciones del Libro de ejercicios deshace nuestra visión negativa, inútil, imprecisa de la gente, de situaciones, y de acontecimientos, dando por resultado una percepción del mundo diferente. A medida que avanza la práctica del Curso, las ideas temibles que hemos aprendido son sistemáticamente reemplazadas por un punto de vista alternativo, más feliz, más espiritual que todo lo abarca. Las últimas lecciones están diseñadas para evocar una experiencia espiritual directa y un mayor amor por uno mismo y por los demás.

-o0o-

Introducción

11. De esta manera se concibieron dos hijos, y ambos parecen caminar por esta tierra sin un lugar donde poderse reunir y sin un punto de encuentro. ²A uno de ellos -tu amado hijo-lo percibes como externo a ti. ³El otro -el Hijo de su Padre- descansa en el interior de tu hermano tal como descansa en el tuyo. ⁴La diferencia entre ellos no estriba en sus apariencias, ni en el lugar hacia donde se dirigen y ni siquiera en lo que hacen. ⁵Tienen distintos propósitos. ⁶Eso es lo que los une a los que son semejantes a ellos y lo que los separa de todo lo que tiene un propósito diferente. ⁷El Hijo de Dios conserva aún la Voluntad de su Padre. ⁸El hijo del hombre percibe una voluntad ajena y desea que sea verdad. ⁹Y así, su percepción apoya su deseo, haciendo que parezca verdad. ¹⁰La percepción, sin embargo, puede servir para otro propósito. ¹¹No está sujeta al deseo de ser especial, excepto si así lo decides. ¹²Y se te ha concedido poder tomar otra decisión y usar la percepción para un propósito diferente. ¹³Y lo que veas servirá debidamente para ese propósito y te demostrará su realidad.

(UCDM, T27-VII, 11)

Y así comienza la historia de Bill, como la nuestra, una historia doble, una historia paralela. Por un lado, "nuestro propio hijo amado", la mente del ego -el sentido de un yo personal que asume que está a cargo, solo, y siempre queriendo algo- se desarrolla lentamente a medida que "maduramos", luchando sin cesar por la seguridad y el reconocimiento. Nuestro propósito inicial es proteger y apoyar a este "hijo", y Bill ciertamente lo hizo con total dedicación en sus primeros días.

Simultáneamente, sin embargo, la presencia espiritual eterna, el YO SOY, siempre está moviéndose profundamente dentro de la psique, llamando a la puerta de la conciencia para ser reconocido como lo que somos al nivel más fundamental. Así, el "descontento divino" o "privación espiritual", para usar la frase de la Madre Teresa, se vuelve más pronunciada cuando nuestras metas mundanas y nuestras inclinaciones espirituales comienzan a chocar. La consolidación de nuestras vidas bajo la guía de un sistema de pensamiento en lugar de dos y la adopción de un único propósito de perdón, permiten que la incomodidad y la incertidumbre disminuyan y finalmente desaparezcan. Finalmente despertamos y reconocemos que somos para siempre el "Hijo del Padre". Como veremos, al final de su vida, Bill había cumplido esta misión.

Al igual que la mayoría de las personas, Bill suponía que estaba organizando su vida de acuerdo con sus prioridades personales, pero al reunir los detalles de su vida, quedó claro que estaba siendo llevado inexorablemente, paso a paso, a su propio despertar. Su historia personal, con sus pruebas y triunfos, se desarrolla, declina, y finalmente, se cierra, pero no antes de demostrar cómo dejar de lado la búsqueda de lo mejor de ambos mundos, esa mezcla insatisfactoria de amor y miedo, para perseguir el único objetivo de la paz de la mente. También deja claro que se puede estar "en el mundo pero no ser de él", y lograr la única hazaña que realmente importa -despertar.

Bill era un hombre tímido y privado, y todos los que lo conocían tienen muy claro que jamás buscaría publicidad. Una vez que Un Curso de Milagros se convirtió en la pieza central de su vida, siempre prefirió centrarse en sus enseñanzas y no en su vida personal. En cualquier biografía sobre él, él querría que la transformación de su vida personal fuera lo que se enfatizara; lo que es posible cuando uno elige practicar las enseñanzas del Curso. Por lo tanto, para que su vida ilustre algunos de sus principales principios en acción, esta biografía proporciona algunos detalles sobre su "el tiempo y el lugar" de esta historia. Su vida es representativa de todo el mundo, y los pasos que él llevó revelan aquellos que debemos tomar, si queremos sanar. Este documento es menos una biografía tradicional que una guía para aprender a dejar atrás los agravios, reemplazándolos con gracia y tranquilidad.

De todas las formas de reconocimiento, a lo que Bill más se opuso, es a ser santificado, o puesto en un pedestal. En los primeros días, algunos profesores de UCDM se inclinaron a hacer precisamente eso. Solían reírse de su respuesta a situaciones en las que creía que había sido elevado excesivamente, diciendo: "Cuando empezaran a venerarme, fumaría cigarrillos y diría: ¡mierda!" Sin embargo, él querría que la gente conociera sus deficiencias y no se evadieran los problemas que encontró difíciles de superar. Aunque él insistía en verse como ordinario, la mayoría de sus amigos no lo hicieron. Por lo tanto,

para honrarlo, sin duda lo que Bill querría sería presentarle aquí como un amado igual, un querido amigo y mentor involuntario de tantos. Uno se pregunta si alguna vez se dio cuenta de lo mucho que afectaba a los demás. Al discutir este rasgo suyo con él, de una manera verdaderamente igualitaria, nos pediría que aplicáramos esa misma pregunta a nuestras propias vidas. Y así deberíamos.

Es, por supuesto, innecesario saber sobre Bill Thetford y Helen Schucman para beneficiarse de las lecciones de Un Curso de Milagros. Algunos estudiantes no son conscientes de su existencia y otros pueden no estar particularmente interesados. Sin embargo, muchos son curiosos acerca de la vida cotidiana, los hábitos y los intereses de las dos personas que puso a disposición una de las más importantes obras psicoespirituales del mundo. Para aquellos que no son curiosos acerca de los detalles de la vida de Bill, hay sugerencias a lo largo de este libro que pueden ayudar a aliviar las cargas que a menudo llevan y nos mueven hacia una experiencia de vida más feliz, más alegre.

Una vez hace años, cuando Bill estaba en mi casa en Denver, indicó que deberíamos trabajar juntos, pero en ese momento ninguno de nosotros podía imaginar lo que sería. UCDM era todavía bastante nuevo, por lo que más escritura no parecía requerido. Con su extrema introversión y mi extroversión general, un proyecto adecuado a nuestros diferentes modos de ser en el mundo parecía un misterio, por lo que acordamos esperar y ver qué pasaría. Años más tarde, en los días posteriores al fallecimiento de Bill, sentí que el testigo pasaba a la siguiente generación, por así decirlo, y que era imprescindible para aquellos de nosotros que nos atrajera el Curso incrementar nuestra dedicación a "caminar el Curso". Pasé mucho tiempo contemplando mis experiencias con él y presumí lo obvio, de que nuestro "proyecto", cualquiera que fuese, seguiría ocurriendo aunque estábamos en diferentes lados del "velo".

Durante sus diez años en California, El último capítulo de su vida, Bill contó a menudo historias de su juventud, su trayectoria profesional, y las circunstancias circundantes al trazado del Curso, casi siempre con un giro humorístico. Solía decir que probablemente contaría esas historias hasta que finalmente se sintiera cómodo con ellas, como si contarlas y contarlas de nuevo fuera una especie de confesión liberadora del alma. En particular, a menudo comentó que si pensábamos que estudiar y practicar el Curso era difícil, deberíamos haber experimentado las complicaciones de escribirlo. Por lo tanto, vamos a leer sus historias desde nuestro punto de vista actual, lo que permite una imagen más detallada de él. También he incluido relatos de primera mano de su impacto en los que lo conocieron, las sanaciones que se produjeron para muchos, así como mi propia experiencia de una preciosa amistad con él.

He recopilado información sobre Bill antes de sus últimos diez años de fuentes de segunda mano, personas que lo conocían en sus días anteriores, registros de archivos y de los propios escritos de Bill. Además de sus numerosas publicaciones académicas (véase el Apéndice 2), escribió un ensayo autobiográfico cuando tenía quince años para una asignación escolar y una autobiografía inédita, creada originalmente a través de una serie de entrevistas grabadas con Frances Vaughan en 1982, ahora bajo el copyright de La Fundación para la Paz Interior. Aunque podía informar de lo que hizo y lo que era importante para él, no podía describir con precisión su vida como otros lo experimentaron. Por lo tanto, aquellos que interactuaron con él deben decir lo que era para nosotros, porque su legado es demasiado importante para no compartirlo.

Además, cuando hablé con viejos amigos, que también eran algunos de los compañeros más cercanos de Bill, cosechamos un dividendo inesperado. Nos juntamos con un renovado aprecio y deleite en la amistad y la compañía de los demás, y probablemente un deseo común de que todos nosotros hubiéramos usado grabadores en aquél entonces, sin darnos cuenta de la importancia de lo que estábamos presenciando. Ahora, con este libro, espero honrarlo, no ponerlo en ese pedestal que él aborrecía o lo hacía "especial", sino permitirle ser útil aún a cualquier persona atraída a su presencia. Quiero creer que Bill, con una gran sonrisa, está en el corazón de este proceso. Su energía estuvo tan presente durante esta escritura que creo que este es realmente nuestro proyecto conjunto, ofrecido a ti con recuerdos felices y muchas bendiciones.

Parte I

De la infancia a la jubilación

Capítulo 1

Muchos estudiantes de Un Curso En Milagros están familiarizados con la declaración citada a menudo:

²Una diminuta y alocada idea, de la que el Hijo de Dios olvidó reírse, se adentró en la eternidad, donde todo es uno. ³A causa de su olvido ese pensamiento se convirtió en una idea seria, capaz de lograr algo, así como de tener efectos reales. ⁴Juntos podemos hacer desaparecer ambas cosas riéndonos de ellas, y darnos cuenta de que el tiempo no puede afectar a la eternidad. ⁵Es motivo de risa pensar que el tiempo pudiese llegar a circunscribir a la eternidad, cuando lo que esta significa es que el tiempo no existe.

(UCDM, T27-VIII, 6)

Si alguna vez hubo alguien que aprendió a bromear sobre lo absurdo de la condición humana, ese fue Bill Thetford. Dotado de un magnífico sentido del humor, se deleitaba en payasadas, grandes y pequeñas, tanto de sí mismo como de sus semejantes. Una oración en la liturgia de la Iglesia Episcopal comienza, *“Dios Todopoderoso, a quien todos los corazones están abiertos, todos los deseos conocidos, y de los cuales no se ocultan secretos”*. Bill era una versión mortal de esa omnisciencia; Para él su prójimo era muy transparente, un libro abierto, y a menudo, un cómic. Su toque alegre fue su sello distintivo cuando vio la comedia en las posturas serias del ego. Sin embargo, no se reía de la gente, sino de nuestras apreciadas nociones, creencias y autoengaños. Tenía sus propios problemas, por supuesto, en momentos que parecían deprimentes o llenos de dificultad, pero tarde o temprano su equilibrio emocional se restauraba, el brillo regresaba a sus ojos mientras contaba sus hilarantes historias. Cuando podemos reírnos de los dramas, las circunstancias antes infelices en nuestras vidas, sabemos que están curadas. Con un enfoque rígido y sin humor a cualquier aspecto de nuestras vidas, todavía tenemos trabajo que hacer. El estupendo sentido del humor de Bill impregnó su vida y es la única característica que creo que más le gustaría que fuera recordada.

Mientras terminaba las entrevistas para este libro, Hugh Prather, el Autor de *Superventas* y uno de los confidentes de Bill, y yo, recordábamos por teléfono el don que nos ofrecía, sobre todo lo ingenioso y gracioso que podía ser. Una de las primeras historias favoritas de Bill, contadas riendo, era sobre un caballero que descubrió su dirección en Manhattan y vino a llamar a su puerta. Cuando Bill contestó, el hombre anunció seriamente que era un nuevo estudiante de UCDM y que el Espíritu Santo le dijo que buscara a Bill y le pidiera \$ 10,000. Sin perder un segundo, Bill respondió que el Espíritu Santo ya le había alertado sobre esta petición e indicó que no debía dársela. Todavía puedo ver la sonrisa encantada de Bill mientras relataba cuentos tan entretenidos sobre la humanidad en general y sobre el drama relacionado con el Curso en particular. A menudo decía que pensaba que debía escribir un libro titulado *Locuras sobre Un Curso de Milagros*, acerca de la locura que ocurrió al traer este material al mundo, así como algunas de las ideas extrañas y las percepciones erróneas que se han perpetuado en su nombre. Para su crédito, él encontraba estos acontecimientos divertidos en lugar de alarmantes, y todos nos beneficiaríamos de emular su enfoque alegre. ¿Por qué escribir un libro sobre Bill ahora, años después de la publicación del Curso en 1975 y su muerte en 1988? A Helen se le hizo una pregunta similar: ¿Por qué había escuchado su "Voz" a partir de 1965 y no en otro momento? Su respuesta se aplica tanto a UCDM como ahora a la biografía de Bill:

Se me dio una especie de "explicación" mental... En forma de una serie de pensamientos relacionados que cruzaron mi mente en rápida sucesión y que formaban un conjunto

razonablemente coherente. Según esta "información", la situación mundial empeoraba a un ritmo alarmante. Las personas de todo el mundo estaban siendo invitadas a ayudar, y estaban haciendo sus contribuciones individuales como parte de un plan general preestablecido. Aparentemente había accedido a tomar un Curso de milagros tal como se me diera. La Voz cumpliría su parte en el acuerdo, tal como yo cumpliría la mía. Yo estaría utilizando las habilidades que había desarrollado hacía mucho tiempo, y que no estaba realmente lista para usar de nuevo. Sin embargo, debido a la emergencia aguda, el habitual proceso lento y evolutivo del desarrollo espiritual estaba siendo evitado en lo que podría describirse como una "aceleración celestial". Podía sentir la urgencia que estaba detrás de esta "explicación", no importa lo que pensara sobre su contenido. Me fue transmitido el sentimiento de que el tiempo se estaba acabando.



(Helen Schucman: Autobiografía, en "Orígenes de un Curso en milagros," 3:49, Archivos de la fundación para la paz interior, Tiburón, CA -citado más adelante como FIPA)

Recuerdo esa frase, "aceleración celestial", de mis primeras conversaciones con Bill; Parecía extraño pero preciso. Ahora, treinta años más tarde, es aún más. Nuestro mundo parece ser cada vez menos estable, más complejo, los años se mueven a un ritmo acelerado. Guillermo (Whit) Whitson, presentado más adelante en esta cronología, escribe,

"inconscientemente, Bill y Helen habían prevenido y preparado a América para lo que Helen creyó era la crisis social y metafísica que viene."

[William W. Whitson, "William Newton Thetford and the Central Intelligence Agency," manuscript, FIPA, 28]

Ahora que la crisis parece estar sobre nosotros. Un Curso En Milagros nos recuerda que estamos completamente confundidos acerca de lo que es valioso y lo que no lo es. Nuestros valores invertidos y retroceden, y ponemos una atención preciosa y poderosa en lo que no importa, ignorando constantemente lo que sí. Creemos que nuestras acciones y su influencia son de gran importancia, pero los pensamientos son nuestro propio negocio privado, y siendo invisibles y silenciosos, no cuentan mucho. Por lo tanto, dedicamos gran atención a lo externo de nuestras vidas, a nuestras carreras, a las posesiones materiales, a la cara que presentamos al mundo, sin estar al tanto de nuestros procesos internos. Con esto en mente, comenzamos la historia de Bill con lo más destacado de su vida externa: la historia temprana, los trabajos que él sostuvo, sus intereses dominantes -esas áreas que eran fascinantes y fascinantes para él. Estos servirán de marco para familiarizarse mejor con su vida interior: sus elecciones, sus luchas, sus dones, y sobre todo, su presencia amorosa. Observaremos el proceso a medida que Bill avanza constantemente hacia la liberación de su ego, "el bloqueo de la conciencia a la presencia del Amor" -como debemos hacer si queremos estar gozosos, libres, seguros y amorosamente cuidados.

Para que no se piense que la vida de Bill era más fácil o más encantadora que otras, y que vivir el Curso era inherentemente menos retador para él, sus primeros años cobraron vida a través de extractos de un ensayo titulado *"I Live Again"*, que escribió como una asignación de inglés cuando él tenía quince años. De sus padres, John Randolph y Edna Mae Thetford, escribió:

Entonces comenzó una vida matrimonial temprana de trabajo duro y sacrificio y de la crianza de tres niños. John, Jr., el primer niño, murió en la infancia después de siete días de lucha por la vida. Una niña de pelo rizado y hermosa, Patricia Ann, entró después en nuestra atareada casa tres años más tarde. . . . En una sombría mañana de abril [en Chicago, IL] en 1923. El Autor de esta crónica vio por primera vez la luz del día... Cuando miro atrás veo la zorrita testaruda que yo era, siempre llena de pequeñas heridas, me doy cuenta de cuántos problemas mi comportamiento le causó a mi madre.

Patricia fue la gran fuerza dominante del comienzo de mi vida, aparte de mi madre. Mi vida giraba alrededor de Patsy Ann. Yo era su constante sombra y continuo adorador. El poco masculino interés por las muñecas y las fiestas de té y otras cosas afeminadas fue el resultado de mi estrecha relación con Patsy y sus amigas. De hecho, mi fascinación por el sexo opuesto nunca me ha abandonado.



Patsy y Bill

En mayo de 1930, cuando tenía siete años, mi amada hermana fue atacada por una infección fatal de la garganta. Tres semanas después falleció, dejando a nuestra familia aturdida por el dolor, sin poder creer que la muerte podría golpear a una niña tan joven y vibrantemente viva. Incluso ahora, después de transcurridos ocho años, apenas parece posible que la compañera de juegos de mi juventud pueda haber desaparecido... El mes de diciembre siguiente, después de haber estado en cuarentena durante tres semanas con escarlatina, me levanté una mañana para encontrar mi cuerpo con dolores reumáticos y fiebre. Esto llevó en pocos días a una grave enfermedad cardíaca. Durante tres meses no pude levantar la cabeza de la almohada. Durante estos largos meses de lucha por sobrevivir, mi madre era mi enfermera, compañera de juegos y maestra... Considerando que mi enfermedad era solo algo temporal, pronto comencé a planificar cómo pasaría mis días al aire libre jugando al béisbol y otros juegos y deportes, hasta que oí una conversación telefónica en la que mi madre, en susurros, dijo que no podría salir de la cama por lo menos en otro año y medio. (William N. Thetford, "Vivo de nuevo", ensayo personal escrito en 1938 como tarea de clase en la escuela secundaria. Fundación para la paz interior, Tiburón, CA, 6-14)

Bill me dijo que quedó devastado por esa conversación y tomó una decidida decisión de vivir, a pesar del sombrío pronóstico del médico, para que sus padres no sufrieran la pérdida de los tres hijos. Desde el principio, parecía consciente de que tenía una opción en el asunto, un desafío para un niño de siete años y revelador de su gran nivel de conciencia. En retrospectiva, Bill reconocía que su grave enfermedad, que comenzó seis meses después del fallecimiento de su hermana, no fue una coincidencia. Aquellos que trabajan con familias en duelo observan que los hermanos de niños que mueren a menudo se sienten culpables de permanecer después de que el hermano o hermana se ha ido. O se preocupan por el efecto de la muerte sobre la estabilidad de sus padres, y por lo tanto sobre su propio bienestar, y/o intentan diligentemente negar la pérdida en sus jóvenes vidas. Un Curso de Milagros es inequívoco sobre el papel que la culpabilidad, el miedo y la cólera juegan en proyectar desorden o desarmonía dentro de nuestras mentes y en el cuerpo físico, y el papel que el perdón juega en restaurar la mente y el cuerpo a la salud. Cientos de páginas abordan este tema en términos inequívocos.

7. La enfermedad es una decisión. ²No es algo que te suceda sin tú mismo haberlo pedido, y que te debilita y te hace sufrir. ³Es una decisión que tú mismo tomas, un plan que trazas, cuando por un instante la verdad alborea en tu mente engañada y todo tu mundo parece dar tumbos y estar a punto de derrumbarse. ⁴Ahora enfermas, para que la verdad se marche y deje de ser una amenaza para tus falsos castillos.

[UCDM, Lección 136, 7]

En su ensayo, Bill continúa:

El mundo de repente se derrumbó sobre mí. Era increíble que tuviera que yacer, preso entre cuatro paredes, durante aquella aparente eternidad. Poco a poco, sin embargo, me acostumbré a la idea, y pronto no me causó terror. La lectura constante y la amabilidad de los amigos de la familia hicieron que los días pasaran muy rápidamente... A pesar de las recaídas, en las que estuve a las puertas de la muerte, continué progresando, hasta que después de dos años y medio de convalecencia encerrado, di mis primeros pasos en el exterior. Mi primera vislumbre del azul brillante del cielo, después de meses de reclusión, me hizo emitir un suspiro de asombro. En ese momento pensé que era la vista más hermosa que jamás había visto. Me sentía muy inestable sobre mis pies, y de hecho, tuve que aprender de nuevo a caminar. . . . Mi redescubrimiento del mundo es el más emocionante y vívido de todos mis recuerdos. Estar fuera de circulación me había vuelto muy tímido, y me resultaba extremadamente difícil mezclarme con la gente. (Thetford, "I Live Again," 15-16)

Desde el principio, Bill estaba naturalmente a gusto en el mundo de lo abstracto, y para él este mundo interior era real, vívido y tan satisfactorio como si estuviera físicamente involucrado. Para él "leer y los amigos de la familia" fue lo hizo que el tiempo volara, pero

esa observación es incompleta. No menciona su rica vida interior, dando por sentado y asumiendo muy probablemente, como todos hacemos en nuestros primeros años, que todo el mundo procesa la vida como lo hacemos nosotros, y que nuestra propia aproximación a las circunstancias es la norma. Ése no es el caso. Escribió este ensayo antes de saber sobre los diferentes tipos de personalidad, o se habría dado cuenta de que no todo el mundo tiene tal capacidad intuitiva fácilmente disponible. Su ser socializado para estar solo estaba en realidad de acuerdo con sus tendencias básicas. La gente, hoy en día, en particular aquellos con temperamentos sobresalientes, podría encontrar ese confinamiento inimaginable, teniendo en cuenta que no había televisores, videojuegos o teléfonos celulares para distraerse.

También parece, desde nuestro punto de vista, que Bill aprendió el arte de rendirse a una edad temprana. Su larga y solitaria estancia en la cama, con su introspección forzada, facilitó la consecución de una capacidad de aceptación que tendría un gran valor de transferencia a otras dimensiones de su vida. Al igual que, tal como Helen decía que la urgencia de los tiempos le obligó a practicar el arte del "dictado interno" antes de lo que un ritmo más lento de evolución espiritual hiciera aconsejable, parece que el desarrollo espiritual de Bill también se aceleró. Sus años de reclusión tranquila fueron como estar en un monasterio, donde podía examinar pensamientos como "¿Quién soy yo?" O "¿Cuál es el propósito de la vida?" Catherine Prescott, amiga que conoció muchos años después, recuerda: Era muy lento en reaccionar, . . . En su infancia siempre había tanto tiempo, que saboreaba cada momento; No tuvo que apresurarse. De modo que si una cosa pequeña sucedía, siempre estaba alargando el tiempo para hacer que el momento durara. Creo que parte de su sabiduría era la capacidad de vacilar y reflexionar sobre lo que estaba sucediendo".

(Catherine Prescott entrevistada por Tamara Cohen, en "Orígenes de un Curso en milagros", ed. James Bolen, 24: 3, FIPA)

Después de tres años de ausencia de la escuela, durante la cual su madre le enseñaba, Bill fue enviado a una escuela para niños lisiados o que tenían problemas cardíacos. Su persistente mala salud le hizo perder de seis semanas a dos meses de clases cada semestre. A pesar de estas ausencias prolongadas, sin embargo, completó la escuela primaria (hasta el octavo grado) en tres años. Como cualquier otro niño, Bill simplemente quería ser normal. Sus primeros años habían sido atípicos, y una vez que volvió a la escuela, fue movido entre clases por sus maestros para equilibrar su extraordinaria capacidad intelectual, y debido a la falta de exposición, sus habilidades sociales subdesarrolladas. A pesar de todos estos cambios, consiguió entrar en la escuela secundaria con doce años. Hizo lo que pudo para encajar, tratando de compensar el haber estado enfermo y la pérdida de tres años de

escuela. Su capacidad natural y la lectura constante durante su período de recuperación le situaron muy por delante intelectualmente de los otros niños de su misma edad.

Bill también estaba dotado para la música y el teatro. La música clásica, especialmente Mozart, que descubriría durante sus días de la universidad, le proporcionó un refugio importante e inmenso placer toda su vida. Durante sus años de escuela secundaria, cuando recuperó su salud, Bill tomó lecciones de canto y piano, que iban con su temperamento. En su ensayo de la escuela, señaló: "Aunque nunca espero ser un pianista consumado, ni un segundo Nelson Eddy, encuentro en la música un recreo tranquilizador, así como estimulante. Bill [su mejor amigo en ese momento] y nos lo hemos pasado muy bien actuando en los programas musicales del barrio para aficionados. Este verano canté mi primer solo en la Iglesia Congregacional de Chicago Lawn, a la que asisto regularmente. "Comentando sobre su actual escuela, Lindblom High, dijo:

Es aquí donde me he encontrado más a gusto en sus numerosas actividades. El coro de A Cappella es mi primer amor, aunque el Sr. Taylor me hace cantar como tenor cuando tengo una voz de bajo natural. Participar en clubs de muchachos, el Club de la Música, Cámara Club y el Águila, ha ampliado mis experiencias sociales y me ha ayudado a superar mi timidez innata. Consciente de que nunca podré hacer un trabajo físico extenuante, deseo obtener una buena base educativa, con la posibilidad de convertirme en maestro.

Se convirtió en maestro, aunque proclamó durante sus años universitarios que lo único en lo que nunca se convertiría era en profesor, ya que insistió en que no tenía nada que profesar. Él no lo sabía, pero casi todos los cargos que ocupó a partir de entonces involucraron una cátedra como parte de la descripción del trabajo. ¡Nunca digas nunca!

Después de graduarse de la escuela secundaria en 1940, donde estuvo entre los diez mejores estudiantes en un Curso de alrededor de mil, Bill entró en la Universidad DePauw en Greencastle, Indiana, con una beca completa. Como parte de su búsqueda continua de la normalidad y de la compañía en esta primera experiencia viviendo lejos de casa, Bill se unió a un círculo estudiantil. No tenía idea de en qué se estaba metiendo, creyendo que sería un sistema de apoyo de algún tipo. Habiendo conocido bien a Bill, no puedo imaginarlo en medio del ruido y el alboroto de una casa del círculo, después de los largos períodos de aislamiento pasados, pero de alguna manera se las arregló. Decía, que era un desafío difícil para él, con su gran necesidad de aislamiento y su interés genuino en la beca. Aunque no era el sistema de apoyo que ingenuamente había imaginado.

Durante la secundaria, Bill se había vuelto a conectar con un amigo del jardín de infancia, Jo, a quien había perdido durante los años de su enfermedad. Simplemente buenos amigos en la escuela secundaria (ella mantenía una relación con alguien más entonces), su relación evolucionó a algo más después de la graduación. Ella era su única amiga

reconocida, según toda la información disponible. Sus padres se conocían entre sí, y los dos jóvenes fueron considerados definitivamente pareja. En el Día de Acción de Gracias en 1943 le regaló su alfiler del círculo, en aquellos días considerado casi como un anillo de compromiso. Jo recuerda:

Yo seguía diciendo: "Bill, ¿por qué? ¿Por qué quieres que tome tu alfiler del círculo?" Pensando que él diría: "Te amo. Quiero casarme contigo. Pero no lo hizo. Simplemente dijo: "Porque quiero que lo uses más que nadie en el mundo". Él simplemente insistió en que lo tomara.

Sin embargo, yo no perdí la cabeza. Él también era mi buen amigo del jardín de infancia. De todos modos, pensé que si él quiere que lo use, creo que lo usaré, aunque me sentía un poco incómoda. Volví a la casa del círculo donde me alojaba como huésped. Esa noche las chicas vinieron a buscarme, y me llevaron al frente de la casa alrededor de la medianoche. Los chicos de Lambda Chi, con Bill justo en primer plano, me hicieron una serenata... Me sentí un poco culpable por eso, porque todas las chicas me felicitaban y yo no podía decirles que eso no significaba lo que pensaban que significaba.

Estuvieron juntos, como un romance de largo recorrido (estuvo en DePauw hasta su graduación en febrero de 1944), durante el año siguiente, y el otoño de 1944, Jo se fue a la Universidad de California en Berkeley. Mientras se preparaba para subir al tren, Bill le dio un ramillete de orquídeas y ella le preguntó por el alfiler de la fraternidad. Permaneció ambiguo, y no hizo otro comentario que "Por favor, usa mi alfiler del círculo". Después de una semana en Berkeley, Jo perdió la cabeza por un joven marine con el que finalmente se casó. Finalmente, escribió a Bill hablándole de su nuevo amor y le devolvió el alfiler en primavera de 1945; Jo no tuvo más noticias de él hasta finales de los años setenta.

Desde nuestra perspectiva actual, solo podemos imaginar la situación de Bill. Su novia estaba fuera de su vida; Él había estado sospechando de su homosexualidad latente pero abrirse a ello era tabú en esa época. Un estilo de vida gay era tan poco apoyado en la sociedad americana que no podía aceptarlo totalmente en su interior. Es posible, sin embargo, que viviendo en una casa de fraternidad en estrecha relación con muchos jóvenes, se permitió ser más honesto en privado sobre sus inclinaciones, una honestidad que había sido demasiado difícil antes.

Capítulo 2

La Segunda Guerra Mundial comenzó cuando Bill estaba en la universidad, pero al graduarse, fue rechazado por el proyecto debido a su condición de corazón reumático. Así,

después de recibir su licenciatura en psicología por DePauw en febrero de 1944, y siendo incapaz de participar en el ejército, Bill presentó su solicitud y fue aceptado en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chicago para el próximo semestre de otoño. Además de tomar los Cursos necesarios para su grado de psicología, también había completado todas las clases de pre-medicina necesarias. Con la esperanza de ganar dinero para su primer año de la escuela de medicina durante los seis meses intermedios, Bill solicitó trabajo en la Universidad de Chicago. Fue contratado como uno de los diez oficiales administrativos que supervisan varios edificios usados como áreas de prueba para algunas investigaciones altamente clasificadas. Más tarde, aprendió que era una investigación sobre la energía atómica, el Proyecto Manhattan. Poco después de ser contratado, fue promovido a la nómina de la facultad y se le dio una oficina privada y secretaria. "Una de mis tareas especiales era estar a cargo de un grupo especial de hombres", escribió Bill más tarde, "que pasó por varias áreas radiactivas y trató de descontaminarlas. Se requería que llevara un contador Geiger desde el momento en que llegué por la mañana hasta que me fui por la noche".

La investigación sobre la energía atómica estaba ocurriendo en varios lugares alrededor del país en ese momento, siendo la Universidad de Chicago uno de ellos, En una carrera furiosa con los nazis para construir una bomba durante los últimos años de la Segunda Guerra Mundial. Esta investigación fue el secreto mejor guardado. Más de 100.000 personas participaron en el proyecto en varios lugares, pero la mayoría desconocía su naturaleza exacta y propósito específico, incluido el vicepresidente Truman, a quien se le informó de los detalles del proyecto solo al asumir la presidencia después de la muerte de Roosevelt. Sin embargo, todos sabían que los Estados Unidos y sus aliados estaban unidos en una lucha de vida o muerte con un enemigo formidable.



Bill sentía la emoción de este proyecto del que formaba parte, pero, al igual que otros, desconocía su propósito o ramificaciones; solo se le dijo que si estos experimentos no tenían éxito en dar a Estados Unidos la ventaja, podría significar el fin de la civilización occidental tal como él la conocía. Una de las áreas de prueba de la que era responsable estaba debajo de las gradas del estadio de fútbol de la Universidad de Chicago, puesto a disposición para la investigación porque el presidente de la universidad había eliminado el fútbol intercolegial pues entendía que era una interferencia para el aprendizaje académico. La primera reacción en cadena en el mundo tuvo lugar allí en diciembre de 1942. Bill, de veinte años de edad, no perdió su sentido de la ironía. Dadas las crecientes tensiones en todo el país y la sensación de urgencia relacionada con su trabajo supuestamente interino, Bill decidió continuar por un año más, dejando atrás la escuela de medicina ese otoño. Las bombas fueron lanzadas sobre Japón en agosto de 1945, y renunció poco después al ver los horribles resultados del éxito del proyecto.

Aunque la universidad le había dado a Bill la opción de posponer la entrada a la escuela de medicina para continuar con el Proyecto Manhattan, decidió, después de alguna consideración, no inscribirse en absoluto. Así, en el otoño de 1945, sin pensar mucho a dónde ir, se matriculó en la Universidad de Chicago en la escuela de posgrado en psicología, donde el ya conocido psicólogo, Carl Rogers, estaba empezando a impartir. Ignorando lo que la gente sentía acerca de él, Bill estaba confundido y sorprendido cuando Rogers le ofreció una posición de enseñanza casi inmediatamente; era más joven que casi todos los demás estudiantes, y todavía no tenía el máster. Era también el único miembro del personal de Rogers que no venía de la universidad de Ohio. Poco después, Rogers lo invitó a participar en la investigación sobre los méritos de su trabajo "psicoterapia centrada en el paciente". Este fue un nuevo enfoque innovador de la psicoterapia que enfatizaba la importancia de las relaciones. Específicamente, el enfoque rogeriano se basaba en la "consideración positiva incondicional", o el amor perfecto, y su lugar esencial en el éxito de la terapia centrada en el paciente.

Bill trabajó como terapeuta rogeriano a tiempo parcial por alrededor de un año, pero no se sintió llamado a ello. Investigar la ciencia que proporcionaba la base para la terapia era más de su gusto. Esta tendencia a examinar las bases terapéuticas a través de la investigación sobre el desarrollo de la personalidad dominaría su trabajo durante décadas. Sin embargo, dentro de este marco de énfasis en las relaciones, Bill recibió su Ph.D. en psicología en la primavera de 1949; su investigación se centró en los cambios psicofisiológicos en la respuesta cutánea galvánica, la frecuencia cardíaca y la respiración en los pacientes antes y después de la psicoterapia de Rogers en comparación con un grupo de control. En pocas palabras, su investigación demostró que ser amado, apreciado y escuchado afecta positivamente a la mente y al cuerpo. Aunque ahora, sesenta años después,

esa es información anticuada, en su momento fue revolucionaria. Todo el mundo que conoció a Bill recuerda que él dijo lo extraño que le resultaba haberse involucrado, aunque sin saberlo, primero con un proyecto que resultó en una devastación despiadada, y luego con uno que abrazó la práctica del "respeto incondicional positivo".

Como parte de un currículo estándar de psicología, Bill había estado familiarizado con el trabajo del Dr. Gardner Murphy, un pionero en el campo. En su libro *Personalidad-Un Enfoque Biosocial de Orígenes y Estructura*, publicado en 1947, Murphy da una visión excelente y completa del mundo de la investigación de la personalidad en el momento en que Bill entró en ese tema. En el prólogo escribe: *"Pero para que el lector no pierda tiempo en lo que no quiere, hay que subrayar que no se trata de un libro sobre el diagnóstico o la terapia de los problemas de la personalidad ni sobre ningún tipo de enfoque clínico. Es simplemente un intento de evaluación de datos sobre cómo crece la personalidad"*. Es afortunado para los lectores que haya limitado su tema a este único asunto, ya que 927 páginas más adelante, tenemos un repaso de las áreas principales de investigación a las cuales Bill contribuiría significativamente.

Desde el punto de vista actual, la información que el Dr. Murphy proporciona, actual en ese momento, parece limitada. Le falta el alto nivel de sofisticación tecnológica que ha hecho posibles avances sorprendentes en neurociencia. Se sabía mucho menos sobre la función cerebral, la genética y la epigenética, y la conexión cuerpo-mente, específicamente en lo que se refiere al desarrollo de la personalidad. Tampoco el interés en las filosofías orientales era tan amplio como ahora. Debido a estas limitaciones, Bill se sintió muy atraído por cualquier enfoque nuevo y diferente, particularmente cualquiera relacionado con la influencia de las relaciones positivas.

Murphy defendía la idea de que las personas ya están muy formadas al nacer, con predisposiciones fundamentalmente diferentes y únicas. Primero expresado por Hipócrates en 370 a. C., la idea fue predominante durante siglos. Solo a principios del siglo XX, los investigadores de la época, forzados por modelos del siglo XIX tanto del universo como del individuo, formulan el conductismo, la noción de que la gente nace sin predisposiciones y puede tener su comportamiento moldeado a voluntad. Hacia mediados de siglo, cuando Bill estaba entrando en el campo de la psicología, ese retroceso temporal de la teoría psicológica estaba llegando a su fin, y la premisa anterior de que nacemos inherentemente únicos con patrones de energía distintivos estaba siendo redescubierta y recientemente investigada. Murphy también lamentaba el fracaso de los investigadores occidentales al examinar el enfoque oriental de la psicología del hombre, que incluía las dimensiones espirituales de la vida.

En una futura psicología de la personalidad, seguramente habrá un lugar para luchar directamente con la cuestión de la respuesta del hombre al cosmos, su sentido de unidad con él,

la naturaleza de sus demandas estéticas sobre él, y sus sentimientos de soledad o de consumación en su contemplación... Es muy probable que la individualidad se entienda mejor cuando se hace referencia a la matriz no-ser primordial de la cual surge, y que la síntesis, la capacidad de la naturaleza humana de funcionar a nivel de sí mismo y de no-yo al mismo tiempo, o alternarse cuando así lo desee, puede resultar ser un enriquecimiento de personalidad mucho mayor que el que el culto de la individualidad auto contenida y autodefinida puede otorgar (Gardner Murphy, Personality: A Biosocial Approach to Origins and Structure (New York: Harper and Brothers, 1947), Foreword)

Con esto Murphy parece anticipar tanto la física cuántica moderna como la premisa fundacional de UCDM.

Además de lo que estaba aprendiendo acerca de la psicología en general y la psicoterapia centrada en el paciente en particular, la exposición de Bill a la música se amplió y profundizó durante sus años en la escuela de posgrado, ambos grandes intereses para él. Todos los que lo conocieron después pueden atestiguar su profundo y perdurable amor por la música; su hogar estaba continuamente lleno de música que se oía de fondo. Había escuchado todo lo que pudo las colecciones de música clásica de sus amigos durante sus años en la Universidad de Chicago, y se enamoró de Mozart. De hecho, estaba tan íntimamente familiarizado con la música de Mozart, que después de escuchar unos pocos compases de una pieza grabada, podía identificar con precisión, tanto a los intérpretes como al director de esa grabación en particular. A medida que se hizo más sofisticado musicalmente durante este tiempo, su amor por la ópera creció, y se dio cuenta de que una buena manera de familiarizarse con ella era la Ópera de Chicago, hogar de varias grandes compañías de ópera. Su presupuesto era apretado, pero después de ahorrar lo suficiente para comprar un esmoquin (necesario para la posición), se convirtió en un ujier allí. Asistiendo a todas las actuaciones posibles, desarrolló un profundo aprecio y conocimiento de esa forma de arte en particular.

Después de recibir su doctorado, algo que había dudado que alguna vez conseguiría, Bill todavía no estaba seguro de qué hacer con él, aunque sabía que proporcionaba algo parecido a una tarjeta sindical en su campo. También se dio cuenta de que la psicología realmente le atraía y que este campo lo encontraba emocionante, gratificante y compatible con su naturaleza más básica. En su autobiografía señaló que, por primera vez, realmente empezó a sentirse bien (desde el punto de vista de salud), a encontrarse a sí mismo ya formar algunas amistades buenas y duraderas. A pesar de sentirse como en casa y revitalizado en el mundo intelectual de la psicología, Bill también estaba experimentando algunas decepciones. Había esperado que sus padres se sintieran orgullosos de él por obtener un doctorado, ya una edad tan joven (veinticinco años), pero parecían incapaces de entender su campo, sus intereses básicos, sus talentos y logros. Para poner sus primeros

años en contexto, la suya era una familia de la clase media baja, padres que no conocen otra cosa que el trabajo físico duro. Su padre era uno de los diez hijos de una familia minera pobre del sur de Illinois, aunque más tarde se convirtió en superintendente del departamento de construcción de la compañía telefónica. La supervivencia era importante; la cultura no lo era. Bill había enfermado a los siete años durante la Gran Depresión, cuando la vida era muy difícil. Habiendo perdido a dos niños antes, su padre se preocupó mucho por cómo apoyar a este niño enfermo, que muy probablemente nunca sería capaz de hacer un trabajo físico extenuante. ¿Cómo sería capaz de mantenerse? Su padre a menudo verbalizaba su temor a que Bill terminara en el "paro", un caso de beneficencia. Con su visión del mundo, sus padres apenas podían apreciar sus actividades académicas; Pensaban que un doctorado era un pedazo de papel sin valor para colgar en la pared, inútil para encontrar un trabajo verdadero.

Por supuesto, Bill era consciente de su falta de apoyo en sus logros, y lo tomó como una afrenta personal, agregando agravios a su creciente almacén. Sabemos que él le había afectado mucho la muerte temprana de su hermana, y se puede asumir que estaba algo trastornado por la carta de rechazo de Jo. Estas heridas y decepciones fueron internalizadas y soportadas durante décadas, creando una base para conflictos y frustraciones posteriores.

Cuando Bill se graduó, sus padres se retiraron a Florida, porque su madre no estaba bien; se le había diagnosticado esclerosis múltiple, y se le recomendó que se mudara a un clima mejor. Solo, ahora en Chicago, aunque más contento que nunca, su siguiente aventura fue en el Michael Reese Hospital, un importante hospital de entrenamiento judío en Chicago. Un estudiante de posgrado mencionó a Bill que una posición había aparecido inesperadamente con el Dr. Samuel Beck, jefe del departamento de psicología y una Autoridad líder en el test de Rorschach (un método de evaluación psicológica en el que las percepciones de los sujetos de manchas de tinta se registran y luego analizan mediante la intuición y/o complejos algoritmos obtenidos científicamente. Esta prueba se utiliza para examinar las características de la personalidad y la función emocional). Bill envió la solicitud, y Beck le ofreció una posición para estudiar la esquizofrenia y la prueba de Rorschach, financiado por el Instituto Nacional de Salud Mental. Después de que Bill le explicara que no sabía nada acerca de la prueba de Rorschach, Beck le aseguró que consideraba que eso era un activo, ya que le permitiría realizar investigaciones no corrompidas por la enseñanza de otra persona. También estaba entusiasmado con la tesis del doctorado de Bill, pensando que sonaba muy científica, un tanto a su favor. Esta primera posición como doctor en psicología permitió que Bill se familiarizara con, entre otras cosas, pruebas de personalidad y mediciones, lo que resultaría útil a medida que su carrera se desarrollaba. Trabajar allí también le proporcionó la experiencia inusual de ser el único miembro no judío del departamento. Se preguntó si sería aceptado, una cuestión de posible

discriminación inversa, que ciertamente lo era; sus compañeros de trabajo incluso le explicaban sus chistes yiddish. Después de dos años y medio, la beca terminó, y él decidió seguir adelante, pero ¿dónde? La Universidad de Chicago y el Hospital Michael Reese eran los lugares más interesantes y retadores de la ciudad para trabajar, y ahora había estado "allí, y hecho eso".

Como tantos, Bill había avanzado de la graduación de la escuela secundaria sin un sentido claro de destino o incluso una idea de lo que quería hacer a continuación. Ciertamente no sabía en qué se estaba metiendo cuando tomó el trabajo administrativo en la Universidad de Chicago relacionado con el Proyecto Manhattan. Al principio, tampoco estaba muy seguro de lo que trataba una licenciatura en psicología, pero en 1945 había perdido interés en la escuela de medicina, algo así como una fantasía, dado que no tenía los fondos para pagarla y su familia no podía ayudar, aun habiéndolo querido. Trasladarse al Hospital Michael Reese no era una decisión muy meditada, pero visto en retrospectiva, su destino se desarrollaba perfectamente. Como precursor de las cosas por venir, Bill decía, que de vez en cuando se preguntaría por qué estudiaba psicología, y una respuesta interna le indicaba que no lo sabría por muchos años, pero cuando finalmente lo hiciera, le haría indescriptiblemente feliz.

¿Cuál fue el impulso subyacente que lo llevó a estudiar psicología? La decisión podría haber parecido casual, cuando otros campos también le estaban abiertos, pero muchas decisiones importantes en la vida se toman de improviso, sin explorar sus ramificaciones, porque no somos conscientes en el momento que están llevando a cambios importantes. Lo sabemos solo después del hecho. Incluso en una edad temprana Bill había demostrado su capacidad como administrador en el que se puede confiar. Tenía bastante talento para la música y el teatro, y ciertamente tenía las calificaciones para tener éxito en la medicina, que a veces consideró. También había reflexionado sobre ejercer una carrera docente, pero fue llevado inexorablemente al campo de la psicología, siguiendo la intuición que lo condujo a lo largo de su vida.

Debido a que la investigación sobre tipos de personalidad se convirtió en la especialidad de Bill, la pieza central de su investigación académica, y para entenderle mejor, incluyo una breve mirada a los tipos de personalidad. Muchos genios a través de los tiempos han reconocido, no solo que los seres humanos nacen con características específicas, sino que la humanidad parece caer naturalmente en cuatro categorías distintas de temperamento, carácter e inteligencia, o en resumen, personalidad. Dichas categorías fueron nombradas según el entendimiento disponible en ese momento. Una lista abreviada de personas que reconocieron cuatro tipos básicos incluye:

Platón (c340 AC), Aristóteles (c325 aC), Galeno (c190 dC), Paracelso (1550), Adickes (1905), Spranger (1914), Kretschmer Fromm (1947), Myers (1958)... Y así, la idea de que los

individuos están predispuestos a desarrollarse en una de cuatro configuraciones diferentes de actitud y acción ha sobrevivido durante más de dos mil años. Seguramente esta idea no habría sido empleada por tanto tiempo, por tantas personas, en tantos países, si no hubiera habido algún tipo de reconocimiento ampliamente compartido de su utilidad.

(David Keirsey, Please Understand Me, II (Del Mar, CA: Prometheus Nemesis Books, 1998)

La última persona en la lista, Isabel Myers, con su madre Kathryn Briggs, desarrolló el ahora bien conocido sistema para identificar tipos de personalidad, el Indicador de Tipo Myers-Briggs. A esto añadimos su primo más corto, pero igualmente válido, el Clasificador de Temperamento Keirsey. Estas pruebas, basadas en los descubrimientos de Carl Jung, empezaron a ser utilizadas como herramientas de investigación a principios de los años cincuenta. Así, Gardner Murphy no los mencionó en su libro de 1947, ni estaban disponibles durante los primeros trabajos de Bill bajo Carl Rogers en Chicago.

Ambas pruebas, más recientes, usan cuatro conjuntos de opuestos para identificar temperamentos: I/E introvertido/extrovertido; N/S-intuitivo/sensorial; T/F-pensamiento/sentimiento; y J/P-juzgar/percibir. A través de su investigación, Myers descubrió, al igual que sus predecesores, que las dieciséis combinaciones posibles se reducen a cuatro categorías principales, SP, SJ, NF y NT, con características compatibles con los cuatro tipos deducidos por los investigadores enumerados anteriormente. Para una explicación más detallada, recomiendo la obra de David Keirsey's *Please Understand Me, II* como guía para entender los rasgos de la personalidad, especialmente aquellos que nos son ajenos. Uno de esos primeros observadores de la humanidad fue Platón.

Platón fue el idealista por excelencia [conocido como NF, abreviatura para el tipo intuitivo/sensitivo en el glosario de personalidad de Myers-Briggs], el inventor de una filosofía en la que las ideas son aún más reales que la tierra y sus habitantes. La palabra de Platón para un idealista como él era noético, que traducido de forma grosera, significa el "pensamiento intuitivo," es decir, pensamiento puro hecho sin recurrir a la investigación lógica o empírica.

Bill Thetford era el perfecto caso de NF, o tipo intuitivo-sensitivo, tal como lo era su mentor, Carl Rogers. Keirsey da una idea de lo que llevó a Bill hacia la psicología y lo apartó de lo que parecían ser otras opciones igualmente viables:

La diplomacia es la capacidad de tratar con la gente de una manera hábil y con tacto... Una metáfora del tacto o sensibilidad interpersonal en la que los idealistas [o NF] parecen estar interesados y son particularmente hábiles. Esta sensibilidad con la gente aparece tan temprano en los FN, que es tentador asumir que nacen con él –que han nacido para usar su empatía personal y sus habilidades interpersonales para mejorar las relaciones entre las personas... Con su instinto de búsqueda de puntos comunes, con su capacidad para interpretar las comunicaciones de cada lado de una manera positiva, con su don de ponerse en el lugar del

otro, y con su lenguaje metafórico, fácilmente y con fluidez convierten una cosa en otra. Los idealistas están especialmente equipados para la difícil tarea de influir en las actitudes y las acciones de la gente, no solo inspirándolos a crecer, sino también a resolver las diferencias entre ellos, suavizando las dificultades, buscando iluminar a la gente que les rodea y forjar la unidad entre ellos.

Por lo tanto, somos empujados en ciertas direcciones, incluso cuando podríamos no tener un vocabulario para explicar esa atracción. Tan natural y automático como es la búsqueda de la auto-realización para los FN, es sin embargo bastante desconcertante para los otros tres tipos.

Los idealistas consideran esta búsqueda de identidad como la empresa más importante en sus vidas, y con su don para el lenguaje, pueden ser poderosos defensores de ello como peregrinaje necesario para todas las personas. Muy a menudo, los otros tipos, los SJs, NTs y SPs, están preocupados por la idea de que debieran perseguir este objetivo, incluso si la búsqueda de sí mismos no les llama efectivamente. La renuencia de más del noventa por ciento de la humanidad a unirse a la búsqueda de la Autorrealización es una gran fuente de perplejidad para los idealistas.

Esta breve descripción de la NF, aunque general, nos da mucha información sobre Bill Thetford en particular. La gran cantidad de investigación sobre los tipos de personalidad disponibles hoy en día, algunos de ellos realizados por Bill mismo, brinda la oportunidad a cualquiera de entender los factores motivadores básicos y humanos más plenamente que nunca. Sin tales explicaciones, las opciones y las inclinaciones de otros parecen, en el mejor de los casos, desinformadas, y defectuosas en el peor de los casos -difícilmente una razón para la tolerancia o empatía.

Una de las ventajas de vivir varias décadas, si conocemos o no nuestro tipo de personalidad, es que podemos ver patrones en nuestras vidas, y cómo las experiencias aparentemente accidentales y no relacionadas contribuyen a nuestra conciencia, un requisito previo para sanar las ideas temibles que tenemos sobre nosotros mismos. Un Curso de Milagros promete que nuestras vidas no son aleatorias y que "aquellos que han de encontrarse, lo harán". Aunque cada uno de nosotros tiene un currículum individualizado en cuanto a dónde vamos, con quién nos encontramos, los empleos que tenemos, los lugares en que vivimos y las lecciones que encontramos, el Curso nos asegura que todos los encuentros están diseñados para nuestra sanación máxima y mutua. Esta es una idea muy tranquilizadora, y asumirla alivia la ansiedad acerca de la corrección de nuestras decisiones. Teniendo en cuenta la primordial enseñanza de perdón de UCDM, todas las circunstancias se convierten en lugares perfectos para su práctica.

Es posible que nunca reconozcamos plenamente todas las razones para adquirir nuestras habilidades particulares, pero podemos aprender a confiar en que no hay accidentes.

¿Qué no podrías aceptar, si supieras que todo lo que sucede, todos los acontecimientos, pasados, presentes y venideros, son cuidadosamente planeados por Uno cuyo único propósito es tu bien? Tal vez has entendido mal su plan, pues Él nunca te ofrecería dolor. Pero tus defensas no te dejaron ver Su bendición amorosa brillar en cada paso que tomaste. Mientras hacías planes para la muerte [o el fortalecimiento del ego], Él te condujo suavemente a la vida eterna. (UCDM Lecciones 135 y 255)

En 1950, Bill no sabía nada de esto, y a los veintisiete, no tenía la ventaja de la edad para ver sus opciones como, tan solo, aparentemente arbitrarias. Hablando de su inclinación por estudiar psicología, comentaba a menudo que había observado a muchos psicólogos ya sus teorías interminables y competitivas, pero que no parecía que realmente les hubieran inspirado especialmente a ellos. No veía a nadie integrando su propia enseñanza de una manera que realmente cambiara sus propias vidas. Uno de sus dichos preferidos era que "el emperador no tiene ropas" -una observación premonitrice, ya que muchos años después leería la sección sobre sanadores no sanados en el Curso:

"²Tales obvias incongruencias explican por qué nadie ha sido capaz todavía de explicar lo que ocurre realmente en la psicoterapia. ³En realidad no ocurre nada. ⁴Nada real le ha sucedido al sanador no sanado, y este no puede sino aprender de lo que él mismo enseña." (UCDM T9-V, 5)

Capítulo 3

Cuando Bill sintió que sus interesantes oportunidades de trabajo en Chicago estaban completas, fue reclutado por la Agencia Central de Inteligencia, el recién reorganizado servicio de inteligencia del país. Toda la educación y la formación de Bill hasta ese momento había implicado trabajar con científicos de vanguardia, innovadores en ciencia y medicina. Debido a que sus mentores y colegas eran bien conocidos, y la publicación es siempre un aspecto integral y necesario de la academia, se había convertido en ampliamente reconocido y respetado en todo su campo como resultado de sus propias publicaciones y otras a las que contribuyó. Por lo tanto, también era fácil de rastrear, incluso antes de la era de las computadoras y la vigilancia moderna. Un amigo mío y Bill, conocedor de la forma en que funciona la CIA, indicaron que tenían niveles de conexiones en ese momento, mucho más allá de lo que podríamos imaginar, para identificar reclutas potenciales que pudieran resultar útiles a la organización. Claramente, Bill cayó en la categoría "útil".

Aunque trabajar para la CIA parezca una opción inverosímil de trabajo para él, resultó ser esencial para su camino. El proyecto Manhattan, el trabajo por el que había "vagado" aparentemente para ganar dinero para sus gastos y la escuela de medicina, había proporcionado a Bill una Autorización de alta seguridad. Su trabajo con Carl Rogers, con su énfasis en las relaciones, alimentó el alma de este joven NF, y había ganado cierta habilidad con las técnicas de biorretro-alimentación temprana usando equipo científico entonces disponible. A continuación, se había familiarizado con las pruebas y la construcción de tests en el Hospital Michael Reese, y todos esto se combinó para la entrada al próximo capítulo importante de su vida, el trabajo con la CIA. Exteriormente, seguía una trayectoria profesional. En retrospectiva, vemos que fue conducido a través de los pasos necesarios, incluyendo todo lo que surgió durante su tiempo con la CIA, hacia su mayor cumplimiento espiritual de la co-Autoría de Un Curso de Milagros.

Todo parece tan obvio una vez que nuestras vidas han terminado. Si solo pudiéramos confiar en lo apropiado que es todo mientras está sucediendo. Viendo el destino de Bill desplegándose después del hecho, podemos ver que los acontecimientos y las circunstancias estuvieron siempre en buen orden, llevando inexorablemente a su elección por la paz de la mente.

³No obstante, no hay nadie que dé ni un solo paso al azar a lo largo del camino. ⁴Todos lo han dado ya, aunque todavía no hayan emprendido la jornada. ⁵Pues el tiempo tan solo da la impresión de que se mueve en una sola dirección. ⁶No hacemos sino emprender una jornada que ya terminó. ⁷No obstante, parece como si tuviera un futuro que todavía nos es desconocido.

4. El tiempo es un truco, un juego de manos, una gigantesca ilusión en la que las figuras parecen ir y venir como por arte de magia. ²No obstante, tras las apariencias hay un plan que no cambia. ³El guion ya está escrito. ⁴El momento en el que ha de llegar la experiencia que pone fin a todas tus dudas ya se ha fijado. ⁵Pues la jornada solo se puede ver desde el punto donde termina, desde donde la podemos ver en retrospectiva, imaginarnos que la emprendemos otra vez y repasar mentalmente lo ocurrido.

(UCDM LE 158)

El patriotismo fue uno de varios factores en la decisión de Bill de unirse a la CIA, aunque no el principal. Alguien le preguntó a Jack Lockett, uno de los amigos más cercanos de Bill en sus últimos años, si descubrió que Bill era un patriota hacia el final de su vida. Jack respondió:

No en el sentido normal. Se veía a sí mismo como un ciudadano del universo. Estaba secretamente orgulloso de su conexión con la CIA, y debido a mi pasado "espectral", conversó conmigo al respecto. Era más amor a la aventura que dedicación a eliminar enemigos.

(William W. Whitson, "William Newton Thetford and the Central Intelligence Agency," manuscript, FIPA, 3-4)

La predecesora de la CIA, la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), que fue responsable de las operaciones de inteligencia de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, fue disuelta poco después de que terminara la guerra. En ese momento, sin embargo, la guerra fría con la Unión Soviética se intensificaba y los Estados Unidos reconocían la necesidad imperiosa de inteligencia estratégica. Después de algunas reorganizaciones de funciones en varias otras agencias, la Ley de Seguridad Nacional estableció la CIA en 1947. Estaba desorganizada, no tenía sede oficial, y era generalmente un desastre, teniendo poca semejanza con la organización actual. De "William Newton Thetford y la Agencia Central de Inteligencia"

A medida que la guerra fría global cobró impulso, quedó claro que la joven CIA necesitaba desesperadamente ayuda. Una extraordinaria red de universidades civiles y agencias gubernamentales había proporcionado a la OSS una corriente constante de inteligencia bruta para guiar la guerra total contra la Alemania nazi y Japón. En contraste, la joven CIA en 1947 fue tratada como un hijastro, su liderazgo experimentado en la escasez, su Autoridad real y legal aún no estaba clara. La nueva CIA necesitaba más que antiguos archivos de la OSS. Su mayor necesidad era el personal. Durante las audiencias sobre la Ley de Seguridad Nacional de 1947, el nuevo director de inteligencia central, Allen Dulles, dijo: "La nueva entidad de inteligencia estaría dirigida por un cuerpo relativamente pequeño pero elitista de hombres con una pasión por el anonimato y la voluntad de aferrarse a ese trabajo en particular. La agencia debía tener a los hombres más competentes que este país pudiera producir para evaluar y correlacionar la inteligencia obtenida" (William W. Whitson, "William Newton Thetford and the Central Intelligence Agency,")

El desafío era cómo reclutar y evaluar a este grupo de personas tan necesitado. En ese tiempo, varias escuelas de psicología se habían dedicado a ello durante casi cien años; parecían tener las claves de la conducta humana -algo imprescindible para evaluar a los líderes extranjeros y cómo podrían responder en diferentes circunstancias- y métodos para reclutar a esos oficiales de inteligencia esenciales. En 1950, el año anterior a la contratación de Bill, la CIA había ofrecido a John Gittinger el cargo de director de su personal de evaluación. Bill, contratado en 1951 como uno de los diez psicólogos más veteranos de la época, trabajó para Gittinger en ese departamento, y continuaría trabajando indirectamente con él durante gran parte de su carrera académica. John hizo una tremenda impresión en Bill, y se convirtió en un actor clave en su vida.

Las responsabilidades de Bill incluían la administración de una serie de pruebas a los solicitantes que buscaban convertirse en agentes de inteligencia y/o espías, para después entrevistarles y recomendarles, o no. Había una sensación de peligro en el aire y una gran

urgencia sobre la dotación de personal como la guerra fría con la Unión Soviética escaló y la Guerra de Corea avanzó. Obviamente, al seleccionar posibles empleados, los psicólogos necesitaban intuición, intuición y la capacidad de leer a la gente con precisión, todos los cuales eran los puntos fuertes de Bill. Debido a la naturaleza delicada de este trabajo - entrevistar a aquellos que estarían trabajando para la Agencia en varias misiones de inteligencia- Bill pronto logró una autorización de seguridad secreta, algo que usualmente llevaba un tiempo ganar. Lo cual le serviría más tarde, a medida que su vida mundana se desarrollaba.

Trabajar con la CIA le ofreció a Bill, además de su posición en el equipo de evaluación y consulta, la oportunidad adicional de aprender más sobre el nuevo proyecto de Gittinger para evaluar las capacidades de las personas bajo diversas condiciones estresantes y de otro tipo. Estas innovaciones y su importancia potencial impresionaron mucho a Bill, proporcionando el próximo capítulo de su serie de exploraciones psicológicas. Gittinger había desarrollado un proceso, originalmente para describir la dinámica y los ajustes de la disfunción mental, pero más tarde ampliamente utilizado como una técnica para la evaluación psicológica general. Parece ser que era muy carismático y le encantaba hablar durante horas sobre sus teorías. Un antiguo colega de Bill cuenta:

"No se podía ignorar a John; cuando estaba allí, llenaba la habitación. Era un gurú tipo flautista de Hamelín interesante, que desarrolló una teoría en términos de cómo la gente progresaba a través de la vida. Sé que Bill estaba intrigado y que a menudo se sentaba y escuchaba a John exponer sus teorías".

Durante su primer año con la CIA, Gittinger continuó trabajando en su modelo de desarrollo de la personalidad, recién llamado Sistema de Evaluación de la Personalidad (PAS). Durante más de dos décadas, John y otros, incluido Bill, continuaron perfeccionando lo que Bill consideraba el sistema de evaluación de la personalidad descriptivo y predictivo más poderoso y eficiente del mundo, merecedor de ser clasificado así por los descubrimientos de Freud y Jung. Los líderes de los círculos de inteligencia coincidían plenamente con esta evaluación.

En ese momento [1961], los psicólogos de la CIA comenzaron a usar pruebas directas, tales como el lenguaje corporal y el comportamiento manifiesto para la prueba de una hora para evaluar la personalidad. Sin embargo, el PAS siguió siendo la estructura conceptual que guio esta evaluación de la observación directa. Gittinger asesoró a varios presidentes hasta su jubilación en 1978. Desde la crisis de los misiles cubanos en octubre de 1962, se entrevistó con el presidente Kennedy sobre el probable comportamiento de Nikolai Khrushchev bajo estrés. La asombrosa precisión del PAS finalmente sirvió para la promoción de Gittinger al papel de Psicólogo Jefe de la CIA para Operaciones Mundiales.

Al principio de nuestra amistad, Bill me comentó más de una vez sobre su ayuda para desarrollar una prueba que podía descubrir posibles agentes dobles. Parecía tener un atractivo especial para él, ya que se animaba cuando hablaba de ella. Yo no sabía nada acerca de la prehistoria de la CIA en ese momento y no podía apreciar plenamente el alcance del trabajo y las contribuciones principales de Bill para refinar esa herramienta de evaluación, pero reconocía su entusiasmo. Incluso cuando era joven, cuando se trataba de entender el comportamiento humano, Bill ya estaba a la vanguardia y Gittinger reconoció ese talento. Como David Goodrich, un colega de Bill, decía:

John no era doctor en psicología; Tenía un máster en consultoría. Eso no es gran cosa, pero creo que lo fue para John, así que alguien con las credenciales de Bill le resultaba muy atractivo., y obviamente, tenía una opinión muy favorable de él. Todos los que trabajaron con Bill se dieron cuenta de que era un tipo muy brillante. John consideraba a Bill como uno de sus verdaderos protegidos. Básicamente, John era un tipo muy humano, siempre con algo de sobrepeso, y como parte de su teoría, creía que las personas nacían, o pronto adquirirían, algo que los hacía atractivos o poco atractivos para las otras personas. Él creía que el mundo trataba al bebé encantador o al niño pequeño atractivo, de forma muy diferente, permitiéndoles desarrollar una perspectiva totalmente diferente a lo que John creía de sí mismo. Gran parte del pensamiento de John era que aquellas personas poco atractivas tenían que compensar esto por su propia cuenta. John estaba motivado por un sincero deseo de ser útil a la Agencia y lo fue. También hizo una gran inversión en esta teoría y tuvo al menos tanto ego como el resto de nosotros, si no más.

El propósito del PAS es predecir el comportamiento futuro de una persona para que el comportamiento de respuesta pueda ser apropiado en relación con él. Donde no se puede hacer el test directamente -como, por ejemplo, a un líder extranjero- es importante tener formas de determinar la personalidad que subyace a la conducta observable, haciendo posible predecir las acciones futuras de esa persona. Obviamente, una mayor comprensión de la conducta humana es muy importante en muchas otras áreas, como todos los tipos de asesoramiento y psicoterapia, el trabajo del personal, las evaluaciones en el aula, la detección y prevención de delitos, por nombrar algunos, y por supuesto, las relaciones exteriores.

Según el sitio web de la Fundación del Sistema de Evaluación de la Personalidad, el PAS contribuye a la predicción del comportamiento de varias maneras:

- Indica los tipos de señales internas y externas que el individuo tiene más probabilidades de responder abiertamente;
- Sugiere los tipos de estímulos con mayor probabilidad de producir cambios de comportamiento;

- Proporciona una comprensión de la calidad de los entornos en los que el individuo tiene más probabilidades de comportarse de manera eficiente;
- Ofrece una visión de las situaciones que son estresantes para el individuo;
- Permite predecir la naturaleza probable del comportamiento desadaptado, en caso de que se produzca un comportamiento desajustado.

El PAS contribuye así a la evaluación del individuo, proporcionando conocimientos prácticos sobre un patrón altamente personalizado de fortalezas y debilidades. Al mismo tiempo, el sistema permite comparaciones objetivas entre las características de la personalidad de diferentes individuos, ofreciendo así un marco adecuado para la investigación conductual y las investigaciones definitivas de la estructura y la función de la personalidad.

En otras palabras, el PAS es un elaborado sistema para describir cómo se construye la personalidad desde la infancia hasta la adolescencia y todas las compensaciones requeridas cuando rechazamos nuestras características e inclinaciones innatas, cuando no nos aceptamos a nosotros mismos. Esto se aplica a cada persona nacida. Un Curso En Milagros también habla con elocuencia reveladora sobre el tema, aunque con una inclinación decididamente diferente:

1. ⁶Este es su propósito: que vengas sin un yo, y que fabriques uno a medida que creces. ⁷Y cuando hayas alcanzado la "madurez", lo habrás perfeccionado, para así poderte enfrentar al mundo en igualdad de condiciones y perfectamente adaptado a sus exigencias.

2. Tú forjas un concepto de ti mismo, ²el cual no guarda semejanza alguna contigo. ³Es un ídolo, concebido con el propósito de que ocupe el lugar de tu realidad como Hijo de Dios.

16. Son muchos los conceptos de ti mismo que forjarás según prograses en tu aprendizaje. ²Cada uno producirá cambios que se verán reflejados en tus relaciones a medida que la percepción que tienes de ti mismo vaya cambiando. ³Y cada vez que tenga lugar un cambio se producirá en ti cierta confusión, mas siéntete agradecido de que el aprendizaje del mundo vaya soltando la presa que había hecho en tu mente. ⁴Descansa seguro y contento en la confianza de que finalmente desaparecerá por completo y dejará a tu mente en paz. ⁵El papel de acusador se presentará en muchos sitios y de muchas maneras. ⁶Y en cada caso parecerá acusarte. ⁷Mas no temas que no vaya a ser erradicado. (UCDM T31-V)

Trabajando con John Gittinger, Bill se estaba enamorando del PAS, este sofisticado proceso de describir cómo se construye una personalidad y bajo qué condiciones. La prueba de Myers-Briggs, aun siendo excelente y útil, no tiene este nivel de sofisticación. UCDM aún no se había escrito, aunque tendría mucho que decir sobre el desarrollo de la personalidad en los próximos años. Ya podemos mirar hacia delante y comparar los cimientos sobre los

que se construye el PAS con los del Curso, y la decisión que cambió la vida que tenía por delante Bill.

Refiriéndose al desarrollo de la personalidad, "William Newton Thetford y la Agencia Central de Inteligencia" incluye una descripción de primera mano de Bill, de veintisiete años, por uno de sus colegas en 1950. Al darse cuenta de que ninguna observación es objetiva sino que está coloreada por la mentalidad del observador, creo que las correlaciones entre la teoría de la personalidad de Bill (véase el Apéndice 1) y este relato de primera mano merecen ser observados:

Siendo una persona independiente, pero socialmente involucrada, Bill tenía un alto sentido de la misión. Bien organizado, sistemático, auto disciplinado y socialmente eficaz, aunque a menudo distante. Aunque podía ser intensamente individualista y no convencional, rara vez era revolucionario, prefiriendo dedicar su carácter práctico y pragmático a la mejora, no al desmantelamiento, a las organizaciones y procedimientos. Era muy consciente de sus propias necesidades, que él generalmente mantenía bajo control efectivo. Era igualmente perceptivo de las necesidades de los demás, pero no era probable que fuera dominado por ellos. Como gerente, estaba involucrado, pero relativamente desapasionado; a veces parecía desapegado y poco complacientes con quienes no cumplían sus altos estándares. Estaba normalmente por delante o por encima de los acontecimientos, seguro de su capacidad para hacer frente a la mayoría de las situaciones y capaz de prepararse para aquellos que prometían ser complicados. Rara vez sorprendido con la guardia baja o sintiéndose superado por la situación.

Investigando para este libro, hablé con tres de los colegas de Bill, luego también con psicólogos superiores de la CIA, que comentaron que a principios de la década de 1950 reclutaban solo a los "más brillantes y mejores" graduados originalmente de Yale y Harvard, y más tarde de otras instituciones también. Dijeron que fue un momento muy interesante y emocionante, con mucho trabajo innovador en el área de evaluación y un gran sentido de espíritu de grupo. Sintiendo parte de una minoría selecta, estos jóvenes brillantes encargados de tareas delicadas y de alta prioridad siempre se apoyaban mutuamente. Los amigos que conversaban con la CIA desde sus primeros días confirmaron la cultura colegiada, e indicaron que muchos de los que trabajaron juntos permanecieron en contacto mucho después de dejar su empleo oficial con la Agencia, continuando apoyándose mutuamente en sus intereses siempre que fuera posible. Al parecer, uno nunca se retira de la CIA.

Uno de sus nuevos amigos en la Agencia describió a Bill, en su primera reunión, muy joven en apariencia (tenía veintiocho años), de ojos brillantes, inteligente, muy entusiasmado con sus intereses, divertido y próximo, amistoso y gregario, pero algo inquieto, como si no se hubiera encontrado a sí mismo. A pesar de todo su encanto exterior,

Bill se mostraba reticente a revelarse a sí mismo; No hablaba de su vida privada ni de cómo se sentía.

A pesar de su entusiasmo juvenil, parecía que Bill no iba a hacer que Washington y la Agencia le detuvieran definitivamente. Pasaba tantos fines de semana como era posible en Nueva York asistiendo al teatro, su pasión incluso entonces, sintiéndose muy en casa en la ciudad. La música y el teatro ya formaban parte de su alma. Los amigos lo recordaban usando sus ajustados pantalones y botas de color caqui, transmitiendo más la esencia del mundo teatral que un trabajo del gobierno. Un colega dijo que almorzaban a menudo con una mujer, Gertrude, que también estaba especialmente interesada en el teatro; Bill estaba próximo a ella, aunque era diez años mayor. Con este primer flirteo con Nueva York y su cultura, no estaba encontrando o estableciendo raíces en Washington, D.C., a pesar de estar dedicado a su trabajo allí.

Bill prefería la compañía de mujeres a los militares u hombres "machistas" que eran mayoría en la CIA. Eso era comprensible, porque para entonces ya había reconocido y aceptado su homosexualidad, lo que parecería una situación imposible, ya que los homosexuales no estaban permitidos en la CIA. A los solicitantes les era requerido a hacer una prueba de polígrafo, lo que debería haber revelado su condición. Bill indicó muchos años más tarde, que su familiaridad con la biorretro-alimentación y los diversos instrumentos científicos utilizados durante su tiempo con Carl Rogers y la realización de su doctorado, le enseñó a hacer que el polígrafo leyera "inconcluso", y fue contratado. Se aseguró de que su apartamento estuviera libre de cualquier cosa que pudiera revelar, y cuando lo revisaban en secreto, tenía maneras de determinarlo. Nunca encontraron ninguna prueba.

David Goodrich lo describía como un tipo notablemente competente, muy perspicaz, un amigo encantador y compañero con un gran sentido del humor-un rasgo que todos en su vida admiraron y encontraron digno de mención. Más de treinta años más tarde se reunieron de nuevo, este ex colega había descubierto la participación de Bill con UCDM y ahora él mismo un estudiante. Se había preguntado si vería a Bill de otra manera, como un "maestro ascendido" de algún tipo, pero no lo hizo. Sin embargo, encontró las mismas características que Bill había exhibido en los años cincuenta: estar muy presente, muy casual, fácil de relacionarse e intensamente sincero.

En 2007 me reuní con Goodrich y nuevamente discutimos su última reunión aproximadamente un año antes del fallecimiento de Bill. Él reflexionaba sobre por qué todavía lo veía como una persona maravillosa pero no avasallado, como tantos otros, por el poder de su presencia tranquila. El Curso habla de este asunto, afirmando que traemos todas las asociaciones pasadas con nosotros cuando observamos cualquier cosa, ya sea una persona, un objeto o una situación. En el caso de este hombre, volvía a ver a Bill, pero no con

una lente limpia, por así decirlo, trayendo inadvertidamente sus viejas percepciones de él, aunque fueran positivas. UCDM nos exhorta a practicar ver todo con ojos nuevos, permitiéndonos ver sin las interpretaciones, juicios, prejuicios y la siempre presente pregunta: "¿Cómo puedo usar esto para mi beneficio?". Promete un sentido de bienestar y paz cuando vemos algo sin nuestra historia pasada puesta sobre ello, sin el obstáculo del pensamiento acumulado. La gente que conoció a Bill por primera vez en sus últimos años, sin expectativas, fueron los que realmente encontraron la experiencia extraordinaria y reconfortante.

Aunque la promesa de la CIA de descubrir nuevos procesos psicológicos era ciertamente seductora y sirvió al propósito de trasladarlo a Washington DC, la Escuela de Psiquiatría de Washington (WSP) fundada por el Dr. Harry Stack Sullivan, fue el mayor atractivo y la razón real por la que Bill aceptó el cargo de la CIA. No podía saber al principio la importancia de su asociación con John Gittinger y el PAS resultaría ser a largo plazo, pero sí sabía que estaba fascinado por la filosofía de Sullivan, con su enfoque en las relaciones interpersonales. Este patrón de énfasis en las relaciones anticipa el papel central que desempeñarían más adelante en Un Curso de Milagros. Sullivan también estaba intrigado por el desarrollo de la personalidad en los niños, otro interés que Bill compartía con él. Por cierto, más de la mitad de los artículos profesionales que Bill publicó antes de mudarse a Washington se centraron en los niños. Una vez más, esa inevitable atracción hacia el autodescubrimiento, el anhelo de un algo indefinido, fuera de alcance, estaba presente en su trabajo. En el WSP fue capaz de estudiar con algunas de las más brillantes lumbreras en psicología y psiquiatría del momento, por lo general por la noche, para no interferir con su trabajo en la CIA, acudiendo a cada clase que se le ofrecía. La filosofía de la escuela era consistente con el trabajo que había hecho antes con Carl Rogers y fue muy útil con su trabajo en la Agencia. También podemos imaginar que se sentía como en casa en el WSP y que probablemente estaba rodeado de compañeros buscadores, en ese momento en su mayoría M.D.s, pero algunos Ph.D.s como Bill. Según el perfil NF:

Los idealistas pueblan fuertemente las ciencias sociales, particularmente los campos de la sanación mental y el asesoramiento personal o religioso, profesiones dirigidas a la metamorfosis humana o el despliegue de la mente y el corazón hacia una mayor comprensión de sí mismo y paz espiritual. Las FN encuentran gran satisfacción en los servicios de salud mental, donde tienden a tomar los enfoques más humanistas, aquellos que abogan por modelos de crecimiento de asesoramiento y psicoterapia, en lugar de los modelos más confrontadores o controladores [David Keirse, Please Understand Me, II (Del Mar, CA: Prometheus Nemesi Books, 1998), 130]

No es de extrañar que tomara todas las clases; Del perfil dado arriba, podemos inferir que el lugar estaba pululado de compañeros NFs como polillas atraídas a la misma llama. Su

experiencia en WSP causó una impresión duradera en Bill, ya que hablaba de ella a menudo, como si fuera un honor haber estado allí.

David Goodrich conoció a Bill cuando ambos se matricularon en un programa de certificación postdoctoral en la Escuela de Psiquiatría de Washington. Él recordaba:

Bill y yo estábamos en una clase de pruebas psicológicas y pensaba que yo era bastante bueno, pero, ¡Dios mío!, él era fantástico. Bill no solo corría en círculos a mi alrededor, sino al de todos los demás. Era increíble lo que podía imaginar. Posteriormente, me enteré de que lo hacía sobre la base de su trabajo con John Gittinger, que más tarde financió su investigación en Nueva York. Había desarrollado un enfoque de la evaluación de la personalidad bastante especial. El único problema era que sin duda no funcionaba todo el tiempo, o incluso necesariamente la mayoría del tiempo, pero cuando lo hacía, era fantástico. Este fue uno de esos momentos en que funcionó. Ahora, en justicia, tanto para Bill como para John, aunque esotérico, se trata de un enfoque que sigue siendo usado por sus seguidores, y utilizado muy extensamente por la Agencia en todo el mundo.

A lo largo de los años, resultó evidente para muchos que, además de su excelente formación y educación, Bill tenía una aptitud específica e innata para interpretar los tests. La psicometría era su fuerte. Bill basó gran parte de su trabajo de campo en la investigación de John Gittinger, pero por supuesto, también trajo su propio talento intuitivo como apoyo. Otro pasaje de *Please Understand Me*, ilustra esto:

Los idealistas son naturalmente inductivos en su pensamiento y en su discurso, es decir que se mueven rápidamente de una parte a otra, de unos pocos detalles a generalizaciones amplias, desde el más pequeño signo de algo hasta su totalidad. Con su enfoque en los potenciales invisibles, en los no visibles y los aún no, los idealistas muestran una extraordinaria sensibilidad a los indicios de las cosas, las mera sugerencias, los insinuaciones, las indicaciones, los símbolos. Ciertamente, tales inferencias inductivas, que requieren lo que se llama el "salto intuitivo", pueden ser asombrosas para los demás, especialmente en los casos de lectura de la mente y percepción extra-sensorial. Por lo menos, los idealistas son los más adecuados de todos los tipos para leer entre líneas, tener un sexto sentido sobre las personas, y de hecho siguen sus palpites, escuchan sus sentimientos e insisten en que "solo saben" lo que son las personas. Realmente hasta lo que realmente quieren decir. Incluso con problemas complicados, las FN necesitan oír solo las primeras palabras de una explicación para sentir que entienden completamente el tema, pasando de contar detalles a significados más amplios.

Un tercer colega de la CIA se refirió a Bill como muy agradable, muy querido y concienzudo en su trabajo; Se le confiaba todo tipo de secretos, -una evidencia temprana de su capacidad para compartimentar varias áreas de su vida y jugar sus cartas de manera reservada. Comentaba que en un momento dado, mientras Bill estaba asignado a posibles

empleados para evaluar, la Agencia aparentemente decidió que algunas entrevistas, ciertamente aquellas que involucraban a agentes extranjeros (espías), deberían ocurrir en algún lugar que no sea las oficinas de la CIA. Por lo tanto, Bill llevó a cabo algunos de estos en un hotel local, y por un tiempo, en verdad vivió allí en nombre de la Agencia, subarrendando su propio apartamento a este amigo y colega porque la CIA pensó que podría parecer extraño si él estaba en el hotel normalmente durante el día, pero no dejó rastro de dormir allí.

Es difícil expresar lo fuera de contexto de la afiliación posterior de Bill con UCDM les parecía a aquellos que lo conocieron como psicólogo dedicado y comprometido con la Agencia. Una mujer vio el artículo en *Psychology Today* (septiembre de 1980) sobre el Curso y la participación de Bill en él y lo consideró tan extraño porque era atípico de sus intereses cuando ella lo conoció. De hecho, antes de que el Curso se convirtiera en el centro de su vida, Bill y muchos de sus asociados pensaban que la religión carecía de respetabilidad intelectual. Aunque profundamente involucrado con los aspectos psicológicos de sus compañeros humanos, Bill no estaba en absoluto interesado en la religión organizada o la espiritualidad. En su juventud, sus padres siguieron las enseñanzas de la Ciencia Cristiana, pero después de la muerte de sus dos primeros hijos y la grave enfermedad de Bill, perdieron la fe en la religión y nunca regresaron a ella. Por lo tanto, nunca lo animaron en esta área, aunque como se mencionó anteriormente, cantó en el Chicago Congregational Church cuando adolescente. Supongo que esto fue motivado por su gran amor por la música y la oportunidad de cantar, más que por cualquier interés en la teología.

Bill era más tradicional según los estándares de hoy, pero muy a la vanguardia de la psicología para ese tiempo. Goodrich habló con John Gittinger antes de su muerte expresamente para discutir el papel de Bill en UCDM. En esa conversación, le dijo a John que Bill había mencionado su miedo a perder las becas de investigación financiadas indirectamente por Gittinger si hubiera conocido su participación en UCDM. John respondió: "¡Oh cielos, no! Me preguntaría qué estaba haciendo y habría sido escéptico, pero tolerante". Añadió que, dado que Bill estaba haciendo un trabajo tan bueno para él, de ninguna manera le habría negado su apoyo.

Las complejidades de cómo Bill recibió apoyo de Gittinger está más allá del alcance de este libro, pero a través de él y sus continuas conexiones encubiertas con la CIA, Bill recibió subsidios continuos y sustanciales para continuar refinando el PAS. Estos fondos lo acompañaron a la Universidad de Columbia; Tanto él como Helen Schucman estaban realizando la investigación PAS allí, entre otros proyectos, cuando el Curso entró en sus vidas. Esa investigación continuó en paralelo a lo largo de la escritura de UCDM, ya que Bill consideraba el sistema PAS como la prueba de personalidad más sofisticada disponible en ese momento. Por supuesto, la investigación sobre la evaluación de los rasgos de

personalidad y sus comportamientos consecuentes se extendió mucho más allá de su utilidad para la CIA; Estaba bien dentro del dominio civil de la psicología de investigación y tuvo lugar en otras instituciones además de Columbia. (Para una lista de las publicaciones de Bill relacionadas con esa investigación, consulte el Apéndice Dos.)

Es importante corregir y aclarar alguna información falsa y engañosa actualmente en Internet relacionada con los años de Bill en la CIA. Después de la muerte de Bill, el propio John Gittinger enfatizó que aunque Bill trabajó incansablemente en el refinamiento del PAS, nunca estuvo involucrado con el lado operativo de la CIA, incluyendo manipulación del comportamiento, experimentos con drogas, control de la mente o cualquier cosa no apropiada. De hecho, las personas del lado operativo eran algo despreciativas del enfoque psicológico de la recopilación de información, y preferían la exploración y las prácticas más dramáticas. Además, el encargado de enviar los fondos relacionados con la subvención a Bill, un amigo personal de Whit Whitson, ha declarado inequívocamente que ninguno de los fondos de Bill llegó a través de MKUltra, un proyecto experimental polémico. Algunos artículos de Internet declaran falsamente que Bill fue financiado a través de ese proyecto.

Bill había parecido incómodo incluso desde el principio de comenzar su trabajo en la CIA, tal vez dándose cuenta de que esto era solo un punto a lo largo de su carrera, pero no un compromiso a largo plazo. En 1953, después de adquirir experiencia con la Agencia y haber completado su trabajo en la Escuela de Psiquiatría de Washington, sintió que era hora de seguir adelante y dio aviso a ese efecto. Un colega dijo que creía que, aunque estaba fascinado por el trabajo de Gittinger, Bill reconocía que gran parte de él estaba basado en la intuición y parecía un poco anticientífico. Especuló que podría haber dejado la Agencia por otras instituciones con el fin de buscar una base científica sólida para las evaluaciones derivadas, ya que ese tipo de investigación no formaba parte de su trabajo principal allí: probar y evaluar a los oficiales de inteligencia potenciales. Al menos en parte tenía razón.

Tras recibir su renuncia, el Organismo pidió a Bill que reconsiderara su decisión, y como parte de un paquete de incentivos, lo envió a Oriente Medio durante varios meses como consultor especial del Instituto de Servicio Exterior de la Universidad Americana de Beirut, Líbano. Esta tarea fue completada con varias semanas de vacaciones en Europa y Oriente Medio. Decía, en retrospectiva, que su viaje a Oriente Medio fue el más maravilloso de su vida. Después de regresar, se le prometió generosamente una serie de posiciones con la Agencia, no necesariamente en Washington, y sintió la obligación de permanecer un poco más. Continuó con la CIA hasta el verano de 1954, luego sintió que tenía que seguir adelante.

Como se había sentido atraído por Nueva York durante algunos años, Bill pensó que el siguiente paso obvio era realmente solicitar trabajo allí, lo que hizo en la Oficina de Colocación Psicológica del Servicio de Desempleo de Nueva York. Aunque dijo que quería vivir en la ciudad, el jefe del servicio le contestó: "Te quieren en Hartford [CT]. Ahí es donde

usted tiene que ir, al Institute of Living ". Envió a Bill inmediatamente al instituto, adjunto al Hospital Hartford, uno de los primeros centros de salud mental en el país, y luego el hospital psiquiátrico más grande de los Estados Unidos. Ahora hay razones para creer que, sin saberlo Bill en ese momento, la CIA tuvo una mano encubierta para dirigirlo en esa dirección, y a sus treinta y uno, fue contratado como director de psicología clínica. Aunque muchas personas conocidas estaban haciendo cosas interesantes en el instituto, sentía que no era su lugar; No era Nueva York. De acuerdo con el informe anual de 1956, la División de Psicología Clínica bajo la dirección de Bill amplió su investigación para incluir "un mejor diagnóstico de la patología orgánica a través de pruebas psicológicas, el uso de técnicas proyectivas para predecir el comportamiento agresivo, y la evaluación de los cambios resultantes de la psicoterapia". Esta investigación fue, de hecho, una continuación de su trabajo con el PAS, y John Gittinger se involucró en su financiación.

Durante la corta estancia de Bill en el instituto, el Dr. Harold Wolff, neurólogo de fama mundial, uno de los fundadores de la medicina psicosomática y presidente del Departamento de Neurología del Centro Médico de la Universidad de Cornell en Nueva York, invitó a Bill a unirse a él. Bill solía bromear que si su cualificación para el empleo en el Hospital Michael Reese había sido no saber nada sobre la prueba de Rorschach, sus cualificaciones para la posición de Cornell eran singulares. No solo estaba su trabajo en Washington relacionado con el programa de Cornell, sino que era el único psicólogo clínico con un alto nivel de seguridad secreta y entrenado en neurofisiología. Al Dr. Wolff se le había ofrecido la oportunidad de realizar estudios interculturales financiados por la CIA y contrató a Bill como director del programa de investigación psicológica. Parte del trabajo de Bill era revisar el PAS para su uso con culturas extranjeras, particularmente los chinos. Además de su trabajo de investigación allí, que era principal, también se convirtió, primero en instructor, y poco después en profesor asistente de psicología en el departamento de la psiquiatría.

Con respecto a su tiempo allí, Bill escribió sobre sus experiencias almorzando con el famoso y motivador Dr. Wolff:

Al principio pensé que él realmente quería almorzar con nosotros, pero eso era ridículo. Nunca podía comer nada, porque Wolff comenzaba a interrogarme al minuto de sentarme. "¿Qué has aprendido esta mañana en términos de las altas funciones integradoras? ¿Vas a cambiar esto y conseguir acabar nuestra próxima publicación para mañana?" Él solía seguir y seguir así, de tal manera que yo nunca comía el almuerzo. Estaba acostumbrado a trabajar bajo mucha presión, pero no a ese tipo de cosas. Sin embargo, cambié las cosas bastante rápido, y podía escribir a máquina velozmente. Cuando él quería algo, decía: «Me voy en pocos minutos; Por favor, prepare un resumen para el Congreso Internacional de Psiquiatría Biológica. Tengo que tenerlo en quince minutos. "Yo iba a mi máquina de escribir y escribía

muy rápido lo que él quería. Pensaba cualquier intuición y lo ponía en algún tipo de inglés. Aprendí a hacerlo para que sonara súper científico.

Una vez más, sus comentarios revelan que Bill reconocía y confiaba en su intuición, o como él la llamaba, su fuente interna. Esa intuición o guía siempre está presente para todos nosotros, pero normalmente le prestamos poca o ninguna atención, confiando en nuestro intelecto y deseos personales para dirigirnos, hasta que se demuestran inútiles y comencemos a honrar nuestra sabiduría interior. Este es un conflicto especial para aquellos que se enorgullecen de ser rigurosamente científicos, como Bill, pero que también son muy conscientes del "saber". Comentaba que ya desde el principio reconoció este don y lo dio por sentado, pero sentía que no podía hablar de ello, temiendo que lo malinterpretaran.

Como parte de la investigación en Cornell, Bill trabajó con varios chinos varados en los Estados Unidos después de que los comunistas establecieran la República Popular China en 1949. Algunos no pudieron, y otros decidieron no regresar. Al realizar una investigación con ellos y sus reacciones particulares al estrés, se le pidió abruptamente que fuera a China en una misión secreta para escoltar a Harriet Mills a su regreso a los Estados Unidos. Era una becaria Fulbright y preparaba su Ph.D. en la Universidad de Columbia. Mientras hacía investigación de campo allí para su disertación, Mills había sido considerada sospechosa y posteriormente encarcelada por el gobierno comunista. Hija de misioneros presbiterianos, Mills nació en Japón, pero se crió en China, hablaba el idioma con fluidez y estaba familiarizada con las costumbres chinas, todo lo cual había levantado una bandera roja para ellos. Después de cuatro años y medio, finalmente fue juzgada, liberada y se le ordenó que abandonara el país.

Esta asignación, iniciada indirectamente por la CIA, asustó y fascinó a Bill, de treinta y dos años, una misión secreta real, en vivo, del tipo James Bond, en la que solo sabía lo que se le proporcionaba en un momento dado. Se le reservó un pasaje en un carguero, el último buque disponible fuera de Hong Kong, donde Mills había sido llevada después de ser sometida a juicio y expulsada de China. Bill dijo en su biografía, *"Todos los arreglos se hicieron en secreto y encubiertos. No me dijeron a dónde iba primero, que era Manila [Filipinas], antes de proceder a Hong Kong para abordar el barco."* El carguero fue la elección de transporte de Mills después de sus años en una prisión de Beijing. Como solo había un puñado de pasajeros, Bill y Harriet se juntaron casi inmediatamente y se hicieron amigos. Más tarde dijo a su hermana, con quien hablé en 2007, que después de unos días se dio cuenta de Bill fue "puesto a bordo para sonsacarle." Ella tenía razón. Tomaba notas en un papel fino y las guardaba a escondidas en sus bolsillos. No quería dejar nada al descuido, ya que no sabía quién más estaría en el barco viéndolos. Llegaron sin problemas a Vancouver, Canadá, justo antes de la Navidad de 1955, y sus extensas notas fueron finalmente incluidas como parte del testimonio de Harold Wolff ante el Comité de la Cámara sobre lavado de

cerebro en 1975. Según su hermana, Mills todavía no habla de lo sucedido durante su confinamiento, por lo que no sabemos lo que pudo haber revelado a Bill, que suscitaba una profunda confianza en prácticamente todo el mundo. Él disfrutaba especialmente contando esta historia que le divertía por su drama e intriga, especialmente dado que la misión tuvo un final feliz

Después de dos años y medio en el trabajo implacable de alta presión en Cornell, Bill fue contactado por un viejo amigo de Chicago sobre una posible cita en la Universidad de Columbia. El trabajo ofrecido -desarrollar un programa de doctorado, redactar subvenciones y asumir una cátedra de asistente-no le atraía especialmente, pero por cortesía accedió a reunirse con el jefe del departamento de psiquiatría. Bill le dijo, pensando que podría poner fin a este episodio antes de que comenzara, que podría estar interesado si le ofrecieran un rango profesional más alto, ya que estaba seguro de que no considerarían su propuesta pues las jerarquías de las escuelas de medicina son bastante rígidas. Para su sorpresa, aceptaron su condición, agregaron un título de prestigio, y en el otoño de 1957 lo nombraron para la facultad como profesor asociado de psicología médica en el Colegio de Médicos y Cirujanos de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia. Tal como con su viaje clandestino a Hong Kong, siempre se reía cuando contaba estas historias, como si todo lo que había sucedido, la improbable serie de acontecimientos, fuera una comedia deliciosa.

Aunque no lo puedo probar sin lugar a dudas, ya sea a través de entrevistas con actores clave (ya fallecidos) o a través de la Ley de Libertad de Información (también intenté esta ruta), parece obvio que la CIA y John Gittinger estuvieron maniobrando detrás del escenario para colocar a Bill en este importante puesto, así como en los anteriores. Las conversaciones de Jack Luckett con Bill también apoyan esta hipótesis; Bill creía que la Agencia tuvo una mano en la organización de las variadas oportunidades de su carrera. Lo cual es lógico, teniendo en cuenta la propensión del Organismo a desarrollar las fortalezas de una persona, para promoverlas, por así decirlo. Gittinger le dijo al doctor Marshall Heyman, otro ex colega de la CIA de Bill, que Bill y Helen eran los únicos dos "outsiders" en aquella época (empleados no pertenecientes a la CIA, -Bill era un ex empleado y Helen nunca trabajó para la CIA, ni sabía que esta era la fuente de algunos de sus fondos) a quienes se les autorizó a hablar públicamente, celebrar seminarios, y en general, respaldar el PAS y sus investigaciones relacionadas. Otras instituciones e individuos estaban haciendo investigaciones PAS, pero Bill y Helen se convirtieron en sustitutos de Gittinger, ya que él no podía hacer comentarios públicos sobre su investigación interna clasificada. En años posteriores, Gittinger, entonces jefe de los servicios psicológicos de la CIA en todo el mundo, visitó a Bill y Helen en Nueva York y a veces asistió a sus seminarios de manera anónima. Le

gustaba mucho la compañía de los académicos allí y estar involucrado con alguien de la reputación y capacidad de Bill.

A pesar de que para Bill era, de hecho, un poco incómodo aceptar indirectamente el dinero de la CIA, su intensa curiosidad intelectual con respecto a la formación y el mantenimiento de la personalidad/ego y su convicción de que esta era una investigación significativa, inclinó la balanza a favor de seguir recibiendo financiación. El mantenedor de los archivos de la Universidad de Columbia, con quien hablé en 2008, encontró registros de seis de las becas que figuran en el curriculum vitae de Bill obtenido entre 1961 y 1964, por un total de 120.410 \$. Él recibió dinero adicional de la concesión, pero los expedientes no pudieron ser encontrados. La publicación de la investigación relacionada con el PAS continuó hasta principios de los años setenta. Psychological Assessment Associates, la empresa de Gittinger, que no era de la CIA, y que fue la que promovió el PAS, tenía una tarjeta de archivo registrada en Columbia, pero no había ninguna carpeta o documentación relacionada con ella.

Es divertido notar en este punto, cuando vemos a la CIA casi seguramente trabajando detrás del escenario para promover a Bill en su carrera "externa", darse cuenta de que el Espíritu Santo, para usar la terminología UCDM, está "utilizando" a la CIA tal como la CIA está "usando" a Bill, para colocarlo en rumbo de colisión con Helen y el consiguiente nacimiento del Curso. Mientras escribo, siento la presencia de Bill riéndose de la noción que nosotros tenemos, en el nivel del ego, de que tenemos el control: ¡la vida tiene el control!

Además de los deberes descritos a Bill cuando el trabajo le fue ofrecido en Columbia, otros más fueron agregados cuando llegó en febrero de 1958. Todavía no había cumplido los treinta y cinco, y ya fue designado director de la División de Psicología en el Hospital Presbiteriano, adjunto a Columbia University, y el mayor centro médico privado en el país, que emplea a miles de personas. Él era responsable de toda la psicología clínica practicada allí. El intento de llevar orden y cohesión a un departamento esencialmente desorganizado era agotador y complicado, dadas las organizaciones dispares involucradas y las batallas y celos que plagan tanto el mundo académico. Además, se le pidió que incluyera al Instituto Psiquiátrico del Estado de Nueva York en su intento de reorganizarse administrativamente. En última instancia, por lo tanto, tenía responsabilidades en el hospital, la universidad y el instituto, lo que consideró increíblemente complicado. Y la mayor parte de su historia laboral había sido en la investigación y la redacción de trabajos, no la administración, así que los desafíos eran inmensos.

Teníamos 475 profesores solo en el Departamento de Psiquiatría. La mayoría de ellos eran a tiempo parcial y en hospitales afiliados y cosas de ese tipo, pero era un laberinto complejo enorme. También me enteré de que había una autoridad y responsabilidad divididas, y tenías que informar al presidente del hospital, así como al presidente del departamento, pero

había un vicepresidente encargado de los asuntos profesionales al que realmente tenías que ver primero , Pero no podía verlo a menos que avisara al gerente de negocios, y había tres gerentes de negocios porque había tres instituciones que formaban parte de esto, -no solo la universidad, sino también el Hospital Presbiteriano y el Instituto Psiquiátrico de Nueva York Todo parte de este complejo.

Había luchas de poder, y la gente parecía muy feliz dañando la reputación o la carrera de sus colegas si así podían conseguir otra oficina. Y para conseguir una secretaria, oh, eso era fantástico. Harías cualquier cosa: matar a tu abuela, supongo. Era el ambiente más competitivo y potente en el que había estado, aunque había visto algunos. (Neal Vahle, A Course In Miracles: The Lives of Helen Schucman & William Thetford (San Francisco: Open View Press, 2009), 60.)

Capítulo 4

Hasta este punto, los acontecimientos, la formación, y las circunstancias en la vida de Bill habían conspirado para desarrollar sus muchas habilidades innatas y para adquirir experiencia de la vida en general. Ahora la trama se espesaba. Poco después de su nombramiento en Columbia, se le pidió a Bill que contratara a un psicólogo con habilidades en la creación de instrumentos para testar bebés y niños pequeños; El puesto cumpliría los requisitos de una subvención ofrecida a la universidad. A pesar de que él era ciertamente conocedor en el campo general de los tests y de las mediciones, y tenía una gran experiencia en trabajar con niños, no había diseñado tests para ellos, y necesitaba a un especialista en esta área. Llamó a un colega, bien conocido en el campo, que prometió ayudarlo si podía. Poco después, Bill recibió una llamada telefónica de una mujer que se presentó así: *“Mi nombre es la Dra. Helen Schucman. Me han dicho que te dijera que soy la persona que estás buscando”.*

Por supuesto, ella era la persona que Bill buscaba en más de una forma, y él la contrató, pero no para un trabajo que a ella le gustara especialmente. La colega de Bill, también una amiga de Helen, la había llamado al escuchar la petición de Bill y le había pedido que dejara de buscar otro lugar y llamara al doctor Thetford inmediatamente. Al oír su tono enfático, Helen decidió renunciar a sus otras opciones y llamó a Bill.

Yo no quería trabajar en un entorno médico, y lo poco que mi amiga me había dicho sobre el trabajo no era muy atractivo. Sin embargo, en vista de su sensación de urgencia, hice al Dr. Thetford mi primera llamada. Cuando entré en su oficina unos días más tarde, hice el primero de una serie de comentarios silenciosos, que yo misma no entendía. "Y ahí está", me dije. "Él es al que se supone que debo ayudar". (Helen Schucman: Autobiography, in "Origins of A Course In Miracles" 3:27-28, FIPA)

Después de que Helen y Bill estuvieran mejor familiarizados, ocurrió un segundo momento extraño digno de recordar:

Durante un breve intervalo, parecía estar en otro lugar, diciendo como si respondiera a una llamada silenciosa pero urgente. -Por supuesto, iré, padre. Está atascado y necesita ayuda. ¡Además, será solo por un tiempo tan corto! "La situación tenía algo de la cualidad de un recuerdo olvidado hace mucho tiempo, y yo era de alguna manera consciente de estar en un lugar muy feliz. No tenía ni idea de a quién estaba hablando, pero estaba segura de que estaba haciendo algún tipo de compromiso definitivo que no rompería. Sin embargo, la observación que realicé significó tan poco para mí como la anterior en la oficina de Bill en el momento de nuestra primera reunión (Helen Schucman: Autobiography).



Helen

Durante los años siguientes, Helen trabajó en una posición de investigación, para cambiar más tarde a la enseñanza, entrenamiento y trabajo clínico, para lo cual ella tenía una aptitud natural. De hecho, muchos años más tarde, muchos de los que la conocían personalmente describían en términos brillantes lo talentosa que era al trabajar con pacientes, lo amable, considerada y cariñosa que podía ser, y con qué rapidez podía evaluar la situación real de una persona y ofrecer la orientación más adecuada. Bill encontró profundos sus conocimientos psicodinámicos, y en última instancia, la promovió a la posición de psicóloga jefe del Instituto Neurológico dentro del centro médico, convirtiéndola en su asistente, lo que les permitió pasar más tiempo juntos, y por supuesto, prepararse para lo que no sabía que estaba a punto de desplegarse.

Bill describía más tarde sus circunstancias en Columbia en ese momento como absolutamente espantosas. Los compañeros de trabajo eran suspicaces y hostiles, la atmósfera era caótica y la carga de trabajo abrumadora. Dividía su tiempo entre tareas administrativas, enseñando, realizando investigaciones, escribiendo becas de investigación, editando revistas y publicando -moviéndose a través de una montaña de trabajo sin ningún sentido sostenido de satisfacción o bienestar. En retrospectiva, los colegas en ese momento notaron que Bill producía una prodigiosa cantidad de trabajo "regular", todo manejado de manera experta, mientras desplegaba su vida secreta con el Curso. Por un lado, Bill podía realizar múltiples tareas de una manera muy inusual; Podía, por ejemplo, escribir las notas de un proyecto de investigación al discutir los detalles de algo totalmente ajeno. Para muchos esto era desconcertante, como si no les estuviera prestando atención, evidencia de la capacidad peculiar de Bill para compartimentar, rasgo que habitualmente aparecía en otras áreas de su vida también.

Con Helen, parte de su trabajo juntos progresaba de manera útil y eficaz, pero en otras áreas tuvieron tiempos terribles en sus relaciones personales. A pesar de que tenían grandes diferencias de personalidad, y cada uno manejaba sus trucos de manera diferente, nunca se les ocurrió a dejar de trabajar juntos. Ambos sentían una compulsión inexplicable a estar juntos, y querían resolver sus dificultades, pero parecían no tener idea de cómo hacerlo. Helen escribió sobre sus primeros años juntos:

Cuando llegué al hospital un año después [después de que Bill llegara a Columbia] no había duda de que Bill necesitaba ayuda. Parecía angustiado y necesitaba a alguien con quien hablar. Poco a poco, me habló de los muchos problemas con los que se había enfrentado desde su llegada al hospital. No había habido un verdadero departamento de psicología antes de llegar. Varios psicólogos trabajaban de manera independiente en el hospital, algunos de los cuales nunca se habían conocido. De hecho, una parte importante aunque no especificada previamente del trabajo de Bill, había sido organizar y administrar una unidad departamental cohesionada. Fue una tarea difícil. Cuando llegué, el departamento recién establecido se dividía en facciones, y se veía constantemente envuelto en rivalidades políticas y amargos resentimientos. Además de las hostilidades evidentes, también había una apatía curiosa hacia el departamento. Bill parecía ser la única persona al que realmente le importaba. Como me dijo un día: "Haría cualquier cosa por el departamento", y era evidente que lo decía en serio. Esa fue la primera nota de devoción real que había oído desde que llegué, y provocó una respuesta inmediata. Bill y yo celebramos un acuerdo para resolver juntos los problemas departamentales.

Nuestros intentos fueron desgarradores al principio, aunque ninguno de nosotros pensamos seriamente en retirar nuestro compromiso. Mis esfuerzos iniciales se dedicaron a redactar frenéticamente las propuestas de subvenciones a contra reloj, en un intento

desesperado de conseguir los fondos tan necesitados. Era un trabajo agotador tanto para Bill como para mí, y un callejón sin salida también. Nos daban aliento y promesas de apoyo, pero nada se materializaba. Además de repetidos desalientos de este tipo, había otra fuente de tensión que a ambos nos resultaba aún más difícil de manejar. Bill y yo éramos un equipo improbable, y a pesar de nuestro objetivo compartido, nos sacábamos mutuamente de las casillas buena parte del tiempo. (Helen Schucman: Autobiography).

A pesar de sus considerables desafíos, durante los varios años que precedieron a la iniciación del Curso, trabajaron juntos muy de cerca, almorzando juntos todos los días, y entre otras cosas, compartiendo su fascinación por la teoría de la personalidad. Bill siempre estuvo interesado en todo el tema de la identidad personal. En algún momento había traído a Helen a la investigación en Curso de PAS, a la que ella hizo muchas contribuciones valiosas, y publicaron conjuntamente muchos trabajos en sus continuas mejoras. Ambos considerados expertos en su campo, a menudo se les pedía que atendieran conjuntamente a "pacientes privados importantes" en Columbia; Otras asociaciones psicológicas en la ciudad de Nueva York también les invitaban a compartir sus conocimientos. Dorothy Ulmann, una colega de la Universidad de Cornell en la ciudad de Nueva York, recuerda:

"De vez en cuando yo iba a Columbia con Helen, Bill y sus colegas. Recuerdo que estaban todos esos psicólogos y psiquiatras de gran prestigio, a los que se mencionaba con frecuencia en las columnas del New York Times... Y estos eran los colegas de Helen y Bill en el almuerzo" [Dorothy Ulmann interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 8:4, FIPA.]

Obviamente, a partir de la narración de Bill de lo que era la universidad en general y de sus relaciones con Helen y otros, él estaba proyectando su propio "lado oscuro", sus temores y quejas albergados durante mucho tiempo en su situación allí. Cada estudiante principiante de UCDM aprende que la experiencia subjetiva de las circunstancias externas de uno refleja fielmente un estado interior de la mente. Dicho con más franqueza, cuanto más culpa se siente, aunque sea inconsciente, más se siente uno castigado por las condiciones externas. Como todos nosotros, Bill ciertamente contribuyó a los problemas en su entorno proyectando sus propios juicios, temores, condicionamientos inconscientes y suposiciones no examinadas sobre cómo la vida debería ser en esa situación. Conocía teóricamente la teoría de la proyección: el proceso de ver en otros lo que tememos poseer en nosotros mismos, pero sabía muy poco sobre cómo tratar ese proceso a nivel personal. A pesar de su talento, entrenamiento y potencial, estaba tan dormido como el resto de nosotros. Al principio del texto de UCDM, uno encuentra,

"... en la Biblia se menciona que sobre Adán se abatió un sueño profundo, mas no se hace referencia en ninguna parte a que haya despertado. 7El mundo no ha experimentado todavía ningún despertar o renacimiento completo." [UCDM, T2-I, 3] Después de que el Curso llegara

y Bill se familiarizara más con sus principios intransigentes sobre cómo causamos nuestra propia angustia, finalmente se dispuso a comenzar a cambiar su Mente, y esa voluntad tuvo éxito -su despertar real.

En cuanto a su relación, por un lado Bill sentía que Helen estaba genuinamente, y quizás únicamente, interesada en hacer progresar su carrera académica, y por otro lado, Helen deseaba desesperadamente que Bill atendiera las fantasías románticas que tenía sobre él. Su infancia había sido singularmente estéril en términos de afecto y calor de su familia, y como señala el Curso, tratamos de encontrar en nuestras relaciones actuales lo que faltaba en las anteriores, de exigir de los compañeros presentes lo que los pasados no proporcionaron.

También desempeñé varios papeles para Helen. Yo era su jefe, su objeto de amor romántico, su salvador en términos afectivos, y se esperaba que hiciera todo lo que tenía que hacerse en todo momento. Yo era un sustituto de su marido, su hermano y su padre. Se suponía que compensaría sus sentimientos sobre su padre, y lo que él no hizo en su vida. No sé por qué acepté esto. Era una relación muy complicada. [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:29, FIPA]

Si él jugaba varios papeles para ella, también esperaba algo de ella a cambio. Nadie puede estar decepcionado con alguien a menos que los papeles hayan sido asignados previamente. Él también tenía disfunciones familiares, con un padre crítico y una madre sobreprotectora, y no pudo evitar buscar el reconocimiento que no recibió previamente. Invertimos mucho en la búsqueda de validación.

El comentario de Bill en el video "La historia de un Curso de milagros", que "*Helen sentía una relación personal más cercana conmigo de lo que yo sentía que podía corresponder*", era un gran eufemismo. Helen quería poseer a Bill e hizo todo lo que pudo para involucrarse y controlar todas las áreas de su vida.

A modo de ejemplo, Judith Skutch Whitson, que más tarde ingresó en la historia del Curso, comentó que después de que se escribiera UCDM y ella se convirtiera en uno de los principales actores, Bill, Helen y Kenneth Wapnick, todavía no presentado, con frecuencia se reunían en la casa de los Skutch por las tardes. Helen y Ken se iban y Bill a menudo se quedaba a cenar, disfrutando de un poco de alegría con los Skutch. Helen lo solía llamar más tarde, molesta porque todavía estaba allí, e insistía en que terminara su cena y se marchara.

Un ejemplo más extraño de su posesividad involucra la vida social de Bill. Su vida más privada estaba con sus amigos masculinos, y era ciertamente privada. Charles Lehman, que fue socio de Bill durante tres años desde 1954-1957, comenta su secreto intransigente:

Tal vez una diferencia entre Bill y yo estaba en el asunto de ser gay. Bill era muy reacio a salir públicamente como gay. Puedo entender eso porque hasta principios de los setenta, la

Asociación Psiquiátrica Americana estaba definiendo realmente a los homosexuales como psiconeuróticos o con trastornos de carácter, como sociópatas. Y estando tan directamente involucrado en ese campo, puedo entender que él quisiera permanecer en el armario. Incluso después de que él se trasladara a California, pienso que quizás tenía la idea subyacente de que, si su homosexualidad se hacía pública, podría de alguna manera dañar su credibilidad y la credibilidad de Un Curso de Milagros. (Charles Lehman interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 9:2, FIPA)

No he incluido más información específica sobre la vida gay de Bill porque nada hay disponible. Sus dos compañeros principales de la época de Nueva York están los dos fallecidos, y nadie que entrevisté sabía de otros o cómo contactarlos. Tampoco tengo ninguna manera de determinar a quién puede haber conocido en sus últimos años en La Jolla, aunque hay un consenso de que tenía doce o quince buenos amigos dentro de esa comunidad. Vivía solo allí, excepto durante el tiempo que compartió una casa con los Lucketts. Muchas personas con las que he hablado dicen que nunca comentó su vida privada, por lo que ese aspecto de la historia de Bill, por importante que fuera para él, sigue siendo un libro cerrado.



Fire island, julio 1959

Sin embargo, Helen quería participar. En un momento dado, Bill y varios de sus amigos cercanos alquilaron una casa para uso de fin de semana en Fire Island, un área conocida por su comunidad gay. Helen insistió en que alquilaran un lugar con una habitación para ella y su esposo Louis, lo cual hicieron; Así, en muchas ocasiones la combinación improbable de Helen, Louis, Bill, y varios amigos compartió casa. Durante parte de esos años de Nueva York, Bill y otro amigo poseían una pequeña casa en Watermill en Long Island, y Helen pagó

una habitación y un baño para que fueran agregados a la casa, para ella y su esposo. Insistió en estar incluida en todos los aspectos de su vida, dentro de la universidad y fuera. Todos notaron esta intromisión en el tiempo y espacio de Bill. Cal Hatcher, administrador del hospital y buen amigo de Bill, comentaba: "Creo que a veces me enervaría si yo fuera Bill, pues Helen lo llamaba en cualquier momento, día o noche". Ken Wapnick más tarde confirmó que llamar a Helen posesiva era definitivamente el más suave de los eufemismos. Y para confundir completamente a todos, Helen estaba verdaderamente dedicada a su marido a pesar de su obsesión con Bill. Los amigos de Bill también comentaban que, incluso si él hubiera estado "enamorado" de Helen, ella nunca habría accedido a sus proposiciones, pues era tan ética, que no se habría desviado hacia una relación ilícita.

Una selección del texto del Curso titulado "Sombras del pasado" lo dice todo sobre el drama en las vidas de Helen y Bill y la razón por la que alguien se siente atraído hacia relaciones basadas en el ego. Las "sombras" en este fragmento se refieren a lo que proyectamos sobre, y luego vemos cada uno en el otro cuando miramos a desde la perspectiva de amor del ego.

¹²Te ofrecen las "razones" por las cuales deberías entablar alianzas no santas a fin de apoyar los objetivos del ego y hacer de tus relaciones testimonios de su poder.

2. Son estas tenebrosas figuras las que quieren santificar al ego ante tus ojos, y enseñarte que lo que haces para mantenerlo a salvo es en realidad amor. ²Estas tenebrosas figuras siempre hablan de venganza, y todas las relaciones que entablan son absolutamente dementes. ³Tales relaciones tienen, sin excepción, el propósito de excluir la verdad del otro, así como la verdad acerca de ti. ⁴Por eso es por lo que ves tanto en ti como en el otro lo que no está ahí, haciendo de ambos los esclavos de la venganza. ⁵Y por eso es por lo que cualquier cosa que te recuerde tus resentimientos pasados te atrae y te parece que es amor, independientemente de cuán distorsionadas sean las asociaciones que te llevan a hacer esa conexión. ⁶Y finalmente, esa es la razón de que todas las relaciones de ese tipo se convierten en intentos de unión a través del cuerpo, pues solo los cuerpos pueden considerarse medios de venganza. (UCDM, T17-III, 2)

Años después de que Helen y Bill comenzaran a trabajar juntos, otro de los hombres que proporcionaba las becas de investigación, el alma de la docencia, los visitó en Nueva York. Se dio cuenta de la situación después de estar con ellos un rato, y sin lugar a dudas comentó que Helen estaba colada por Bill, a pesar de que sabía que era gay, un término que no se utilizaba en ese momento, y estaba totalmente perturbada por su falta de cooperación en sus fantasías románticas.

¿Cómo podría su relación ser otra cosa que tortuosa en estas circunstancias extremas, con tanto perturbado? Los comienzos de la década de los sesenta fue un momento

realmente bajo para Bill. Sus padres habían fallecido a mediados de los años cincuenta, y él estaba solo en el mundo en lo que respecta a la familia. A medida que la presión se elevaba, relacionado con varias facetas de su trabajo -aparentemente siempre en crisis- y la continua agitación con Helen, Bill finalmente alcanzó su límite. Todavía no se había dado cuenta de que llevamos esta condición aparentemente "sin amor" nosotros mismos. Se sentía rodeado de hostilidad y paranoia, y estaba decepcionado e infeliz a pesar de su fama y prestigio. Había dominado su campo, y aún faltaba algo. Puede ser abrumador trabajar tan diligentemente y durante tanto tiempo hacia una meta, aguantando todo lo que uno tiene que soportar y finalmente lograrlo, solo para encontrarse con que la felicidad y la satisfacción todavía están ausentes.

1. El ego está seguro de que el amor es peligroso, y esta es siempre su enseñanza principal. ²Nunca lo expresa de este modo. Al contrario, todo el que cree que el ego es la salvación parece estar profundamente inmerso en la búsqueda del amor. ³El ego, sin embargo, aunque alienta con gran insistencia la búsqueda del amor, pone una condición: que no se encuentre. ⁴Sus dictados, por lo tanto, pueden resumirse simplemente de esta manera: "Busca, pero no halles". ⁵Esta es la única promesa que el ego te hace y la única que cumplirá. ⁶Pues el ego persigue su objetivo con fanática insistencia, y su juicio, aunque seriamente menoscabado, es completamente coherente.

2. La búsqueda que el ego emprende está, por lo tanto, condenada al fracaso. ²Y como también te enseña que él es tu identidad, su consejo te embarca en una jornada que siempre acaba en una percepción de auto-derrota. ³Pues el ego es incapaz de amar, y, en su frenética búsqueda de amor, anda en pos de lo que teme encontrar. [UCDM, T12-IV,1]

Una verdadera crisis espiritual estaba en proceso. Bill estaba afligido con el "descontento divino" que todos experimentamos tarde o temprano. Este mundo simplemente no es satisfactorio, no importa cuánto podamos estar consiguiendo en nuestro camino, y la insistencia de que esto sea intrínsecamente significativo nos vuelve locos. Como dice el Curso,

"La resistencia al dolor puede ser grande, pero no es ilimitada. A la larga, todo el mundo empieza a reconocer, por muy vagamente que sea, que tiene que haber un camino mejor." [UCDM, T2-III,3]

La elegante comprensión de Bill sobre cómo formamos y mantenemos los egos no le servía aquí y no podía aliviarlo de su dolor -un buen ejemplo de la búsqueda para encontrar la satisfacción "afuera", más que a través de medios que realmente traen la paz. Las observaciones de Helen corroboran la de Bill:

En el camino, Bill y yo nos habíamos convertido en consultores de un proyecto de investigación en un centro médico cercano, donde pasábamos una hora a la semana. Lo

odiamos. Los diversos departamentos que trabajan en el proyecto peleaban constantemente, y se volvían cada vez más agresivos y competitivos. Nuestras reuniones semanales allí eran apenas un alivio de nuestro propio entorno profesional demasiado similar. Mientras tanto, la relación entre Bill y yo se deterioraba constantemente. Aunque nos habíamos vuelto interdependientes, también habíamos desarrollado una ira considerable hacia el otro, y nuestros intentos genuinos para cooperar eran compensados por nuestros crecientes resentimientos.

Bill tenía ahora cuarenta y dos años, la conocida "crisis de la mediana edad". Tenía tanto dolor, que algo tenía que soltar. Se encontraba en un punto de ruptura, y en junio de 1965, justo antes de otra reunión de lucha por el poder, habló de corazón en su ahora famosa declaración:

"Debe haber un camino mejor y estoy decidido a encontrarlo".

Helen recuerda Los detalles de esa conversación:

Bill propuso, muy específicamente, probar un nuevo enfoque ese día en la reunión de investigación. No iba a enojarse y no iba a atacar. Iba a buscar un lado constructivo en lo que la gente decía y hacía, y no iba a centrarse en los errores y señalarlos. Iba a cooperar en vez de competir. Era hora de tomar una nueva dirección. Obviamente nos habíamos conducido hasta entonces por el camino equivocado. Fue un largo discurso para Bill, y habló con un énfasis no acostumbrado cuando lo pronunció. Cuando terminó, esperó mi respuesta en evidente incomodidad. Cualquiera que fuera la reacción que hubiera esperado, no fue la que recibí. Me levanté de un salto, le dije a Bill con verdadera convicción que tenía razón, y le dije que probaría el nuevo enfoque con él. (Autobiografía de Helen Schucman)

Así, Helen, impresionada y emocionada por su pasión, estuvo de acuerdo y comenzó su aventura conjunta. Bill siempre hizo hincapié en lo chocante y asombroso que encontró su respuesta -su promesa de ayudar- ya que estaba tan fuera de contexto, dadas las circunstancias. Esta interacción entre Bill y Helen, esta solicitud sincera y urgente de aliviar el dolor, señaló el momento de la llegada de UCDM al mundo. Los escribas estaban listos para escuchar.

Ni Bill ni Helen pensaron que habían tenido mucho éxito en esa fatídica reunión de junio, cuya preparación había traído consigo la determinación de Bill de intentar otra manera, pero era su comienzo. Helen recuerda:

Muchas cosas inesperadas han sucedido desde entonces. En el plano fáctico, el clima entero del departamento cambió gradualmente. Bill trabajó especialmente duro en los problemas departamentales, decidido a convertir las hostilidades en amistades. Esto requirió un esfuerzo considerable de su parte al principio, pero lo consiguió con el tiempo. Las tensiones disminuyeron y los antagonismos desaparecieron. Las personas equivocadas se fueron, aunque

en términos amistosos, y las correctas llegaron casi de inmediato. Un puesto seguro e interesante se abrió para mí. Aunque nuestros esfuerzos fueron inconsistentes, y a menudo, poco entusiastas, no hay duda de que aparecieron resultados. El departamento se volvió llevadero, funcional y relajado.

Ambos también sintieron que tenían que trabajar en reparar las diferencias en sus respectivas vidas sociales también, y ambos estaban contentos con esos resultados, aunque su relación personal todavía sufría. Helen tenía la vaga sensación de que estos pasos reparadores en la sanación de relaciones diversas eran parte de una preparación obligatoria para algo, pero para qué, era un misterio.

Capítulo 5

Como otra señal de que los cambios en la conciencia estaban ocurriendo, casi inmediatamente después de la crisis de Bill en la primavera de 1965, Helen comenzó a tener visiones y sueños extraños. Temía mucho perder su visión, y de hecho, también el juicio. Esos sueños y visiones de vigilia, retrospectivamente, apuntaban a la llegada de UCDM, pero en ese momento parecían oscuros e ininteligibles. Por ejemplo, una visión era sobre Helen en un barco pequeño que es llevado a lo largo de un canal encantador. Pensó en la posibilidad de desenterrar un tesoro en la zona, y se dio cuenta de un largo palo con un gancho en el fondo del barco. Dejó caer el gancho en el agua, y levantó un antiguo cofre de un tesoro; al abrirlo, se sintió decepcionada al encontrar nada más que un gran libro negro, en concreto, una carpeta de tesis negra, exactamente igual a las que usarían años después para guardar las notas mecanografiadas de Un Curso de Milagros. En el lomo estaba escrita una palabra en oro, *Aesculapius*. Ni Bill ni Helen sabían lo que significaba, aunque tenía un aire familiar. Unas noches más tarde, soñó con ese libro negro de nuevo, ahora envuelto con perlas alrededor. *Aesculapius* era el dios griego de la medicina, y los historiadores creen que las leyendas que rodean su trabajo médico se basaban en la vida de una persona histórica. Un conocido médico del segundo siglo, Galeno, hizo mucha investigación en el *Aesculapion* en Pérgamo, Turquía (entonces parte del Imperio Romano), e incorporó las tradiciones de *Aesculapius* para tratar, no solo físicamente, sino también a los enfermos mentales. El sueño de Helen seguramente era una premonición exacta del tesoro curativo por llegar.

Otras visiones involucraban las experiencias de Helen como sacerdotisa en muchas ocasiones y lugares, y casi siempre incluían a Bill. A veces los dos estaban casados, a veces colaboraban en el trabajo de sanación, y a veces eran enemigos mortales. A menudo las visiones tenían un profundo impacto emocional, provocando una alegría sublime o un terror abyecto. En una visión importante, ella estaba lista para matarlo con una lanza entre sus ojos sobre el robo de un rubí de su corona de sacerdotisa. Ella retrocedió en el último

momento y murió poco después. La respuesta de Helen a contarle a Bill sobre esta visión en particular da una idea de su intensa e intensa ira hacia él:

El efecto emocional de este último episodio fue intenso y duradero. Todavía sentía el enojo después de que las imágenes se desvanecieran, y más tarde se convirtió en abierta furia cuando le conté a Bill la historia al día siguiente, sobre todo cuando hablé del robo del rubí. Es como si estuviera sucediendo de nuevo. Una imagen del rubí, hermoso y rojo ardiente, se elevó ante mis ojos, y por un breve período la escena se convirtió en realidad para mí. Nuevamente me reprimí por morir por un esclavo rebelde que no era más que un ladrón común. Apenas podía contener mi furia ante Bill, que estaba comprensiblemente molesto. Yo también. La intensidad de mi ira fue bastante sorprendente para los dos. Pasó un tiempo antes de que aparecieran los próximos episodios de la serie. Era casi como si me tuviera que recuperar un poco antes de continuar. Afortunadamente, la siguiente entrega fue diferente, aunque tampoco resultó muy bien para mí.

Hablando del temperamento de Helen, su enojo no estaba dirigido solo directamente hacia Bill, sino hacia cualquier persona que amenazara su ego. UCDM afirma que la ira es una respuesta a sentirse impotente, y el comentario de Tammy Cohen (la hija de Judith Skutch Whitson) revela algo de la mente dividida de Helen, aparentemente sabido por todos los que la conocían:

Mi madre atendía todos los caprichos de Helen y no me tomó demasiado tiempo darme cuenta de que todos los demás lo hacían también. Helen tenía una presencia sobre ella que exigía atención y cuidado. Sin embargo, me di cuenta de que, por un lado, interpretaba la débil y frágil anciana para conseguir sus objetivos, pero por otro lado, cuando no estaba consiguiendo lo que quería, su presencia crecía al tamaño de un luchador sumo. Con solo una mirada o un rápido trozo de su aguda lengua, podía hacer que el mayor de los hombres se encogiera al tamaño de un guisante. Tan pronto como conseguía lo que quería, sin embargo, volvió instantáneamente a su personalidad de damisela, como un genio vuelve a su lámpara después de un deseo que se cumple.

Durante el verano, otra visión particularmente significativa ocurrió al concluir, lo que Helen denominó la segunda (de tres) series de visiones, esta vez con un resultado más positivo:

La serie terminó en una nota de logro final e incluso de gloria. Estaba de pie en una habitación que parecía estar en el último piso de un edificio de una iglesia. Bill, sentado en un gran y anticuado órgano de iglesia, estaba tocando el Coro de Hallelujah de Handel con la cara iluminada de alegría. Finalmente habíamos alcanzado nuestro objetivo. Estaba de pie delante de un simple altar de madera de color marrón, en el que dos palabras se escribían una debajo de la otra. No puedo imaginar un par menos apropiado. La palabra superior era "Elohim", que

no reconocí en ese momento, y solo más tarde descubierto es uno de los nombres hebreos para Dios. La otra palabra, "Evoe", lo identifiqué como el grito de las bacantes griegas [una sacerdotisa femenina de Baco; Una participante femenina en una fiesta de borrachera u orgiástica] en la celebración de los ritos de Baco [el dios de la viticultura y del vino]. Mientras observaba, un rayo de luz desde la parte trasera de la iglesia golpeó el altar y borró completamente la segunda palabra. Solamente "Elohim" permanecía, escrito en letras brillantes del oro. El Coro de Aleluya se elevó a un crescendo, y una figura esbozada en una luz brillante, que reconocí inmediatamente como Jesús, salió de detrás del altar y vino hacia mí. Comencé a arrodillarme delante de él, pero él se acercó a mi lado y se arrodilló ante el altar conmigo. Bill se levantó y se arrodilló al otro lado. Y entonces, una Voz, con la cual iba a ser cada vez más familiar, dijo en palabras silenciosas pero perfectamente claras: "Ese altar está dentro de ti". El impacto emocional de la conclusión fue tan poderoso que me eché a llorar.

Helen anotó esos episodios y los compartió con Bill, que estaba extremadamente interesado en todos los aspectos de sus experiencias inusuales. Recientemente había descubierto al famoso "profeta dormido", Edgar Cayce, y estaba cada vez más intrigado con su trabajo. Instó a Helen a leer algunos de sus libros, pero ella los encontraba inquietantes, aunque trataba de mantener una mente abierta. Sus visiones y ensoñaciones fueron seguidos por una creciente capacidad para otros tipos de fenómenos psíquicos: visión remota, y envío y recepción de mensajes a distancia. Estaba fascinada y preocupada por su "fase mágica", como la llamaba, que concluyó abruptamente con un episodio que verificó que había tomado una decisión clara e irrevocable:

Me vi entrar en una cueva horadada en una formación rocosa en una costa lóbrega, barrida por el viento. Todo lo que encontré en la cueva fue un pergamino grande y muy viejo. Sus extremos estaban atados a pesados palos de oro, y el pergamino estaba enrollado alrededor de ellos, de modo que se juntaban en medio del pergamino y estaban atados firmemente juntos. Con cierta dificultad logré desatar los extremos y abrir el rollo lo suficiente para revelar el panel central, en el que se leían dos palabras: "Dios es". Entonces desenrollé el rollo hasta el final. Cuando lo hice, comenzaron a aparecer letras minúsculas en ambos lados del panel. La Voz silenciosa, que yo había "escuchado" antes, me explicó mentalmente la situación:

"Si miras al lado izquierdo podrás leer el pasado", dijo la Voz. "Si miras a la derecha, podrás leer el futuro".

Las pequeñas letras a los lados del panel se volvían más claras, pero vacilé un momento antes de enrollar el pergamino lo suficiente como para ocultar todo excepto el panel central.

"No estoy interesada en leer el pasado o el futuro", dije con determinación. "Me quedo con esto."

La voz sonó tranquilizada y reconfortante.

"Esta vez lo lograste", dijo. "Gracias."

Y al parecer, así fue.

Mientras avanzaba el verano, tanto la capacidad psíquica de Helen como el interés de Bill en todo el tema aumentó. Ella le dijo que tenía una creciente sensación de que algo inesperado e inusual iba a suceder, y le escribió una carta durante ese tiempo diciendo: *"Querido Bill, no estoy segura de querer escribir esto, pero tengo una idea: estoy obedeciendo una orden. Estas órdenes son bastante severas y el sentimiento principal que obtengo es que no me atrevería a desobedecerlas"*. Él le instó en llevar un cuaderno con ella en todo momento para que si "ese algo inesperado" ocurría, ella pudiera escribir sobre ello inmediatamente.

Como nota entre paréntesis, a principios de los años sesenta, antes de que comenzara la transmisión del Curso, Bill fue designado para un comité de planificación para un nuevo edificio de investigación para el Departamento de Psiquiatría. En ese cargo, pudo crear dos oficinas muy privadas, aisladas para él y Helen en un ala del nuevo edificio, con su propia entrada privada; Incluso sus secretarías fueron alojadas en un edificio al otro lado de la calle. Bill decía que sintió fuertemente en ese entonces que existía un propósito para tener un espacio aislado, pero él no tenía ninguna idea de cuál podría ser. El nuevo edificio de investigación se completó en otoño de 1965, y poco después de establecerse, el "algo inesperado" comenzó.

Una tarde de octubre, cuando Helen estaba escribiendo algunas notas, la Voz, que ahora le era familiar, dijo: "Este es un Curso de milagros. Por favor, toma notas." Muy asustada, llamó a Bill, quien preguntó si era la misma Voz familiar; Ella respondió que así era. Después de un corto intercambio, acordaron que tomaría las notas pero no las leyera. Ella las traería al trabajo a la mañana siguiente, y si eran tonterías, podrían descartarlas y nadie lo sabría. Las primeras notas que recibió fueron la introducción al texto, y ambos quedaron comprensiblemente atónitos al leerlo.

La versión abreviada de la génesis de UCDM es que durante un período de siete años, que comenzó en octubre de 1965, Helen recibió un "dictado" interno, pues eso era lo que a ella le parecía. Este dictado lo transcribía en taquigrafía a medida que le iba llegando. (Ella era excepcionalmente rápida en taquigrafía, habiendo ideado su propio método híbrido). Podía sentir la voz, que llegaba por lo general varias veces al día, pero nunca estaba en conflicto con el trabajo o las actividades sociales. Ella recuerda:

La escritura era altamente interrumpible. En la oficina podía dejar el cuaderno para contestar el teléfono, hablar con un paciente, supervisar a un miembro del personal subalterno, o atender a una de nuestras numerosas emergencias, y volver a la escritura sin ni siquiera revisar para ver donde lo dejé. En casa, podía hablar con mi marido, charlar con un

amigo, dormir una siesta, y volver al cuaderno después sin alterar el flujo de palabras en lo más mínimo. No importaba si me había detenido al final de un párrafo o en medio de una frase. Era como si la Voz simplemente esperara hasta que yo regresara y luego volviera a comenzar. Escribía con igual facilidad en casa, en la oficina, en un banco del parque, o en un taxi, autobús o metro. La presencia de otras personas no interfería en absoluto. Cuando llegaba el momento de escribir, las circunstancias externas parecían ser irrelevantes.

Casi todos los días llevaba sus últimas notas a la cómoda oficina privada de Bill, donde cerraban la puerta con llave, bajaban las cortinas como precaución adicional para evitar ser descubiertos, y ella leía mientras Bill escribía. Tal como ella misma admitía, casi siempre estaba en un estado de pánico, y la lectura requería un tremendo esfuerzo de su parte. Bostezaba, tosía, lloraba, tartamudeaba, o a veces incluso perdía la voz por completo, y de todas las maneras imaginables, trataba de evitar pronunciar las palabras que había recibido. Ella escribe:

Habitualmente me sentía tristemente incrédula, suspicaz y asustada con respecto a las notas. Sin embargo, aun siendo usualmente penosa la escritura, leer el material a Bill después lo era infinitamente más. Habíamos acordado que leería mis notas al final del día, y él las escribiría. Odiaba oír lo que había escrito. Estaba segura de que sería incoherente, tonto y sin sentido. Por otra parte, a veces y de forma inesperada me conmovía profundamente y de pronto estallaba en lágrimas.



Bill con la máquina de escribir de UCDM

Después de cada sesión de mecanografía, repasaban conjuntamente la versión mecanografiada y verificaban cuidadosamente cada palabra contra sus notas taquigráficas para mayor exactitud, lo que era de gran importancia para Helen en particular. Le decía a Bill, muy irracionalmente, "eres responsable de lo que dice", y declaraba que su parte era asegurar la corrección gramatical y la pureza. Ella comentaba que simplemente se negaría a continuar si el dictado contenía errores gramaticales. Afortunadamente, Helen se comprometió absolutamente a este trabajo que sentía le había sido asignado, a pesar del tormento que suponía para ella. Una buena actitud, pues no podía apagar la Voz permanentemente. Periódicamente, se rebelaba y se negaba a tomar notas por un tiempo, por lo que se volvió insomne y disfuncional, pero pronto volvía al dictado.

Bill evaluaba la situación señalando que Helen nunca estaba en trance o en ningún estado alterado de conciencia cuando ocurría el dictado:

Así que cuando Helen empezó a oír una voz interior, supe que no era algo que ella estaba inventando. En sus intentos de llamar la atención, Helen tenía una fuerte tendencia a dramatizar, pero yo sabía que no era eso. No encajaba en absoluto en esa categoría. Esto era algo bastante auténtico. Estaba asustada, pero reconocía que tenía un tipo de autenticidad que no era característico de sus propias ideas. Sin embargo, ella también se sentía realmente indiferente al respecto, a pesar de su muy convincente calidad. Y contrariamente a lo que algunos podrían pensar, Helen dijo que no escuchaba una voz externa. Lo que escuchaba era realmente una parte de su mente que estaba claramente separada de la consciencia ordinaria de su ego.

En el proceso de Helen, no oía voces como lo hace un esquizofrénico; En sus propias palabras ella describía que no era tanto una cuestión de audición como una sensación de saber. Dijo que el material llegaba muy rápido y sin problemas, y nunca sabía cómo una frase iba a terminar. Si no hubiera sido competente en taquigrafía, no habría podido seguir con ello. A veces le pedía a la Voz que repitiera un mensaje poco claro; En respuesta, el material aparecía en una especie de "pizarra" interna donde podía leerlo. Decía que toda la escritura era voluntaria, nunca "escritura automática", que podía comenzar y detenerse a voluntad, y estaba satisfecha con su coherencia, aunque el material era contrario a todo lo que ella creía. Eso, dijo, la confundía sin fin. Terminaba su comentario diciendo que el proceso de escribir es simplemente imposible de explicar en palabras: *"No entiendo los eventos que llevaron a la escritura, no entiendo el proceso, y ciertamente no entiendo la Autoría. Sería inútil intentar una explicación"*

Bill también consideraba imposible describir este fenómeno más allá de la comprensión del intelecto:

"Si uno habla sobre el Espíritu Santo, de Jesús o de Cristo o de una Autoridad Superior, cualquiera que fuera el término, me parece que estamos hablando a un nivel que está más allá de la conceptualización. Y yo no podía señalar o identificar eso, excepto que sabía que iba mucho más allá de nuestros egos. No tenía nada que ver con nuestro estado ordinario de conciencia. Así que creo que quizás era más reticente a hablar en términos bíblicos muy específicos."

Bill casi nunca se refería a Jesús, no por negarse a admitirlo, sino porque personalmente sentía que confundía a la gente y fomentaba la ya prevalente idea de que el Jesús histórico era el Autor. Aunque el material a veces se escribe en primera persona como si una persona específica dictara el Curso, no era un Jesús personal hablando a través de Helen como si fuera una línea telefónica no relacionada con el mensaje transmitido. *"El nombre de Jesucristo como tal no es más que un símbolo. Pero representa un amor que no es de este mundo"*. [UCDM, MM] Cuando se le preguntaba específicamente sobre la Autoría de UCDM, Bill no solía contestar a la pregunta, no queriendo trivializarla o dar una respuesta simplista. Por lo tanto, en deferencia al protocolo de Bill, yo uso las palabras "Autor" o "Fuente" de UCDM a lo largo de esta obra, en lugar del nombre Jesús.

En Clarificación de términos del Manual para el maestro de UCDM:

2. El nombre de Jesús es el nombre de uno que, siendo hombre, vio la faz de Cristo en todos sus hermanos y recordó a Dios. ²Al identificarse con Cristo, dejó de ser un hombre y se volvió uno con Dios. ³El hombre era una ilusión, pues parecía ser un ser separado que caminaba por su cuenta, dentro de un cuerpo que aparentemente mantenía a su ser separado de su Ser, como hacen todas las ilusiones. (UCDM, CT-5,2)

Ken Wapnick escribió:

De nuevo, Jesús [el Cristo] no habla con palabras. Para decirlo de manera diferente y sucinta aquí, el suyo es el contenido, nuestras mentes (y cerebros) suministran la forma. Por lo tanto, la mente decisoria de Helen se identificó con la presencia del no-ego que está en cada uno. Este sistema de pensamiento no enjuiciador de amor estaba representado por Jesús, para ella, como lo es para muchos de nosotros. Su mente tomó ese amor no específico y lo tradujo en palabras, de la misma manera que nuestros cerebros traducen la imagen invertida de la retina en percepciones derechas. Y así, como he dicho muchas veces, la forma del Curso es de Helen... el contenido de Un Curso de Milagros, sin embargo, claramente no es de Helen, al menos no de la Helen que el mundo conocía o la persona con la que se identificó conscientemente. Esto explica por qué se sentía libre de cambiar la forma, aunque nunca el contenido. Helen sabía lo que debía ser el Curso publicado. Uno podía hacer recomendaciones, y Bill y yo lo hacíamos de vez en cuando, pero Helen ya tenía la forma terminada en su cabeza. [Kenneth Wapnick, "The

History of the Manuscripts of A Course In Miracles," manuscript, Foundation for A Course In Miracles, 9-10.]

Finalmente, el origen de UCDM seguirá siendo insondable para nuestros intelectos, pero más próximo de nosotros que nuestro propio aliento. Dado que nuestra meta es en última instancia experimentar la Fuente, estamos mejor servidos enfocándonos en el perdón que en lo que nuestras mentes humanas nunca pueden comprender completamente.

Aunque no podían comprender su origen, estaban convencidos de la legitimidad de UCDM y el apoyo de Bill era inquebrantable y tranquilizador. Decía que muchas veces escribía con una mano y sostenía a Helen con la otra para tratar de mitigar su ansiedad extrema por el material que estaba transmitiendo, lo cual estaba tan en desacuerdo con sus propias creencias basadas en el ego. Bill, por su parte, también estaba algo asustado, a menudo cometiendo errores tipográficos, raros para él, tanto por las implicaciones del material como por las posibles repercusiones si alguien descubriera lo que estaban tramando. Es probable que hubieran perdido sus puestos de trabajo y buena reputación, que tanto tiempo les llevó adquirir. Y por supuesto, todo el proceso de escribir UCDM se tejió entremedias de sus horarios ya increíblemente ocupados. Hacían una buena pareja.



Cuadernos de notas taquigráficas de Helen

Y así nació la obra en tres volúmenes, que consistía en un texto, un libro de ejercicios y un manual para maestros, llamada Un Curso de Milagros -un título, por cierto, que ninguno de los dos consideró aceptable al principio, pensando que sonaba embarazoso, torpe y no

científico. Incluso querían que el Autor lo cambiara, lo cual no sucedió. Una vez que desarrollaron una mayor comprensión del significado del milagro (el amor que sostiene el universo, un cambio en la percepción que elimina las barreras a la conciencia de la presencia del amor en nuestras vidas), concluyeron que era, de hecho, el único título posible.

Al principio del proceso, Bill y Helen sintieron que habían iniciado una misión que habían prometido cumplir en un momento y lugar desconocidos, y que estaban reanudando su marcha. A pesar de sus "sentimientos violentamente contradictorios", como Helen los describió, no consideraron abandonar el proyecto. Dos lecturas psíquicas dadas por individuos talentosos e intuitivos, bien conocidos en sus campos, tenían mucho que decir sobre Helen, Bill, su empresa común y sus relaciones en otras vidas. El material dado en las lecturas era notablemente similar a las visiones y los sueños que Helen había experimentado antes de que comenzara el "dictado". Por cierto, el tema de la reencarnación, de creciente interés para Bill, se aborda en el manual del maestro bajo el capítulo "¿Existe la reencarnación?"

1. En última instancia, la reencarnación es imposible. ²El pasado no existe ni el futuro tampoco, y la idea de nacer en un cuerpo ya sea una o muchas veces no tiene sentido. ³La reencarnación, por lo tanto, no puede ser verdad desde ningún punto de vista. ⁴Nuestra única pregunta debería ser: "¿Es un concepto útil?" ⁵Y eso depende, por supuesto, del uso que se le dé. ⁶Si se usa para reforzar el reconocimiento de la naturaleza eterna de la vida, es ciertamente útil. ⁷¿Qué otra pregunta con respecto a la reencarnación podría ser útil para arrojar luz sobre el camino? ⁸Al igual que muchas otras creencias, esta puede usarse desacertadamente. ⁹En el mejor de los casos, el mal uso que se hace de ella da lugar a preocupaciones y tal vez a orgullo por el pasado. ¹⁰En el peor de los casos, provoca inercia en el presente. ¹¹Y entre estos dos extremos, puede dar lugar a muchísimas insensateces.

5. ¿Quiere decir esto que el maestro de Dios no debe creer en la reencarnación, ni discutirla con otros que sí creen en ella? ²¡Por supuesto que no! ³Si él cree en la reencarnación, sería un error que renunciase a su creencia a menos que su Maestro interno así se lo aconsejase. ⁴Y eso es muy poco probable...

6. El énfasis de este Curso es siempre el mismo: en este momento es cuando se te ofrece total salvación, y en este momento es cuando puedes aceptarla. ²Ésa sigue siendo tu única responsabilidad. (UCDM, MM-24)

Cuando estas lecturas tuvieron lugar, ni los videntes conocían a Bill, ni estaban familiarizados con el Curso en sí. Además, ambos estaban en estado de trance y desconocían lo que se dijo hasta que terminaron las sesiones. Los primeros extractos son de una lectura dada para Bill en la primavera de 1976 por Paul Solomon poco después de

que hubiera concluido la transcripción de UCDM pero antes de haber sido publicado. Estando invitado en casa de los Skutch, Paul se había ofrecido a hacer una lectura para Judy, pero ella le pidió que leyera a Bill en su lugar. El segundo, en 1980, llegó a petición mía, a través de LeRoy Zemke, un antiguo amigo de la familia, cuatro años después de la primera publicación del Curso. Bill fue receptivo en ambas ocasiones.

Bill, curioso acerca de su siguiente función, había preguntado a Paul, quien respondió que Bill aún no entendía su relación con el Curso. Declaró que debía considerar su contribución en términos del concepto padre/madre -una polaridad- y que su presencia era tan necesaria como la de Helen para llevar a buen término la obra. Declaró: *"Comienza a entender algunas de las leyes de la polaridad y del sacerdocio, pues en este sentido actuaste como sacerdote, como sacerdote en el sentido de intermediario, como mediador, como energía que permitió el nacimiento del material... participando como alguien que alienta, como camarada, consejero"*.

Paul entonces se refirió a otra experiencia vital en la cual Bill y Helen, como sacerdote y sacerdotisa, se habían unido en el más alto y noble sentido para evocar el oráculo, para experimentar compleción. Indicó que Bill sería incapaz de dar su próximo paso relacionado con el Curso hasta que comprendiera y poseyera su plena participación en su concepción y nacimiento. Una vez que hiciera esto, Paul dijo:

Hay otro paso, que bien podría describirse -un paso de aplicación, un paso de conclusión, un paso de comentario, como se verá con respecto a este Curso-, ya que serás el oyente, el recopilador, no el escribiente necesariamente, sino el oyente. Y este paso describirá dos propósitos... la demostración de las leyes mencionadas en el propio Curso, la aplicación. Es la demostración de la compleción de la aplicación y la recopilación de ese efecto lo que ha sido profetizado.

Paul afirmó además que existía en Helen el enorme potencial para llevar UCDM adelante, pero Bill proporcionaba el estímulo energético o clave que permitió que el flujo comenzara. El sugirió,

Ahora contéplate a ti mismo en ese papel en relación a lo que ha nacido y sé responsable con respecto a ese nacimiento, crecimiento y madurez, porque tu responsabilidad no termina con la presentación de esto al mundo, sino con su madurez y aplicación, la responsabilidad de su aprendizaje, de su uso, no de controlar cómo se va a usar, sino de experimentar lo que es posible experimentar. Vete donde la gente por tu cuenta y expresa, ayuda, comparte ideas, sé parte de la Fuente del material, y demuestra su crecimiento.

En cuanto al pasado y su relación con el presente, entiende aquí que hay tantas veces que has experimentado este plano de existencia, y cada vez has estado directamente

involucrado con esto de alguna manera. Muchas veces has conocido a los que están próximos a ti en este tiempo, no solo el canal para este material, sino otros que son como parte de la familia, incluso en este tiempo. Habéis vuelto juntos para un propósito, tal como los hombres son propensos a hacer, y cada uno de los tiempos anteriores ha desempeñado su parte, su papel, en la preparación. [Transcription of Thetford personal reading, Paul Solomon, Spring 1976]

Paul sugirió, al igual que muchos otros videntes, que en varias experiencias de vida jugamos diferentes papeles con aquellos que son cercanos a nosotros en la vida actual, y esto proporciona una fuerza irresistible para regresar juntos. Afirmó que Bill y Helen habían sido esposo y esposa antes, pero igual de importante, habían estado en una relación de maestro/discípulo, con Bill como maestro paternal, instruyéndole a Helen en cómo escuchar y ser un canal. Además, destacando los desafíos de Bill, Paul dijo:

Y tu tendencia ha sido, en ese tiempo y en otros, aislar el yo, apartarse del yo, convertirte en monje, alguien separado. Y en la vida más reciente (la anterior a esta), la decepción, la desilusión en el matrimonio se convirtió en una profundidad de calidad espiritual que hizo sentir que la separación, el aislamiento, el estar solo como algo mejor para el crecimiento del alma, para el desarrollo, y sin embargo, esa decisión hacia la soledad en ese tiempo ha producido en este tiempo un arrepentimiento, un sentimiento de soledad, de aislamiento. Entonces ves cómo estas cosas trabajan juntas, que un tiempo modera a otro, y tú eres el producto de todos los tiempos que viviste y todas las experiencias, uno templando al otro, para producir aquello que es perfecto para este momento con el fin de expresar lo que debe ser expresado a través de él.

Ahora continúas con la ilusión de que cada momento debe tener su propio propósito productivo. Hay que producir algo. Debe haber una razón para este momento. Debes tener una meta. No habrá claridad de propósito específico, meta o trabajo hasta que haya la aceptación de que vivir tiene un propósito ahora. Cuando ser lo que eres es suficiente por sí mismo, entonces los medios de escuchar y el siguiente paso aparecerá.

Entiende que las preocupaciones por lo físico están en gran parte relacionadas con lo que acabo de decir. La energía necesaria se encontrará en la búsqueda de propósito. Cuando hay un proyecto específico también hay suficiente energía para ello. Cuando hay una sensación de no tener un propósito directo, hay una sensación de pérdida de energía, debilidad, falta de dirección. Que el momento, que la vida, que las relaciones -la relación con Dios- sean suficientes para esa motivación y construyan la energía para ella.

Antes de que yo conociera esta lectura con Paul, estuve conversando con Jaison Kayn, un amigo de Denver que Bill conocería más tarde.

"Bill le dejaba a Helen decidir sobre el Curso porque ella era la escriba de hecho", comentaba, al igual que muchos otros próximos a Bill, "pero habría sido imposible que eso hubiera sucedido sin él. Helen no solo necesitaba su apoyo, sino la confianza que él proporcionaba simplemente por el poder de su presencia... Su respeto, admiración y aprecio la ayudaron a seguir adelante. Ellos eran un equipo y él lo sabía."

Todos los que lo conocían comentaban lo obvio: Bill era una parte igual, esencial, del Curso que estaba saliendo; Él tenía la llave de su transmisión, y era responsable en última instancia de su llegada. Sin él, este trabajo nunca habría sucedido. Por supuesto, esto no es para minimizar la parte de Helen, sino para corregir cualquier percepción errónea de que el Curso era "su trabajo" y Bill era el "ayudante".

En 1980, LeRoy Zemke hizo muchos comentarios en una larga lectura para Bill sobre su relación con Helen y sus antiguos orígenes. Refiriéndose a Helen, LeRoy le dijo:

Hay aquí otro desafío para vosotros y que involucra el canal a través del cual la energía [de UCDM] fue dirigida. La conexión inicial con esta mujer era muy, muy poderosa. Todavía es muy poderosa en el nivel más alto de tu ser. Hay dentro de ti un amor profundo y perdurable, un amor que se remonta a siglos atrás, y es la expresión de un amor, una conexión inicialmente hecha en la antigua tierra de Egipto. Vosotros estabais ambos en la forma masculina, y vuestro trabajo implicaba la fundación de una escuela que se convirtió en una especie de guía para la formación del sacerdocio que formaría los cimientos de la conciencia de sanación en la religión egipcia de su tiempo. La escuela misma fue frustrada, abortada. Y el compromiso de restablecer esta energía como una enseñanza ha sido introducido en este tiempo presente. Se hará sin la forma de una escuela tradicional, pero sigue siendo la enseñanza que está aquí antes que tú... Tal vez haya una idea adicional. Cuando se inició este esfuerzo en la antigua Saqqara [Egipto], esta entidad, Helen, estaba en forma masculina. Ambos estabais en la forma masculina en ese momento, y la energía allí era intensamente poderosa. Ella sentía un tremendo compromiso e hizo una promesa muy poderosa en algún momento para presentar lo que sería beneficioso para aquellos que estuvieran listos para entrar en un campo de fuerza que permitiera el despliegue del nuevo Cristo, el Cristo Cósmico.

Otra información importante es que, desde ese período hasta el presente, ha habido otras formas de realización comprometidas con experiencias de esencia similar, y en esta vida, la lucha con los poderes del espíritu ha sido muy intensa. Como resultado de ese compromiso hecho en el antiguo Egipto y las experiencias en otras dimensiones del ser, hay una reticencia dentro de la conciencia de Helen para dejar ir, y es solo a través de este cambio deliberado creado por la personalidad para permitir... que esta promesa se cumpla a través de ti [Bill].

Bill le preguntó entonces a LeRoy, que aún estaba en un estado de trance:

Creo que he sido un maestro muy reacio en esta vida, y soy consciente de sentir que la enseñanza es parte de mi función, pero siempre ha habido una sensación de resistencia en esto... en cierto sentido tengo mucho miedo, un miedo neurótico totalmente irracional, de levantarme ante grupos, particularmente grupos grandes de personas. ¿Hay algo que pueda ser útil a ese respecto?

Zemke respondió:

Hay varias indicaciones aquí que son significativas. En el pasado, gran parte de tu trabajo profundo, en el sentido de la forma en la que te has relacionado con las personas, ha sido en un entorno de uno a uno. Muchas veces has estado involucrado en la Iglesia Católica como sacerdote y has vivido la vida escolar, una vida muy aislada y erudita. Por lo tanto, gran parte de tu trabajo ha estado involucrado en comunicarte con una sola persona o con un grupo muy pequeño y/o selecto. La energía de esas experiencias de vida es una parte de tu conciencia. Es un recuerdo muy poderoso que actúa como una resistencia a tu situación actual, pues ya no estás en el sacerdocio, sino en un ambiente académico donde esa misma atmósfera aislada ha sido frecuente... Parte de este temor proviene del pasado. En el papel de sacerdote, tu enseñanza estaba, por así decirlo, protegida. Salía de una dimensión muy sagrada que podría ser impugnada por el mundo exterior, pero nunca completamente desafiada, porque el sacerdocio actúa como un escudo para protegerlo. Por lo tanto, lo que los sacerdotes han enseñado, sea verdadero o falso, ha tenido el aura de la Iglesia para darle sanción. Sin embargo, en esta vida, ya no está disponible para ti. Ahora estás trayendo información desde mucho más cerca de la Fuente y tienes que estar solo sin el escudo protector mientras haces las declaraciones que necesitan ser hechas... No tienes dificultad para comunicar tus ideas, como tales, pero existe el temor de que, de alguna manera, vaya a deshonrar el cuerpo de información y el poder de la fuerza de Dios en tu intento de representarlo con precisión. Eso te detiene. [Transcription of Thetford personal reading, author's copy, LeRoy Zemke, February 1980]

Lo que nuestros campos energéticos revelan sobre cualquiera de nosotros es fascinante. Simplemente no podemos ocultar lo que está pasando en nuestro, así llamado, espacio privado. La primera impresión de Judith Skutch Whitson sobre Bill fue la de un monje atrapado. Notó sus ojos saltones y su espalda muy recta, como si estuviera siempre preparándose para irse. Después de cinco meses de amistad mencionó esa primera impresión, a la cual él sonrió y dijo: "Sabía que lo sabías." Lo que notó no era el comportamiento habitual de Bill, pero el miedo que LeRoy identificaba, se revelaba de vez en cuando.

Es evidente a estas alturas que la relación de Bill y Helen era única, por decir poco. Para ilustrar, Whit Whitson relata una experiencia temprana con Judy y el Curso:

En la primavera de 1979, Judy visitó Washington y nos encontramos. Mientras estaba allí, esperaba explorar la relación, si la hubiera, entre el "ego" [personalidad] del PAS y el "ego" según lo define el Curso. Para hacer eso, decidí presentar a Judy, a Mike [un colega conocedor del PAS]. Judy y Mike se dieron cuenta inmediatamente de que mantenían idénticos puntos de vista en el almuerzo que yo había concertado. Pronto Mike le pidió que le hablara de Un Curso de Milagros. Yo sabía que él sería un poco escéptico acerca de los preceptos fundamentales del Curso y con respecto a cualquiera que hubiera "soñado" un sistema de pensamiento de este tipo.

En esa época, Bill y Helen habían hecho prometer a Judy guardar silencio sobre sus papeles en la escritura del Curso, insistiendo en permanecer en el anonimato. Así que Judy se negó a dar a Mike sus nombres, o incluso el lugar de su universidad. Pero mientras continuaba describiéndolos -personas y relaciones entre ellos- Mike preguntó de repente, "¿Estás hablando de Bill Thetford y Helen Schucman?"

Judy estaba estupefacta. Se preguntó qué habría dicho para revelar el secreto de Helen y Bill. A su vez, Mike miró a Judy con incredulidad, diciéndole que los conocía, pero que no sabía que habían producido Un Curso de Milagros. Mike explicó que no podía pensar en nadie más que se ajustara a las descripciones de Judy; Ahora tendría que reevaluar sus juicios anteriores de Bill y Helen. También le dijo a Judy que había trabajado con ellos y los conocía como un equipo realmente notable. [La asociación de Mike con ellos se relacionaba con la financiación de muchos de sus proyectos.] Recordaba a Bill como estable, de imperturbable tranquilidad académica y fácil de tratar, lo cual contrastaba con la vitalidad asertiva de Helen. Pensaba en Helen como una intelectual neoyorquina tenaz, con una mente intensa, racional e inquisitiva. Sin embargo, como equipo profesional, los encontraba increíblemente productivos. [William Whitson interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 21:3-4, FIPA]

¡Imposible ocultarlo!

La relación de Bill y Helen era muy inusual en otros aspectos también. Ken Wapnick señaló que, aunque podían luchar interminablemente, cuando realmente necesitaban ayuda o apoyo, el otro estaba allí sin condiciones y durante el tiempo que fuera necesario. Además, mientras participaban en el trabajo del Curso, eran amorosos y bondadosos el uno con el otro, toda enemistad puesta a un lado. Al regresar a su trabajo académico, sin embargo, el fuego cruzado se reanudaba. Bill escribía, Helen lo corregía ferozmente, él se lo tomaría como algo personal, y ya estaba liada. Es como si continuamente estuvieran activando un interruptor operando en ambos extremos, una

auténtica relación de amor-odio, pero ambos estaban decididos en su compromiso con el Curso y en evitar poner en peligro su transmisión de cualquier manera.



Bill y Helen

Sus batallas no se limitaban a las horas normales de trabajo. Le pregunté a Ken si estaba incluido en la "guerra después de las horas de trabajo" después de que se uniera al proyecto, y él respondió enfáticamente,

¡Oh, Dios, sí, siempre! En general, estábamos juntos todo el día y discutíamos todo el tiempo. Iba a casa de Helen a cenar con ella y con Louis. Después de la cena, Helen llamaba a Bill o él la llamaba, yo iba a otra habitación, y seguían discutiendo donde lo habían dejado durante otra hora. Durante mucho tiempo comíamos juntos los sábados, luego íbamos al apartamento de Bill o dábamos un paseo por el parque, si hacía buen tiempo, y después íbamos al apartamento de Bill y continuábamos. En algún momento, dejamos de hacerlo porque era simplemente horrible, nos cansamos de tantas peleas. [Kenneth Wapnick telephone interview by author, February 2009]

Ambos parecían decididos a hacerse la vida miserable. Bill solía decir que pensaba que él y Helen necesitaban el Curso porque se resistían intensamente los egos del otro. Decir que ambos estaban asombrados a medida que el mensaje se iba desarrollando sería una grosera subestimación. Bill reconoció rápidamente que tendría que examinar y abandonar prácticamente todo aquello en lo que creía y cuestionaba seriamente su capacidad para hacerlo. De hecho, describió estar en estado de shock durante un tiempo,

preguntándose cómo podría ser posible un cambio tan brusco. ¿Qué tan importantes eran sus logros académicos y su reconocimiento? ¿Qué era realmente valioso? Todo tendría que ser reevaluado. Vivir ese tipo de vida esquizofrénica, perseguir una carrera en la psicología tradicional por un lado, y tratar de lidiar con la dinámica del Curso y sus ramificaciones por otro, fue una gran hazaña para ambos. Por lo que Bill me dijo, la naturaleza interminable y desgarradora de esta dicotomía era increíblemente difícil para él.

Incesantemente, día tras día, el Curso señalaba la naturaleza espejo de nuestro mundo -relaciones, situaciones, circunstancias- y el hecho ineludible de que somos plenamente responsables de nuestra experiencia subjetiva.

²El mundo que ves te muestra exactamente lo que creíste haber hecho. ³Excepto que ahora crees que lo que hiciste se te está haciendo a ti ..

8. El mundo no hace sino demostrar una verdad ancestral: creerás que otros te hacen a ti exactamente lo que tú crees haberles hecho a ellos. ²Y una vez que te hayas engañado a ti mismo culpándolos, no verás la causa de sus actos porque desearás que la culpabilidad recaiga sobre ellos.

10. El secreto de la salvación no es sino este: que eres tú el que se está haciendo todo esto a sí mismo. ²No importa cuál sea la forma del ataque, eso sigue siendo verdad. ³No importa quién desempeñe el papel de enemigo y quién el de agresor, eso sigue siendo verdad. ⁴No importa cuál parezca ser la causa de cualquier dolor o sufrimiento que sientas, eso sigue siendo verdad. (UCDM, T27-VIII)

Cuando Bill y Helen trabajaban juntos para producir el manuscrito del Curso, sentían una emoción genuina a medida que el proyecto se desarrollaba, proporcionando una función verdaderamente significativa al unirse en un propósito común, y que era gratificante de una manera que su trabajo regular en Columbia no lo era. Bill decía que lo sentía increíblemente familiar, propio, un sentimiento no exclusivo de ellos. He hablado con muchas personas que han descrito lo próximo que sienten el Curso, cómo resuena en ellos a un nivel profundo, como una verdad perdida hace mucho tiempo. Una vez, cuando Bill y yo estábamos discutiendo el Curso, le dije que sentía que era mío, casi como si lo hubiera escrito yo. Él respondió: "*Estoy seguro de que lo hiciste.*" Él no quería decir que literalmente tuviera algo que ver con escribirlo en su forma actual, pero que todos somos parte del Yo unificado del cual deriva. En algún nivel, todos lo hemos escrito colectivamente en anticipación de nuestro despertar integral.

Bill y Helen a veces le preguntaban al Autor, la Voz Helen que "escuchaba", por qué fueron elegidos para traer este material, pues a menudo se sentían indignos del trabajo. La Voz decía que la confianza en ellos no estaba fuera de lugar, ya que su compromiso y el acuerdo para hacer este trabajo ya era conocido. Eventualmente, se dieron cuenta de la inevitabilidad de su compromiso, y jamás consideraron seriamente renunciar a él. La

respuesta que Bill dio, en las pocas entrevistas que concedió, a la pregunta de "¿Por qué nosotros?" fue: "Porque lo estás haciendo." Esta era una respuesta correcta pero insuficiente. En el Urtext, entendido como "proto-texto base de los diversos textos posteriores publicados", y en este caso, las notas originales sin editar de UCDM de Bill, el Autor les dio una respuesta directa y más completa:

Vosotros habéis sido elegidos para enseñar la Expiación precisamente porque habéis sido ejemplos extremos de lealtad a vuestros sistemas de pensamiento, y por lo tanto, habéis desarrollado la capacidad de fidelidad, aunque, ciertamente, a cosas inconvenientes. Bill se ha convertido en un excelente ejemplo de lealtad a la apatía, y tú [Helen] te has convertido en un ejemplo sorprendente de fidelidad a la variabilidad. Pero esta es una forma de fe que habéis decidido redirigir. No podéis dudar de la fuerza de vuestra devoción considerando cuán fielmente la habéis mantenido. Era bastante evidente que ya habíais desarrollado la capacidad de seguir un modelo mejor, si pudierais aceptarlo. [Urtext UCDM]

Debido a que Helen era tan susceptible y se enfadaba tan fácilmente por el tema del que trata el Curso, les fue difícil discutir el contenido una vez que establecida la exactitud de lo registrado. Por lo tanto, Bill, decidido a mantener todo el asunto en secreto, no tenía a nadie con quién explorar las ideas, descubrir lo que decía realmente y cómo aplicarlo a su vida. Al principio, absolutamente nadie sabía sobre el proyecto de UCDM, que cuidadosamente habían mantenido en las fronteras de sus puestos de trabajo oficiales.

Varios meses antes de que el dilema de no tener a nadie con quien hablar fuese agudo, el amigo de Bill en el hospital, Cal Hatcher, se había acercado a él sobre su deseo de discutir asuntos religiosos o espirituales. Bill le aseguró que estaba hablando con el tipo equivocado, porque no tenía ningún conocimiento o interés en esos temas en ese momento. Por lo tanto, cuando UCDM puso sus valores, sus suposiciones y su vida al revés, Bill instintivamente sabía que Cal era la persona a la que podía confiar su secreto. Aunque este sistema de pensamiento era totalmente diferente de cualquier cosa que había aprendido o que la psicología enseñaba, parecía eminentemente práctico, y por lo tanto muy atractivo. Estaba ansioso por probarlo. Previsiblemente, Helen estaba más que disgustada cuando le dijo que Cal sería ahora su confidente. Bill escribió:

Después [después de hacer el arreglo con Cal], cuando escribía las tres copias, daba a Helen el original, guardaba una copia y le daba a Cal la otra cada mañana. Durante varios años nos reunimos en mi oficina por la mañana temprano, antes de las 8, porque teníamos que reunirnos antes de las actividades programadas. Examinábamos el material que había escrito el día anterior y trataba de explicarlo a Cal. Este fue mi intento de aprender lo que significaba intentar enseñárselo, y fue enormemente útil. Cal sabía mucho más que yo

sobre la Biblia, lo cual era muy nuevo para mí. Tenía una mente crítica e inquisitiva, y quería saber qué significaba esto, cuáles podrían ser las implicaciones. Esto me dio la primera oportunidad de tratar de averiguar lo que pensaba de ello. Nuestras conversaciones fueron extremadamente útiles y nos permitieron a Helen y a mí continuar, incluso cuando sentía que no lo estábamos aprendiendo juntos. Era mucho más difícil repasar el material con Helen. [Thetford: Life Story, 4:28, FIPA]

Aunque Cal demostró ser un socio muy necesario en el estudio del material, Bill estaba profundamente preocupado de que él y Helen parecían incapaces de decidir en armonía cómo utilizar UCDM para sanar su relación, y mucho menos ponerlo en práctica. De hecho, sentía que su situación empeoraba a medida que el Curso continuaba desarrollándose. Helen se volvió cada vez más hostil al proyectar sobre Bill la sensación de amenaza engendrada por el material, y desde su perspectiva, ella intentó activamente socavarlo. Tomó las declaraciones del Curso en serio y literalmente cuando se refirió a "tú, Helen y Bill", que más tarde tradujeron a través de los libros en "vosotros dos" o "tú y tu hermano." Él sufría por la notable falta de progreso con ella; solía decir que era imposible expresar lo mucho que este aparente fracaso con Helen le molestaba. Y su angustia constante con ella era solo una subtrama en la olla a presión que era el altamente competitivo centro médico. Como comentó más tarde, "Gran parte del tiempo lo que sentía era una constante tentación de caminar por la plancha de un barco pirata".

Debido a que un aumento de desasosiego es una experiencia tan común para los nuevos estudiantes de UCDM, creo que el asunto debe ser abordado. He trabajado con muchas personas que han encontrado que en algún momento de su práctica inicial del Curso, la vida parecía empeorar en lugar de mejorar. De hecho, en mis clases advierto a los estudiantes que esto es probable que suceda y que es razonable preguntar por qué deberían embarcarse en una práctica que puede despertar gran incomodidad. La respuesta, por supuesto, es que tarde o temprano es nuestra única opción. Abordar nuestros miedos es algo finalmente requerido a todo el mundo, no para infligir castigo, sino porque esta es la manera de liberarnos de ellos. Bill encontró -como todos descubren finalmente- que la tolerancia al dolor es alta, pero que tiene un límite. La introducción al texto habla de quitar los impedimentos de la presencia del amor a la conciencia. Cuando pedimos ayuda, nos damos cuenta de esos bloqueos o temores para que podamos abordarlos directamente y hacer elecciones más felices, más sanas y pacíficas.

Debido a que Bill y Helen estaban dedicando mucho tiempo al proyecto del Curso, pero parecía que no estaban consiguiendo nada con la sanación de su relación, Bill decidió probar sus premisas con otras relaciones menos volátiles que necesitaban atención. Si pudiera producir cambios con un colega difícil, pensó, debería funcionar en

cualquier lugar. Judith Skutch Whitson recuerda que Bill le contó más de un par de veces, con una gravedad inusual (para él), acerca de uno de sus primeros intentos dedicados a practicar UCDM mientras las lecciones estaban siendo dictadas.

Art era co-director del departamento de psicología con Bill. De hecho, él había sido clave para la llegada de Bill a Columbia en primer lugar. Eran amigos, habían tenido un largo recorrido profesional juntos, y creo que se aceptaban y se gustaban mutuamente. Entonces Bill contrató a Helen, y todo el infierno se desató. A Art no le gustaba Helen, realmente no le gustaba, tenía una gran antipatía hacia ella. Bill me dijo que Art pensaba que ciertamente hacía un excelente trabajo de investigación, pero que era demasiado problemática, una mujer acaparadora y que distraía en las reuniones. La encontraba hiriente; En otras palabras, no se llevaban bien. A veces, le pedía a Bill que despidiera a Helen y Bill se atrincheraba, negándose inequívocamente a hacerlo.

Por supuesto, Art no tenía idea de lo que estaba pasando en su oficina en lo que respecta al Curso. A medida que empezaba el dictado del libro, Bill reconoció que proporcionaba un proceso que uno podía utilizar pragmáticamente para cambiar las relaciones o reconducirlas. Preguntándose si realmente funcionaría, escogió a Art, a quien no comentó su experimento. Art ahora tenía tanta antipatía hacia Bill como a Helen y lo incluía como blanco de su ira. Esta relación fracturada con Art sobre la presencia de Helen fue un importante factor que contribuyó al caos que hizo tan difícil el nacimiento del Curso.

Art ni siquiera lo miraba a los ojos, así que Bill decidió ir a su oficina por la mañana antes del trabajo, sabiendo que Art siempre iba temprano para leer el periódico. En su primer intento, Bill llamó a la puerta y le preguntó si podía entrar; Art no levantó la vista de su periódico. Bill entró y se sentó en silencio en una silla frente al escritorio de Art. Art no dejó su periódico, así que después de un tiempo Bill se fue. Todos los días durante un mes Bill entró y Art nunca dejaba su periódico o lo reconocía. Para entonces se sentía mucho más cómodo y sabía que le guiaban a perseverar. Un día él dijo: "Buenos días, Art", que gruñó detrás de su periódico. Para Bill, esto era una señal muy grande. Después de varios meses de esta rutina, Bill tenía una cita temprana por la mañana en otro lugar y llegó a su oficina más tarde de lo habitual. Alrededor de la hora del almuerzo, Bill vio a Art, quien le dijo: "¿Dónde estabas esta mañana? No viniste. Bill le contó de su cita y fue el comienzo de volver a hablarse otra vez.

No mucho tiempo después, todos los miembros superiores del personal fueron invitados a una conferencia donde Bill y Art representaban a su departamento en la universidad. Al registrarse en el hotel, de forma separada, cada uno descubrió que el hotel tenía overbooking y había escasez de habitaciones. El personal del hotel preguntó a aquellos que se conocían para compartir habitación. Art se acercó a Bill y le preguntó si

le gustaría compartir una habitación, diciendo: "No hay nadie aquí con quien prefiera estar". Bill dijo que estaría encantado, y después de desempacar sus cosas, bajaron al bar antes de la cena. Mientras estaban sentados hablando y esperando a que se anunciara la cena, Art tomó tres almendras de un tazón sobre su mesa, las pasó a Bill y dijo: "Edgar Cayce dice que son muy buenas para ti." Bill dijo que casi se le cayó la mandíbula al suelo. -¿Edgar Cayce, Art? Art respondió: -Sí, es un psíquico muy famoso. Durante la guerra estuve viviendo en Virginia Beach y solía ir a su casa a almorzar los domingos. Era realmente muy buen tipo. "Bill dijo que en ese momento él sabía que el asunto estaba zanjado. La situación con Art fue la primera vez que él había practicado deliberadamente UCDM, y por supuesto, su nueva relación mejoró el funcionamiento del departamento. Esta manera tranquila era típica de Bill. No fue a Art diciendo: "Mira, sé cómo te sientes sobre la situación y no te culpo, pero me estás poniendo muy incómodo y aquí están las razones de mis decisiones", etc. En su lugar, se sentó en la silla en silencio.

La mención de Edgar Cayce era muy significativa para Bill porque, poco antes del discurso apresurado de Bill a Helen que precipitó el inicio de UCDM, había leído un libro de Hugh Lynn Cayce, el hijo de Edgar. Aunque las afirmaciones sobre las habilidades de Cayce parecían absurdas para sus propios estándares científicos, Bill percibió interiormente que las historias sobre él eran legítimas. Sobre esa base, planeó un viaje para Helen y él mismo a Virginia Beach para encontrarse con Hugh Lynn. Helen se resistía a ir, ya que no quería ser considerada una "psíquica" o estar asociado con ellos, aunque en su fuero interno estaba impresionada por su creciente capacidad psíquica. A menudo era ambivalente acerca de rechazar o abrazar aspectos de sí misma. Su visita tuvo lugar en otoño de 1965 después de varios meses de "potentes imágenes visuales", justo antes del comienzo del Curso en octubre. Bill siempre pensó que el viaje le dio "permiso" para abrirse a sus inmensas capacidades intuitivas, y también le proporcionó alguna preparación rudimentaria para ello. Comenzó a pensar "fuera de lo establecido" y a mirar con creciente, aunque tranquilo aprecio a sus propias capacidades intuitivas.

La sanación de la relación con Art era solamente una de una serie de relaciones que parecían más fluidas a medida que Bill intentaba seguir su propio guía y las instrucciones del Curso. Aquellos a su alrededor empezaron a notar que el departamento parecía menos atormentado, y su secretaria, sin tener idea del verdadero significado detrás de lo que decía, proclamaba periódicamente: "Oh, el Dr. Thetford acaba de realizar otro milagro". O un colega cercano, el presidente del departamento de psicología de la Universidad de Chicago, decía: "Ahí está Bill, caminando sobre las aguas de nuevo". Bill mismo sentía que para cuando salió del centro médico había alcanzado su objetivo -

la sanación de todas sus relaciones allí- todas, excepto, por supuesto, la principal, con Helen.

Capítulo 6

Aunque ni Bill ni Helen habían estado conscientemente interesados en asuntos religiosos o espirituales antes de que comenzara el dictado de UCDM, Bill rápidamente reconoció la naturaleza universal del material y comenzó una seria investigación sobre las principales tradiciones y enseñanzas religiosas del mundo. En su búsqueda de corroboración, descubrió la enseñanza no dualista del Vedanta Advaita de la India, e inmediatamente vio su paralelismo con el Curso. Así, llamó a UCDM el "Vedanta cristiano" debido a su uso del lenguaje cristiano para presentar estas verdades. A medida que su estudio se iba profundizando, más impresionado con el Curso estaba, encontrando que integraba y sintetizaba lo mejor de las enseñanzas que investigaba -y además era práctico. Leyó extensamente en su recién descubierto campo de interés y se hizo muy versado en este tema, antes poco interesante para él. Muchos de los amigos y colegas de Bill decían que tenía una asombrosa capacidad para absorber rápidamente grandes cantidades de material escrito, un rasgo valioso, dado que tenía cinco mil años de tradiciones místicas para explorar. Años más tarde, notó con cierta decepción que el PAS, al que había dedicado tanto tiempo y atención, no explicaba y ni siquiera abordaba la dimensión espiritual de nuestra experiencia de vida. ¡Qué inesperadamente nuestras vidas pueden cambiar e incluso invertir su Curso!

A medida que Bill profundizaba su investigación sobre la metafísica, se interesó por un capítulo sobre el misticismo y la esquizofrenia, en el libro "Los Estados Superiores de la Conciencia", de John White. Estaba escrito por Kenneth Wapnick, un joven psicólogo, y Bill lo compartió con uno de sus estudiantes graduados, el Padre Benedict, un fraile capuchino. Benedict, una de las tres o cuatro personas al tanto de su "secreto culpable", como Bill lo llamaba en broma, posteriormente se hizo amigo de Ken y más tarde les presentó a Bill y Helen. Poco después de que se conocieron a finales de 1972, Ken dejó Nueva York para vivir en un monasterio en Israel, presumiblemente para ser su hogar permanente, convirtiéndose del judaísmo al catolicismo. Una vez allí, sin embargo, no podía sacarse esa reunión de la cabeza; soñaba con ella, consciente de una conexión muy fuerte con ambos, especialmente con Helen. Su intuición prevaleció, y en la primavera de 1973, como si estuviera de acuerdo, volvió a Nueva York (el último lugar donde creía le gustaría estar) para reunirse con ellos de nuevo y para averiguar más sobre el manuscrito que sus nuevos amigos le habían mencionado. Solo una mirada a ese intrigante libro y se quedó atónito, usando sus palabras: su destino estaba sellado.

Notifico a sus amigos israelíes su cambio de planes y se estableció en Nueva York para estar cerca de "la Central de UCDM". Así, cuando el dictado estaba concluyendo, Kenneth Wapnick entró oficialmente en la foto, comenzando tres años más de edición, releendo, comprobando errores y estableciendo títulos de secciones y capítulos.

Como si no hubiese suficiente agitación y dramatismo alrededor de las ocupadas vidas profesionales de Bill y Helen, marcadas por la angustia general y su incesante angustia entre ellos, la llegada de Ken agitó aún más el bote. A pesar de las serias dificultades, eran extremadamente co-dependientes y se cuidaban unos a otros sinceramente y profundamente; La introducción de un tercero en la mezcla fue más que un poco inquietante para Bill. Los servicios de Ken eran muy necesarios y verdaderamente apreciados, pero llegaron a un coste desde su punto de vista. La aparente adoración mutua de Helen y Ken, que se desarrolló de inmediato, fue la configuración perfecta para desencadenar dentro de Bill un profundo sentido de rechazo y traición. Véase que la palabra es desencadenante y no causa, ya que esa sensación de rechazo ya estaba ahí. Esta nueva situación trajo hicieron conscientes esos sentimientos dolorosos, que es exactamente para lo que el Curso, y la vida bajo su guía, están diseñados, para posteriormente poder liberarse de ellos.

La dureza y el sarcasmo evidentes en algunas de las siguientes historias y citas no es una acusación contra Ken, Helen o el mismo Bill. Helen y Ken eran, brillantes, dedicados, y de valor incalculable en la génesis de UCDM, ejecutando sus funciones especiales en tiempo y lugar según lo prometido. El disgusto de Bill era claramente de su propia responsabilidad, lo que finalmente reconoció, pero en ese momento respondió como la mayoría de la humanidad, sin darse cuenta de que los personajes difíciles en su "drama" estaban meramente reflejando las proyecciones poco amorosas de su propio ego y los temores que hasta entonces se había negado a aceptar. Bill recuerda en su autobiografía:

Helen y yo estábamos trabajando desesperadamente en un capítulo de la obra Texto comprensivo de psiquiatría. Teníamos un apretado plazo de entrega y había que sacar un montón de material. Habíamos decidido tratar un teórico de la personalidad cada semana, que era la única manera en que podíamos terminar todo. Yo estaba haciendo todo el trabajo de referencia y Helen estaba escribiendo el material. Era un gran trabajo, y tenía que estar bien hecho.

Ken apareció en medio de todo esto. Helen y yo estábamos nerviosos, en parte porque estábamos tratando de hacer nuestro trabajo. También tenía muchas otras cosas que tenía que hacer. Éramos agresivos el uno con el otro. Ken estaba horrorizado por nuestra relación. Aquí teníamos este libro sagrado, este maravilloso material espiritual, y no sabíamos cómo relacionarnos entre nosotros. Los dos estábamos discutiendo y llevándonos de una manera terrible. Evidentemente no estábamos siendo cariñosos y santos. Ken decidió que iba a demostrar cómo las relaciones podían ser sanadas, para demostrar amor perfecto y ese tipo de cosas, cómo hacerlo correctamente. Él tomaría a Helen como demostración y me mostraría el poder del amor -o santidad- en acción. Al parecer, para aprender de la observación. [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:39, FIPA]



Ken y Helen

Ken comentaba:

Ese primer verano pasé mucho tiempo con ellos. Estaban escribiendo este capítulo para una publicación muy prestigiosa sobre las teorías de la personalidad. Ellos discutían y peleaban, era horrible. Estábamos empezando a conocernos unos a otros así que pasamos mucho tiempo juntos. Cuando hablamos del Curso y el camino que me condujo a ellos, no había acritud, ninguna en absoluto. Terminábamos de hablar, ellos volvían al capítulo [del libro de Texto] y empezaban a tirarse los trastos el uno al otro. Era casi como si Bill y

Helen tuvieran un pacto de no arruinar el Curso. Arruinaban todo lo demás, pero eran fieles a esto. [Kenneth Wapnick telephone interview by author, February 2009.]

Bill continuaba:

Helen era sensible a toda esta atención y devoción masiva por parte de Ken. Era increíble; Ahora tenía la palabra de Jesús y todo el asunto, eso era ello. Ken pensaba que Helen era una especie de Madre de Dios, la Virgen María. Helen pensaba que Ken era uno de los santos más grandes del mundo de todos los tiempos. Ella decía cosas como: "No puedo pensar en ningún santo de la historia que sea tan beatífico como Ken". Así que tenía que almorzar con la Virgen María y el santo más grande del mundo. Por supuesto, yo era el pecador más grande del mundo; yo era el terrible culpable. No sé exactamente por qué era culpable; eso era más oscuro. Pero alguien tenía que ser culpable, así que lo era yo. Probablemente una cosa era que yo no estaba siendo lo suficientemente amoroso con Helen. No me impresionaba el hecho de que ella fuera la Madre de Dios. Este tipo de cosas continuaron durante bastante tiempo y me sentía a la vez aliviado y molesto por todo esto. [Thetford: Life Story, 4:40, FIPA.]

Claramente, Bill se sintió reemplazado por Ken, y por propio reconocimiento, algo de pánico de no estar siguiendo el mandato de sanar su relación con Helen. ¿Qué pasaría con ese fracaso percibido? También reconocía que Ken trataba de ser inclusivo, pero la situación seguía siendo difícil.

Ken ofrece una perspectiva reveladora y muy diferente. Cuando le pregunté si él se había sentido tan perturbado por Bill como lo había sido Bill por él, respondió que no. Dijo que Bill escondía tan completamente sus verdaderos sentimientos que a menudo no sabía que Bill estaba molesto con él hasta que se enteró de eso por parte de otra persona. Entonces se dirigió a Bill para abordar el problema. Según él, hubo muy poca tensión entre ellos y ninguna en absoluto cuando hablaban del Curso en sus discusiones. Reconocía que la relación de Bill y Helen era terrible en muchos aspectos, y que de hecho, empeoró después de su llegada. Su papel era a menudo el de una caja de resonancia mientras se quejaban uno de otro. Le pregunté a Ken qué podían encontrar todavía para discutir después de todos esos años y él respondió,

Ellos reciclaban. Siempre era lo mismo, dijiste eso, y lo hiciste, o no lo hiciste. Yo estaba allí y ni siquiera recuerdo. No importaba; Tenían una fuerte relación de amor y odio, no se gustaban el uno al otro. Sus personalidades eran muy diferentes. Estoy seguro de que discutían acerca de mí, pero no delante de mí. Helen me lo contaba más tarde.

Helen pensaba que Bill nunca había entendido completamente el Curso, eso surgía de vez en cuando. Discutían mucho sobre la elección de amigos de Bill; que eran muchos. Luego estaba Harold, que vivió con Bill un año más o menos. A Helen no le gustaba Harold

en absoluto, y se lo hizo saber con absoluta rotundidad. Helen se enojaba mucho cuando Bill me preguntaba si vería a Harold [profesionalmente], lo que hice. Por el contrario, si uno de ellos tenía problemas o necesitaba ayuda, el otro estaba allí inmediatamente. Se apoyaban mutuamente, muy fieles entre sí de esa manera. Era muy extraño, muy inusual. Estaba muy sorprendido por todo eso. [Wapnick interview, February 2009]

Debido a que Ken y Helen eran tan próximos, Ken ofrece una tercera perspectiva, la de Helen.

Una de las maneras en que podías ver sus diferencias era que Helen era abiertamente agresiva y Bill era pasivo agresivo; siempre sabías a qué atenerte con Helen. Además, Helen era mucho más consciente de su ira que Bill. Helen era clara y realmente nunca trataba de justificarla; la conocía muy, muy bien, su ira era una especie de raptó. Ella no perdonaba a Bill, no le quería perdonar, no le perdonaba bajo ningún concepto, y no mantenía que esto fuera una posición espiritual. Bill, por el contrario, no era consciente. Puedo darte un ejemplo que tipificaba todo el asunto. Tenían tres oficinas, una oficina exterior y sus dos oficinas privadas, muy aisladas. Tienes que imaginar esto. Estábamos sentados en la oficina de Helen; Allí estaba Helen y su escritorio, yo sentado contra la pared adyacente a su escritorio, y Bill estaba de pie en la puerta, lo que hacía cuando iba a su oficina, y fumaba. Yo estaba literalmente en el medio. Bill, que hacía esto con más frecuencia que Helen, trataba de ponerme en medio [de su batalla]. No recuerdo de qué se trataba, pero se estaban atacando el uno al otro. Se estaban gritando, la tensión se acumulaba, y Bill se volvió hacia mí, pidiéndome que lo apoyara contra Helen, diciendo algo así como: "¿No estás de acuerdo, Kenneth?" Era obvio que ambos contribuían, pero Bill, lo sé, no era consciente de lo que estaba haciendo. Estaba siendo muy malicioso; era muy bueno con las palabras, un maestro. Yo terminaba diciendo: "Bueno, los dos lo estáis haciendo", lo cual era cierto. Bill salió furioso, muy enfadado; Helen me miró y me dijo: "Ahora ves a lo que me enfrento." Significaba que Bill era agresivo pasivo y no lo sabía; lo que es muy, muy común. Simplemente no era consciente de su propia rabia y de cómo la estaba expresando. Helen era igual de culpable, pero te lo decía a la cara, sabía lo que estaba haciendo. Helen era clara, Bill no lo era, y ese era a menudo el problema. Como era tan bueno con las palabras, podía hacer un comentario y ni siquiera sabía que lo estaba haciendo. Esa mañana en particular tipificaba, creo, cómo era su relación. Básicamente, Bill culpaba a Helen por los problemas en su relación. Incluso después de que Helen muriera, noté que había mucha amargura. Eso es lo que Helen tenía problemas para entender. Cuando decía que Bill no entendía el Curso, eso era en parte lo que quería decir. De alguna manera, pensaba que la relación no estaba sanada porque Helen no cambiaba de opinión. Siempre la culpaba y sentía que si Helen cambiara, sanaría. Mucho de Bill y mis discusiones y nuestro trabajo juntos tenía que ver con eso. Ese era un punto ciego para Bill, lo que lo

*hacía imposible, porque Helen no iba a cambiar de opinión. Por otro lado, ella no culpaba a Bill por la relación, ella le culpaba por ser Bill. Sabía perfectamente que eran sus propias decisiones las que propiciaban la acritud de su relación con Bill. Ella era brillante, muy perspicaz y básicamente decía: "No voy a hacerlo [perdonarlo]". Ella era muy clara con la gente, "Haz lo que escribo, no lo que hago". Pasamos muchas, muchas horas hablando de Bill y lo que ella estaba haciendo. Lo que realmente me impresionó de Bill fue que, a pesar de lo que sentía, había un profundo sentido de compromiso y confianza en lo que fuera con Helen [Kenneth Wapnick, *Absence From Felicity* (Roscoe, NY: Foundation for A Course In Miracles, 1991)]*



Helen y Bill—los buenos tiempos

Durante el año 1965-1966, como una excepción a la norma establecida, la relación de Helen y Bill mejoró. Practicaron diligentemente las lecciones del Curso, y tal como este prometía, su hostilidad disminuyó considerablemente, pero no lo mantuvieron. Ken decía:

"Se esforzaron muy, muy duro para mirar a sus proyecciones, aceptarlas, y simplemente responsabilizarse de ellas. Tengo algunas de sus cartas en mi libro [Ausencia De Felicidad], además, ambos me hablaron de esto. Entonces llegó a ser demasiado y no pudieron seguir. La cosa empeoró, y cuando me encontré con ellos, su relación estaba en el mínimo de siempre." [Wapnick interview, February 2009]

Sin embargo, para hacerles justicia y para equilibrar el panorama, Ken decía que los tres tuvieron muchos momentos maravillosos y divertidos juntos. Se reían mucho, se burlaban mutuamente, y compartían un sentido común de humor y una devoción total al

Curso. Tan contradictorio y casi imposible como parece, en realidad compartían un gran amor y confianza el uno por el otro, que sin embargo, les llevó a pasar algunos momentos muy difíciles. Allegados de Bill y Helen también comentaban acerca de su verdadero amor del uno por el otro, aunque a menudo era eclipsado por su antagonismo.

Cuando Ken volvió a Nueva York de Israel en abril de 1973, era un poco confuso cómo iba a ser incluido exactamente en este monumental proyecto. Dado que Ken estaba ahora con frecuencia en sus oficinas, Bill le encontró un trabajo a tiempo parcial para justificar tanto tiempo allí, observando el protocolo normal en la medida de lo posible, para evitar despertar sospechas acerca de su trabajo oculto. Mientras Ken examinaba el material previamente editado, ahora conocido como la versión de Hugh Lynn Cayce (así llamada porque Helen y Bill habían hecho una copia para Hugh Lynn y que le habían presentado como un regalo en agradecimiento por su considerable apoyo y estímulo) Sentían que se necesitaba trabajo adicional y estaban en lo cierto. Helen y Bill ya habían revisado el texto más de una vez, y aunque habían quitado mucho material personal, así como referencias a Freud, Jung, Cayce y varios amigos y colegas, la capitalización era inconsistente, algunos títulos de sección no eran claros, y aún había información personal. Bill estaba quemado por el primer proceso de edición, pero reconocía la necesidad de más, y había instado a Helen, aunque con ambivalencia, durante varios meses a unirse a él en la reanudación del proceso; ella lo rechazaba. Ahora, sin embargo, con creciente admiración por Ken, incansable, entusiasta y dispuesta a servirle completamente, se convenció de comenzar otra ronda de edición.

Cuando el dictado de UCDM comenzó, Bill y Helen no tenían ni idea de lo que estaba sucediendo. Suponían que era una respuesta larga y comprensiva a su petición para una mejor manera de vivir. Por lo tanto, Helen escribía todo como aparecía en su mente, sin discriminación. ¿Por qué no? Después de todo, era para ellos. Bill a menudo tenía una lista de preguntas para que Helen hiciera a la Voz, y eso parecía útil para fomentar su habilidad de recibir. A medida que el material continuaba apareciendo, quedó claro que parte de él no tenía la intención de ser parte del Curso en sí, sino que era tan solo consejos personales, respuestas a preguntas específicas, un tipo de conversación a tres bandas. Sin embargo, es obvio que el Curso impersonal es para cualquiera que elija practicarlo, pero esa idea no surgió hasta que la Voz se estableció en un formato de monólogo, en lugar del diálogo que parecía predominante en el texto anterior.

Como varias versiones del Curso han estado disponibles desde la publicación original en 1976, la controversia ha surgido sobre quién hizo qué tipo de edición. Judith Skutch Whitson comentaba que, aunque todavía no estaba involucrada durante el tiempo de la edición, fue incluida en las decisiones posteriores que caracterizaron las interacciones de Bill y Helen:

Helen estaba totalmente a cargo. Bill hacía sugerencias suavemente, Ken se sentaba tranquilamente y discretamente, y Helen "gobernaba el gallinero". Para aquellos que promueven la idea de que Ken tomaba todas las decisiones finales y tenía la prerrogativa editorial final, hay que decir que el caso todo fue lo contrario. Recuerdo que durante la revisión de los "originales" [copia final antes de imprimir], cuando había dudas ante capitalizaciones inapropiadas, Ken se encogía de hombros, y Helen siempre se salía con la suya. Lo mismo era cierto incluso cuando se trataba del color de la portada del libro. Bill y yo queríamos azul; Ken también sentía que sería un color apropiado, pero Helen era inflexible sobre el negro y no cambiaba de opinión. Finalmente, Ken sumisamente preguntó si no debíamos pedirle al Autor del libro una decisión. Helen puso cara larga, pero estuvo de acuerdo en que debíamos guardar silencio, hacer la pregunta y escuchar la respuesta. Cuando abrimos los ojos, murmuró: Bueno, dice azul, pero un azul muy oscuro. Y así, la primera edición cubierta de tela, fue de un azul muy oscuro. (Robert Skutch, Journey Without Distance: The Story Behind A Course In Miracles (Berkeley, CA: Celestial Arts, 1984), 88)

Ken confirmó la posición de Helen como "jefa del gallinero" y dijo absolutamente que nadie, ni siquiera el Autor del Curso, podría persuadirla para tomar otra posición una vez que había tomado una decisión.

"Ken era difícil de conocer al principio", escribe Bill de esa época de editar. "Él siempre era agradable y manipulaba a Helen, no a mí. Era un triángulo difícil cuando los tres estábamos juntos. Después de un tiempo de todo esto, le dije que no podía soportarlo más, pensaba que había mucha grandiosidad espiritual alrededor. No pensaba que ese fuera el espíritu del Curso y estaba harto de todo el asunto!"

Aunque no lo expresó directamente, la percepción primera y sesgada de Bill de este difícil "triángulo" era que Ken le hablaba de forma condescendiente y mediaba entre él y Helen.

Ken volvió a Israel en junio de 1973, pero no antes de hacerle prometer a Helen que vendría a visitarle. Ese agosto, Helen, Louis y Bill se unieron a él en lo que Bill describió como un viaje muy significativo y mágico, que trajo un cierre inexplicable mientras visitaban algunos de los lugares que había disfrutado en su viaje de 1953. Se identificó especialmente con la Tierra Santa, así como con Egipto y Grecia, lo cual no es una sorpresa. Sus diversas lecturas psíquicas y de trance lo situaban en esos lugares en los principales puntos de inflexión de la evolución de su conciencia.

Bill reconoció que la ayuda de Ken y el conocimiento del país hicieron posible una aventura mucho más significativa de la que podrían haber tenido, y estaba agradecido

por su contribución. Un punto culminante para todos ellos fue una experiencia extraordinaria que compartieron mientras visitaban Qumran, el sitio donde fueron descubiertos los manuscritos del Mar Muerto. Helen de repente cambió de conciencia, como si retrocediera en el tiempo:

Cuando se acercaron a la zona donde se habían encontrado los rollos, Helen se detuvo abruptamente, visiblemente sacudida. Miró fijamente la abertura de la cueva y de repente se echó a llorar. Aunque Bill y Louis intentaron desesperadamente consolarla, ella no pudo hablar durante casi cinco minutos. Cuando finalmente recuperó la compostura, habló con tanta calma que los demás tuvieron que esforzarse para escucharla.

-Esta es la cueva -dijo con voz trémula-. "Esta es la cueva donde vi el rollo que decía: "DIOS ES" [La cueva de la visión que precedió el comienzo de la transcripción de UCDM] Nadie dijo una palabra; no había nada que decir.

Poco tiempo después, mientras respiraban la atmósfera histórica de los alrededores del Mar Muerto, Helen empezó a musitar para sí misma. "Sabes", dijo, "algo está mal con el nivel del agua. Es demasiado bajo; Bill, que no tomaba ninguno de los pensamientos de Helen a la ligera, abrió un libro guía que había comprado cuando llegaron a Israel y empezó a leerlo. -Muy interesante, Helen -comentó-. "Aquí se dice que en el tiempo de los Esenios, el nivel del agua del Mar Muerto era mucho más alto. "Todo el mundo estaba tranquilo y finalmente Helen, visiblemente emocionada, comentó en voz baja: "Este es el lugar más sagrado de la tierra" [Robert Skutch, Journey Without Distance: The Story Behind A Course In Miracles (Berkeley, CA: Celestial Arts, 1984), 88]

Capítulo 7

La vida era muy difícil para Bill al volver a casa. Se sentía deprimido y solo, después de la ruptura de una relación personal a largo plazo con Charles Parrish y de la "relación especial" que él percibía que Helen y Ken mantenían sin él. Bill también estaba cada vez más insatisfecho con la ausencia de enfoque espiritual en su trabajo. Incluso pensó en abandonar el centro médico por entero, solo queriendo apresurarse, completar los últimos detalles editoriales del Curso, y dar todo el asunto por zanjado. Tanto Helen como Bill tenían claro que la comercialización y la distribución no era asunto suyo una vez terminada la edición final en 1975, y sin saber cómo proceder, Bill hizo doce copias de todo el trabajo, las puso en carpetas de tesis, y las cerró en el cajón inferior de su archivador.

Obviamente, esta monumental obra no estaba destinada a permanecer en ese cajón. En la primavera de 1975, Bill y Helen colocaron UCDM en las poderosas manos de Judith

Skutch (Whitson), quien se convirtió en la matriarca indiscutible de Un Curso de Milagros, y en última instancia, promovió su publicación y distribución generalizada. Bill se había interesado por una nueva amistad, Douglas Dean, un científico interesado en la sanación paranormal, y había hecho planes para almorzar con él. Dean volvió a programar su reunión para poder llevar a su amiga, Judith Skutch, porque sentía fuertemente que ella debía acompañarlo. Judy era conocida como "catalizador cósmico y madre de la parapsicología", una líder en el campo de la exploración de la conciencia y lo paranormal. El 29 de mayo de 1975, Judy, Douglas, Helen, Bill y Ken almorzaron en el comedor de la facultad de Columbia. Durante el almuerzo, mientras su conversación evolucionaba, Judy se encontró inesperadamente diciéndole a Helen: "Estás oyendo una voz, ¿verdad?" Todo el mundo estaba aturdido. Por lo tanto, después del almuerzo en la intimidad de la oficina de Bill, los tres colaboradores mostraron a Judy y Douglas el Curso, aún un secreto conocido solo por un puñado de personas.



Ken, Bill, Helen y Judy

Le dimos una copia a Judy para llevarla a casa y que la leyera. Al parecer, esa noche, cuando empezó a leer el Curso, no pudo dejarlo y lo leyó toda la noche. Estaba abrumada con el material del Curso. A Helen y a mí nos gustó Judy inmediatamente, y todos nosotros, ella y Ken, nos hicimos amigos. La llegada de Judy a la escena fue fortuita y milagrosa. Ella

tenía un papel muy específico, aunque no lo sabíamos al principio. [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:46, FIPA]

Casi inmediatamente, Judy se convirtió en una parte integral de la empresa UCDM, y Ken, Helen y Bill pasaban cada vez más tiempo en su casa en Manhattan. Poco después de su reunión, comenzaron a discutir la posibilidad de publicar el material. Bill y Helen no habrían abordado esto por su cuenta, pero Judy tenía la habilidad y el entusiasmo necesarios, y se convirtió en un socio serio. Mostraron el trabajo a varios amigos que podrían estar interesados en publicarlo, pero todos querían cambiarlo de alguna manera. Como con todas las decisiones relacionadas con el Curso, consultaron conjuntamente a su guía y se les dijo que lo dejaran intacto y lo publicaran ellos mismos. Ellos cuestionaron este consejo desde una perspectiva financiera, pero se les dijo que se comprometieran y confiaran. Lo hicieron. Al día siguiente de su publicación, Judy recibió una llamada de Reed Erickson, un estudiante satisfecho e inspirado (por las fotocopias), quien dijo que sentía que UCDM necesitaba ser publicado oficialmente y que enviaba un cheque de 60,000 \$ para financiar los primeros cinco mil ejemplares. (Originalmente, el texto, el libro de trabajo y el manual del profesor estaban encuadernados como libros separados y luego fueron combinados en un solo volumen).

Varios años antes de su reunión, Judy y su marido en ese momento, Robert Skutch, habían fundado una organización sin fines de lucro, la Fundación para la Investigación Parasensorial, para ayudar a financiar la investigación de la parapsicología. Decidiendo que ese nombre no transmitía el propósito de UCDM, todos acordaron cambiarle el nombre a Fundación para la Paz Interior, y en 1975 Helen le confió los derechos de Autor de Un Curso de Milagros. A partir de octubre de 2003, el copyright original se hizo de dominio público. Sin embargo, la Fundación para la Paz Interior, la organización matriz, y su organización hermana, la Fundación para un Curso de milagros, son los repositorios de todos los materiales de archivo originales.

Con Judy ahora en escena, el trío había evolucionado a cuarteto y la dinámica cambió dramáticamente. El enojo entre Bill y Helen no sanó, pero quedó difuminado y desviado. Se formó una alianza, con Bill alineándose claramente con Judy y contra Helen. (Esto no implica que Judy fuera contra Helen, todo lo contrario.) Ken recuerda:

Bill se convirtió en un gran partidario de Judy. Estaban muy, muy próximos. Como yo me sentía identificado con Helen, es como si los lados hubieran sido elegidos en lo que respecta a ellos, y Helen se molestaba si pasaba tiempo con Bill. Ella se retiró cada vez más. Ella y Bill discutían menos, porque él no estaba alrededor tanto. Bill pasaba más y más tiempo con Judy, y yo pasaba más tiempo con Helen y Louis. Nos reuníamos en el apartamento de Judy, luego Helen y yo nos íbamos a casa y Bill se quedaba. Desde su punto de vista, Judy era un soplo de aire fresco. Él se sentía muy cómodo con ella, disfrutando de

una relación que no incluía a Helen. Helen tenía su propia relación con Judy, que ahora era a veces destinataria de su ira, pero todavía estaban próximos. Cuando tanto Bill como Judy se mudaron a la costa oeste en 1978, ese fue el final en lo que a Helen se refiere. Ella estaba muy amargada por eso, pero creo que Bill sintió una sensación de libertad. Fue entonces cuando todo cambió para él, como si lo hubieran dejado salir de la cárcel. Pero, de nuevo, en favor de Helen, ella siempre era consciente de lo que estaba haciendo, y eso hizo que tratar con ella fuera más fácil en cierto modo. Era muy posesiva con respecto a mí y a otras personas. Estaba furiosa con Bill, pero de hecho sabía que yo sabía, y yo sabía que ella lo sabía, y realmente no hablamos mucho sobre ello, ¿por qué? Así era ella, como quería ser.

Creo que cuando Judy llegó, se alegraron de dar un paso atrás. Ambos se sintieron cómodos cediéndole las riendas a ella y dieron un gran suspiro de alivio, "Está bien, ya terminamos." Ambos tomaron la decisión, que no fue correcta o incorrecta, fue justo lo que hicieron. Bill sentía un claro sentido de misión y propósito hacia este Curso; Helen sentía eso también, y eran muy fieles a ello. Sin embargo, no veían que tuvieran que ser fieles el uno al otro en el sentido de sanar la relación, y no sentían que su papel incluyera otra cosa. Creo que fue lamentable que abdicaran de toda responsabilidad hacia el Curso. Se lo dieron a Judy para llevarlo al mundo, y básicamente, se retiraron de todo tipo de liderazgo o Autoridad. Si no lo hubieran hecho, el Curso habría sido diferente. Aunque nada es mejor o peor, hay guiones alternativos y creo que claramente había un papel para Helen, Bill y para mí, de tener un sentido de más responsabilidad para guiar el Curso. También fue muy claro para mí que Helen podría haber escrito más cosas, pero se negó. Bill, como sabes... tenía tal conflicto con ser una autoridad, siendo profesor, que se fue por el otro camino -se convirtió en una no-autoridad. Siempre era extraño cuando teníamos esas reuniones y Bill no decía nada mientras se decían las cosas más escandalosas. No es que tuviera que decir algo, pero estaba claro que no quería. Creo que era un verdadero miedo a ser una autoridad. Hasta esa reunión en Hawai en 1985 (un taller de una sola vez que ofreció la primera "familia" del Curso patrocinada por la Iglesia de la Unidad en Honolulu), nunca lo había oído hablar públicamente con una charla preparada, en lugar de simplemente contestar preguntas, pues era magistral, muy divertido, muy bueno, una voz maravillosa. Pero viendo su miedo de ponerse de pie y enseñar, esa idea nunca le abandonó. Tenía una presencia maravillosa, era un orador magnífico, pero eligió no hacerlo, y Helen, que no tenía miedo de enseñar, era una excelente maestra, no obstante, no quería tener nada más que ver con el Curso.

Bill era una persona amante de la privacidad, un introvertido, por lo que elegía no llamar la atención sobre sí mismo o buscar publicidad, aunque en privado estaba contento con sus logros. Evitaba todo lo que le trajera notoriedad relacionada con UCDM; Dio muy pocas entrevistas para medios impresos sobre el Curso, y no hizo apariciones en televisión

ni escribió libros bajo su propio nombre, aunque ayudó sustantivamente a otros con los suyos. Hasta el final de sus vidas, ni Bill ni Helen tenían ningún deseo de estar en el centro de atención; se retiraron sistemáticamente de la atención pública. (Wapnick telephone interview by author, February 2009)



Judy y Bill

A mediados de los años setenta, el Curso estaba terminado y su siguiente fase se estaba desarrollando con Judy al timón. Los cuatro directores -Judy, Bill, Helen y Ken- habían establecido un patrón de reuniones regulares en el apartamento de Skutch a última hora de la tarde. Judy confirma las observaciones de Ken de que cuando Bill y Helen estaban trabajando en sus temas académicos -el 90 por ciento de su tiempo- la hostilidad era la norma. Sin embargo, cuando estaban involucrados en el dictado del Curso y la transcripción, o lo que se necesitaba hacer con él, eran una mente, fusionándose como "Bilen", una contracción de Bill y Helen que denotaba su hermoso sentido de comunión y propósito compartido. Así que había momentos en esas reuniones de la tarde cuando todo estaba tranquilo y otros cuando ciertamente no lo era.

En más de una ocasión en el la casa de Judy, cuando la tensión entre ellos crecía, Bill podía mantener su compostura lo suficiente como para aclarar la situación, difuminándola antes de que se convirtiera en un problema con alguna producción de su ingenio rápido y gran sentido de humor. Judy recuerda:

Bill estaba tomándose un descanso de algunas cosas intensas, y entonces decidimos que debería haber un musical de UCDM y Bill comenzó a componer canciones basadas en diferentes shows. Bill anunció que, como una nueva versión de Call Me Madam (Llámame señora), presentarían una llamada Call Me Mad (Llámame loco).

De ahí, le dio a Helen, que tenía una hermosa voz cantante de ópera, sus líneas:

*Oigo voces pero no hay nadie allí,
oigo voces, pero la habitación está vacía.
(I hear voices but there's no one there,
I hear voices but the room is bare.)*

Entonces Bill entraría con su pequeño número de claqué, cantando:

*Seguro que necesitas análisis
y no es tan sorprendente.
(You sure need analyzing
and it's not so surprising)*



Bill y Helen improvisando un numerito musical

Y cantaban sus partes a contrapunto. Los improvisados números musicales de Bill proporcionaban esas raras ocasiones en que Helen no podía contener la risa. Aunque tal vez no estaban dispuestos a dar crédito, cada uno de ellos reconocía la hermosa voz del otro como cantante, pero solo en aquellas circunstancias que alguna vez cantaban juntos. Ambos adoraban los musicales de Gilbert y Sullivan, y ambos eran muy leídos. Bill podía ser jugueteón en mi casa, aunque nunca en la oficina, y periódicamente, para deleite de todos, añadía personajes al "musical" de UCDM (Judith Skutch Whitson telephone interview by author, February 200).

¡Qué pérdida que las palabras nunca se registraron para la posteridad!

En otras ocasiones, ni siquiera el sentido del humor de Bill era suficiente para poner fin a una disputa. Cuando llegaba su límite, simplemente salía de la habitación en un gesto de agresión pasiva, un acto de rechazo punzante. Durante esos momentos, debía haber sido conducido a una angustia incontrolable, porque prácticamente todos con los que he hablado han comentado sobre la extrema paciencia de Bill con Helen cuando mostraba las más absurdas imposiciones de ego. Otras veces, su guerra personal se intensificaba aún más. Judy recuerda el siguiente ejemplo con vívido detalle:

Bill, Helen, Ken y yo estábamos en nuestro apartamento de Nueva York una noche de, un día de Octubre brillante, inusualmente claro. Era tan impresionante que todos habíamos pensado en dar un paseo, pero nunca se materializó. Estábamos hablando y Helen y Bill se metieron en una pelea. Estaban sentados uno al lado del otro en un sofá enfrente de donde Ken y yo estábamos sentados, y era como ver a dos gatos levantarse de espaldas y escupirse el uno al otro. Típicamente, Helen atacaba y Bill se defendía. Finalmente, las palabras volaron, y Ken sabía lo suficiente como para levantarse, tomar amablemente a Bill por el brazo, y guiarlo hacia fuera a nuestro patio trasero para que se fumara un cigarrillo. Bill fumaba muchísimo en esa época. Helen se puso de pie -quedaba muy erguida cuando deliberadamente practicaba esa postura para ser una persona tan diminuta - ¡y estaba hirviendo! Tenía los puños cerrados y los hombros cargados de rabia. Se dirigió a la ventana y miró hacia Central Park, una escena feliz, atareada y pacífica: gente que montaba en bicicleta, madres y niños, niñeras, perros. Ella miraba pero no veía nada, solo miraba por la ventana y temblaba. Cometí el error de poner mi brazo alrededor de su hombro y le dije: "Mamá (le gustaba que la llamara mamá), ¿por qué no puedes ser un poco más amable con él?", Lo cual era realmente una tontería.

Por supuesto, yo estaba muy incómoda tras presenciar a los "padres" peleando. Helen se volvió hacia mí y alzó sus manos como un gato, casi para rastrillar sus uñas muy largas, bien cuidadas, ese día pintadas de rojo en mi mejilla, diciendo: "¡Estúpida, estúpida chiquilla! ¿No sabes que lo habría seguido hasta los confines de la tierra? ¡Habría dejado todo, mi trabajo, mi vida, todo para estar con él dondequiera que dijera, y no me quiso!

Un ejemplo perfecto de la incisiva observación: "¡El infierno no tiene tanta furia como una mujer despreciada!" [Judith Skutch Whitson interview, January 2008]

Judy continuó, con una sonrisa:

Entonces, ¿qué haría el Espíritu Santo con algo así? Es como si Él dijera: "Sabes que no puedes tenerlo; no puedo hacer eso por ti. Sin embargo, puedo mantenerlo atado a ti el resto de tu vida. ¿Te gustaría escribir Un Curso de Milagros? Voy a darte un poco todos los días y él va a estar tan intrigado, créeme, él nunca te dejará. "Había toda esta furia, rabia romántica y vida de fantasías, mucha vida fantaseando en su mente con Bill. No fue la única vez. Una vez vi esta misma rabia salir con Ken, cuando literalmente lo arañó, haciéndole sangre, por irse a una sesión de consultoría cuando ella quería que se quedara.

Años más tarde, cuando los Skutch y Bill, después de mucha consideración, se mudaron a California, Helen estaba tan enojada que no podía hablar. Cuando salieron por la puerta, dijo muerta de celos a Judy: -¡Siempre supe que me lo quitarías!

La función particular de Helen y Bill de llevar el Curso al mundo no les dio un pase libre a la iluminación. Para beneficiarse del cambio de perspectiva que cambia la vida a través del Curso, tendrían que practicar como todos los demás. En este punto, sus vidas fueron un lío certificado, a pesar de su brillantez y logros. Y todos los que se sienten desesperados, que tomen nota: Sus egos eran como los nuestros. Revelar sus "lados oscuros" nos anima a hacer lo mismo para facilitar nuestra sanación. Es fascinante y tranquilizador saber que, a partir de tal egocentrismo intratable, el Curso, una de las enseñanzas más hermosas y profundas de la tierra, surgió fácilmente y sin problemas. Helen y Bill, a pesar de temer que no estuvieran sanando como deberían, dejaron de lado firmemente sus egos para producirlo. Incluso en medio de su frecuente pánico, Helen podía suspender completamente su ego y permitirse entrar en su mente correcta donde el material existía ya completo. Cuidadosamente y con gran integridad, escuchó y escribió. Parece que ella podía moverse hacia adelante y hacia atrás entre su ego y el espíritu, su mente incorrecta y correcta, con más habilidad que casi cualquier persona en el planeta. Para ella, el velo era muy delgado.

Bill trató de definir esta relación tan conflictiva. Siempre comentaba sobre su abierta y fácil relación con Louis, sin que nada enturbiara su amistad, pero lamentaba la dificultad que encontraba con Helen a pesar de su fascinación por su "vida interior" y su profunda confianza y respeto por ella. Él también la amaba mucho. Suena similar al comentario de LeRoy Zemke sobre su amor perdurable del uno hacia el otro.

Por otra parte, mi relación con Helen era tan complicada. Creo que aprendí de ella que el amor persistiría a pesar de todo lo que parecía bloquearlo e interferir con él. Era consciente de sentirme cerca de Helen en algún nivel que trasciende la racionalidad y las barreras de la relación. Parecía ir en contra de cualquier forma de lógica. No me gustaba mucho Helen, pero

había un amor profundo que continuaba a pesar de todo. No tenía nada que ver con nada. Parecía representar nuestra unión en amor y cooperación. Intentamos hacer algo que trascendiera nuestros egos. Eso era lo que parecía real, lo único que parecía realmente persistir. Una vez hecho eso, no había ruptura. Fue un compromiso que duró para siempre. Si el amor es eterno, cuando haces ese tipo de compromiso, lo has hecho. No tiene nada que ver con las cosas habituales de los compromisos. [Thetford: Life Story, 4:50, FIPA]

En retrospectiva, cada posición, encuentro y oportunidad era esencial para la evolución de Bill, lo que le permitió hacer frente a la gran tarea que habían aceptado, una que ambos reconocieron como un acuerdo previo. Podemos ver nuestras vidas de la misma manera, reconociendo que cada encuentro y situación no es un accidente, sino parte de nuestro plan de estudios individualizado para despertar. Helen no era el villano, ni el padre ausente, ni ninguno de los "compañeros de aprendizaje" que desfilaron por la vida de Bill.

El acondicionamiento temprano promueve la creencia de que nuestros equipamientos particulares -las áreas de vocación y de ocupación que vienen tan naturalmente-nuestras posesiones, amigos o familia, y todo lo demás, existen para nuestro propio engrandecimiento. El objetivo del Curso es deshacer esa perspectiva. Nos anima a preguntarnos siempre: "¿Para qué sirve esto? ¿Cómo estamos usando estos dones?" Bill desarrolló talentos y adquirió experiencia, como todos nosotros, y fue motivado por las enseñanzas de UCDM a pasar de un sentido de especialismo -el deseo de apropiarse de su cartera particular de talentos para beneficio personal- a su propia función especial única, usando esos mismos regalos para un propósito más alto. Este cambio de propósito proporciona la oportunidad ideal para el despliegue de nuestro propio servicio, y por lo tanto, para la máxima sanación.

Tal es la amable percepción que tiene el Espíritu Santo del especialismo; Lo usa para sanar en lugar de dañar. A cada uno Él otorga una función especial en la salvación que él solo puede llenar; Una papel exclusivo. Tampoco se completa el plan hasta que uno encuentra su función especial y cumple la parte que se le ha asignado para completarse en un mundo donde impera la incompleción...

Sin embargo, mientras que en el tiempo todavía queda mucho por hacer, y cada uno debe hacer lo que le es asignado, porque de su parte depende todo el plan. Él tiene un papel especial en el tiempo, pues así lo eligió, y eligiéndolo, lo hizo para sí mismo. Su deseo no le fue negado, sino cambiado de forma, para que sirviera a su hermano y a sí mismo, y así se convierta en un medio para salvar en lugar de perder.

Uno podría razonablemente preguntar, "¿Qué tipo de sanación? No estoy enfermo. "Un Curso de Milagros nos recuerda que, de hecho, nuestras mentes están enfermas. Nos involucramos diariamente en pensamientos y comportamientos críticos, sin amor,

defensivos, que interfieren específicamente con nuestra felicidad. Necesitamos echar solo una mirada superficial e imparcial a la condición del mundo para saber que algo está terriblemente equivocado. Parece ser el dominio del dolor y el sufrimiento, y para la mayoría, ese es el caso. UCDM enseña, sin embargo, que esto no tiene por qué ser así. Nuestras creencias, actitudes, egoísmo y apego a hacer nuestro camino, nuestra programación inconsciente, nuestro ataque sin fin, todo esto puede y debe ser cambiado si queremos liberarnos de la inseguridad y la carencia. Y nos muestra cómo.

Bill estaba decidido a sanar sus actitudes y su comportamiento, cambiando su especialismo a su función especial, cambiando su mente del miedo al amor y de albergar resentimientos, a no hacer daño. Como todo el mundo, comenzó con una dedicación dividida o haciendo compromisos, pero el Curso promete que solo se requiere un poco de voluntad para pasar de nuestras perspectivas fijas e inútiles a las que traen paz mental. Hubiera sido comprensible que Bill se retirara una vez que UCDM estuviera terminado, para descansar en sus laureles académicos, felicitándose por un trabajo bien hecho, y tal camino sin duda habría sido merecido. Pero esa no fue su elección. Así, fortalecido con un poco de buena voluntad, Bill comenzó a alejarse de su papel de profesor estimado y a redefinir la práctica del perdón como su objetivo principal

Capítulo 8

Como en todos los capítulos, el tiempo de Bill en Nueva York estaba llegando a su fin. UCDM había terminado y Helen, catorce años mayor que él, finalmente se había retirado. Había conseguido mantener a su empleada pasado la edad de jubilación habitual de sesenta y cinco para terminar los últimos detalles del Curso. Antes de que hubieran contemplado su publicación, Bill había solicitado y conseguido un permiso sabático de seis meses para comenzar en julio de 1976. Sin una planificación intencional, la primera edición de UCDM debutó el mes anterior, en junio de 1976. Con la siguiente etapa de la historia del Curso desplegándose, junto con el hecho de que era un momento difícil en la universidad en general, resultó ser un buen momento para irse. Bill sentía que simplemente no podía quedarse en Columbia ahora que su "secreto culpable", como ellos lo llamaban, estaba al aire libre, una situación potencialmente incómoda para todos los demás implicados. (Él no trató específicamente de ocultar o revelar su asociación con UCDM. Algunos colegas lo descubrieron a través de conversaciones o los pocos artículos escritos sobre el asunto. Algunos nunca lo han descubierto.) Había pasado un período de diez años de revisión espiritual que había cambiado su vida, y reanudar su trabajo con la psicología tradicional como si nada hubiera pasado, no importa lo competente que fuera, habría sido un paso atrás imposible.

Bill había trabajado diligentemente en el PAS durante aproximadamente veinte años -enseñando, patrocinando, investigando, escribiendo artículos y sacando toda pizca de conocimiento sobre cómo los seres humanos operaban de manera predecible. Sin embargo, cerró también esa puerta. Renunció a sus investigaciones sobre el ego, que consideraba su mayor contribución académica, ya que él y Helen se sumergieron en escribir e intentar practicar UCDM. El Curso había dado un golpe devastador a su tema favorito:

⁴Si crees que entiendes algo de la "dinámica' del ego, déjame asegurarte que no entiendes nada. ⁵Pues por tu cuenta no podrías entenderla. ⁶El estudio del ego no es el estudio de la mente. ⁷De hecho, al ego le encanta estudiarse a sí mismo, y aprueba sin reservas los esfuerzos que, para "analizarlo", llevan a cabo los que lo estudian, quienes de este modo demuestran su importancia. (UCDM, T14-X, 8)

Después de años de declaraciones como esta, Bill pudo sentir los fundamentos de su vida académica colapsando. Finalmente, encontraba demasiado extraño y contradictorio investigar las complejidades de cómo los egos se forman y operan por un lado, y practicar activamente deshaciéndolos por el otro. Abandonó su búsqueda. Como Whit Whitson declaró en el funeral de Bill: *"Al mismo tiempo que estaba mapeando el ego, estaba canalizando el proceso por el cual podíamos escapar de él -como mapear un terremoto y luego hacer un plan para salir de él."*

Como su año sabático terminaba a principios de 1977, Bill tomó una licencia, luego solicitó otra, pero la segunda fue denegada. Ahora tenía que tomar una decisión final para quedarse o marcharse. Decidió irse. Debido a que había comenzado en Columbia en febrero de 1958, podía optar a la jubilación anticipada a partir de 1978. Así, después de comenzar su año sabático a mediados de 1976, nunca volvió a sus deberes académicos o administrativos. Durante ese período de empleo pero no trabajando activamente, hizo varios viajes a California, a invitación de Judy, para reunirse con grupos del Curso. (Helen también participó en algunos de ellos, aunque protestando, porque le disgustaba mucho viajar). Estos viajes sembraron la semilla en Bill e introdujeron la posibilidad de dejar no solo a Columbia, sino también Nueva York. Los Skutch tenían idea de mudarse a Tiburón porque Judy planeaba trabajar en su doctorado en San Francisco, y además, conocía a muchas personas en el área de la Bahía. También, Jerry Jampolsky, un amigo cercano de Judy, residía en Tiburón desde hacía tiempo. Durante esas visitas, Bill se dio cuenta de que Jerry y Judy necesitaban ayuda con sus vidas personales, y que vivir cerca de ellos sería ideal para ofrecer su ayuda. Esto proporcionó una razón fundamental para el cambio.

Mientras sopesaba sus opciones, Bill también tuvo que enfrentar su temor de dejar su posición segura y firme, algo que no era fácil de conseguir. Además de su buena reputación y el prestigio de estar asociado con Columbia, estaba financieramente seguro. Ahora vacilaba al tener que decidir darlo todo, como estar de pie con un pie a cada lado de

un abismo cada vez más amplio. Fue esa ramificación del camino a la que todos llegamos finalmente, y eligió el camino de California.

Además de abandonar la academia, Bill también cortó lazos con la mayoría de sus amigos, y obviamente, con el estilo de vida de Nueva York. Esto indica su propensión a dejar el tiempo pasado atrás. *"Hablabas de ello [el Curso] cuando era necesario y luego me iba. Probablemente gran parte de mi vida ha sido así. Hago todo lo que creo que es necesario en ese momento y luego me retiro del todo"*. De manera característica, abandonó su vida, su carrera, la persona que había sido, como un traje que quedaba colgado en el armario. Ese tiempo había terminado.

UCDM afirma:

8. No temas que se te vaya a elevar y a arrojar abruptamente a la realidad. ²El tiempo es benévolo, y si lo usas en beneficio de la realidad, se ajustará al ritmo de tu transición. ³Lo único que es urgente es desencajar a tu mente de la posición fija que ha adoptado aquí. ⁴Ello no te dejará desamparado ni desprovisto de un marco de referencia. ⁵El período de desorientación, que precede a la transición en sí, es mucho más corto que el tiempo que tardaste en fijar tu mente tan firmemente en las ilusiones. ⁶Cualquier demora te hará ahora más daño que antes, debido únicamente a que te das cuenta de que es una demora, y de que realmente es posible escapar del dolor. ⁷En lugar de desesperación, halla esperanza y consuelo en esto: muy pronto ya no podrás encontrar en ninguna relación especial aquí ni siquiera la ilusión de amor. ⁸Pues ya no estás completamente loco, y no tardarías mucho en reconocer la culpabilidad que te produce traicionarte a ti mismo. (UCDM, T16-VI, 8)

Creo que Bill a menudo sentía que, de hecho, había sido recogido y lanzado a California por alguna voluntad ajena. Salir de Nueva York era desgarrador, a pesar de que estaba siguiendo su excelente guía para hacer la elección, la correcta e inevitable para él. Nueva York había sido el centro del mundo de Bill incluso durante sus primeros días en Washington, D.C., cuando viajaba con frecuencia allí los fines de semana.

Como un ser sofisticado de la costa este, no encajaba con el estereotipo casual de California, pero cambió su abrigo y su corbata diarios por vaqueros y suéter y se preparó para entrar en esta nueva fase de su vida, aunque de mala gana al principio. Al igual que con el final de cualquier capítulo de vida, había una sensación de pérdida y un poco de pena ante la perspectiva de salir de Nueva York, pero predeciblemente, recibió con buen humor el cambio a su nueva casa, a menudo bromeando sobre el estilo de vida de California.

Durante el tiempo de la licencia sabática de Bill, Jim Bolen, amigo de Judy, dedicado estudiante del Curso y editor de una revista popular, *Psychic*, quiso publicar un artículo sobre UCDM. Bill y Helen pensaron que sería engañoso que apareciera en una publicación

con ese nombre, por lo que a sugerencia de Bill fue renombrada New Realities. El artículo apareció en abril de 1977, y la respuesta fue abrumadora y generalizada. Lo que quedaba de los primeros cinco mil juegos del Curso, impreso un año antes con la donación generosa de Reed Erickson, se agotó rápidamente, requiriendo una segunda impresión inmediata. Llegaron miles de cartas y consultas, indicando el inmenso impacto de UCDM en esos primeros lectores. Con la palabra esparcida a lo largo y ancho, Bill, para bien o para mal, nunca volvería a disfrutar del anonimato con respecto a su papel en el nacimiento del Curso.

En la primavera de 1978, un amigo dio a nuestra familia una suscripción a la revista New Realities y el número inaugural con un Curso de Milagros llegó poco después. Como para muchos, fue mi introducción al Curso. Durante muchos años, había estado buscando respuestas a preguntas vagamente definidas, leyendo sin cesar, poniéndome gradualmente en contacto con los sentimientos, buscando más honestamente mis motivaciones. Estaba fascinada con este artículo, y cuando leí la Introducción al texto, algo en mí respondió. Podía sentir el poder, la verdad y la vida a través de las palabras. Pedí los libros, y cuando finalmente tuve entre mis manos el paquete cerrado, recién llegado, supe sin duda que este era mi camino a casa. No tenía ni idea de la enormidad del cambio que iba a tener lugar; Solo sabía que mi búsqueda había terminado.

A menudo digo a los estudiantes que "la vida de uno tiene una vida propia" y Bill no fue una excepción, ni fue la mía. Durante el año que Bill estaba cerrando puertas en Nueva York, yo estaba devorando el Curso como el trabajo más increíble que había encontrado. Fue literalmente irresistible. Segundo en importancia solo después de criar a mis hijos, se convirtió en el elemento más abarcador de mi vida. En mayo de 1978, en el último de los viajes de Bill a varios países para finalizar su traslado de Nueva York a Tiburón, nuestros caminos se cruzaron en Denver, Colorado, mi hogar en ese momento. Mi vida nunca volvería a ser la misma.

Parte II

Los primeros años de Tiburón

Capítulo 9

Esta sección incluye algunas de mis propias experiencias personales con Bill, junto con las de otros, desde que nos encontramos en el momento de su transición de Nueva York

a California. Después de veintitrés años en Nueva York, esto fue una gran perturbación para él, y nuestro tiempo juntos pareció ayudarlo a acomodarse en su nueva casa, aceptar su papel con UCDM, y comenzar su sanación final.

A principios de la primavera de 1978, recibí un folleto de la Asociación de Psicología Humanística (ya que yo no era miembro, nunca antes había recibido un correo de ellos, ni nunca más lo recibí) acerca de su conferencia regional que se celebraba en Denver, con el editor de Un Curso de Milagros, Judith Skutch (Whitson). Lo más cautivador de todo es que decía que Bill Thetford también estaría allí, aunque no como presentador. Yo estaba muy emocionada. Para entonces, había sido una dedicada estudiante del Curso durante nueve meses. Me encantó, y habría ido a cualquier sitio para conocer a cualquier persona involucrada en UCDM, especialmente a Bill o Helen. Esa noche, mi esposo Bob y yo llegamos a Regis College, el lugar de la conferencia, y nos sorprendió encontrar sillas plegables y un escenario provisional preparado fuera, una decisión mal pensada, pues las noches de mayo en Colorado pueden ser muy frías; No se mencionaba un evento al aire libre en el folleto. Disfrutamos enormemente de la animada presentación de Judy, que confirmó que UCDM era, de hecho, una empresa de orden mundial, a pesar de que no había señales de Bill. Ya que hacía cada vez más frío cada minuto y yo había traído solo un jersey ligero, me fui poco antes del final de la presentación y me dirigí al edificio más cercano.

Al entrar, vi a un hombre alto y atractivo que estaba solo a un lado de una gran área de recepción, y al instante supe que era Bill. Y en ese mismo instante, mirando esos ojos indescriptibles, sentí un reconocimiento inmediato y antiguo, una conexión diferente a cualquier otra que hubiera experimentado antes. La sensación de familiaridad que había sentido con el Curso se multiplicó varias veces al verlo. Me presenté, agradeciéndole por todo lo que había hecho para llevar adelante esta maravillosa obra. En aquellos deliciosos diez minutos antes de que todos los demás sucumbiesen al frío y vinieran adentro, tuve la oportunidad de estar con él, pero, lo que es más importante, estar en su presencia poderosa pero sin pretensiones. Las palabras fallan aquí. Parecía ser un hombre sin máscara, sin pretensiones, nada que ocultar, y sin agenda que seguir, y no hizo ningún intento de ser impresionante, o ninguna otra cosa, Simplemente estaba presente: un ser humano gracioso y auténtico, una rareza en mi experiencia. Mientras hablábamos por esos pocos minutos antes de que la gente lo descubriera, yo estaba encantada por su hermosa voz, aunque no puedo recordar una palabra de lo que dijo. Cualquiera que tenga la suerte de haber oído a Bill hablar, especialmente en persona, conoce la calidad curativa de su hermosa voz de bajo. Después de compartir un breve adiós, me dirigí a casa en silencio, hechizado e intensamente movida por esta conexión instantánea de corazón a corazón con un aparente "extraño".

Tiburón, California -una comunidad progresista y de lujo con magníficas vistas de la zona de la bahía, situada al otro lado del puente Golden Gate desde San Francisco estaba a

punto de convertirse en el nuevo hogar de Bill. Ahora, con cincuenta y cinco años, estaba a solo unas pocas semanas de comenzar el capítulo californiano de su vida. Interiormente reconocía que realmente no había elección sobre este movimiento, aunque su mente egóica seguía siendo ambivalente. Solo más tarde descubrí que su parada en Denver era el último de varios viajes a California para finalizar sus planes de mudanza.

En una de sus primeras visitas a Tiburón, mientras estaba de paseo por la mañana, Bill se había reunido inesperadamente con un conocido reciente. Le preguntó si sabía de algún apartamento para alquilar, y el hombre le dijo que uno estaba disponible al lado de él, y que había estado vacante por un tiempo, lo más inusual para la zona. Bill la miró, declaró que era perfecta en todos sentidos, y tomó medidas para mudarse. Su nueva casa, justamente llamada Paradise Drive, justo enfrente de la Angel Island, paralela al borde del agua con una impresionante vista de la Bahía de San Francisco. A solo dos minutos a pie de la casa de Jerry Jampolsky. El Dr. Gerald Jampolsky, uno de los primeros y más influyentes defensores del Curso, había fundado en 1975 el Centro para la Sanación de Actitud en Tiburón, basado en principios UCDM. Judy y Bob Skutch, también recién trasplantados de Nueva York, estaban a unas pocas casas al otro Lado de Jerry, así que todos eran vecinos y a solo un corto paseo del encantador centro de Tiburón.

La facilidad de Bill para encontrar un lugar para vivir no fue la primera experiencia casual para él. En Nueva York, la misma dirección interior lo llevó al apartamento de sus sueños, donde vivió durante dieciocho de sus veintitrés años. De un anterior "encuentro de casa perfecta", Bill escribió:



Nueva casa en Tiburón

En ese momento, no le presté mucha atención al hecho de que había experimentado este impulso interno, porque eso no sería científico; No podía reconocer eso. Sin embargo, lo que hice fue tomar nota de ello y pensé que podría ser intuición, así que podría hablar de ello

un poco, pero no demasiado. Sin embargo, no sabía qué hacer con ello, y ciertamente no podía contar con ello. Esta no era la primera vez que me pasaba algo así, pero era un ejemplo importante y no podía ignorarlo. [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:11, FIPA]

Así que aquí estaba en junio de 1978 con una *tabula rasa* -una pizarra en blanco- para un nuevo capítulo. Jules Finegold, un arquitecto jubilado y uno de los primeros conocidos de Bill en California que se convirtió en un amigo cercano y compañero, fue determinante para conseguir instalarse en su nuevo apartamento, decorándolo con las pocas posesiones que Bill había enviado desde Nueva York. Cuando Bill abandonó su aventura en la Costa Oeste, había abandonado la mayor parte de lo que poseía, incluyendo muchos libros y la mayor parte de su música, excepto toda su colección de Mozart, que le era muy querida. Y lo que dejó atrás no era una cantidad enorme, ya que no era particularmente devoto de la acumulación de posesiones mundanas. Durante los diez años que le conocí, parecía más un defensor de la simplicidad voluntaria que el consumismo. Además de dejar atrás las posesiones, cortó abruptamente casi todos los lazos con amigos y conocidos de muchos años, tanto profesionales como sociales, como si estuviera despejando la cubierta para el desafío final de su vida: practicar el perdón completamente y absolutamente. Jules le proporcionó un servicio de suma importancia, ayudándole a familiarizarse con las necesidades diarias de vivir en Tiburón, porque las cuestiones prácticas de la vida eran sin duda un problema para Bill, especialmente en un entorno extraño.



Bill y Jules

De inmediato, su amistad se profundizó y descubrieron intereses comunes. Jules y Bill se establecieron en un patrón de ayudar a editar algunos de los libros anteriores de Jerry Jampolsky, un proceso que funcionó muy bien para todos los interesados. También colaboraron en la edición de un libro de poesía de Helen, pero su proyectopreciado era extraer algunos de sus fragmentos favoritos de UCDM, lo más hermoso y poético, para crear el libro, *Elije de nuevo*. [Julius J. Finegold and William N. Thetford, Eds., *Choose Once Again (Millbrae, CA: Celestial Arts, 1981)*.] Esta edición extensa ocurrió durante un período de varios años, y entretejido con sus otros intereses y proyectos, dio a Bill un foco importante durante esta fase de reagrupación de su vida.

Bill a menudo comentaba el sentimiento de discontinuidad entre los varios capítulos principales de su vida. Muchas personas sienten de esa manera cuando toman nuevos trabajos, terminan o comienzan matrimonios o se trasladan a otra ciudad o país. A menudo parece, al instalarse en la nueva situación, que lo viejo era un sueño lejano no relacionado con el presente. Felizmente, cada momento es discontinuo de lo que lo precede, siempre nos permite hacer nuevas elecciones sobre cómo responder a las circunstancias actuales. Liberar los pensamientos y las preocupaciones del pasado, y con él nuestro estrés, es esencial, ya que permitir indiscriminadamente que la programación pasada dicte nuestro enfoque actual de vida es insatisfactorio en el mejor de los casos, y enloquecedor en el peor.

Durante el verano de 1978, mientras Bill se adaptaba a su nuevo entorno, una pequeña comunidad de UCDM estaba evolucionando en Denver. Todavía estaba en mi período "evangélico", estudiando con entusiasmo el Curso y tratando de persuadir a todos los que conocía a que lo leyeran. Muchos abrían el libro, pero inmediatamente decidían que era demasiado largo, demasiado "religioso" en su lenguaje, o demasiado complicado. Eventualmente, catorce personas que estaban lo suficientemente interesadas en el material, se juntaron para reunirse regularmente, por lo que en agosto, un amigo cercano y colega, Jaison Kayn, y yo comenzamos a trabajar con nuestro primer grupo de estudio.

Más tarde, ese verano, un conocido llamó para decir que Bill y los Skutch se habían trasladado a Tiburón, California, una ciudad de la que nunca había oído hablar. En un mes, Jaison inesperadamente anunció que iba a ir allí durante cinco semanas para estudiar Aston Patterning, una integración de trabajo de tejido profundo, masaje y educación de movimiento. Había hecho Rolfing durante cinco años, y estaba sintiendo una profunda llamada a estudiar este nuevo trabajo. Poco sabía de la otra razón por la que necesitaba ir a Tiburón. Con esa nueva información, prácticamente podía oír la voz de Bill en mi mente diciendo: "Salid, salid", animándome a una visita a Tiburón, una experiencia muy peculiar como poco. No podía imaginar que se acordara de nuestra corta conversación, y mucho menos de que continuaría. De hecho, me parecía el pensamiento más arrogante y absurdo que podía mantener, pero insistía fuertemente. Siempre había reconocido mi facultad

intuitiva, muy útil cuando escuchaba, pero no siempre la seguía. Prevalció el condicionamiento temprano. Sin embargo, esta "llamada de Bill" era tan fuerte que simplemente no podía ignorarla. La agitación interna aumentaba. Como primer paso, y sin saber a dónde conduciría, escribí una carta de presentación a Bill en nombre de Jaison, con la esperanza de organizar una reunión para ellos, y de agradecimiento de nuevo por UCDM. No teniendo idea de cómo contactarlo, envié la carta a la atención de la Fundación para la Paz Interior, esperando lo mejor.

Dos semanas después, el 31 de octubre, mientras preparaba a mis hijitos para Halloween, sonó el teléfono, y para mi asombro, era Bill. Había recibido mi carta y me dijo que estaría encantado de reunirse con Jaison, y me preguntó si también iba a ir yo. Parecía que él también había reconocido algo familiar, un lazo común. Ken Wapnick ha señalado que, para Bill, salir de Nueva York era como abandonar una prisión y aparentemente no le tomó tiempo comenzar a explorar otras opciones de relación. Al principio, como respuesta habitual, rechacé la invitación; A la mañana siguiente, sin embargo, después de una reflexión considerable, acepté el regalo increíble que me ofrecía. Por supuesto, iría a Tiburón; Debía seguramente haber perdido el juicio para considerar hacer de otra manera. Todo el mundo excepto yo decía que sí. Bob apoyó el plan, y Jaison insistió en que fuera. Bob no estaba particularmente interesado en estudiar metafísica, incluyendo a UCDM, pero nunca interfería en mis actividades. Por lo tanto, a mediados de noviembre de 1978, viendo las Montañas Rocosas pasar por debajo, me maravilló que realmente estuviera volando a California sin agenda, simplemente siguiendo mis propios instintos y desafiando viejas ideas arraigadas sobre lo que podía o no podía hacer. Fue una lección crucial para mí: llegar a un acuerdo con mi soterrada autoconfianza, así como con los viejos hábitos de cuidar las necesidades de los demás, pero sin reconocer la mía. No siempre era mi mejor defensora. Ahora estaba actuando siguiendo un impulso intuitivo, asumiendo que tenía un lugar que llenar, en lugar de reprimirlo a favor de "jugar a lo seguro" o ser educada. Parecía un gran riesgo ese momento, pero todo había funcionado tan bien, y la logística era tan sencilla, que el viaje tenía todos los sellos del "destino", y resultó ser provocador de cambios en muchos aspectos.

Jaison me recogió en Tiburón un jueves por la tarde y me llevó a la casa de su amigo, donde me alojé. Afortunadamente, estaba a una corta distancia a pie del "barrio UCDM" en Paradise Drive. Nos pusimos en contacto con Bill enseguida, y nos invitó a venir a su apartamento la mañana siguiente. Llegamos a la hora señalada, y nunca olvidaré ese encuentro. Su casa se sentía como un santuario, las tranquilas habitaciones de un viejo monje. Bill era alto, sonriente y de uniforme, un suéter azul y un levis favorito; Soy bastante baja, así que nos dimos un gran abrazo, mi cabeza estaba sobre su pecho. Podía escuchar su corazón, que parecía muy fuerte y grande: era un momento indescriptiblemente rico y

maravilloso. Estaba encantada de tener la oportunidad de pasar más tiempo en su presencia maravillosa, una palabra que aparecerá a menudo en este libro porque ningún otro encaja.

Jaison recuerda sus primeras impresiones:

Recuerdo que caminaba y pensaba que parecía un profesor universitario. Inmediatamente cálido y amistoso. Dándome un gran abrazo, lo primero que me dijo fue: "Oh, un sanador." [En ese momento, Bill no sabía nada acerca de Jaison o su profesión.] Y fue como "Whoa! "Era tan consciente y tan en sintonía con todo, y sin embargo, tenía la apariencia de no serlo. Desde ese primer encuentro, tuvimos una relación. No se construyó una, simplemente empezó. Me sentí aceptado inmediatamente, sin dudar, y nos hicimos amigos instantáneamente. Esa experiencia de su cálida bienvenida siempre será un recuerdo profundo y totalmente precioso. [Jaison Kayn telephone interview by author, February 2007]



Carol y Bill

Desde ese primer momento de reconexión, Bill y yo reconocimos que éramos viejos amigos de algún tiempo y lugar antiguo. Parecimos retomar, donde lo habíamos dejado, con un entusiasta grado de apertura y falta de formalidad o fingimiento. Parecía muy dispuesto a incluir a Jaison y a mí en su vida cotidiana, y un maravilloso nuevo capítulo empezó a desarrollarse para los tres. Pasamos el resto de la mañana en su apartamento, luego nos dirigimos a Main Street para almorzar cuatro horas. Cuando llegó la hora de marcharse, Bill preguntó si conocíamos a Jerry Jampolsky. Le dijimos que no, y él dijo: "Bueno, debes conocer a Jerry", así que nos fuimos a su oficina a corta distancia. Jerry seguía siendo psiquiatra practicante, y su paciente siguiente fortuitamente llegó tarde, por lo que los cuatro nos reunimos en su oficina para una visita de media hora. Una vez más, experimenté ese sentimiento intenso y rico, sintiendo que la "familia" se estaba reuniendo después de una larga ausencia. Este sentimiento fue acentuado por una fuerte presión en mi corazón, otra

nueva experiencia. Es difícil describir ese día excepto para decir que fue bastante impresionante.

Bill y yo estuvimos juntos la mayor parte del tiempo durante los próximos días, con Jaison uniéndose cuando su horario lo permitía. La aventura simplemente fue mejorando. Jerry invitó amablemente a Jaison y a mí a unirse a lo que yo llamé la "primera familia" del Curso en su grupo de oración/estudio diario, casi siempre en su casa, pero ocasionalmente en la de los Skutch. A las nueve de la mañana, Jerry, Bill, Bob y Judy Skutch, Frances Vaughn y Roger Walsh, el hombre con el que más tarde se casó, se reunían durante una hora para leer una lección, sentarse tranquilamente para ver cómo podría aplicarse personalmente, y compartir de una manera abierta. (Frances y Roger son ambos notables en sus respectivos campos de psicología y psiquiatría y pioneros en el área de la psicología transpersonal). De importancia primordial fue el sentimiento en la habitación, el sentimiento de las personas preocupándose profundamente unas de otras. Jaison y yo estábamos muy agradecidos de haber sido incluidos, y durante los siguientes años, cada vez que uno de los dos estaba allí, fuimos invitados a la reunión. Esa cortesía también se extendió a Jules Finegold, Pat Hopkins y algunos otros que no vivían en Tiburón, cuando estaban en la ciudad. (Pat se convirtió en participante habitual más tarde cuando se mudó a Tiburón).



Bill y Frances

Como ventaja añadida, Jaison y yo pasábamos una tarde encantadora con Bob y Judy Skutch. Judy es una mujer efervescente y vivaz; Bob, su esposo en ese momento y hombre de menos palabras, se involucraba y apoyaba de una manera más moderada y manejaba la parte comercial de la Fundación para la Paz Interior. Cuando nos conocimos mejor aquella noche, Judy repentinamente exclamó: "Sé por qué estás aquí. Después de todos sus años académicos, Bill necesita socializar; ¡Te dejo a Bill! "Lo que exactamente eso implicaría, no estaba segura, pero sin duda estaba encantada con la tarea.

Desde el principio, Judy parecía desempeñar el papel de "hermana mayor" de Bill, ofreciendo consuelo, estabilidad y una gran dosis de amorosa aceptación y buena voluntad. Ella decía:

Sabía, en la forma en la que el conocimiento estaba encapsulado en la mente, que debía cuidarlo el resto de su vida, como Helen supo cuando vio por primera vez a Bill que él era al que ella debía ayudar. Puedo ver que nosotros dos, [ella y yo] jugamos un papel similar. Layle [Lockett, que aparece más tarde en la vida de Bill] se puso un poco rapsódico y comentó que gran hermana mayor era yo, y yo le dije: "Whoa!, él es ocho años mayor que yo." Ella contestó con una pequeña sonrisa: "No importa, tú eras su hermana mayor." Nunca pensé en eso así, pero sabía que él era mi asignación. No significaba que debía controlar su vida, solo que yo sería su red de seguridad. [Judith Skutch Whitson telephone interview by author, January 2008]

Como llevada por la buena fortuna, me encontré como el socio menor en esta empresa de "hermana mayor", y al igual que con Judy, Bill parecía más ligero y más tranquilizado cuando estábamos juntos. Judy y yo nunca le confiamos nuestra conspiración de hermanas, ni sabemos qué podría haber pensado acerca de nuestra receta para su "re-socialización", pero él prosperó durante nuestros tiempos juntos. Durante sus primeros días en California, Judy todavía estaba viajando, hablando extensamente en nombre de UCDM, y no iba a Tiburón de forma regular. Por lo tanto, ella daba la bienvenida a cualquier persona que pudiera desempeñar un papel de sustituto y proporcionar una influencia estabilizadora para Bill. Había pasado décadas operando a un ritmo frenético con su trabajo multifacético, incluyendo la adición de tiempo del Curso de 1965-1976. Teniendo en cuenta todos los trastornos y oportunidades para el crecimiento psicológico que había ocurrido simultáneamente con su carga de trabajo en Columbia, Bill tenía una seria necesidad de descomprimir, y si alguna vez hubo un proyecto que pudo abrazar de todo corazón, fue este. Decir que me sentía bendecida ante la perspectiva de pasar más tiempo con Bill sería quedarse muy corto.

A medida que nuestra amistad se profundizaba, Bill me dijo que, cuando mi primera carta llegó, él no abrió el correo que le enviaban a través de la Fundación para la Paz Interior (su dirección y teléfono no estaban listados). Estaba tan sorprendido como yo que no solo se sintiera obligado a leerla, sino a responder. Decidió no abrir sus cartas porque no quería

ocuparse de las preguntas o comentarios que pudieran haber contenido; Estaba tratando de disociarse ardientemente del Curso. Después de haber pasado algún tiempo con él, me di cuenta de lo extraordinariamente ajeno a su carácter era llamarme, y ciertamente invitarnos a salir. Jaison y yo éramos extraños y él era un hombre amante de la privacidad. Crecí en un hogar socialmente activo con todo tipo de actividades -reuniones, reuniones de grupo, comidas de celebración- y era completamente normal invitar a personas que no conocíamos bien, junto con amigos, a unirse a nosotros. De adulta en Denver imitaba mis años de juventud, por lo que su cálida invitación no me parecía extraña, simplemente generosa y totalmente inesperada. Solo más tarde aprecié el salto de fe que le llevó llamar, tal como había sido para mí responder. Ambos habíamos sido conducidos a territorio desconocido. Lo propio de Bill en esa época, sin embargo, era recluírse y hacer prometer a todos el mantener el secreto sobre su papel en el Curso. Hugh Prather recuerda cuando él y su esposa Gayle planearon su primera reunión con Jerry Jampolsky:

La primera vez que hablé con Jerry, mientras estábamos preparando un almuerzo, me dijo que había alguien que él quería que me conociera pero él no me dijo quién era. Era muy misterioso al respecto. Creo que se refirió a él como el Dr. B o algo así. Él realmente quería decírmelo, pero había prometido que no lo haría. Creo que nos dimos cuenta muy bien de quién era. Al principio, Bill se sentía muy incómodo ante que la gente supiera que él era la persona asociada con el Curso. Ni siquiera usaba su apellido. Cuando lo conocimos, era el Dr. Bill. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Habiendo abandonado Columbia recientemente, Bill se mostraba reticente a reconocer abiertamente su conexión con Un Curso de Milagros, el título en sí sonaba demasiado peculiar y poco científico. Necesitaba la seguridad de unos cuantos amigos íntimos. De la misma manera que no se había proclamado homosexual y nunca lo hizo oficialmente, todavía no había salido del "armario" de UCDM. Ciertamente, otros psicólogos han estado involucrados en "canalizar" o han recibido material de fuentes inusuales y desconocidas, Pero pocos tenían carreras tan auspiciosas como la suya. Además de su reticencia a asociarse con el Curso, el cambio radical de académico a ciudadano común fue un shock, y él estaba afligido por el final de la era de Nueva York. Él escribió:

"Pensé que era asombroso que yo pudiera ver tan claramente, y sin embargo, la misma cosa [viejos patrones del ego] seguir apareciendo. Tuve que dejar todo el ambiente de Nueva York e ir a un entorno totalmente diferente para empezar a soltar. Fue muy difícil para mí hacer eso. Yo estaba tan dedicado a resolver las cosas allí [con Helen]" [Thetford: Life Story, 4:52, FIPA]

Consistente con su ambivalencia acerca de su asociación con UCDM, Bill postergó la oportunidad de dar permiso a Bob Skutch para publicar su libro sobre los orígenes del Curso, Viaje sin distancia [Robert Skutch, *Journey Without Distance: The Story Behind A*

Course In Miracles (Berkeley, CA: Celestial Arts, 1984).] Había vetado la versión anterior porque todavía no estaba lista para una publicidad no deseada. Además, estaba cumpliendo con la petición de Helen de no publicar la crónica de las anotaciones de UCDM o sus historias personales hasta después de su muerte, que ocurrió en febrero de 1981. En última instancia, por supuesto, Bill vio la necesidad de un relato completo de cómo se escribió el Curso y trabajó con Bob para asegurar su exactitud.

Bill atribuyó su reticencia sobre la publicidad, en parte, a un recuerdo claro de una vida anterior como Orígenes, uno de los teólogos más grandes y eruditos bíblicos de la iglesia temprana. Martirizado alrededor de 254 DC por su postura herética sobre muchas doctrinas básicas de la iglesia, fue el teólogo más influyente de la iglesia antes de San Agustín. Los estudiantes de UCDM encontrarán la naturaleza mística de las enseñanzas de Origen sorprendentemente familiar. Dada la tortura bárbara que Orígenes soportó por sus creencias, lo que probablemente aceleró su muerte, la renuencia de Bill a expresar públicamente sus puntos de vista puede haber estado arraigada en una sangrante conciencia de ese tiempo traumático. Incidentalmente, Helen también sintonizó esta experiencia anterior de Bill. Una vez que interrumpió de repente la discusión de un tema no relacionado para revelar esta vida anterior, una confirmación que encontró fascinante e iluminadora. Era otra de sus historias favoritas y la contaba con una sonrisa divertida.

Capítulo 10

Al principio, en California, una serie de personas comenzaron a reunirse alrededor de Bill, todo parte de una red vital para su desarrollo continuo que al mismo tiempo facilitaba mutuamente la sanación para todos los afectados. El grupo de apoyo inicial, formado por Judy y Bob Skutch y Jerry Jampolsky, ya estaba en su lugar cuando Bill dejó Nueva York. Con el grupo de oración de la mañana, Frances y Roger se unieron al círculo, y junto con Jules, se convirtió en el centro de su arraigo en el área. Con carreras en psicología y psiquiatría, funcionaban como colegas, pero también se convirtieron en sus protegidos. Otros miembros del grupo de apoyo de Bill, de diferentes lugares y estilos de vida, aparecieron durante sus últimos diez años en el orden correcto. Aquellos más cercanos a él eran todos estudiantes de UCDM y formaban una familia de lo más variada. Cada uno proporcionaba elementos diferentes pero esenciales para su liberación, sanación, consuelo y puesta en marcha. Se estaban poniendo los cimientos. Bill se había comprometido a practicar la versión del perdón propuesta en el Curso y ayudar a otros a hacerlo era la consecuencia. Por supuesto, tuvo muchos amigos, colegas y compañeros maravillosos durante sus primeros cincuenta y cinco años, pero sus objetivos habían sido más mundanos y dispares; Todavía no se había dedicado completamente a una práctica espiritual. Además, muchos

otros amigos y conocidos eran parte de su vida de California, importante en varias maneras, y que indudablemente contribuyó a su bienestar. El Curso afirma claramente que no hay accidentes, incluso el encuentro más breve es significativo y tiene la posibilidad de una gran sanación, si así lo deseamos. Sin embargo, Bill, como todo el mundo, estaba destinado a pasar más tiempo con unos que con otros.

En la lectura canalizada que le dio a Bill en 1980, LeRoy Zemke predijo que personas claves serían atraídas a su vida para proveer energía para su transformación y que estar abierto a permitirles entrar traería sanación. En el momento de esta lectura, Bill había conocido a algunas, pero no a todas de aquellas personas con las que pasaría mucho tiempo durante sus últimos diez años.

Cada una de las personas que has mencionado [Bill le había dado siete nombres] son partes del patrón, son como llaves en un patrón que te ayudará. Hay muchos que te ayudarán. Lo que tienes que estar dispuesto a hacer, es darles espacio en tu vida para asumir parte del peso, parte de la responsabilidad que está surgiendo. Tú, como ya sabes, eres una persona infinitamente cuidadosa y esmerada. Puedes conseguir muy fácilmente cualquier cosa que pretendas... Ahora, a medida que estas personas aparezcan, pues se han ofrecido como voluntarios por el amor que tienen por ti y/o la esencia aún mayor de lo que ha surgido, para dedicar una porción de su ser a implementar esa dimensión. En la medida que les des oportunidad de asumir el trabajo, lo harán. Y por lo tanto, lo que puedes hacer implica un dar, tanto en forma de orientación e ideas que necesitan ser puestas en movimiento, y en segundo lugar, la energía de tu propio ser expresado como amor. [Transcription of Thetford personal reading, author's copy, LeRoy Zemke, February 1980]

Bill pasaba tiempo concentrado con algunos, y luego pasaba a la siguiente persona o grupo, y así la liberación ocurría.

⁴Una vez que aceptes Su plan como la única función que quieres desempeñar, no habrá nada de lo que el Espíritu Santo no se haga cargo por ti sin ningún esfuerzo por tu parte. ⁵Él irá delante de ti despejando el camino, y no dejará escollos en los que puedas tropezar ni obstáculos que pudiesen obstruir tu paso. ⁶Se te dará todo lo que necesites. ⁷Toda aparente dificultad simplemente se desvanecerá antes de que llegues a ella. ⁸No tienes que preocuparte por nada, sino, más bien, desentenderte de todo, salvo del único propósito que quieres alcanzar. ⁹De la misma manera en que este te fue dado, asimismo su consecución se llevará a cabo por ti. [UCDM, T20-IV, 8]

Bill había aceptado ese plan, y tal como se había prometido, siempre había ayuda cuando se necesitaba. Zemke también comentó, menos de dos años después de que Bill se moviera hacia el oeste:

"La más importante, quizás, de todas las tareas o aspectos actuales de tu vida es la de enraizar la forma física, de permitirte conectarte con la tierra y con el agua, Para

experimentar una armonía con los elementos básicos en el mundo... Y así proporcionar una transición más suave para todo el trabajo que se desarrolla."[Thetford personal reading, LeRoy Zemke, February 1980]

Las prioridades de Bill en Tiburón fueron establecerse, restablecer un sentido de estabilidad y seguridad después de décadas de estructura diaria, y satisfacer necesidades concretas y mundanas. Para ello, es necesario suficiente apoyo financiero y un anclaje en la vida cotidiana normal. Bill era hábil en muchas maneras y apto para la negociación del laberinto de poder académico, pero no funcionaba cómodamente en la vida cotidiana. Necesitaba rutina y apoyo para funcionar eficazmente en este mundo, para mantener sus pies plantados en la tierra. Por ejemplo, Bill había contribuido a su fondo de retiro TIAA-CREF mientras estaba en Columbia, pero había olvidado solicitar sus beneficios cuando se retiró. Cuando Pat Hopkins (quien entró en su vida más tarde) se enteró de esto en 1984 a través de una conversación con Cal Hatcher, le ayudó a solicitar sus beneficios, aumentando significativamente sus ingresos mensuales. A pesar de presidir un departamento con un personal numeroso y un presupuesto considerable, estaba bastante despreocupado cuando se trataba de sus finanzas personales. Jack Luckett corrobora:

En primer lugar, era brillante con el pensamiento abstracto y el análisis. No hay duda. Podía ir directamente al centro de un asunto y entenderlo instantáneamente. Y cuanto más abstracta era, más fácil le era ver directamente en ello. Es por eso que fue un psicólogo tan fantástico. Pero no estaba bien adaptado a este mundo. Con respecto a comida, ropa, direcciones, aparatos, mecanismos electrónicos, política, jardinería, animales, o niños, no tenía ni idea de estas cosas. No estaba cómodo con el proceso político gubernamental y no lo entendía. Era un gran farsante. Debido a esto, establecía rutinas en su vida, probablemente porque se habían reído antes de él. Cuando encontraba algo que funcionaba, se quedaba con ello, establecía una rutina. Me dijo que durante quince años, comía en el mismo restaurante con la misma camarera en la misma mesa, comía la misma comida todas las noches, excepto cuando le invitaban. Le dije: "¿Nunca querías ir a un restaurante diferente?" Y él respondió que no, conocía ese lugar, sabía dónde estaba. ¿Puedes creerlo?

Bill no entendía bien la comida. Cuando él y Pat [Hopkins] se hicieron compañeros de piso, acordaron compartir responsabilidades en la limpieza y la preparación de alimentos. Bueno, Bill nunca se había preparado su propia comida, así que estaba bastante desconcertado. Encontró esas cenas enchiladas congeladas que eran buenas, así que resolvió el problema. Bajó y compró un año de suministro de la misma clase de cena de enchilada y las puso en el congelador. Aunque eso ciertamente parecía más que un poco extraño para Pat, para él esta era una solución perfecta. Solo tendría esas cenas a partir de entonces; estaban bien, funcionaba. [Jack and Layle Luckett telephone interview by author, September 2007]

Los conocidos de Bill en Nueva York decían que solo podía cocinar una cosa: tortilla, y si te invitaban a cenar, no tenías dudas sobre el menú. Ese era el nivel de su habilidad culinaria. Debido a su desconocimiento básico con la preparación de la comida, tendía a acercarse al asunto más como antropólogo que como gastrónomo, realizando regularmente experimentos inusuales con los gustos y las combinaciones de los alimentos. Por ejemplo, años más tarde, Bill y los Lucketts se detuvieron una noche en una tienda de Haagen Daz para helados, y él ordenó nuez de arce combinada con tofutti de frambuesa. No tenía idea de cómo sería la combinación de estos sabores; Este era un mundo extraño para él. Jack continuaba:

En cuanto a la ropa, confiaba principalmente en sus amigos homosexuales, y ocasionalmente en otros, para ayudarlo con la ropa. No tenía idea de lo que debía comprar. Usualmente usaba levis que colgaban de sus caderas con un jersey. Una vez, en una de las reuniones del jardín [UCDM] en San Diego, un tipo miró a Bill y exclamó: "Por Dios, ¿quién es tu sastre?"

Bill era una persona espacialmente desorientada. Simplemente no entendía cómo llegar de un lugar a otro. Le gustaba ir a una reunión que estaba al sur de donde vivíamos en La Jolla. Todo para él era lineal, así que yo le decía: "Vas por esta calle hasta llegar a la gasolinera y gira a la derecha; Es como una línea". Le daba estos puntos de referencia y él estaba muy orgulloso la primera vez que condujo; Fue un gran logro. Sé que si alguna vez se hubiera alejado de esa línea, habría estado en verdaderos problemas.

Bill se enfrentó a otro desafío cuando salió de Nueva York: dejar de fumar. Era un fumador compulsivo, y dejar de fumar no era fácil. Sin embargo, reconoció la necesidad de interrumpir el hábito, sabiendo que con ello estaba evitando que los sentimientos enterrados desde hacía mucho tiempo surgieran. En su lugar, llevaba palitos de canela y masticaba cuando tenía tentación de fumar. Bill comentó una vez que en los agitados días de Nueva York, vivía sobre todo de café, que bebía todo el día, varios paquetes de cigarrillos y helados de pecan. ¡Es una maravilla que viviera lo que vivió, ¡especialmente con un corazón dañado por la fiebre reumática!

Judy, mirando por su bienestar, instintivamente supo que los ingresos de las primeras ventas del Curso serían para apoyar a Bill cuando en su jubilación; Que recibiera un estipendio parecía inevitable y obvio. Por otro lado, Bill señaló: *"No esperaba que el Curso fuera una fuente de apoyo financiero. Nunca pensamos en eso en absoluto. Sin embargo, finalmente sucedió, y me llevó mucho tiempo incluso estar cómodo con la idea de vivir con fondos de la Fundación para la Paz Interior".* Así, con su asignación de la Fundación, su pensión, las inversiones en bolsa, y su capacidad de "manifestar lo que fuera necesario", siempre vivió cómodamente.

Capítulo 11

Después de nuestra primera visita a Tiburón, surgió un patrón: Bill y yo nos reuníamos cada dos meses, con llamadas telefónicas entre medias. Él venía a Denver y se quedaba con mi familia -mi esposo y dos niños- y yo, a mi vez, visitaba Tiburón y me quedaba con él o, más tarde, con Jerry, a veces para participar en eventos planeados, y a veces sin ninguna razón. Este programa continuó durante unos tres años. Al principio, parecía surrealista verlo sentado en nuestro patio, escuchar sus cuentos o, a la inversa, ser incluido en su rutina diaria mientras se asentaba en California. Había caído repentina e inesperadamente en mitad de mi vida, y me costó un poco acostumbrarme.

Durante sus visitas a Denver, "socializar a Bill" comenzó en serio. Ojalá todos lo hubieran visto mientras participaba en ese "proceso de normalización". Disfrutaba especialmente de nuestros hijos -de seis y ocho años- cuando nos conocimos; estaba fascinado por lo que los niños pequeños podían hacer y se divertían mucho con sus actividades y amigos. Aunque había estudiado, testado y escrito sobre los niños en su vida profesional, tenía muy poca experiencia en la vida cotidiana normal. Como adulto, básicamente no estaba familiarizado con las familias o con los innumerables detalles y responsabilidades de la vida familiar. Bill se quedaba en la cocina mientras yo preparaba las comidas, con los pequeños corriendo dentro y fuera, y a menudo exclamaba: "No sé cómo se hace todo esto". Él mismo era un maestro en multitarea, pero en diferentes áreas de la vida.

Debido a su falta de experiencia con niños pequeños en sus ambientes habituales, disfrutaba mucho de asistir a las funciones escolares o de montar a caballo cuando me tocaba a mí conducir el coche compartido. No he conocido a nadie más que haya visto a Bill en ese papel, montado en un coche lleno de niños. Fue una nueva aventura para él. Se quedaba asombrado escuchando sus conversaciones, encontrándolas hilarantes y enriquecedoras. Me miraba con los ojos bien abiertos y una enorme sonrisa en la cara, mientras desarrollaban sus historias. Sus padres probablemente no se habrían sentido tan contentos de escuchar a sus hijos pequeños revelando abiertamente los asuntos privados familiares. Amaba esos momentos, deleitándose en su total facilidad y apertura cuando ellos parloteaban, haciéndole preguntas, incluyéndolo de todo corazón como algo natural. Eran un marcado contraste con su propia experiencia infantil y con su permanente inclinación al secreto.

Bill a menudo comentaba lo diferente que eran los primeros años de vida de estos niños de los suyos. En un viaje a Denver, vio a mi hijo menor subir y bajar con energía por la acera en su bicicleta. Podía ver una mirada melancólica en sus ojos y comenté cómo la experiencia de este niño de siete años debía parecer tan lejana de la suya a los siete, tumbado en la cama gravemente enfermo. Reconoció la diferencia, y luego respondió con

una amplia sonrisa: "*¡Nada se interpondrá en su camino en la vida!*". Además, tanto Bill como Helen eran verdaderos aficionados a Gilbert y Sullivan, y se alegró especialmente de que mi hijo mayor tuviera un papel importante en la producción del musical HMS Pinafore, de su escuela de primaria. Greg tenía nueve años, una edad en la que Bill aún estaba confinado en la cama, lo que le llevó a recordar más acerca de cuán diferentes eran sus experiencias en la primera infancia.

Todavía puedo verlo -guapo, carismático, y a menudo el único hombre del lugar- visitando casualmente a las madres que esperaban a sus hijos al final de la jornada escolar, del fútbol o de tomar clases de música, como si lo hiciera todos los días. En realidad, probablemente era la primera vez que se encontraba en una situación así, pero no lo habrías dicho. Bill tenía una capacidad asombrosa de parecer como si se encontrara en casa en cualquier situación, incluso cuando no lo era en absoluto. Estos grupos de niños lo adoptaron a la primera, y todos lo consideraron parte de sus jóvenes vidas, contándole sus historias y compitiendo entre ellos para tomarle de la mano. A veces les leía cuentos a nuestros hijos por la noche, lo que a ellos les encantaba; lo veían como un tío predilecto, y en mi mente todavía puedo oír el sonido de su voz tranquilizadora y resonante que llegaba desde el pasillo.

En unas pocas ocasiones, llevamos a los muchachos a Tiburón, siempre infundiendo un estallido de energía en el mundo de Bill. Él miraba con deleite mientras corrían a lo largo de la costa entre su apartamento y la casa de Jerry, a corta distancia. Esta infrecuente inmersión en la típica y ocupada vida familiar era una fuente de gran diversión, y tal vez alguna gratitud por haber optado por la vida de soltero. Ciertamente era diferente. En retrospectiva, no parece una coincidencia que Bill viniera a Denver cuando mis hijos eran de la misma edad que él tenía cuando estaba postrado en cama. En maneras que tal vez nunca podamos entender, creo que alguna sanación de sus difíciles primeros años tuvo lugar a través de esas interacciones casuales.

Aunque a Bill le gustaba que lo incluyeran en nuestra rutina diaria, el alboroto de la mañana temprano que había cuando los niños se levantaban y se iban a la escuela, desafiaba su resistencia, y siempre permanecía a salvo en su habitación con la puerta cerrada hasta que la tranquilidad se asentaba de nuevo en la casa. Luego teníamos unas largas charlas maravillosas en la cocina, seguidas de un paseo. A veces Bob se unía a nosotros para dar una caminata nocturna, y los recordaba cariñosamente:

"Caminábamos, charlábamos e intercambiábamos pensamientos e información, y siempre era receptivo a lo que estaba en tu mente; te escuchaba. Podías hablar con Bill sobre cualquier cosa y él tenía una respuesta. De alguna manera, los dos nos pusimos de acuerdo; él era solo un querido, querido y amigo " [Bob Howe interview by author, March 2007]

Aunque Bob no era un estudiante del Curso, era un anfitrión amable durante las visitas de Bill; se aseguraba de tener en nuestra casa todo lo que podría querer o necesitar como huésped. Realmente se preocupaba por Bill -y eso era mutuo- y aun ahora (llevamos divorciados desde hace muchos años), todavía habla de él.

Muchos otros entrevistados para este libro también enfatizan la importancia de una caminata con Bill, cuán satisfactoria era y cuánta inteligencia estaba presente durante esas discusiones casuales. Robert Rosenthal, un joven psiquiatra amigo de Bill, cuenta una experiencia típica:

"A menudo cuando Bill y yo nos reuníamos, caminábamos y charlábamos. Me ponía al día sobre la última 'locura' que estaba sucediendo con el Curso, o lo que Jerry Jampolsky u otras personas estaban haciendo. Pero en cierto modo, eso era una excusa para algo más. Detrás había un sentimiento mutuo de presencia y paz, meditando juntos y compartiendo el momento". (Robert Rosenthal interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 16:2, FIPA.)

Hugh Prather también menciona su recuerdo de caminar juntos por cualquier lugar, discutiendo una variedad de temas, y cuán importante era para él. Y Jaison Kayn encontraba caminar en silencio con Bill algo profundamente satisfactorio:

Bill y yo no hablamos mucho. Era parte de nuestra relación estar absolutamente cómodos juntos, física y energéticamente. Caminábamos hasta la panadería en el muelle cerca de la oficina de Jerry. Era un ritual casual, ir todos los días [cuando Jaison estaba de visita en Tiburón], pidiendo esos maravillosos bocadillos de crema rellenos de natillas. Eran sus favoritas, y al principio, se convirtieron en los míos también. Como ambos éramos básicamente tímidos, no había mucho que decir. Simplemente nos sentábamos, mirábamos y disfrutábamos de nuestros bocadillos de crema. Aceptábamos la timidez del otro muy fácilmente y no necesitábamos entretenernos mutuamente. Era más que cómodo; nuestras energías parecían estar comunicando silenciosamente algo precioso más allá de las palabras. Probablemente fui una de las pocas personas en su vida que trató de esa manera. Mi sensación es que él a menudo sentía que tenía que hablar más con la gente, que la mayoría de la gente necesitaba eso de él. De alguna manera, él sabía que no tenía que hablar conmigo porque yo tampoco podía. [Jaison Kayn telephone interview by author, February 2007.]

UCDM habla maravillosamente de las implicaciones de caminar juntos, literal o figurativamente:

⁵Este hermano ni nos dirige ni nos sigue, sino que camina a nuestro lado por la misma senda que nosotros recorreremos. ⁶Él es como nosotros, y se halla tan cerca o tan lejos de lo que anhelamos como le permitamos estar. ⁷No hacemos ningún avance que él no haga con nosotros, y si él no avanza, nosotros retrocedemos. ⁸No le des la mano con ira, sino con amor,

pues su progreso es el tuyo propio. ⁹Y recorreremos la senda por separado a no ser que lo mantengas a salvo a tu lado.

9. Perdona a tu hermano por todo lo que aparenta ser, lo cual procede de las viejas lecciones que te habías enseñado a ti mismo acerca de tu pecaminosidad. ²Oye únicamente su petición de clemencia y liberación de todas las pavorosas imágenes que tiene con respecto a lo que él es y a lo que tú no puedes sino ser también. ³Él teme caminar a tu lado, y cree que tal vez si se atrasa o se adelanta un poco será menos peligroso para él. ⁴¿Cómo ibas a poder progresar tú si piensas lo mismo, y avanzas únicamente cuando él se rezaga y te quedas atrás cuando él se adelanta? ⁵Pues al hacer esto, te olvidas del objetivo de la jornada, que no es otro que la decisión de caminar a su lado, de modo que ninguno sea ni líder ni seguidor. ⁶Se trata, por lo tanto, de que caminéis juntos y no cada uno por separado. ⁷Y mediante esta decisión, el resultado del aprendizaje cambia, pues Cristo habrá vuelto a nacer para vosotros dos.

(UCDM, T31-II)

Algo renacía en los que caminaban con Bill; era como volver a casa.

Bill parecía necesitar, quizás más que nada, tiempo y espacio para asimilar su nueva vida y relajarse lentamente. Era útil para él estar lejos de los lugares donde funcionaba de psiquiatra, escriba del Curso, profesor erudito, o cualquier otra que le impusieran. A veces, cuando teníamos nuestro espacio privado, se rompía y lloraba. Le consolaba lo mejor que podía, al tiempo que le animaba a llorar esas lágrimas retenidas durante tanto tiempo, no tanto por cosas concretas, sino por una acumulación de dolor no reconocido plenamente de toda la vida. Nada específico provocaba esos episodios; era más bien una combinación de cosas. A menudo hablábamos de su relación con Helen, con el Curso, y del peso que llevaba consigo: una carga de una vida no expresada, de dolor reprimido, escondido. Todos nosotros guardamos algunos secretos, agotadores, como poco, y esto era especialmente así para Bill. Vivía constantemente una vida dual: su carrera académica se mezclaba con su trabajo oculto de UCDM, su relación de amor/odio sin resolver con Helen, su conocimiento de varios proyectos secretos de la CIA -muy probablemente llevados a la tumba- y por supuesto, su vida privada homosexual nunca reconocida públicamente. Así, él podía "escondarse" en Denver, donde casi nadie tenía acceso a él, y realmente dejar ir.

A lo largo de los años participó en el trabajo terapéutico en Tiburón con Frances Vaughan y Catherine Riggs Prescott, un amigo cercano que conoció en 1984, así como también aprendió de interacciones menos formales con otros. Es fácil ver el Curso operando en su vida a través de un caleidoscopio de relaciones y encuentros, ayudándole a identificar y liberar creencias inútiles. Es justo decir que todas sus relaciones eran mutuamente terapéuticas, aunque tal vez no reconocidas en ese momento.

Consideraba a Bill como mi mentor, tal como lo hacían casi todos los que lo conocían, y nos servíamos de terapeutas el uno para el otro. Éramos muy respetuosos con las capacidades de los demás y compartíamos una estrecha relación como colegas. Yo también recuerdo la importancia de nuestros largos paseos, cuando compartíamos nuestros mundos, a la vez tan diferentes y tan similares. Comparábamos las notas sobre mi madre (también llamada Helen), que en ese momento estaba afectada por la enfermedad de Alzheimer, y sobre "su" Helen. Dijo que había intentado durante tantos años hacerla feliz, hacer o ser lo que quisiera, y que simplemente no fue posible. Tan simple como suena ahora, fue un gran avance para él darse cuenta de que no era su trabajo hacer feliz a Helen, y me aconsejaba en consecuencia. Su felicidad había sido su responsabilidad auto-designada, una que ella también asumió como suya. Solía decir que parecía que Helen nunca sería feliz, porque encontraba que muy poco en la vida era aceptable.

Le llevó años aceptar su relación con Helen, mientras se desprendía de su sensación de fracaso y la necesidad de su aprobación. Aunque reconoció que era inútil seguir intentándolo, no encontró paz con esa relación hasta cerca del final de su vida. Sin embargo, Bill no era diferente del resto de nosotros. En mi experiencia, la mayoría de la gente aprende que estar bien, ser digno, tener derecho a estar aquí, se mide por la aprobación de los demás; Desaprenderse de esa mentira es esencial y a menudo una empresa de por vida. Se sentía decepcionado y traicionado, porque su visión de practicar el Curso con Helen y tener una amistad maravillosa no ocurrió. También sentía cierto resentimiento por haberla hecho entrar en esta situación y no cumplir su parte del trato, cualquiera que percibiera que este fuera. Al mismo tiempo, él era compasivo con ella, consciente de sus dificultades cuando era arrebatada por fobias y compulsiones. Además, durante los últimos años de su vida, después de que Bill y los Skutch se hubieran mudado a California, enfermó de cáncer de páncreas. Muchos de los que la conocían bien decían que se había vuelto loca. Definitivamente no era la Helen que todos conocieron en su mejor momento.

Una vez, cuando Bill estaba en Denver, estábamos en el jardín delantero viendo a los niños, cuando un perro encantador -un apuesto setter irlandés- llegó cojeando. Sus patas estaban abiertas y sangraba como si hubiese tenido una larga y dura carrera sobre hormigón. Llegó directamente hacia nosotros como a propósito, claro acerca de su destino, y casi se derrumbó. Bill tenía un corazón muy tierno, estaba preocupado por el perro, como todos nosotros, y preguntó varias veces qué podíamos hacer por él. Le proporcionamos agua, comida y un lugar seguro para descansar hasta que el dueño, cuyo número estaba en su cuello, devolvió nuestra llamada esa noche. El perro era muy amable, y a pesar de su experiencia reciente, parecía contento de sentarse con nosotros durante varias horas hasta que su dueño llegara a recogerlo. Más tarde, el propietario nos dijo que el perro había sido robado de su patio trasero y llevado con algún propósito desconocido. Se había escapado de

sus captores y estaba tratando de encontrar su camino de vuelta a casa; Nuestro barrio estaba en el camino.

Parecía decidido que Bill tuviera este encuentro imprevisto con el perro. El episodio podía parecer trivial, pero era importante para Bill. Él mismo, había estado sometido a una tremenda tensión en Columbia, aun pudiendo ser considerada autoimpuesta, especialmente durante los años de la transcripción del Curso; Había hablado de la lucha que parecía el sello distintivo de su vida. Nuestra vida "exterior" es un todo sin fisuras con el "interior", y tanto Bill como el perro, después de largos y difíciles viajes, estaban en la última etapa de regresar al "Hogar". Una lección de UCDM comenta nuestro sufrimiento cuando " Salimos de casa ", en otras palabras, cuando nos negamos a aceptar la verdad sobre nosotros mismos:

6. Su aspecto da lástima, está cansado y rendido, viene harapiento, y los pies están ensangrentados por los abrojos del camino que ha venido recorriendo. ²No hay nadie que no se haya identificado con él, pues todo el que viene aquí ha seguido la misma senda que él recorre, y se ha sentido derrotado y desesperanzado tal como él se siente ahora. ³Mas, ¿es su situación realmente trágica, si te percatas de que está recorriendo el camino que él mismo eligió, y que no tiene más que darse cuenta de Quién camina a su lado y abrir sus tesoros para ser libre? (UCDM, LE-L166, 6)

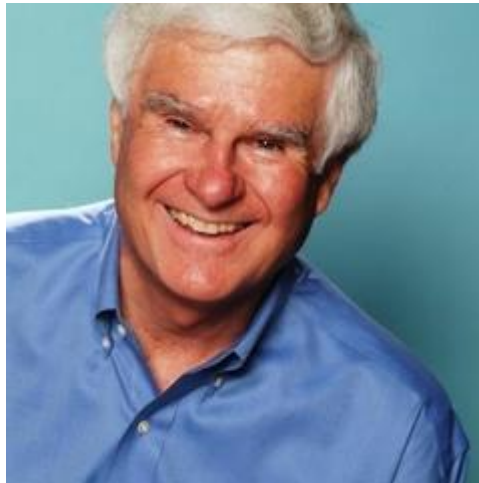
Capítulo 12

Mientras planeaba una de sus visitas, le pregunté a Bill si me permitiría organizar una recepción para que algunos de la comunidad UCDM local pudieran conocerlo. Dijo que le parecía bien. Aceptó de buen grado aunque podría haber dicho que no. En la fecha designada, la casa y el patio se llenaron de gente deseosa de conocerlo. Él respondió a su entusiasmo graciosamente, como si ser una mariposa social fuera su afición favorita, una vez más se adaptaba a la situación. Aunque no lo buscaba, comprendía su deseo de conocerlo y visitarlo. Sin embargo, a medida que conocía mejor los secretos de su corazón, aprendí que ser el foco de atención era contrario a su naturaleza básica, y nunca le volví a hacer pasar por eso. Al aceptar la fiesta, Bill simplemente era generoso, no falso ni con afán de venderse a sí mismo. Él podía levantarse en cualquier ocasión que quisiera.

Bill no se oponía a la socialización en las circunstancias adecuadas, pero le disgustaba mucho que lo pusieran en un pedestal como centro de atención, con las consiguientes expectativas. Los amigos de sus días en Nueva York recordaban los grandes cócteles de Bill con muchas personas presentes, incluyendo a colegas de Columbia. También recordaban que inventaba todo tipo de mezclas de bebidas irreproducibles de licor y jugos de frutas. Tenía solo treinta y cuatro años cuando se unió

al personal de Columbia, y beber y fumar era su norma en los días previos al Curso. Sin embargo, no recuerdo que bebiera nada cuando lo conocí más que alguna ocasional copa de vino. Bill era una contradicción ambulante y podía ser vivaz o completamente reservado, dependiendo de las circunstancias.

En la recepción en su honor, Bill conoció a Bob Beale, otro amigo nuestro desde hace mucho tiempo. De todos a los que conoció en Denver, se sintió más unido a Jason y Bob, ambos de naturaleza sensible y compasiva, similar a la suya. Si la "familia" de Bill en Denver era santuario y reposo de los diversos papeles que había desempeñado hasta entonces, estos dos ciertamente se añadían a su sentido de bienestar. Siempre arreglé que se reunieran cuando él llegaba a la ciudad, y ambos ocasionalmente visitaban a Bill en Tiburón.



Bob Beale

Durante esa recepción y en otras ocasiones, observé que a Bill se le hacían inevitablemente dos preguntas: la primera sobre su papel en la saga de UCDM, todavía un poco desconcertante para él, y la segunda, "Bueno, Bill, ¿qué estás haciendo ahora que estás jubilado y vives en California?" Él respondería que estaba practicando el perdón como trabajo a tiempo completo, lo que confundía de igual manera a casi toda la gente del Curso y a personas que no eran del Curso, ya que el perdón es a menudo mal entendido, incluso entre los estudiantes de UCDM de mucho tiempo. Como tantos, él todavía estaba clasificando la importancia relativa de hacer frente a ser, por lo que estaba un poco confundido él mismo. Su respuesta de "practicar el perdón" terminaba generalmente la conversación sobre su carrera y mundo personal. La mayoría de la gente sonríe, cambia de tema, o se ve un poco en blanco, como, "¿Qué significa eso?". Ocasionalmente, sin embargo, alguien tropezaría, reconocería su respuesta y luego preguntaría una vez más: "¿Pero qué estás haciendo? Como si practicar el perdón fuera simplemente una respuesta inteligente o un esquivo.

Normalmente era amable con tales preguntas, paciente con la falta de entendimiento de que practicar el perdón es un trabajo de tiempo completo, y si no es primordial en nuestras vidas, nada más de hecho importa. Una o dos veces vi sus ojos brillar como si dijera: "Estoy tan cansado de responder a esta pregunta." Probablemente se sentía cuestionado, pero sabía que estaba diciendo la verdad. Se daba cuenta de que la mayoría de sus cuestionadores no tenían ni idea de lo que quería decir y recibía sus preguntas con dificultad, pero un par de veces sí que le sacaron de sus casillas.

Aunque nadie entendiera su afán, él seguía a su corazón, dedicándose lo mejor que podía a su propia sanación. Ciertamente su logro culminante fue su enfoque en la práctica del perdón en los encuentros cotidianos, como su nueva "carrera".

⁶Son muchos los que han dicho estas palabras. ⁷Pero ciertamente son muy pocos los que las han dicho de todo corazón. ⁸No tienes más que contemplar el mundo que ves a tu alrededor para cerciorarte de cuán pocos han sido. ⁹El mundo cambiaría completamente solo con que hubiese dos que estuviesen de acuerdo en que esas palabras expresan lo único que ellos anhelan. (UCDM, LE-L185, 2)

Bill estaba comprometido a dar significado a lo que estas palabras dicen.

¿Cuál es esta práctica de perdón a la que Bill estaba ahora dedicando su vida? Ciertamente no es lo que hemos aprendido; La palabra misma lleva mucho bagaje. En primer lugar, lo que no es:

1. Repasemos hoy lo que significa "perdonar" ya que es algo que puede, tergiversarse muy fácilmente y percibirse como que entraña un sacrificio injusto de la justa indignación, como una dádiva injustificada e inmerecida y como una total negación de la verdad. ²Desde esta perspectiva, perdonar no puede sino verse como una extravagancia, y este Curso aparenta basar la salvación sobre un capricho. (UCDM. LE-L134, 1)

2. Los que no han sanado no pueden perdonar. ²Pues son los testigos de que el perdón es injusto. ³Prefieren conservar las consecuencias de la culpabilidad que no reconocen. ⁴No obstante, nadie puede perdonar un pecado que considere real. ⁵Y lo que tiene consecuencias tiene que ser real porque lo que ha hecho está ahí a la vista. ⁶El perdón no es piedad, la cual no hace sino tratar de perdonar lo que cree que es verdad. ⁷No se puede devolver bondad por maldad, pues el perdón no establece primero que el pecado sea real para luego perdonarlo. ⁸Nadie que esté hablando en serio diría: "Hermano, me has herido. ^aSin embargo, puesto que de los dos yo soy el mejor, te perdono por el dolor que me has ocasionado". ⁹Perdonarle y seguir sintiendo dolor es imposible, pues ambas cosas no pueden coexistir. ¹⁰Una niega a la otra y hace que sea falsa. (UCDM, T27-II, 2)

Tal vez deberíamos llamar al perdón "Proceso X" para distinguirlo de la desinformación que hemos aprendido. Para pintar un cuadro mental, imagina un pajar con

muchas ramitas, palos y césped, como el nido de un pájaro o el techo de un edificio de los que se encuentran en muchas partes del mundo. La capa de paja, que está fuertemente tejida, es resistente e impenetrable. Todos esos pequeños palos y ramitas, para nuestros propósitos, representan nuestro tren incesante de pensamientos -juicios, planes futuros, quejas, arrepentimientos, defensas, comportamiento aprendido diseñado para nuestra supervivencia física y psicológica, preocupaciones, autoimágenes, papeles que desempeñamos y fotos sobre cómo se supone que es la vida. Este complejo omnipresente de pensamientos, a los que somos seriamente adictos, se ha convertido en una pared sólida que parece rodearnos, separándonos de la experiencia directa de la vida en el ahora. Pensamos en la vida en lugar de experimentarla directamente. Un Curso de Milagros, brillantemente diseñado y transmitido, es tan largo porque presenta un proceso para abandonar estas "ramitas", más que un conocimiento para ser aprendido. Nos agarramos firmemente a estos pensamientos entretreídos, creyendo que los necesitamos para sobrevivir y prosperar, y rara vez tenemos una mente abierta sobre el tema. "Fuerte e impenetrable" son atributos maravillosos si quieres mantener los huevos a salvo de la lluvia de afuera, sin embargo, son una responsabilidad devastadora si impiden experimentar el momento presente, con su alegría inherente, la paz, la visión y una guía en la que confiar.

El Curso está diseñado para los intelectos excesivamente activos del mundo occidental. Nos lleva a través de un proceso que desmonta sistemáticamente esta barrera, permitiendo que la libertad y la felicidad aumenten en nuestra experiencia diaria. El perdón, tal como UCDM lo define, desenreda y elimina estos residuos mentales acumulados, el complicado filtro mental a través del cual interactuamos con las personas y las circunstancias en nuestras vidas, los bloqueos para tomar conciencia de la presencia del Amor. Cuando nos damos cuenta de que el perdón consiste en liberarnos de nuestra prisión autogenerada -una que constantemente y sin darnos cuenta construimos cada vez más inescapable a través de los procesos de pensamiento impulsados por el ego, y que no tiene nada significativo que ver con el "otro", podemos proceder hacia la liberación con verdadera determinación y gratitud.

Así que el perdón no consiste en atribuir maldad, culpar a alguien, o averiguar quién tiene la culpa, y luego tratar de pasar por alto las "malas" acciones, sino que, en un sentido más amplio, permite que surja una perspectiva completamente nueva de todos los aspectos del mundo, lo que posibilita una experiencia completamente diferente de lo que somos, y esto no es una empresa pequeña. Cuando el conflicto interno se ha ido, la experiencia externa de las molestias desaparece. Se ve amor en todas las cosas. Esta es la pieza central del Curso y el corazón de todas las enseñanzas metafísicas universales.

Cuando era posible, mi marido Bob y yo siempre intentábamos asistir a eventos musicales o teatrales cuando Bill estaba en la ciudad. Él amaba estas y otras actividades a las

que no tenía acceso en otros sitios. A medida que se volvía más dispuesto a explorar, literalmente, lo llevábamos a Vail y Aspen, donde asistíamos a eventos musicales, visitábamos amigos, u organizábamos caminatas por las montañas y nos deleitábamos con los magníficos escenarios. Había vivido toda su vida en ciudades, dentro de instituciones académicas, y prácticamente no se había expuesto nunca al aire libre, pero con su adaptabilidad habitual logró adaptarse a los paseos, cortos, por supuesto. Una vez lo llevamos a través de las Montañas Rocosas al Paso de la Independencia, el camino de regreso a Aspen y un paseo emocionante, incluso para los viajeros de montaña más experimentados. Estaba asombrado de la belleza escénica y probablemente aterrorizado, pero nunca se quejó. Siempre discutíamos los planes de potenciales paseos con él, para asegurarnos de que no sería demasiado agotador. Al principio de algunas de nuestras aventuras en la montaña estaba un poco nervioso, debido a la gran altitud y a cómo eso podría afectar su condición cardíaca; sin embargo, en verdad, siempre quería ir, y así lo hicimos, sin ningún problema.



Aspen, Colorado

En una ocasión memorable, Bob y yo llevamos a Bill a Santa Fe, Nuevo México, junto con Bob Beale y su entonces esposa Lucy, para asistir a la ópera de Santa Fe. Hugh y Gayle Prather, que vivían allí en aquella época, se unieron a nosotros durante parte de nuestra visita, y nosotros siete pasamos un par de días juntos haciendo turismo, cenando fuera y asistiendo a la ópera. Fue una visita divertida para todos los interesados, y probablemente para todos los que nos oían. Bill nos había advertido, sin embargo, que siempre lloraba en la ópera, pero no había que alarmarse, no tenía nada que ver con nosotros. Aparte de eso, todas las lágrimas derramadas fueron porque nos reímos muchísimo.

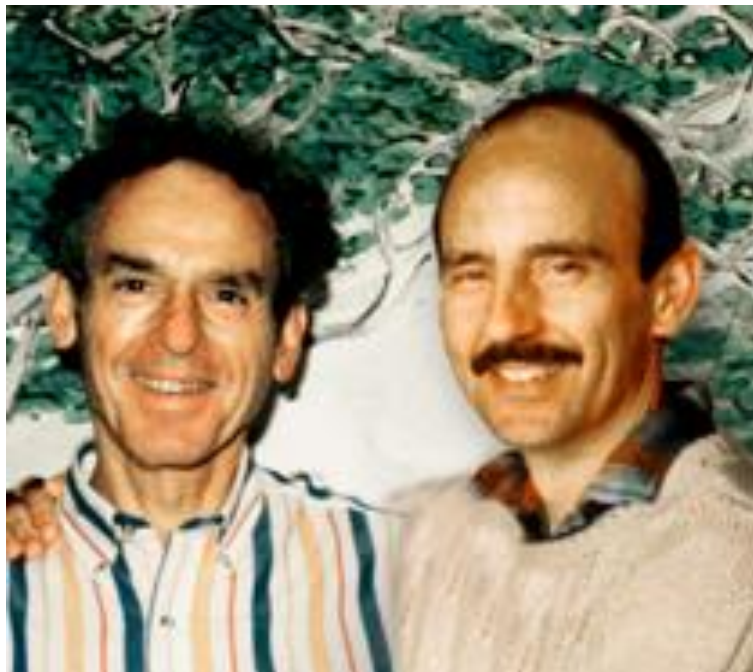
Durante nuestras visitas o por teléfono, Bill y yo rara vez hablábamos del contenido de UCDM. Ciertamente, hablábamos de sus efectos en nuestras vidas, pero sobre todo disfrutamos el momento, simplemente estando juntos con aprecio y deleite. Una charla informal de la vida cotidiana era mucho más rica que una gran discusión filosófica. Sin embargo, ocasionalmente, de vez en cuando, profundizamos en el significado de ciertos conceptos. Desde el principio le pregunté sobre una frase del texto:

"El perdón no es real a menos que os brinde sanación a tu hermano y a ti."

[UCDM, T27-II, 4]

Como yo era bastante nueva en el Curso, había mucho que aún no comprendía, incluyendo el hecho de que la comprensión intelectual viene después del proceso de perdón y no antes. Suponiendo que todo estaba claro para Bill, le pregunté qué significaba. Dijo que no tenía ni idea. Me sorprendió y pensé ¿Qué quieres decir con que no sabes lo que esto significa? Cuando la mente no está nublada por agravios, todo se vuelve obvio y simple; en última instancia, esa oración se hizo perfectamente clara.

Bill y yo a veces meditábamos juntos, una manera preciosa de relacionarnos que muchos otros también compartimos con él. Tanto Robert Rosenthal como Roger Walsh han descrito elocuentemente sus experiencias de meditación con Bill.



Bill y Roger Walsh

Recuerdo en particular una meditación. Esto fue probablemente a principios de los 80 en su apartamento de Tiburón una noche. Mientras meditábamos, la sala se llenó de una sensación de absoluta quietud, de un silencio denso, amoroso y abrumador que era una

presencia positiva, no solo la ausencia de ruido. En mi mente escuché las palabras: "Esta es la paz que sobrepasa el entendimiento". Una paz y un silencio tan cierto, tan absoluto e impenetrable, que no podía ser perturbado por nada de este mundo, la paz del Espíritu Santo. [Robert Rosenthal interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 16: 2-3, FIPA]

Bill realmente me convenció de mi primer kensho o experiencia clara de falta de egoísmo. Una mañana estaba sentado con él en un restaurante junto a la bahía de San Francisco. Estábamos hablando de algo espiritual y aunque no recuerdo la discusión, sí recuerdo la experiencia. Mientras Bill describía algo sobre la naturaleza de la práctica espiritual, sentí un cambio dramático y progresivo en la conciencia. Tenía la sensación de que mi conciencia se enfocaba en un simple punto, que se movía en una espiral y se desenredaba del funcionamiento de la mente. De repente no hubo identificación exclusiva con nada. Había una clara conciencia sin ningún sentido de "Roger" o un sentido de mí mismo separado. Hubo un repentino reconocimiento de que la experiencia de la falta de egoísmo sobre la que había estado leyendo todo este tiempo, un estado del que el Curso había estado tratando de hacerme experimentar, no es en realidad una pérdida del ego. Más bien, la experiencia de la falta de ego es el reconocimiento de que el ego nunca existió en primer lugar.

Mientras me sentaba allí felizmente absorto en este estado increíble, le describí a Bill lo que había sucedido. Sorprendentemente, mientras le describía la experiencia, él también empezó a tenerla. Se movió al mismo estado y nos sentamos juntos durante una hora o más en esta experiencia de kensho compartida, de la que me había hablado primero y luego, simplemente describiéndole mi experiencia, la había movido hacia sí mismo. Fue una experiencia maravillosa para ambos, y fue sorprendente que fuera la relación lo que lo había hecho. [Roger Walsh interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 25:5-6, FIPA; and personal communication to author, August 15, 2009.]

En cuanto al Curso, le pregunté a Bill sobre los cambios en el material escrito que se mencionaban brevemente en la redacción original acerca de cómo se creó UCDM. Esto fue décadas antes de que surgieran preguntas serias sobre el proceso de edición. Primero, mencionó su asombro de que Helen pudiera dejar el dictado original sin alterarlo, dada su tendencia a ser una editora particularmente feroz. Editaba a fondo todo lo que se le presentaba, incluso una nota personal; poder dejar el material sin cambios era para ella sorprendente y completamente ajeno a su carácter. Al principio de la transmisión, si cambió una palabra porque no creía que fuera la correcta, inevitablemente regresó y la restableció. A medida que el trabajo avanzaba, ella podía ver la necesidad de una redacción exacta, y específicamente declaró que no quería entrometerse en lo que estaba ocurriendo. Bill explicó que borrar su material personal así como comentarios sobre individuos particulares, vivos o muertos, que estaban entrelazados con lo que se convirtió en el texto.

Cualquiera que esté familiarizado con el Curso se da cuenta de que los primeros capítulos se sienten desarticulados. Eliminar el material personal de Helen y Bill dejó vacíos en el flujo del dictado y algunas frases tuvieron que ser reordenadas, pero Bill me aseguró -y creo que sin duda alguna- que no se omitió nada sustancial y que el mensaje básico no fue alterado de ninguna manera por las decisiones de edición. La vigilancia de Bill imperó a lo largo de todo el proceso, y él dio su imprimatur a todos los cambios. Al principio, el Autor específicamente le imputó a Bill la responsabilidad de las opciones de edición (con el consentimiento del Autor), ya que Helen todavía encontraba todo el proceso de escribir y editar demasiado perturbador. Factores adicionales ayudan a explicar la impresión desarticulada; Helen se resistía fuertemente al proceso de escribir al principio, y Ken decía que siempre estaba tratando de impresionar a Bill. Esta actitud de Helen con el Curso no fue diferente de otras situaciones en las que buscó la validación de Bill.

Ocasionalmente, las sentencias eran omitidas por descuido (aunque se añadían más tarde) durante el proceso de mecanografía y reescritura, y no se descubrieron hasta más tarde cuando se compararon con los cuadernos de Helen y el Urtext, las notas originales que Bill mecanografió directamente mientras Helen le leía sus apuntes de taquigrafía. A veces el material no provenía de notas dictadas antes, sino que le llegaba directamente mientras Bill escribía. Ocasionalmente también se saltó algunas notas que había tomado, no leyéndolas en absoluto a Bill, porque se daba cuenta inmediatamente de que eran personales y no debían ser incluidas. Helen explicaba:

El "texto" tal como se dio no ha cambiado, excepto por la omisión de algunos de los materiales más personales que se incluyeron solo al principio. Los encabezamientos y subdivisiones de los capítulos se han añadido más tarde, pero la disposición de la materia, que parecía caer naturalmente en estas divisiones, no se ha alterado. El "Libro de ejercicios", que se dictaba en forma de "lecciones" diarias, se presenta tal como se recibió. [Helen Schucman: Autobiography, in "Origins of A Course In Miracles" 3:52, FIPA]

En los últimos años, he escuchado declaraciones tales como: "Las enseñanzas femeninas sagradas y secretas han sido extraídas de UCDM "Esto simplemente no es verdad; no hay ningún "culto de lo femenino" removido del Curso y reservado para unos pocos especiales. Bill dejó las cosas claras, diciéndome que todo lo esencial sobre la UCDM se mantiene tal como fue publicado originalmente.

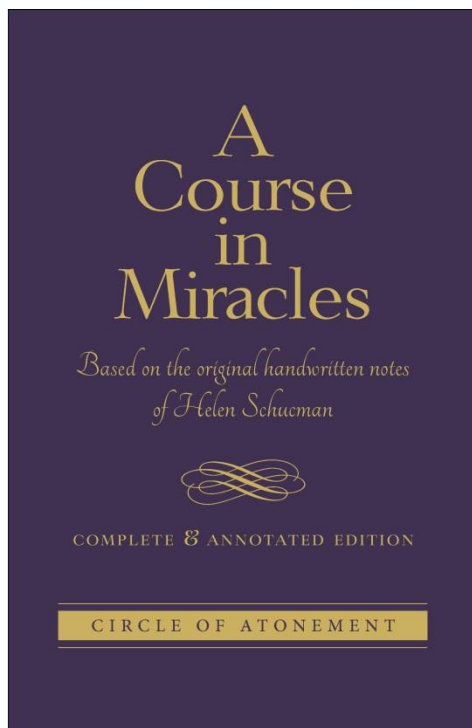
Por último, si quieres practicar el Curso, tienes todo lo necesario para hacerlo. En la primera parte del texto, el Autor afirma:

"¹¹He tomado las máximas precauciones para usar palabras que sean casi imposible de distorsionar, pero siempre es posible tergiversar los símbolos si así se desea."

[UCDM, T3-I, 3]

Debido a que los principios básicos del Curso se repiten tantas veces, se puede eliminar la mitad del contenido y todo lo necesario todavía estaría en su lugar. Aunque las diversas versiones disponibles ahora son ligeramente diferentes de la edición más reciente de UCDM publicada por la Fundación para la Paz Interior, cualquier edición elegida fomentará el necesario "desaprendizaje" de los obstáculos a la paz mental. Lo más importante: si experimentas completamente, incluso una sola lección, habrás realizado el Curso entero, puesto que es sobre el perdón y radicalmente cambia nuestras mentes. Para una comparación en profundidad de las diversas ediciones, me remito al lector a un artículo de Robert Perry en el sitio web del Circle of Atonement. [www.circleofa.org]

(Recientemente, en 2017, Robert Perry ha publicado su monumental trabajo, A Course in Miracles, Complete & Annotated Edition, una obra que reúne todo el material transcrito por Helen, fruto de la fusión en un único documento de todas las fuentes disponibles: las notas de Helen, el Urtext, y las versiones editadas subsiguientes. El resultado es una interesantísima obra que, tal como afirma Carol, recoge la misma enseñanza perfectamente expuesta en la edición por todos conocida. N. del T.)



Para ampliar su experiencia con temas no tradicionales que siempre le parecieron interesantes, le conté a Bill sobre los grandes beneficios terapéuticos del Rolwing, y comentó que estaba dispuesto a probarlo. Nuestro mutuo amigo, Jaison Kayn, un Rolfer de primera fila que estudió personalmente con la Dra. Ida Rolf, el genio detrás de la integración estructural, estuvo encantado de complacer. Llevaba a Bill a la casa de Jaison en Boulder a

cada sesión, y salía sonriente y agradecido. Jaison también lo hacía; esas sesiones fueron un intercambio de mutuo beneficio para ambos. Comentarios de Jaison:

Bueno, fue encantador por muchas razones. Una porque amaba a Bill y quería hacer por él lo que pudiera. Dos cosas sobresalen, primero, cuánto lo apreciaba. Confiaba totalmente en mí, se puso en mis manos y me daba las gracias. Y era muy consciente de que le ayudaba. Así que cada vez que yo estaba listo, él lo estaba. Pero lo más grande es que la primera vez que toqué su cuerpo, vi esta luz. Era como trabajar en esta concha llena de luz. Había un cuerpo humano y dentro de él había una luz blanca y brillante. [Jaison Kayn telephone interview with author, February 2007]

Le pregunté a Jaison si este fenómeno era más pronunciado que con otros en los que había trabajado, y él respondió:

"¡Oh, absolutamente! Aquí había alguien que estaba lleno de luz, literalmente. Cuando trabajaba con él, su carne era más que receptiva; me acogía con gratitud. Literalmente se ponía en mis manos y me pedía sin palabras la ayuda que yo pudiera darle. Su anhelo de sanar y de abrir era tangible a mi toque. Su capacidad de ceder y confiar era notable. Su anhelo de experimentar la indefensión siempre estaba ahí"

Nuestro grupo UCDM, que había comenzado en agosto de 1978, todavía se reunía cuando Bill comenzó sus visitas a Denver. Siempre asistía a nuestras reuniones, considerándose a sí mismo como un compañero de estudios, y nos apoyaba y era curioso. Uno de los primeros miembros recordaba:

Parecía que nos aceptaba a todos como estudiantes del Curso y se alegraba de que nosotros, como grupo, hubiéramos hecho este año de estudio juntos. No era algo que él dijera con precisión, pero ciertamente era su manera de ser. Recuerdo que me sentí muy aceptado por él, no especial, solo aceptado. Particularmente en aquellos días, estaba bastante impresionado por él, pensando: "Este hombre es muy brillante, tiene un doctorado, ayudó a escribir un Curso de Milagros, así que obviamente está en una liga diferente a la mía". No había nada pretencioso u ostentoso en él, ni buscaba fallos o defectos; simplemente nos aceptaba a todos. Mirando hacia atrás, ninguno de nosotros sabía en lo que nos estábamos metiendo. Sospecho que en aquellos días éramos pioneros. Sin duda otras personas estaban haciendo algo similar, pero tenía la sensación de que Bill se felicitaba por lo que estábamos haciendo. [Bob Beale telephone interview with author, February 2007]

Como parte de su nueva vida, a Bill simplemente le gustaba estar en Denver; se sentía relajado y cuidado, ya que en realidad era tímido e ingenuo sobre muchas áreas básicas de la vida. En Colorado, podía dejar atrás los guiones académicos de Nueva York y escapar de los roles patriarcales de Tiburón; podía ser simplemente Bill, con la menor distracción y presión posible. Los Prathers, que conocían a muchas de las personas y

circunstancias de su vida de Tiburón, también servían como confidentes de larga distancia, aunque no visitaba su hogar. La mayoría de sus encuentros ocurrían mientras Hugh estaba en Tiburón ayudando a editar los libros de Jerry Jampolsky.

Aunque nunca conocí a Helen, hablé con ella media docena de veces por teléfono, ya sea en casa de Bill o en la mía. Había aceptado, cuando se marchó de Nueva York, llamarla todos los días al mediodía, hora de Nueva York, una promesa que cumplió fielmente. Esas llamadas diarias eran una especie de prueba para él, y la practicó diligentemente no reaccionando a sus comentarios provocativos.

Las conversaciones generalmente no tenían ningún sentido, pero lo importante era extender el amor. A veces sonaba muy diferente, muy tierna, antes de que yo colgara. Eso era auténtico. No lo entendía, pero así era. "[William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:51, FIPA]



Helen

Era ambivalente acerca de llamarla diariamente, y aunque sentía un profundo amor y compromiso hacia ella, también se sentía obligado, enojado y culpable. No importaba lo que él hiciera o dijera, o cuán fiel fuera acerca de llamar, ella rara vez lo encontraba suficiente.

Con las llamadas diarias, rápidamente se quedaban sin cosas que decir, así que, a veces, cuando estábamos juntos, me pasaba el teléfono y me decía: "Bueno, ahora tú hablas con Helen". Sin embargo, durante una de las visitas de Bill a Denver, en contraste con mis intercambios triviales con Helen, Jaison tuvo una experiencia radicalmente diferente - ilustrativa para todos nosotros. Bill le llamó a la hora señalada, ya que varios de nosotros estábamos charlando. Luego pasó el teléfono para que todos pudieran hablar con ella, y finalmente fue el turno de Jaison. Interactuó con ella durante unos momentos, y luego pasó el teléfono. Inmediatamente después de que la llamada de "grupo" concluyera, Jaison agarró a Bill y exclamó,

Bill, acabo de oír esta voz como si estuviera saliendo del cielo. Sonaba como si resonara desde dentro de la catedral de San Juan. Era esta voz majestuosa, angélica, poderosa, suave, clara, femenina, simplemente hermosa, bella. ¿Cómo puede haber tanta riqueza en una voz, y no menos por teléfono? Sus palabras eran algo así como: "Gracias por su interés", pero era la calidad de la voz; me sorprende que nadie más pareciera impresionado por hablar con Helen. Jaison Kayn interview, February 2007]

A la declaración de Jaison, Bill respondió con calma: "Oh, a veces hace eso por la gente".

Ya sea que haya sido deliberado o accidental, cuando ella y Jaison hablaron, Helen accedió al aspecto amoroso de sí misma que produjo el Curso, pero sin ninguno de los demás presentes. Aunque esa fue la única conversación de Jaison con ella, tres décadas más tarde él todavía recuerda: "Me quedé totalmente sorprendido y agradecido. Fue una experiencia increíble". La Voz nunca interfiere con su actividad diaria, pero siempre estaba allí cuando "sintonizaba" ese canal, por así decirlo; su habilidad para apagarlo y encenderlo era crucial. Ella lo describía como, definitivamente no su propia voz, aunque la reconocía. Lo más importante es que ese "canal" donde se originó el Curso está dentro de todos, lo que explica por qué muchos se sienten profundamente familiarizados con UCDM.

Capítulo 13

Aunque Bill era gay, había mujeres a las que cuidaba profundamente y consideraba parte integral de su vida, especialmente después de mudarse a California. No encontré ninguna evidencia de entrevistas o registros de archivos de que existiera alguna vez una

mujer importante en su vida en Nueva York que no fuera Helen. Eso no es sorprendente ya que siempre tuvo una pareja masculina mientras vivía allí, y Helen consumió casi toda su atención, incluso durante su tiempo personal. Es una maravilla que tuviera tiempo para cualquier cosa o alguien fuera de su trabajo y la preocupación con ella. Uno de sus buenos amigos lo caracterizaba como "ambiguamente gay", y Bill le dijo a Jo, su primera y única novia, que se consideraba bisexual aunque no era íntimo con las mujeres. Otros opinaban que pensaba e interactuaba en el mundo como un hombre heterosexual, pero que llevaba su vida privada como un hombre gay. En su ensayo de la escuela secundaria, escribió sobre la constante afinidad con su hermana y sus amigas y sobre su continua fascinación con el sexo opuesto, una fascinación que aparentemente continuó en la edad adulta. En la época de California, Bill se sintió atraído por algunas otras mujeres y con ellas tuvo la misma relación íntima pero no del tipo que él y yo tuvimos. Todos nos hemos sentido confundidos al tratar de explicar cómo era esa relación. También le preocupaba que su homosexualidad pudiera repercutir negativamente en UCDM, una encomienda sagrada para él, y pasar tiempo con las mujeres podía proveer "cobertura", y Bill no puede ser clasificado fácilmente en términos de su vida privada, y su ambivalencia también era un reto.

Tal vez se sentía seguro con las mujeres, por lo menos con aquellas que no eran demasiado agresivas, así como muchas mujeres se sentían seguras con sus amigos homosexuales, sin las complicaciones y expectativas de una participación íntima. No tener una agenda romántica deja espacio para una amistad profunda y duradera. Bill podía ser muy coqueto, y era capaz de darle a cualquiera su completa e indivisa atención, evocando una sensación de ser valorado y cuidado. Una vez, cuando caminábamos juntos en Tiburón, quizás tomados de la mano, un desconocido se detuvo repentinamente, y con un fervor inusualmente intenso comentó lo maravilloso que era ver a dos personas que se preocupaban tanto el uno del otro. Lo que sea que él "vio", confirmaba profundamente lo que yo sentía también.

Nuestro tiempo juntos siempre fue fácil, abierto y sin secretos desde mi perspectiva (después descubrí que había cosas que no sabía). No proyectábamos en el otro nuestros problemas no resueltos, lo cual no era una cuestión de ser educados, sino de genuino corazón abierto. Y para ser justos, no vivimos ni trabajamos juntos por largos periodos de tiempo, y es generalmente en relaciones tan cercanas y continuas donde las personas comienzan a abrirse unas a otras, las estrategias de supervivencia comienzan a emerger y aparecen oportunidades para el autodescubrimiento. Todos nosotros hemos tenido nuestra parte de relaciones difíciles, pero la mía con Bill parecía más como una recompensa, un respiro de "aprender lecciones".

La única vez que recuerdo haber visto a Bill enojado fue en Tiburón mientras asistía al grupo regular de oración de las nueve en punto. Judy y Jerry estaban descontentos el uno

con el otro por algo, y Bill sintió que su discordia era perturbadora. En una muestra de temperamento poco característica, Bill recogió el texto y lo golpeó en la mesa, diciendo: "Si no paráis, me voy", como un padre que amonesta a sus hijos. Ese sorprendente arrebató llamó la atención de todos. Parecía asustado de la ira, de los suyos y de los demás, y como muchos, se protegía de ella. En mi investigación he encontrado otros casos en los que Bill mostró ira, pero solo la presencié en esa ocasión. Aunque rara vez revelaba su lado enojado, estaba deprimido periódicamente, lo que generalmente indica una ira reprimida dirigida contra uno mismo. La ira y el enfado ocultos siempre continúan perturbando la tranquilidad mental.

Una experiencia notable y consistente ocurría cada vez que Bill y yo estábamos juntos, ya sea en Denver, Tiburón, o en cualquier otra parte. Dos días después de cada visita tenía una sensación inusual de "más", no importaba lo que hubiera pasado, quién estuviera presente o qué hubiéramos discutido. Algo cambiaba a un nivel más allá de la personalidad o incluso del reconocimiento. Si alguien hubiera preguntado: "Más de qué", yo habría contestado: "Todo en general y nada en particular". Si tenía una pregunta específica o un asunto no resuelto, era contestado o resuelto, pero no a través de mi esfuerzo. Con cada encuentro descubría un nuevo nivel de poder interno, volviéndome más consciente de mí misma, más grande y más amorosa. Este sentimiento de conciencia literalmente expansiva fue un sello distintivo de nuestra unión y nunca falló.

Oportunidades adicionales de crecimiento estaban a punto para Bill y para mí. Una mañana de enero de 1979, Jerry llamó para decir que mientras meditaba había recibido un "mensaje" de que yo debía acompañarlo, Bill, y una tercera persona, Aesha, para presentar un seminario de un día de duración sobre UCDM para la Universidad de California en Santa Cruz, que se llevaría a cabo tres meses después en abril. Esta fue una invitación impactante, ya que yo había sido estudiante de Curso por solo un año y medio. El Curso presenta ciertamente desafíos, y éste levantó el listón. Mirando hacia atrás, no puedo comprender todo lo que no sabía entonces, pero de alguna manera, al final del día, el seminario pareció ser un éxito y Bill se sintió muy aliviado. No le gustaba hablar ante grupos grandes. Pensaba que un grupo de cinco o seis personas era el tamaño perfecto; que lo disfrutaba. Sin embargo, estar de pie frente a un grupo grande le producía una gran ansiedad. No solo le asustaba hablar en público, sino que durante sus primeros años después de jubilarse, seguía intentando evitar la notoriedad del Curso. Sus amigos neoyorquinos decían que siempre odiaba hablar en público mientras vivía allí también, confiando en los tranquilizantes para superar lo que él consideraba una dura prueba. Jerry notó en el camino a Santa Cruz, sin embargo, que parecía más dispuesto cuando estábamos juntos.

En varias otras ocasiones, Bill, Jerry y yo nos unimos para presentar el Curso, una vez con Ken Wapnick en San Diego a principios de los años ochenta. Había oído hablar de

Ken, pero aún no lo conocía. Acostumbrado a hacer grandes preparativos para las clases o talleres, la perspectiva de que los cuatro pasemos el día siguiente con cientos de personas, sin colaboración o planificación previa, me ponía nerviosa. Si Bill y Helen estaban siendo empujados en su evolución espiritual, también lo estábamos siendo muchos de nosotros. Le pregunté a Jerry si necesitábamos hacer un plan, e indicó que tenía uno: él iría primero, luego Ken, yo y finalmente Bill. "¿Eso es todo?", dije, "¿Ese es el plan?" "Ese es el plan", dijo, como si eso se encargara de todo, y para él, lo hizo. Jerry era hábil y experimentado en dejar que los eventos se desarrollaran, y yo, por necesidad, aprendí muchísimo de él. No tenía otra opción que escuchar atentamente y confiar en que sabría qué hacer a continuación. Mientras Ken, Jerry y yo dábamos nuestras diversas presentaciones, Bill se ponía de pie periódicamente y anunciaba: "Creo que es hora de hacer una lección" y luego leía una lección, invitando a la audiencia a participar plenamente. Sentía que enseñar a UCDM no era su misión, pero estaba feliz de comentar sobre lo que alguien más tenía que decir, y le encantaba leer las lecciones. Podría haber recitado el alfabeto y no habría importado. A la gente le encantaba escuchar a Bill-y lo amaban.

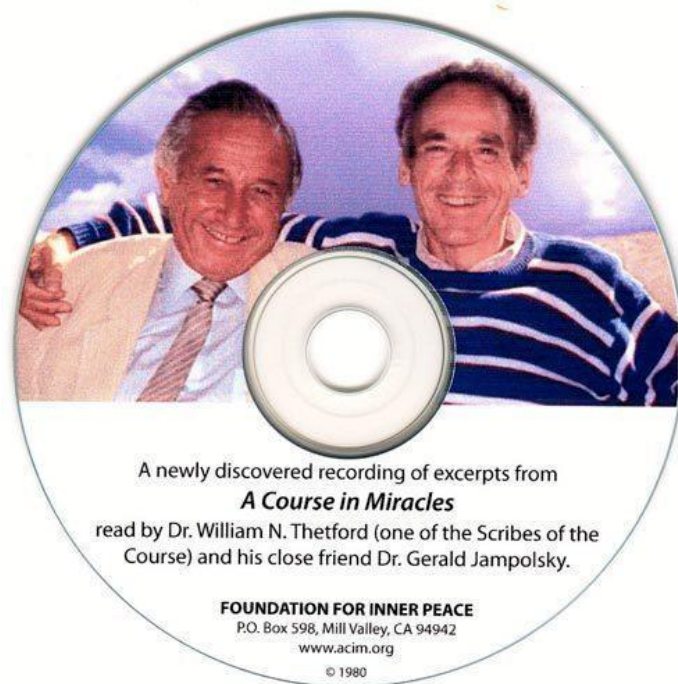
Terminamos el día felices, y a pesar de su ansiedad, la participación de Bill fue maravillosa. Con su hermosa voz y su presencia cautivadora, la gente estaba encantada. Con el paso de los años, su actitud se suavizó un poco y se volvió un poco más dispuesto a participar, pero nunca se sintió completamente cómodo con las apariciones públicas. Fue una paradoja, porque era un orador tremendamente eficaz y la gente siempre se conmovía enormemente.



Después de un taller de UCDM en San Diego, CA

En Denver, a finales de 1979, seis de nosotros interesados en la sanación actitudinal, y formamos un centro basado en el Centro de Jerry para la sanación actitudinal en Tiburón. Cuatro años antes, Jerry se había sentido llamado a proporcionar un foro para practicar los conocimientos que se obtuvieron de UCDM; estableció un programa basado en sus principios para niños con enfermedades graves. Varios otros grupos y/o individuos quedaron tan impresionados por el "experimento" de Jerry que modelaron los centros según el suyo. El Centro de Alternativas Creativas en Denver fue el cuarto o quinto centro establecido, y Bill se sentó en nuestra junta directiva, la única otra junta directiva de cualquier tipo de la que formaba parte además del Centro Tiburón. A mediados de los años setenta, la idea de que los laicos se ayudaran sustancialmente unos a otros era una idea nueva. Jerry fue pionero en la formación de grupos de apoyo laicos, y en poco tiempo después de implementar sus ideas, surgieron grupos de apoyo como hongos.

Cuando celebramos la gran inauguración de nuestro centro en abril de 1980, Jerry y Bill se unieron a nosotros. Jerry hizo una presentación maravillosa, como siempre, y Bill permaneció discretamente al fondo pero definitivamente presente, añadiendo sustancia a la ocasión. Apreciamos profundamente su disposición a apoyar nuestro empeño. Durante la recepción posterior, tuvo la oportunidad de mezclarse con los estudiantes de Denver, lo que le dio otra oportunidad más para ser testigo del impacto de UCDM de primera mano y escuchar más sobre su efecto en el cambio de las vidas de la gente.



Nuestro centro comenzó con un puñado de grupos de apoyo, y se convirtió en clases de UCDM, aunque originalmente se establecieron como clases de capacitación para

voluntarios. Buscando aprender de los retos a los que Jerry se había enfrentado, claramente declaramos que los servicios y grupos ofrecidos se basaban en principios de UCDM, no en un conjunto de teorías potencialmente competidoras. Supusimos que cometeríamos errores, pero al menos no serían los mismos que él había encontrado. Queríamos practicar los principios del Curso con niños o adultos con enfermedades graves, como Jerry estaba haciendo con éxito, y además, incluir a cualquier persona en crisis o transición, cualquiera cuya vida pareciera necesitarlo. Por lo tanto, decidimos llevar a cabo una serie de capacitaciones para que aquellos que decidieran unirse a nosotros supieran lo que representamos. De improviso, anunciamos que la serie también estaría disponible para cualquiera que deseara saber más sobre UCDM.

Para nuestra sorpresa, solo unos pocos querían ser voluntarios pero muchos estaban interesados en aprender sobre el Curso. Algunos aparentemente querían leerlo, pero les resultaba difícil. Nuestro Curso de formación general de UCDM, una versión actualizada de nuestro programa de capacitación de voluntarios, proporcionaba claridad sobre la filosofía del Curso, cómo funcionaba, para qué era y para qué no era, haciendo el material mucho más accesible. Aunque no fue diseñado como un sustituto para la práctica de UCDM, nuestras clases hicieron más fácil realizar los primeros pasos del auto-estudio, su propósito original. A partir de febrero de 1980, facilitamos el Curso muchas veces durante los primeros años de la década de 1980, generando nuevos grupos de estudio para aquellos que querían continuar el trabajo en grupo. Fue un gran ejemplo de proceder en una sola dirección solo para encontrar que has sido redirigido a otra parte. Aunque no era nuestro plan original, las clases resultaron ser lugares importantes para enseñar lo que necesitábamos aprender y como preparación para los capítulos que aún no habíamos ni siquiera soñado.

Jaison Kayn y yo enseñamos este Curso al principio, y durante una de las visitas de Bill estábamos impartiendo uno de estos Cursos. Mientras nos preparábamos para la noche, le preguntamos si quería quedarse en casa o asistir a la clase. Prometimos no revelar su identidad, pero estábamos seguros de que alguien lo descubriría. Durante la mayor parte de su vida, creo que Bill no era honestamente consciente de que la gente reconocía algo único en él, y pensaba que si no decía nada, su anonimato estaría protegido. Como su nombre era bastante común, le presentamos simplemente como Bill, un amigo que visitaba de fuera de la ciudad y que asistía solo una noche. Las clases eran largas, de 7:30 a 10:00 y a menudo más allá, con una pausa en el medio. Por supuesto, sospechando que no era un estudiante ordinario del Curso, la gente preguntó durante el descanso: “¿Pero quién es ese tipo? Nosotros repetimos nuestra historia de que era un amigo que visitaba la ciudad, lo que era cierto, pero incompleto. Sintiendo algo inusual, empezaron a hablar con él, y predeciblemente, a medida que avanzaba la conversación, el secreto finalmente salió a la luz,

ya que no estaba dispuesto a mentir cuando las preguntas se volvieron más difíciles. Sin embargo, no participó de ninguna manera, incluso después de haber sido "descubierto". Siempre me pareció hilarante que pensara que podía sentarse allí sin ser notado, irradiando su luz en medio de la clase.

Aunque Bill y yo habíamos compartido un escenario en varias ocasiones antes y después de esas clases, nunca había enseñado una con él a una audiencia. Tener a Bill allí como estudiante sonriente era algo perturbador. Se sentía, más o menos, como predicar el Sermón de la Montaña con Jesús sentado en la tercera fila. En las visitas posteriores, me acostumbré, pero la primera vez fue un reto, como poco. Hugh Prather comentó que Bill también asistiría fielmente a sus presentaciones o las de Jerry, cuando estaban en Tiburón, y siempre estaba interesado en lo que tenían que decir. Hugh sintió que Bill realmente pensaba que podía aprender algo de él.

Así como enseñar con Bill o tenerlo en la audiencia fue un reto para mí, y estar de pie ante un grupo un reto para él, cualquier persona dispuesta a confrontar el condicionamiento, las creencias por largo tiempo mantenidas y el temor a lo desconocido, es valiente. Cada pequeño paso de autodescubrimiento requiere determinación, y el Curso nos reconforta y nos anima a medida que los tomamos. Y Bill también.

Colaborar con Jules Finegold en varios libros, tanto los de Jerry Jampolsky como los suyos propios, había sido el primer proyecto de Bill al establecerse en su nueva vida. Esa colaboración se extendió para incluir a Pat Hopkins, Hugh Prather, y después de la muerte de Helen, Bob Skutch. Bill continuó algo de su propia escritura; él y Roger Walsh co-Autor de una versión revisada del capítulo sobre la teoría de la personalidad, para el libro de texto comprensivo sobre psiquiatría. También empezó una novela, pero nunca llegó a ninguna parte. Años antes, más de una lectura psíquica le dijo a Bill que algún día estaría viviendo junto al agua, escribiendo libros infantiles con dibujos infantiles. Naturalmente, con sus antecedentes, pensaba que eso era una de las predicciones más improbables, pero allí estaba, organizando el libro de Jerry, *Love Is Letting Go of Fear*, que incluía muchos dibujos infantiles para ilustrar puntos relevantes sobre el Curso. Su atención a los detalles y su larga historia de voluminosa escritura y edición fue de gran ayuda para Jerry, y contribuyó sustancialmente a sus libros. Jerry incluso le preguntó si quería que lo incluyeran como coautor, pero Bill se negó. Todavía esquivaba el foco de atención.

Había mucho en su vida además de escribir. Al igual que sus amigos querían apoyarlo y nutrirlo, Bill, a su vez, estaba constantemente y generosamente disponible para todos sus amigos íntimos, especialmente Jerry. Ser útil a Jerry, que estaba pasando por algunos tiempos difíciles, fue una razón importante para su mudanza a California. Años más tarde, cuando se convirtió en menos de un "proyecto" para Bill, Jerry en broma comentaba que no estaba seguro de si Bill había reducido sus atenciones porque pensaba que había

tenido éxito o ¡porque era una tarea sin esperanza! Jerry sabía perfectamente bien, por supuesto, cuánto le importaba a Bill.

En Tiburón, además de concentrarse mucho tiempo en la escritura y la Autorreflexión, Bill servía en la junta directiva del Centro de Sanación de Actitud, cuando un tema o una relación a menudo parecía requerir su sabio consejo. Durante varios meses también dedicó tiempo a ser entrevistado para una historia de video de UCDM, aunque ese primer intento nunca fue lanzado comercialmente. Un par de años más tarde, un productor de la BBC que era amigo de Judy dirigió el video, La historia de un Curso de milagros, que involucró más tiempo de filmación de Bill diciendo su historia. También mantuvo las reuniones diarias de las nueve en casa de Jerry, asistía a un grupo semanal del Curso, y tenía incontables reuniones con la nueva gente que le presentaban Jerry o Judy.

Estas nuevas personas conocidas a través de Jerry o Judy es algo que debe ser enfatizado, porque no ocupaban una pequeña parte de su tiempo. Jerry era el flautista de Hamelín por excelencia, atrayendo a la gente a Tiburón de todas partes; algunos estaban interesados en aprender acerca de su centro y algunos estaban intrigados con él. Cuando entré en escena, el centro tenía tres años y medio de antigüedad y ya había atraído una gran publicidad nacional; su estrella estaba en aumento. Y cualquier empresa que Judy presida siempre es un circo de tres pistas, por lo menos. La edición de la revista New Realities que anunció por primera vez UCDM al mundo también contó con una entrevista con Judy:

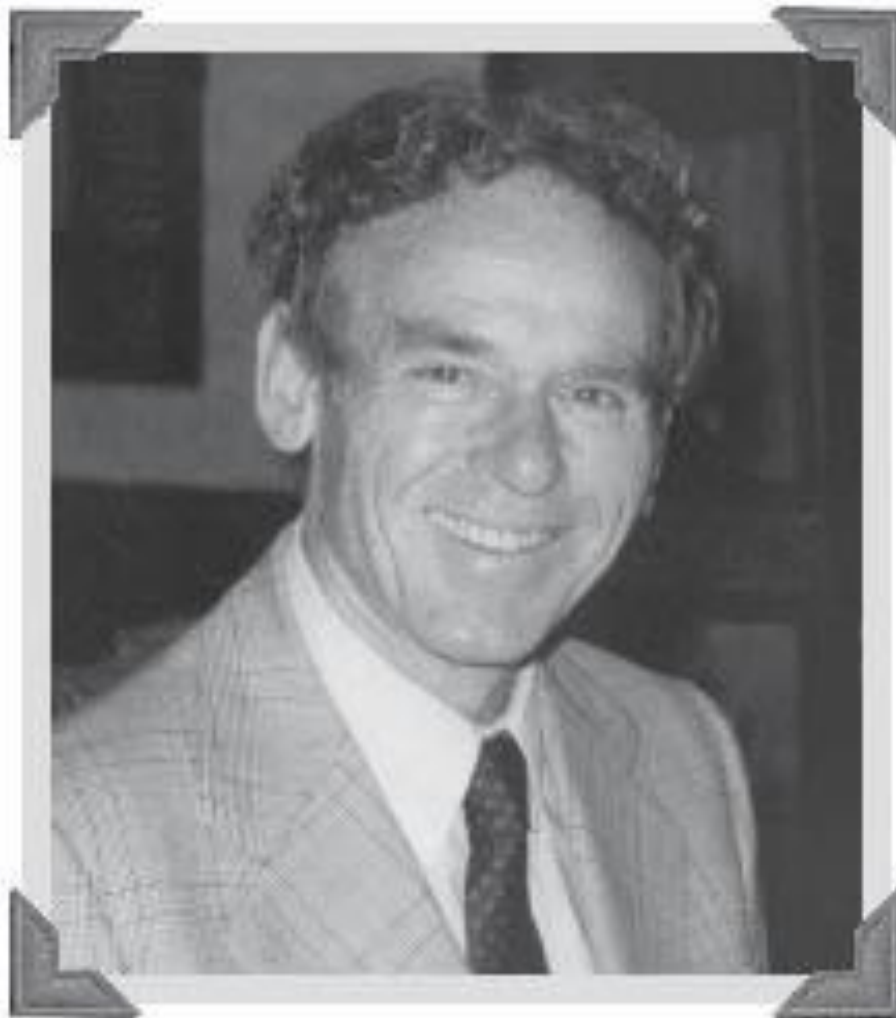
Como presidente de la Fundación para la paz interior, la vida de Judith R. Skutch en la década de 1970 puede resumirse como un día típico en su salón de exploración de conciencia de su gran apartamento de la ciudad de Nueva York. En una sala se está proyectando una película a un grupo interesado en la biorretro-alimentación. En otro están los buscadores profundamente en haciendo meditación. En otra sala hay una reunión de investigación médica en Curso.

Judy parece estar en todos los lugares a la vez mientras que también hace juegos malabares con tres teléfonos conectando a gente involucrada en teas de la conciencia entre ellos. Y en cualquier momento podría encontrarse un Edgar Mitchell, un Swami Muktananda o un Uri Geller, sin mencionar el habitual surtido de médiums, místicos y científicos, o simplemente amigos de amigos. Para un visitante en su primera vez, le parecería un milagro que una dama tan pequeña pueda mantener todo esto a la vez, además de servir a menudo cenas caseras a los reunidos. (James Bolen, "Interview: Judith R. Skutch," New Realities (April 1977))

Cuando los Skutch se trasladaron a Tiburón, las inclinaciones de Judy para reunir a aquellos en la vanguardia de la exploración de la conciencia continuaron sin cesar, y su hogar continuó siendo la sede de la Fundación para la Paz Interior. Cuando Judy y su actual

esposo, William (Whit) Whitson, establecieron su hogar, las funciones de la Fundación se dividieron entre su casa y Bob Skutch. Cuando Judy y Whit comenzaron a supervisar las traducciones en lengua extranjera de UCDM (dieciocho han sido publicadas y otros seis están en proceso), con toda la ocupación y el drama que implicaba, que comprendía una sola pista del circo en Curso. Así, Jerry y Judy, con sus respectivos hogares y organizaciones, eran responsables de legiones de personas -amigos, familia y familia extensa, los famosos y desconocidos, los que movían y agitaban el movimiento de conciencia, los que querían ofrecer ayuda, y más- circulando por Tiburón. A menudo incluían a Bill en varias actividades, o para asegurarse de que se sentía incluido y bienvenido en su nuevo entorno, o porque buscaban su consejo. Era un hombre muy ocupado. La hija de Judy, Tammy, recuerda:

Me di cuenta de que cuando Bill se mudó a California, comenzó a relacionarse con muchas más personas de la manera lúdica con la que siempre se había relacionado conmigo. Era como si cuanto más practicaba el Curso, y cuanto más se alejaba de su vieja vida de Nueva York, más soltaba su indomable, encantador e infantil manera de ser.



Vestido para una cena

Después de la graduación, no vi Bill por largos intervalos. Siempre que nos veíamos, era por lo general para alguna ocasión especial o cena que mi madre orquestaba. En la medida en que la ubicación y nuestras vidas eran diferentes, la situación seguía pareciendo la misma y nos acomodábamos cómodamente en nuestros papeles juguetones del uno con el otro. Volvimos a ser participantes en una cena interminable en la que los invitados y las conversaciones cambiaban -pero el postre siempre era chocolate- y Bill continuaba de alguna manera haciendo que todo pareciera más apetecible para mí. (Introduction by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, Introduction: 4, FIPA.)

Cuando yo estaba en Tiburón, aparte de visitar a mucha gente y tener largas conversaciones con Bill, lo ayudaba a organizar y editar el trabajo de Jerry, comenzando con un paquete de dieciocho cartas con comentarios sobre las lecciones del Curso particularmente útiles para Jerry en forma de libro: *Dar es recibir: un mini-Curso de dieciocho días en relaciones curativas*. [Gerald Jampolsky, M.D., Diane Cirincione, Ph.D., *To Give Is To Receive: An Eighteen Day Mini-Course on Healing Relationships (Sausalito, CA: Mini-Course Publishing, 2007)*] El primer libro completo de Jerry, *Love Is Letting Go of Fear*, fue el próximo proyecto colaborativo de Bill con él y ocasionalmente me uní a él en ese esfuerzo. Al menos, era otra manera de pasar tiempo de calidad en la compañía del otro. Disfrutamos de socializar con otros del grupo de Tiburón, y con Jules a cargo, viajamos a San Francisco o las partes más pintorescas y rurales del condado de Marin. Nunca faltaron personas interesantes para conocer o cosas que hacer, pero la relación era lo que realmente importaba.

Por último, pero no menos importante, fueron los episodios realmente divertidos entremezclados a lo largo de nuestro tiempo juntos. Bill era un comediante nato y hacía a menudo comentarios hilarantes. Cuando otras personas, especialmente dignos visitantes, estaban alrededor, él solía inocentemente referirse a algo que solo él y yo sabíamos, lo que hacía imposible mantener una cara seria si teníamos contacto visual. Muchos de sus amigos también experimentaron su lado encantador, juguetón, e irreverente, compartiendo con él una broma personal o mirando mientras él movía sus orejas mientras aparentaba estar serio y compuesto (nadie podría entender cómo conseguía hacer eso). Estaba más que dispuesto a aligerar las cosas cuando decidía que alguien estaba siendo demasiado serio o arrogante.

En los primeros días de California de Bill, todavía no conducía, y pasaron varios años antes de sentirse lo suficientemente cómodo como para comprar un coche y circular por su vecindario. En Nueva York no tenía necesidad de conducir y no había tenido coche durante más de dos décadas. Por lo tanto, si íbamos a algún lugar más lejano que Tiburón y alrededores, algún otro conducía. Cuando llegaba la hora de regresar a Denver, Jules solía llevarnos a Bill y a mí al aeropuerto. Mientras Jules esperaba, Bill siempre iba a la puerta y se quedaba conmigo hasta el momento del embarque (esto era mucho antes de que

aumentaran las medidas de seguridad), y parecía genuinamente arrepentido de que me fuera. Estábamos muy cerca, pero eso no implica el especialismo que impide la cercanía a los demás. A lo largo de los años, también tuvo otras relaciones queridas e importantes. El Curso declara:

"³De acuerdo con las enseñanzas del Espíritu Santo, todas las relaciones son compromisos totales, si bien no hay conflicto alguno entre ellas. ⁴Tener absoluta fe en que cada una de ellas tiene la capacidad de satisfacerte completamente, solo puede proceder de una perfecta fe en ti mismo." [UCDM, T15-VI, 1]

Capítulo 14

A pesar de que Bill había luchado mucho durante la época de la escritura de UCDM, sintiendo que era tan difícil, el efecto purificador estaba en marcha. Todo el proceso de recibir y escribir el material -las discusiones y peleas sobre su significado, y luego la edición, obligaron a Bill ya Helen a centrarse continuamente en él. Incluso cuando no estaban haciendo las lecciones o estudiando, estaban bajo su influencia, y cuando encontré a Bill, ya había habido mucho "desaprendizaje", aunque todavía no era completo. Se estaba volviendo muy "claro", y cuando estabas con él, uno siempre se sentía ligero y libre, incluso cuando estaba deprimido. Estos períodos "bajos", cuando tenía la idea absurda de que no tenía mucho que ofrecer, no impedía que otros disfrutaran de su maravillosa presencia. Él era un "trabajo en progreso", todavía albergaba algunos agravios, pero su naturaleza amorosa era siempre aparente, su luz seguía brillando a través de él, y su ayuda siempre estaba indefectiblemente disponible.

Es reconfortante saber que podemos ser útiles incluso cuando todavía nos estamos liberando. No necesitamos ni debemos esperar hasta que estemos completamente "claros" para decidir ser verdaderamente útiles, lo cual sería como tratar de eliminar la oscuridad antes de encender una luz. De hecho, hacer nuestro mejor esfuerzo para ser compasivos, abiertos y sin prejuicios, es la clave, el reconocimiento de que la corrección no es nuestro trabajo, sino que el amor lo es. Poco después de que comenzara la escritura del Curso, Bill fue invitado a una reunión sobre un tema que conocía poco. Por razones políticas, los que estaban en el centro médico sentían que era imprescindible que él asistiera, y se sentía muy incómodo ante esa perspectiva. En un caso de sincronicidad, Helen tomó un pasaje que encontró extraordinariamente útil, como lo ha sido para muchos otros desde entonces. A menudo se recita al comienzo de los eventos o grupos de estudio, siempre que uno necesite recordar nuestro verdadero propósito:

²*Estoy aquí únicamente para ser útil.*

³*Estoy aquí en representación de Aquel que me envió.*

⁴*No tengo que preocuparme por lo que debo decir ni por lo que debo hacer, pues Aquel que me envió me guiará.*

⁵*Me siento satisfecho de estar dondequiera que Él desee, porque sé que Él estará allí conmigo.*

⁶*Sanaré a medida que le permita enseñarme a sanar.*

(UCDM, T2-V, A18)

Bill recordó su alivio al recibir ese mensaje especial:

Este mensaje me ayudó a reconocer que no tenía que depender de mis defensas intelectuales para prepararme para la conferencia o cualquier otra cosa. Todo lo que tenía que hacer era reconocer que estaba allí para ser verdaderamente útil y que habría orientación y ayuda. Independientemente de lo que la asignación pudiera parecer, no tenía que planificar, no tenía que anticipar. Todo esto era muy diferente. Estaba acostumbrado a planificar, anticipar, tener conferencias y todo tenía que ser planificado intelectualmente antes del acontecimiento. Aquí, creo, la lección de confianza es realmente lo que se enfatiza. [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:24, FIPA]

Y una próxima lección de confianza estaba a punto de desplegarse. En 1981, Bill hizo arreglos para pasar la Navidad con nosotros en Denver, y los cuatro estábamos muy emocionados por su llegada. Habíamos planeado varios deleites especiales, sobre todo relacionados con la música festiva de temporada; todo estaba preparado, con sus regalos debajo del árbol. Luego la llamada telefónica. El día antes de su llegada prevista, Jules llamó para decir que Bill había tenido un ataque grave de fibrilación auricular, un mal funcionamiento del corazón. Estábamos devastados, primero por la preocupación por su bienestar, y segundo, porque estábamos ansiosos de incluirlo en lo que probablemente habría sido su primera verdadera "Navidad familiar" desde su infancia.

El día anterior, Pat Hopkins, entonces consultora del Centro para la Sanación de Actitud, había ido a casa de Bill tras el trabajo a petición suya. Se estaban conociendo mucho mejor y habían desarrollado la rutina de reunirse al final de su día laborable. Él la había llamado antes para decir que no se encontraba bien, una subestimación característica suya, y le preguntó si lo llevaría al hospital cuando terminara el trabajo. Su condición empeoró después de su llegada, y ella llamó a los paramédicos. Necesitaron un tiempo considerable para estabilizar su condición extremadamente peligrosa, luego lo llevaron al hospital en ambulancia. Sin duda, Pat salvó su vida. Más tarde asumió la tarea de manejar todo el

papeleo relacionado con el seguro, la medicación y los detalles de la recuperación, que, dada su falta de familiaridad básica con tales asuntos, habría sido más que abrumador para él. Pat era literalmente una enviada de Dios.

Bill regresó a Denver solo una o dos veces después de su casi fatal colapso. Nuestro Centro para Alternativas Creativas se había asociado con la Iglesia de Ciencia Religiosa Mile High en Denver para patrocinar un taller con Jerry y Hugh Prather en abril de 1982. Teníamos una multitud muy entusiasta, y mientras planeábamos ese evento, Jerry y yo intuitivamente sentimos que teníamos que trabajar juntos. Tres semanas más tarde, fui a Tiburón y pensamos en la naturaleza de los posibles proyectos. Durante los dos años siguientes, Jerry y yo trabajamos muy de cerca juntos en una serie de áreas, lo que implicó visitas frecuentes a Tiburón y el contacto continuo con Bill. Así, entre 1978 y 1985, estuve allí muchas veces.

Durante sus primeros cuatro años en Tiburón, la vida de Bill estuvo bastante ocupada, especialmente para un jubilado, pero no era extraordinaria. Sus días no estaban llenos de acontecimientos exóticos o particularmente grandes. Trabajaba, meditaba, escribía, visitaba, se recuperaba de sus dificultades cardíacas, ayudaba a sus amigos y caminaba a diario. Debido a que su rutina diaria suena tan ordinaria, no transmite la magia que muchos sentían al estar a su lado. Por lo tanto, antes de continuar con la cronología de su aventura terrenal, aquí presento más detalles de sus principales características positivas y su impacto en la vida de otros, así como los "demonios" que lo asolaron -todos los desafíos, miedos y preocupaciones que tenían que ser perdonados.

Y para todos nosotros, atraídos a su campo energético y que nos sentimos parte de su linaje, nuestro trabajo es continuar nuestro propio perdón. El mundo no puede esperar a que estemos "listos", al igual que Bill, podemos ser útiles mientras estamos "en el proceso" y debemos hacerlo. Hay mucho en juego, e ignorar nuestra llamada podría ser desastroso.

Parte III

Activos y desafíos

Capítulo 15

No hay duda de que la historia de la vida externa de Bill es fascinante, pero lo que es más importante, en última instancia, proporciona un valioso conocimiento de su experiencia

interior. Bill era muy respetado, ampliamente conocido e incluido en varias listas de "Quién es quién" del mundo académico. Como ya era obvio, era brillante, erudito, meticulosamente responsable, sofisticado, digno, y un gran amante de la música y el teatro. Las personas entrevistadas para este libro han agregado sus valoraciones: gracioso, cortés, un verdadero caballero, compasivo, alentador y un hombre impecable. También era reservado, no combativo, y rara vez expresaba emociones. Catherine Prescott, una buena amiga, comenta:

Bill era un trasplante casi victoriano a la antigua usanza en este siglo. Tenía unos modales y un protocolo muy formales y perfectos. Lo vi en muchos ambientes diferentes y nunca perdía esa cualidad tan encantadora y agradable. En muchos sentidos era un verdadero camaleón. Creo que era muchas cosas diferentes para mucha gente. [Catherine Prescott interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 24:7, FIPA]

Podía ser súper agudo y era un maestro universalmente reconocido del juego de palabras, incluso un doble juego de palabras. Y como era tan inteligente y sofisticado, su habilidad para ser divertido lo colocaba entre los mejores de su clase. Como con muchos, su humor también podría ser una defensa, una forma de desviar un tema que amenazaba demasiado la comodidad, una distracción de su propio dolor. Era valiente, habiendo continuado con el desarrollo secreto de UCDM ante la potencial caída en desgracia y la pérdida de su empleo.

Bill también era reservado, tímido, deliberadamente compartimentado y reservado, y a menudo mantenía varias relaciones separadas de otros amigos y colegas. Su capacidad de compartimentar era ideal para alguien que había trabajado para la CIA y tenía diversas posiciones en Columbia, especialmente para un hombre gay, dado que nuestra sociedad era mucho menos tolerante hace varias décadas. Por cierto, Bill no habría discutido su preferencia sexual aunque hubiera sido heterosexual, al considerarlo vulgar y privado. Solía bromear: "Que tu vida sea un lío y nadie se entere de lo que está pasando". En su conferencia de 1980, Leroy Zemke describió una característica del color azul añil en el aura de Bill:

Este color también indica que puedes ser muy reservado, que tienes una manera de compartir lo que sientes que puedes compartir, pero si eliges no comunicarlo, ninguna persona viviente te lo sacará, punto. Ese color indica que nadie lo atraviesa, y que eso es entre tú y Dios... No vas a abrirte a ti mismo e ir al lugar donde casi te van a poner en una mesa de operaciones, para que te desarmen pieza por pieza. Este color representa tu deseo de no querer compartirte con el mundo, ni siquiera con amigos íntimos o cercanos. [Transcription of Thetford personal reading, author's copy, LeRoy Zemke, February 1980]

Aunque suena contradictorio, también era muy abierto, auténtico, cálido, cordial, amistoso, casual, discreto, sencillo, gentil, amable, y como un amigo antes citaba,

intensamente sincero. Operaba desde un profundo sentido de la integridad, lo que en parte explica el sentido instantáneo de seguridad que casi todos sentían a su alrededor.

Con respecto a sus retos, Bill podría estar deprimido sin fundamento, inquieto y polémico; requería rutina para funcionar eficazmente en muchas áreas de la vida. También podía mostrar un rebrote cuando su naturaleza agresiva pasiva se despertaba, y era perfectamente capaz de analizar el ego de otro, viendo lo que era inconsistente o inviable. En presencia de personas ruidosas o agresivas, a las que encontraba angustiosas, "retrocedía" emocionalmente. Cuando estaba enfadado, podía estar tenso y no ser nada gracioso. Sin saber mucho sobre otra cosa que no fuera el mundo académico, tendía a observar la vida en vez de participar plenamente en ella. Yo nunca experimenté personalmente su lado "deprimido", pero para completar el cuadro, las experiencias y observaciones de los demás merecen ser incluidas.

Casi todo el mundo se sentía desarmado por la transparencia de Bill, que era profundamente eficaz. Uno podría preguntarse cómo se ajusta esto a ser reservado, pero la respuesta es fácil. Sentía la necesidad de privacidad a nivel humano y mantener en secreto sus pensamientos y acciones, pero no podía ocultar su presencia energética. La verdad inalterable de él, su realidad amorosa, siempre era evidente. Como parte de su inclinación al secreto, rara vez expresaba una opinión personal fuerte o hacía comentarios sobre cuestiones políticas o acontecimientos actuales. Nunca oí a nadie intentar una conversación política o controvertida con él. Jack Lockett contaba sus reflexiones sobre el sentido de patriotismo de Bill: *"Sabía que tenía suerte de haber nacido varón blanco estadounidense, pero no estaba seguro de la parte gay. Solíamos ir a las celebraciones del 4 de julio en La Jolla, y cuando estaban bien hechas, se daba cuenta de que le conmovían. Creo que a veces encontraba divertida mi participación de Marine, pero también la admiraba"* [Jack and Layle Lockett, email message to author, August 2007] Su esposa Layle añadía: *"Conocía muy bien a Billy y sabía que no le apasionaba casi nada, excepto la ópera y Mozart. Yo lo llamaría 'neutral' con respecto al patriotismo. Ciertamente no era un tipo que agitaba la bandera, 'América primero', pero apreciaba haber nacido aquí. Tal vez estaba demasiado alejado de la vida del ser humano en el tiempo [y el espacio] como para preocuparse por sentirse superior a su elección de lugares de nacimiento"* Jack concluía: *"Bill era tan complejo como un rompecabezas chino, pero tenía un fuerte deseo de ser normal"*.

Un Curso de Milagros afirma que lo que percibimos en los demás depende de nosotros; podemos verlos a través de ojos de amor o miedo y nuestra "percepción es una elección y no un hecho"[6] Dicho esto, es fascinante notar que casi todos los entrevistados describen su experiencia con Bill en términos casi idénticos, enfatizando repetidamente algunos rasgos característicos. Estos comentarios, en su mayor parte, fueron ofrecidos por aquellos que lo conocieron en sus años post-Columbia, y por lo tanto después de haber sido

fuertemente influenciado por el Curso durante más de una década. UCDM estaba operando en él, incluso mientras lo hacía.

¿Qué significa que el Curso estaba "operando" en él? Bill sabía muy bien que uno no "toma el Curso", como uno podría tomar una clase de álgebra o química. El punto no es aprender a tomar el camino o a adquirir hechos o estrategias de manera más efectiva, sino a desaprender nuestra programación temprana. Algunas personas han etiquetado a UCDM como un Curso de entrenamiento mental -¡de hecho, lo es y gracias a Dios por eso! Desde el nacimiento, nuestras mentes están entrenadas para creer en la separación, el ensimismamiento y la carencia, no solo a causa de nuestras familias sino a través de todos nuestros encuentros sociales -educativos, políticos, religiosos y a causa de los medios de comunicación. Esa formación, poco útil e imprecisa pero no necesariamente deliberada, para que nos consideremos más pequeños y menos merecedores o importantes de lo que realmente somos, debe cambiar si esperamos experimentar algo de paz mental. La práctica consistente de los principios del Curso conduce a la conciencia consciente las creencias muy antiguas y restrictivas de nuestro entrenamiento mental inicial, por lo que podemos decidir si estamos o no obligados por ellas. Es como si todos hubiéramos nacido y crecido en un culto, con el ego como líder tiránico, requiriendo lealtad absoluta. Como no conocemos otra forma de ser, suponemos que esta es la única manera de vivir. UCDM actúa como un "desprogramador" para nuestro lavado de cerebro dirigido por el ego.

Sócrates declaraba célebremente que la vida no examinada no merece ser vivida. En el lenguaje moderno, si nos negamos a observar el condicionamiento mental/emocional que aprendimos originalmente para sobrevivir, nos convertimos en robots reactivos incapaces de tomar decisiones apropiadas, basando nuestras vidas en un pasado irrelevante en lugar de vivir en el aquí y el ahora. Un Curso de Milagros es una técnica espiritual, una purificación celestial del alma, que limpia nuestra visión para que podamos saber con certeza y directamente que estamos seguros, y somos amados y valiosos -ahora y siempre. La introducción al libro de ejercicios dice:

9. Recuerda solamente esto: no tienes que creer en las ideas, no tienes que aceptarlas y ni siquiera tienes que recibirlas con agrado. ²Puede que hasta te opongas vehementemente a algunas de ellas. ³Nada de eso importa, ni disminuye su eficacia. ⁴Pero no hagas excepciones al aplicar las ideas expuestas en el libro de ejercicios. Sean cuales sean tus reacciones hacia ellas, úsalas. ⁵No se requiere nada más.

[UCDM, LE-Introducción, 9]

Nótese que no hay una palabra acerca de aprender cuidadosamente nada, solo practicar diariamente frente a la incredulidad. Y Bill practicaba, pero ¿qué estaba

practicando? La última sección del texto, "Elige de nuevo", era una de sus favoritas y la tomaba en serio.

3. Las pruebas por las que pasas no son más que lecciones que aún no has aprendido que vuelven a presentarse de nuevo, a fin de que, donde antes hiciste una elección errónea, puedas ahora hacer una mejor, y escaparte así del dolor que te ocasionó lo que antes elegiste.

(UCDM, T31-VIII, 3)

Estaba decidido a notar los tiempos en que perdía sus momentos de paz, que amenazaban su propia imagen, o cuando las cosas no se desarrollaban como él pensaba que deberían. Tan pronto como le fuera posible, decidía dejarlos ir, dándose cuenta de que era el autor de su propia angustia. Uno casi podía ver cómo su mente original se estaba liberando y estos nuevos, pero atemporales, valores se iban adoptando.

La vida interior de Bill puede ser mejor explorada de tres maneras: a través de citas e ilustraciones de miembros de su extensa familia de UCDM que lo conocían bien; a través de sus propias palabras; y a través de comentarios reveladores hechos por el Autor de Un Curso de Milagros. Mi tarea es facilitar la unión de estas "voces" para revelar el cuadro más completo posible de la vida interior de Bill. La razón para proporcionar una visión interna es que su vida interior y la nuestra son muy parecidas. Aunque lo externo de nuestras vidas parezca completamente diferente, el proceso interno de liberación es el mismo para todos.

¿Recuerdas la observación de que Bill era tan complejo como un rompecabezas chino? Al elegir liberar sus agravios, calmar su mente y vivir indefenso, Bill permitió que el amor que era la base de su ser, y la de todos, apareciera sin esfuerzo. Dejaba ir la "falsedad" aprendida sobre sí mismo. La palabra que los amigos de Bill usaban con más frecuencia para describirlo, era presencia. Aunque inadecuada, es la más cercana disponible. Algo sucedía a su alrededor; uno se sentía más ligero, más expansivo. Algunos lo expresaban como una cualidad calmante y radiante; otros decían que era como si la habitación se hubiera electrificado o se hubiera llenado de una energía exuberante. En cualquier caso, era una gran influencia en la vida de las personas y dejó una huella indeleble. Zemke habla elocuentemente sobre esta cualidad que todos observaron:

Tienes tres tonos de rojo rosa [en su aura]. Este primer tono es un tono pastel muy pálido. Es el color de la divinidad encarnada en forma de amor. Traen esa energía hacia adelante a través de tu ser. Esta es la esencia divina o fuerza amorosa divina transmitida a la tierra. Entonces hay otro paso adelante de ese color y se mezcla con mucho blanco, indicando transformación a través del amor, la capacidad de transformar a las personas, las circunstancias de la vida, a través del amor, y esta es la marca de un maestro o alma muy avanzada. Entonces otro color más unido a este espectro de rosas es un blanco rosado, una mezcla de los dos tan sutiles que parece más blanco que rosa, y esto indica la conexión con lo

divino que a veces es tan fuerte y clara que no hay manera de traducir esa información en palabras. Es simplemente una transmisión que ocurre en un nivel de energía de su ser y gradualmente se filtra a la forma de la mejor manera posible. Ocurre sin que hagas nada al respecto conscientemente y es responsable de la atracción que sienten las personas. Muchas de las personas que experimentan esto contigo no entienden lo que están experimentando. Solo saben que quieren tenerlo. Quieren estar cerca de ti, muy cerca de ti, cerca de ti. [Thetford personal reading, LeRoy Zemke, February 1980]

Los siguientes extractos de muchas entrevistas ayudan a identificar y explicar con más detalle las cualidades prominentes de Bill que se enumeran al principio de este capítulo.

Si la presencia era un término universalmente atribuido a Bill, de él se derivan varios subconjuntos notables. Una frase del Paraíso de Dante capta sucintamente la experiencia subjetiva de tanta gente con él: *"Tú eres mi padre, dije yo, tú me das el corazón libremente para que diga mi pensamiento: por encima de mí mismo me elevas"* O una traducción más moderna: *"Tú me das todo el coraje para hablar; tú me elevas hasta que soy más que yo mismo"*. Yo digo "casi", porque en su última década todavía quedaban algunos cabos sueltos de perdón que aún no habían sido resueltos y algunas personas todavía podían sacarle de sus casillas. Ofrecer la aceptación tiene un efecto curativo notable y sustancial tanto en aquellos que la dan como en los que la reciben. Habla de una manera mucho más convincente que las palabras, que no se nos juzga, que somos completamente aceptados tal como somos y profundamente atendidos. A la luz de la aceptación de Bill, el pensamiento frenético o desquiciado podía asentarse, acompañado de una profunda sensación de alivio. Imagina que no necesitas defenderte, impresionar, convencer o dominar. La gente se relajaba en su presencia. La aceptación de Bill tenía el efecto instantáneo y profundo de orientar a la gente hacia su propio valor innato, y la expansión era automática. El Curso habla del efecto sanador que la práctica del perdón tiene en los demás:

4. El poder de un testigo trasciende toda creencia debido a la convicción que trae consigo ²*Sigue siendo la imagen de un cuerpo, pues lo que realmente eres no se puede ver ni imaginar...* *5. Ahora el Espíritu Santo deposita, en las manos que mediante su contacto con Él se han vuelto mansas, una imagen de ti muy diferente...* ⁵*Muéstrale esto, y él se dará cuenta de que toda herida ha sanado y de que todas las lágrimas han sido enjugadas felizmente y con amor.* ⁶*Y tu hermano contemplará su propio perdón allí, y con ojos que han sanado mirará más allá de la imagen hacia la inocencia que ve en ti.* ⁷*He aquí la prueba de que nunca pecó; de que nada de lo que su locura le ordenó hacer jamás ocurrió ni tuvo efectos de ninguna clase;* ⁸*de que ningún reproche que haya albergado en su corazón estuvo jamás justificado y de que ningún ataque podrá jamás hacerle sentir el venenoso e inexorable aguijón del temor. (UCDM, T27-1,4-5)*

El poder del testimonio está más allá de toda creencia porque trae consigo la convicción...

¡No es de extrañar que la gente se sintiera tan atraída por él! Era como ser absuelto en el confesionario, no como un ritual sino como un hecho absoluto e incontrovertible. Muchos todavía hablan de la magia de estar a su alrededor y de la experiencia inolvidable de ser amado incondicionalmente. La alabanza por él es tan consistente que podría tender a sonar a adoración, precisamente lo que él no querría. Un reporte "justo y equilibrado" requeriría que yo listara tantas quejas de Bill como informes brillantes, pero tendría que inventarlos. Las citas representativas de abajo, repetidas por muchos, expresan el poder de su influencia:

Jaison Kayn reflexiona: "Era reconfortante en el sentido de que si había pretensiones, no le importaban en absoluto. Él iba a estabilizar la situación más allá de cualquier pretensión, cualquier situación. Él sabía qué era verdad y tú podías beneficiarte de esta información. Bruce Gregory, un amigo de Nueva York, recuerda:

Después de una visita con él, me sentía muy libre y a gusto. Algo acerca de la cualidad expansiva y liberadora de Bill: "solo sé feliz, solo sé cariñoso, no te preocupes" que se sentía por ósmosis. Esa era la respuesta para todos nosotros, así que las barreras se aflojaban y se derrumbaban. Él era capaz de ver más y amar más, y cuando estás cerca de eso, cuando no estás a la defensiva, tienes este maravilloso sentido de aceptación amorosa así como de ánimo; simplemente aviva la llama del espíritu. Bill estaba muy, muy dotado en ese sentido. Escuchaba, era compasivo y alentador como: "No dejes que eso te moleste, está bien, no te aferres a ello".

Judith Skutch Whitson comenta sobre ese primer almuerzo fatídico con Bill y Helen:

"Me sentía bastante incómoda con Helen, o debería decir que estaba un poco aterrorizada, porque no sabía qué habilidades sociales usar con ella. Era una anomalía para mí. No sabías si estabas haciéndolo bien. No sabías si debías ser abierta, cerrada, conversadora, callada; al menos yo no lo sabía. Pero con Bill estaba tan relajada porque me sentía muy cómoda con él".

Aunque Bill sabía que enseñar el Curso no era su misión, apoyaba plenamente los esfuerzos de otras personas en nombre del Curso. Hugh Prather apuntaba:

Estaba abierto a casi cualquier acercamiento. Una vez en una reunión en La Jolla, Bill estaba tan feliz como un gato de Cheshire sentado en este ambiente californiano absolutamente lejano, "woo-woo". Algunas personas decían cosas que yo sabía que él no creía filosóficamente, pero él aceptaba completamente lo que tenían que decir, sus intentos de sanarse, las canciones que cantaban.

Además, me impresionó su amabilidad, su franqueza -hablaba de todo lo que quisieras comentar-, su amabilidad, su humor, y por supuesto, era muy inteligente con esa clase de sofisticación de la costa este, que siendo de Texas, a veces me intimida, pero no con él. Fue un alivio encontrarlo tan abierto, amistoso y accesible. Simplemente conecté con él desde el principio. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Catherine Prescott recuerda:



Bill encontrando paz mental

Fue tan generoso conmigo y con mis hijos en el sentido de hacerme sentir segura. Su amabilidad cuando me mudé al condado de Marin fue máxima y lo necesitaba. Yo era madre soltera y estaba asustada. Nunca me he sentido más profundamente reafirmada por otro ser humano; me ayudó a saber de una manera profunda que estaba bien. Podía moverme hacia la autoestima o la auto aceptación porque él mostraba tanto su humanidad, estando dispuesto a hacerse pasar por el payaso tonto. No daba ninguna importancia a los títulos, ni a la fama ni a nada. No le impresionaban. Eso era interesante. También era divertido y cínico e hacía comentarios sobre todos, incluido él mismo. Además de su humor divertido y realmente irónico, en cuanto a su carácter, era la prueba viviente del amor incondicional. Su bondad y su tierno corazón lo aceptaba todo. (Catherine Prescott telephone interview by author, August 2008)

Diane Cirincione, la esposa de Jerry Jampolsky, siempre se sintió apoyada por Bill,

Hubo un tiempo en que, como tantos otros, estaba explorando conscientemente las profundidades de mi propia espiritualidad. Me dio ánimo y apoyo, no porque me dijera: "Voy a animarte y apoyarte", sino porque en nuestra interacción simplemente me dio permiso para ser yo y encontrar mi voz. Lo hacía con mucha gente. Tenía la habilidad de validar tu ser sin tener que decir nada para ayudarte a sentirte bien contigo mismo -quizás el mejor regalo que alguien le puede dar a otro. Es como si dijera: "Si alguien necesita permiso para ser ellos mismos, se lo concedo", solo que no lo hacía a un nivel mental consciente. Ocurría automáticamente a su alrededor. Si yo tenía un problema, algo en lo que quería trabajar, él decía: "¿Por qué no haces eso? Solo cámbialo todo. Cámbialo en tu mente. "Yo decía, " Oh, vale, ¿por qué no lo hago?" Él era libre y desapegado con todo el asunto, una persona muy inspiradora. Lo encontraba igual de cariñoso con todos. Creo que nos quería mucho, su amor era fuerte y eso era muy importante. Nunca me sentí juzgada por Bill de ninguna manera. Tenía una forma de ser igualitario, no elitista en absoluto, y por supuesto, me encantaba su humor. [Diane Cirincione telephone interview by author, July 2007]

Carlagaye Olson, que se hizo muy amiga de Bill en los años 80, recuerda con cariño, Sabes, los momentos más importantes con Bill eran los personales. No hay nada que pueda condensar en algunas palabras sabias, excepto decir que era tan increíblemente aceptador, simplemente ese sentimiento de que esto era una familia y nosotros éramos miembros incondicionales de esa familia y no había nada en él que dijera, "Yo te elijo a ti y no a ti" ¿Sabes cómo el Curso dice que nuestro único problema es el sentimiento de inutilidad? Bueno, estar en presencia de alguien a quien admiras mucho... No conozco a nadie más que pudiera proporcionar esa experiencia. [Carlagaye Olson telephone interview by author, September 2007]

Mi hijo mayor, Greg, recordaba su experiencia como niño, No importaba lo que dijera o lo que hiciéramos. Solo recuerdo lo que era estar cerca de él, esa era la clave. Cuando él estaba en casa, podías sentirlo. Podías respirar aliviado como si hubiera un camino a casa. Había algo en su presencia que era tan reconfortante y tranquilizador, y no tenía nada que ver con lo que decía. Siempre sentía una sensación de ternura entrañable. Él traía un sentido de seguridad, que es el punto clave. La gente naturalmente gravitará hacia individuos como ese porque quieren esa sensación de seguridad, paz y tranquilidad. Es un sentimiento increíblemente poderoso. La mayoría de la gente tiene algunos bordes duros; él parecía tener bordes suaves sin nada que te hiciera sentir áspero o incómodo o poco atractivo. Cuando estabas cerca de él, todo estaba un poco mejor, un poco más aceptable, más resuelto, aunque nada de esto hacía justicia a lo que era estar cerca de él. Había algo en Bill que era casi angelical. [Gregory Howe interview by author, January 2009]

LeRoy Zemke hizo algunas observaciones interesantes sobre Bill a principios de la década de 1980. Indicaba que representaba un nuevo tipo de maestro cósmico despierto, un ejemplo viviente de lo que es posible: un gurú, pero no en el sentido tradicional de la palabra. Mientras sintonizaba a Bill, recogió su energía despierta del centro-corazón, un sentido profundamente integrado de santidad, casi una cualidad santa. A Bill le habría costado aceptar algo de eso, ciertamente negaría la idea del gurú, pero el resultado final de su vida da credibilidad a esas observaciones anteriores.

Frances Vaughan recuerda:

"Se tomaba a sí mismo a la ligera, pero nunca se olvidaba de las preocupaciones de los demás. Su presencia era muy uniforme, incluso cuando no estaba bien o cuando luchaba con algunos de sus propios problemas. Todavía era capaz de dar a los demás una atención amorosa" [Frances Vaughan interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 19:8, FIPA; and personal communication to author, August 13, 2009]

Capítulo 16

Entonces, ¿cuáles fueron los problemas con los que luchó? Lo mismo que los nuestros, por supuesto, y los sentimientos de culpa y fracaso, así como las defensas que esconden el dolor y la angustia que causan. A pesar de su comportamiento exterior y su evidente naturaleza amorosa, todavía tenía algunas nociones antiguas sobre sí mismo que liberar. Bill puede haber sido amable con los demás, pero fue duro consigo mismo, preocupado por las deficiencias percibidas. Es asombroso que pudiera haber tenido un efecto tan profundo en otros mientras aún luchaba con su propia culpabilidad, testimonio de los dos modos de vida radicalmente diferentes en este mundo. Así como Helen podía alternar entre los opuestos polares, apoyándose en su difícil y exigente ego y accediendo al amor que creaba el Curso, también podía operar desde un espacio amoroso incondicional o quedar atrapada en el apretón de la duda en sí misma. Y así como el dictado de UCDM no se veía comprometido cuando Helen no se sentía bien, también, el amor está presente junto con la confusión que provoca la falta de valor de uno mismo.

Hay tres caminos que podemos usar para discernir los aspectos difíciles de la vida interior de Bill. Primero está el material directo en el Urtext que aborda tanto su valoración de su indignidad como las defensas que empleó para hacerle frente. El propósito del Curso es ilustrar cómo liberar completamente la noción de indignidad, en lugar de proporcionar estrategias más sofisticadas para mantenerla y tratarla. En segundo lugar, a lo largo de su vida, Bill suscitó ciertos patrones de comportamiento en otros, lo que le permitía tener una gran perspicacia de lo que temía o encontraba preocupante en sí mismo, aunque quizás inconscientemente. Las conductas "inaceptables" en otros, por supuesto, reflejan nuestros

propios asuntos inacabados y la condena de nosotros mismos. En tercer lugar, se refería específicamente a ciertas características que consideraba inaceptables en sí mismo y en otros; aquí no se requiere ningún trabajo de detective.

El Autor de UCDM fue firme e inequívoco en los mensajes a Bill y Helen acerca de lo que necesitaban examinar, liberar y tomar decisiones diferentes sobre las actitudes que necesitaban para una vida más feliz. Bill era un maestro del discernimiento del ego, pero el Autor del Curso estaba un paso por delante de él, y después de leer el comentario personal en el Urtext, uno puede ver por qué ni Bill ni Helen querían que este material personal, que revelaba sus miedos y defectos más básicos, formara parte de un registro público.

Es necesario un comentario relacionado con el Urtext. ¿Por qué se borró el material personal? Además de la posible vergüenza para los escribas, el Autor dijo específicamente que no debería incluirse. Es importante que tanto los estudiantes nuevos como los estudiantes experimentados se den cuenta de que el Autor pidió que se retirara material específico o personal para evitar la confusión, en lugar de pensar que esto fue hecho unilateralmente por Helen, Bill o Ken. Donde tenía una inversión personal, Helen interfiere hasta cierto punto, contaminando algunos de los primeros materiales (solo los primeros) con sus propios prejuicios, porque todavía no era un canal totalmente claro. Tal material era inconsistente con el Curso actual, y Ken se refirió a estas partes como "Helen-ismos" Lo transcrito estaba muy desestructurado, especialmente al principio; la forma no era sacrosanta. Ken Wapnick escribe en un manuscrito inédito, "La historia de los manuscritos de un Curso en milagros":

Lo más importante a tener en cuenta sobre la exposición pública de estos manuscritos anteriores [el Urtext, la versión de Hugh Lynn Cayce, y un par de otros] es que independientemente de la versión que leas, recibirás la enseñanza esencial del Curso. En ese sentido, no se ha hecho ningún daño real.

En otro sentido, sin embargo, la situación es desafortunada, porque la gente podría engañarse, y en este punto, no se puede hacer nada al respecto... excepto, quizás, para aclarar lo que los estudiantes curiosos puedan estar leyendo. Permítanme citar algunos ejemplos. Hay material en el Urtext sobre sexo y sexualidad, un área que seguramente despertará la curiosidad de los estudiantes. Así, por ejemplo, se leerá que la homosexualidad es esencialmente una patología (la visión psicoanalítica tradicional) y que el único propósito del sexo es la procreación, dos posiciones que son antitéticas a las propias enseñanzas de Jesús en el Curso sobre ver todas las formas del mundo del ego como lo mismo, la corrección a la primera ley del caos del ego de que hay una jerarquía de ilusión. Creer que estas serían las palabras y pensamientos de Jesús es una idea tan absurda e impensable como creer que yo podría influenciar a Helen en cuanto a lo que pertenecía al Curso y lo que no. Debe ser obvio que estas creencias pertenecen a Helen y no a Jesús. Helen tenía sus propios prejuicios sobre el sexo, y

desafortunadamente llegaron en estos pasajes tempranos. Sin embargo, aquellos que creen que cada palabra en el Urtext es sagrada y son las palabras de Jesús, pueden usar expresiones como estas para apoyar sus propias nociones preconcebidas. Esta misma cuestión es válida, aunque quizás con menos emotividad, para el material relacionado con Edgar Cayce, Freud y otros psicólogos...

Así, en los años que conocí a Helen, me quedó muy claro que debía coger con pinzas algunas de las cosas que ella dijo o escribió cuando venían de Jesús, y esto incluía claramente el material del principio del Urtext. Desgraciadamente, hay también algunas cosas allí que si no conoces el contexto, no entenderás a qué se refieren, o lo que significan. Esta inevitabilidad significa que aquellos que no estaban presentes y no conocían a Helen y Bill malinterpretarán mucho de lo que allí se encuentra. [Kenneth Wapnick, "The History of the Manuscripts of A Course In Miracles," manuscript, 9-12]

Helen sí reconoció esta corrupción periódica del material donde sus prejuicios se inmiscuyeron y lo discutió con Ken. Ella también pudo haber hablado con Bill acerca de esto, pero eso es solo conjeturas, ya que su relación era tan conflictiva a menudo. Poco tiempo después, la resistencia de Helen se relajó; el dictado fluía uniformemente y ya no incluía diálogo ni material personal. Bill a menudo comentaba lo difícil que era escribir el Curso para ambos; ser examinado minuciosamente por el Autor hace que "difícil" parezca, al menos, una subestimación. Tanto Bill como Helen pidieron mucho coraje para continuar con su compromiso de escribir mientras estaban en el "asiento caliente" con el Autor.

Algunos ejemplos del Urtext revelan tanto la naturaleza específica de algunos de los conflictos de Bill, recordando que aluden a su estado de ánimo al inicio del Curso, y lo universales que son en realidad. Concernían a su temor de que no iba a triunfar sin ser especial de alguna manera, y que sin especialismo todo el mundo vería su falta de valía, y por lo tanto su fracaso. (Por cierto, Ken indicó que las citas que he escogido para incluirlas en este libro son válidas, no las de las opiniones personales de Helen) A pesar de su éxito externo, Bill aún albergaba resentimientos y estaba plagado de falta de autoestima. ¿Te suena familiar? El siguiente material procede de la primera parte del Urtext, que fue eliminado de los seis primeros capítulos del texto publicado. El Autor era igualmente firme con Helen, pero sus problemas no son el tema de este libro. (La letra en mayúscula de algunas palabras mientras escribía las notas de Helen para denotar el énfasis, pero las he cambiado a cursiva). Este mensaje para Bill fue transmitido a Helen.

... Su verdadero especialismo no proviene de la exclusión, sino de la inclusión. Todos mis hermanos son especiales. Debería dejar de interpretar esto como "todos menos Bill". ¡Esto es ridículo! Dile que la falta de amor implícita que su versión contiene está muy desencaminada y no llega en absoluto a un nivel de pensamiento correcto. Debe sanar su percepción a este respecto.

... Tú y Bill tenéis talentos especiales que son necesarios para la aceleración celestial en este momento. Pero tened en cuenta que el término "aceleración" no se refiere a la trascendencia del tiempo.

... Cuando el tiempo sea abolido y todos los Hijos de Dios hayan regresado a casa, no será necesario tener agentes especiales. Pero no subestiméis el poder de los agentes especiales ahora, o la gran necesidad que hay de ellos. Yo no pretendo ser más que eso. Nadie en su sano juicio (un término que debe ser notado especialmente) quiere ni más ni menos que eso. [Urtext]

Al final de una larga disertación sobre la confusión acerca de la comunicación y el conocimiento, el Autor enumeró cuatro afirmaciones generales sobre el mal uso del conocimiento (ya que entendemos la palabra, no como la usa el Curso), y luego específicamente llamó su atención sobre esta lista:

4. El conocimiento también puede ser malinterpretado como un medio de posesión. Aquí, el contenido no es físico y la falacia subyacente es más probable que sea una confusión de mente y cerebro... El uso falaz del conocimiento puede resultar en varios errores, incluyendo:

a. La idea de que el conocimiento hará al individuo más atractivo para los demás. Esto es la falacia de posesión.

b. La idea de que el conocimiento hará invulnerable al individuo. Esta es la formación reactiva contra el miedo subyacente a la vulnerabilidad.

c. La idea de que el conocimiento hará al individuo valioso. Esto es en gran medida patético.

Tanto tú como Bill debéis considerar cuidadosamente el tipo 4 [todo lo anterior]. Como todas estas falacias, contiene un mecanismo de negación, que se pone en funcionamiento a medida que aumenta el miedo, anulando así el error temporalmente, pero perjudicando seriamente la eficiencia.

Así que, tú dices que no puedes leer y Bill dice que no puede hablar. Tened en cuenta que la depresión es aquí un riesgo real, porque un Hijo de Dios nunca debe reducir su eficiencia de ninguna manera. La depresión viene de una pseudo-solución peculiar que dice:

Un Hijo de Dios es eficiente.

Yo no soy eficiente.

Por lo tanto, no soy un Hijo de Dios.

Esto conduce a la resignación neurótica y este es un estado que simplemente aumenta la depresión. [Urtext]

Por muy poco atractivos que fueran estos mensajes, Bill los tomó en serio y practicó diligentemente la manera de acercarse a los demás. A medida que tomaba los pasos que le

ofrecían en el Curso, se volvía más que dispuesto a pasar mucho tiempo con muchas personas para ayudarles. Prestó especial atención a aquellos con los que tenía fuertes conexiones, así como en encuentros más informales. Para muchos de nosotros, él fue nuestro más grande animador, inspirándonos a dar nuestros próximos pasos, tanto interna como externamente, y ayudando a cada uno a dejar ir lo que estaba en nuestro camino: tal vez los discípulos de hoy en día. Como dijo una persona: "No puedo imaginarme a nadie más desempeñando ese tipo de papel [inspirador] y para tantos de nosotros"[26].

También estaba dispuesto, como demostración de amor, a hacer cosas que realmente no le importaba hacer, pero honraba a aquellos que le preguntaban, si su guía así lo dictaba. No confunda esto con ser debilucho, no tener límites, o ser incapaz de decir que no. Por supuesto, cuando Bill sentía que no era correcto para él hacer algo, nada en el cielo o en la tierra podía moverlo de su posición. Realmente vivió esta advertencia:

2. Suponte que un hermano insiste en que hagas algo que tú crees que no quieres hacer. ²Su misma insistencia debería indicarte que él cree que su salvación depende de que tú hagas lo que te pide. ³Si insistes en que no puedes satisfacer su deseo y experimentas de inmediato una reacción de oposición, es que crees que tu salvación depende de no hacerlo. ⁴Estás, por lo tanto, cometiendo el mismo error que él, y haciendo que su error sea real para ambos. ⁵Insistir significa invertir, y aquello en lo que inviertes está siempre relacionado con tu idea de lo que es la salvación. [UCDM, T12-III, 2]

Como un ejemplo, Jerry Jampolsky recordaba este favorito: "Sabes que nunca hizo ejercicio y pensé que si le compraba un traje de jogging para su cumpleaños, tal vez le interesaría caminar y hacer cosas así. Dijo: *"De ninguna manera voy a hacer eso, pero te diré lo que haré. Te dejaré que me saques una foto con ese traje puesto. Se lo quitó y no volvió a usarlo. No fue jamás a un gimnasio"* [Jerry Jampolsky telephone interview by author, July 2007]

En realidad, caminaba todos los días, a veces más de una vez, y disfrutaba mucho de ello; eso hizo posible las maravillosas experiencias que muchos tuvieron en esos paseos. Pero fiel a su palabra, nunca fue a un gimnasio.

Jerry también era consciente del gran amor y hermandad que sentían el uno por el otro, ejemplificado por la voluntad de Bill de servir en la junta directiva del Centro para la Sanación de Actitud, que era "lo último que su ego querría hacer en el mundo".

"Recuerdo su infinita paciencia conmigo. Le hice mil preguntas y luego volví con más. Su disposición a hacer todo lo posible para escuchar la Voz fue increíble. Lo que recuerdo de él fue ese compromiso inquebrantable. Era como un timón en un barco que se dirigía directamente hacia Dios".

Jaison Kayn recuerda:

Nunca pensaba en hablar por sí mismo, pero como otras personas le pedían, lo hacía. Otra cosa que sentí fue la sensación de que si había algo que pudiera hacer para que me sintiera cómodo, lo haría. Lo hacía sobre todo con su presencia en términos de seguridad, no verbalmente. Honraba a la gente por quienes eran, y les hacía saber que no había nada en ellos que él juzgara. Apoyaba tu ser. [Jaison Kayn telephone interview by author, February 2007]



Traje de jogging, regalo de Jerry

Bob Beale visitaba ocasionalmente a Bill en Tiburón:

Una de las cosas que me encantaba de él era su gentil actitud, y que sutilmente me ofrecía algunas ideas realmente poderosas, siempre hechas en declaraciones discretas, y yo era muy receptivo a escuchar. A veces las personas tratan de darte consejos o ideas y vienen bastante fuertes, y uno instintivamente las rechaza. Nunca hizo declaraciones enfáticas, y yo no tenía la sensación de querer echarme atrás con Bill. Fue un placer experimentar su gentil trato. Recuerdo claramente que cuando era hora de irme, subía esa colina desde Tiburón hasta San Francisco y las cosas empezaban a vibrar. De repente, realmente entendía lo que Bill decía. [Bob Beale telephone interview by author, February 2007]

Bill siempre encarnaba la maravillosa forma en que podemos ayudarnos mutuamente sin ser opresivos o dar consejos o propuestas. Cuán reconfortante es cuando la información viene a través de la presencia amorosa interior, más que desde la perspectiva

crítica del ego de: "Aquí está lo que te pasa, así que arréglalo" No es que Bill viera las cosas y luego tuviera que trabajar para pasarlas por alto; de alguna manera se caían de la pantalla de su radar. Él influía profundamente en la gente porque era su meta ser consciente solo de su amor subyacente, y estaba decidido a dejar ir el juicio. No estaba de acuerdo con su objetivo de aceptación incondicional tratar de cambiar a una persona o ceder a sus miedos.

Bruce Gregory conoció a Bill en la casa Skutch en Nueva York, que describió como "Miracle Central", abandonó Manhattan en 1979 y se mudó a la zona rural de Arizona, donde trabajó en una prisión. Estando más cerca entonces de Tiburón, visitaba a Bill ocasionalmente.

Aquellas visitas a Bill, aunque pocas en número, fueron momentos de calidad con un alma gentil y tranquila que tuvo la amabilidad de escuchar los retos de mi vida personal y laboral en un pueblo pequeño, que era amistoso, pero abiertamente crítico con cualquiera que no fuera "normal"... También me brindó un apoyo muy amable cuando trataba de integrar mis anhelos espirituales con el hecho de ser gay en un mundo que tampoco lo entendía ni aceptaba realmente.

Bill fue capaz de exudar aceptación y normalidad e incluso un poco de coraje sobre mi auto aceptación. No puedo decir que resolviera mis problemas completamente con su ayuda, pero ciertamente regresaba a mi nuevo hogar después de mis refrescantes visitas con más tranquilidad, junto con la magia de la propia aceptación y la de los demás, incluso de su fanatismo. Eso era un milagro para mí, en el sentido de que no veía la necesidad de luchar o pelear para cambiar la mentalidad de los demás y aceptarme tal como era. Era más importante aceptarlos como eran. Entonces descubrí que esto comenzó a traducirse en la aceptación de los reclusos con los que trabajaba en mis grupos de abuso de drogas. [Bruce Gregory, personal communication to author, March 2008]

Aunque hay muchos ejemplos de cómo la actitud de apoyo de Bill conducía a la gente a un mayor perdón, y por lo tanto a una vida más gratificante y útil, los comentarios del ensayo de Bruce son típicos.

Estoy seguro que cuando le pregunté a Dios si debía ir con mis amigos a Arizona para esta nueva vida creando una pequeña comunidad espiritual de amigos, la respuesta que obtuve fue "¡Ve! Pasé mi vida evitando todo tipo de matones, después de un duro encuentro en tercer grado, dejándome con una decisión firme pero llorosa de "no volver a confiar en nadie nunca más". Cuando fui a trabajar, solo había dos opciones disponibles: despellejar coyotes (estacional), y aconsejar a los presidiarios en la prisión local. Yo no quería ninguna de las dos cosas, pero tenía que ganar dinero para pagar la hipoteca. La prisión pagaba mejor y era una paga estable, así que eso es lo que elegí.

Mi primer día en el patio de la prisión fue una pesadilla, ya que recibí todo tipo de comentarios y silbidos de los reclusos. No un gran comienzo, especialmente cuando realmente no quería estar allí. Pero como los coyotes despellejados eran definitivamente peores, sabía que tenía que encontrar una forma de resolver esto. Esa noche fui a casa a la paz y tranquilidad de nuestro nuevo hogar y traté de arreglarlo. Me imaginé que los reclusos habían respondido a mis temores, y encontrado una oportunidad de sentirse más fuertes que yo en comparación, especialmente en su reprimida posición en la cárcel. Decidí entonces y allí, elegir ir más allá de mis temores a los matones carcelarios y centrarme en mi deseo de ser de ayuda de cualquier manera que pudiera. Volví al trabajo a la mañana siguiente y nunca tuve otro encuentro negativo con ellos en los veintisiete años que siguieron. De hecho, uno de los mayores elogios que he recibido vino de un compañero consejero, quien me dijo que si alguna vez se produjera un motín entre los reclusos, planeaba pararse detrás de mí, porque nadie me haría daño.

Bill me ayudó a desarrollar esta calma interior a partir de su propio ejemplo. Y cuando me pidieron que trabajara con reclusos de custodia media, una multitud más dura y difícil, me encontré lidiando de nuevo con ataques personales, esta vez en el aula de aquellos que no querían estar allí, pero a los que se les exigía que fueran "por su propio bien". De nuevo, entonces, tras pasar algún tiempo con Bill, me di cuenta de que ya no me importaban los comentarios hirientes. Fue una libertad recién descubierta lo que surgió de esto, y que finalmente me llevó a una mayor aceptación, aprecio, e incluso un amor gozoso por los "matones" a los que había evitado asiduamente toda mi vida.

Entender sus antecedentes [Bill fue acosado en la niñez], así como mis propios pensamientos de ataque, me ayudó a romper las barreras que había construido hacia todos y perdonar a mi "matón". No le he vuelto a ver, y sin embargo, me lo he encontrado en tantos otros, especialmente en la cárcel. Hasta los internos me han dicho: "Te conozco. Tú eres a quien se lo hice pasar tan mal". Ambos sabíamos que estábamos hablando de los sustitutos con los que nos encontramos más tarde en la vida, pero podíamos ver que ambos estábamos yendo más allá de nuestros viejos roles. Así que le agradezco a Bill por su amoroso ánimo de no tener miedo. Sé que significó mucho tener esa parte más profunda de mí reconocida y energizada por su sabia comprensión. [Bruce Gregory, personal communication to author, March 2008]

Bill no siempre había sido así, apoyando y aceptando constantemente. Por ejemplo, una de sus amigas de la CIA dijo que un día se fue a almorzar sin él, después de que habían planeado específicamente reunirse. Se disculpó e indicó que ella y su amigo simplemente se habían olvidado de que él iba a venir, pero que ciertamente eso no fue deliberado. Bill contestó que eso era incluso peor, interpretando su explicación como un rechazo obvio, aunque quizás no a un nivel consciente. Le dijo: "Vamos a almorzar juntos, pero luego a un nivel subconsciente no soy alguien con quien quieras estar", pero ella todavía recuerda que

se quedó perpleja por ese comentario porque él estaba serio y no bromeaba al sentirse rechazado.

Un famoso mago de principios del siglo XX, David Verner, alias Dai Vernon, hablaba del profundo anhelo que hay en nosotros por el poder "numinoso", la energía creadora, la elevación espiritual. Nos encanta la idea de que algo místico e inexplicable pueda ocurrir. Un verdadero mago puede proyectar y cambiar la experiencia de aquellos a los que influye. De esa manera, Bill era como un mago, aunque no era artificial sino automático. A través de su apertura hacia ellos, podía invitar a la gente a sentir el Ser y estaba encantado cuando presenciaba lo que entonces ocurría. Frances Vaughan habla de un aspecto particularmente importante de la aceptación de Bill:

Uno de los regalos de Bill fue una presencia que le permitía a la gente crecer. Lo aceptaba todo. Nunca trataba imponer sus propias opiniones a nadie. Yo describiría su forma de ser como una ausencia de ruido de personalidad. Creaba un lugar seguro para que la gente fuera quien era. Definitivamente estaba muy atento a quién estaba con él; era como si no ocupara ningún espacio. Al hacer un espacio para que tú lo llenaras, él te hacía sentir que podías ser quien eres.

Cuando hablaba con Bill sentía que realmente escuchaba y podía entender lo que tenía que decir. Esa era una de las mejores cosas de él. No estaba lleno de su propia agenda o ideas sobre cómo debían ser las cosas. Proporcionaba una amplitud y una calidad de escucha muy profunda. Sentía que prestaba a todo el mundo una atención amorosa, no entrometida. Es un gran regalo que puede ser muy sanador. [Frances Vaughan interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 19:7, FIPA; and personal communication to author, August 13, 2009]

Estas observaciones incluyen varias ideas de importancia crítica. En primer lugar, todos conocemos a individuos que ocupan mucho espacio psíquico, que parecen sacar todo el aire de una habitación, que dominan con "Yo, yo y lo mío, todo es sobre mí". Nadie simpatiza con esas personas, pues todos creemos que necesitamos algún grado de autopromoción para ser felices, seguros y prósperos. Sin embargo, si pides a alguien que explique cómo sucede, no obtendrás una respuesta válida. Hemos caído en la trampa de creer que ocupar espacio es bueno y necesario, compitiendo por ello a través de los intentos de ser especiales. El filósofo Douglas Harding a menudo habla de "desaparecer en favor de la otra persona", otra forma de declarar la capacidad de Bill para la aceptación abierta. Parece una paradoja que cuanto más sinceramente presentes estamos para los demás, más "desaparecemos" y más ganan todos. Esto contradice nuestra primera programación de cómo "gestionar nuestro territorio". Si recogiéramos todos los patrones de pensamiento "Yo, yo y mí" y los trituráramos hasta convertirlos en casi nada -figuradamente hablando- nuestra felicidad aumentaría. Centrarse en el otro, en lugar de en uno mismo, es un

componente importante del perdón. Una advertencia: no ocupar espacio no significa retener, ocultar o defender. Mantener las cosas ocultas por temor a ser considerado inaceptable no es lo mismo que no ocupar espacio. Sentirse inferior con necesidad de esconderse puede de hecho resultar en ser una persona irritable, de difícil trato.

Un segundo aspecto importante de la aceptación que Bill demostraba era su capacidad para escuchar plenamente, de dar a otro su atención indivisa sin importar el tema; esto trae sanación para ambas partes. El que está siendo escuchado se siente completamente e incondicionalmente aceptado, y calma la mente del oyente, trayendo a ambos al momento presente, el único momento en que puede ocurrir un cambio mental. La atención indivisa también despeja la mente lo suficiente para que se haga posible la orientación o la intuición acerca de qué hacer o cómo cambiar la perspectiva. Paradójicamente, "no ocupar espacio alguno" no supone ningún sacrificio. UCDM, entendiendo que creemos que este cambio de perspectiva es peligroso, afirma:

⁵Por lo tanto, el período de transición tiende a ser un período en el que el maestro de Dios se siente obligado a sacrificar sus propios intereses en aras de la verdad. ⁶Todavía no se ha dado cuenta de cuán absolutamente imposible sería una exigencia así. ⁷Esto solo lo puede aprender a medida que renuncia realmente a lo que no tiene valor. ⁸Mediante esa renuncia, aprende que donde esperaba aflicción, encuentra en su lugar una feliz despreocupación; donde pensaba que se le pedía algo, se encuentra agraciado con un regalo. [UCDM, MM4-I, A5]

Escuchar profundamente a los demás es un acto de amor. Donde pensamos que realmente abandonarnos a otros nos traerá la soledad y la infelicidad, en su lugar nos encontramos incluidos y venerados. Los siguientes pasajes del Urtext indican algunos de los errores de Bill que él corrigió a través de la escucha profunda y el acoplamiento con otros.

...Dile a Bill que la razón por la que estuvo tan tenso ayer es porque se permitió una serie de actitudes de miedo. Fueron lo suficientemente fugaces como para considerarse más obstinaciones que errores serios de la voluntad, pero a menos que él vigile este tipo de cosas, encontrará las notas temibles, y conociéndolo bien, distorsionará. [En resumen, mantendría las notas a una distancia intelectual o emocional de forma inapropiada.]

...Tú, Bill, no has hecho esfuerzos consistentes para cambiar tu mente, excepto a través de la aplicación de antiguos patrones mentales a las nuevas ideas. Pero tú has aprendido y aprendido mejor que Helen, que tu mente gana control sobre sí misma cuando se dirige genuinamente hacia percibir a la otra persona verdaderamente. Tu falta de vitalidad se debe a tu anterior esfuerzo dirigido a solucionar tu depresión innecesaria y la ansiedad a través del desinterés. Debido a que tu ego se sentía protegido por este desafortunado atributo negativo, tiene miedo a abandonarlo.

...Cuando hayas renunciado a este desapego voluntario, ya habrás visto cómo tu mente puede concentrarse y elevarse por encima de la fatiga, y sanar. Pero no estás lo suficientemente vigilante contra las demandas de su ego que te incita a desentenderte.

...No te preocupes por la represión, Bill, pero entrénate para estar alerta a cualquier tendencia a alejarte de tus hermanos. La retirada es aterradora y no reconoces todas las formas que toma en ti... Tú, Bill, aprenderás algo diferente porque tienes miedo de todas las situaciones que exigen una implicación completa, y crees que te van a disminuir. Has aprendido a ver esto con claridad, por lo que puedes oponerte a ello fácilmente. Cuando te acercas a un hermano, te acercas a Mí, y al retirarte de él, yo me vuelvo distante.

...El desapego es esencialmente una forma más débil de disociación. Esta es una de las principales áreas de negación que tanto tú como Bill mantenéis.

...Dile a Bill que sus tácticas dilatorias lo están reteniendo. En realidad no entiende el desapego, la distanciaci3n y la retirada. Él los interpreta como "mantenerse a distancia" de la Expiaci3n. [Urtext]

Hay muchas pruebas de que Bill a menudo se sentía atrapado, una experiencia interior, pero una que trató de rectificar en su mundo exterior. Por ejemplo, siempre prefería sentarse junto a una puerta en las reuniones o en un asiento del pasillo en el teatro o la sala de conciertos, en cualquier lugar que facilitara una salida rápida. Ken notó la propensi3n de Bill a estar en el umbral de la oficina de Helen mientras se reunían durante la fase de edici3n, no solo como una vía de escape, sino también para retirarse a su oficina para buscar un cigarrillo, otro tipo de escape. Además, cuando uno se siente incómodo en una situaci3n y no puede "escapar" físicamente, es común simplemente desprenderse de ella y desaparecer emocionalmente, una defensa universalmente empleada hasta que uno se da cuenta de que no trae felicidad ni paz mental. Bill también utilizaba esa estrategia.

...Bill es mejor entendiendo la necesidad de estudiar las notas que tú, pero ninguno de los dos se da cuenta de que muchos de los problemas que seguís enfrentando pueden ya haber sido resueltos allí. No piensas en las notas de esta manera en absoluto. Bill lo hace de vez en cuando, pero generalmente dice: "Probablemente está en las notas", y no lo busca. Él cree que, aunque las lea, no pueden ayudarle hasta que estén completas.

...En primer lugar, no puede estar seguro de esto a menos que lo intente. En segundo lugar, se completarían si ambos quisierais. Tú sabes vagamente que el Curso está destinado a algún tipo de preparaci3n. Solo puedo decir que no estáis preparados.

...Me hizo gracia cuando le recordaste a Bill que él también estaba preparándose para algo inesperado y dijo que no tenía ninguna curiosidad por lo que era. Este desinterés es muy característico de él cuando tiene miedo. El interés y el miedo no van juntos, como vuestros respectivos comportamientos claramente muestran.

...El comportamiento de Bill no es caótico porque no está tan propenso a estar dividido en objetivos como no orientado a objetivos. Mientras que Helen ha invertido excesivamente en muchos objetivos, Bill ha sub-invertido en todos los objetivos. Él tiene la ventaja de una mayor libertad potencial de no-tratabilidad, pero no se ocupa lo suficiente de usarla. Helen tiene la ventaja de su gran esfuerzo, pero sigue perdiendo de vista el objetivo.

...Bill ha sugerido muy inteligentemente que los dos debierais fijaros el objetivo de estudiar realmente este Curso. No puede haber duda de la sabiduría de esta decisión para cualquier estudiante que quiera aprobarlo. Pero, conociendo vuestras debilidades individuales como estudiantes, y siendo un maestro con cierta experiencia, debo recordaos que aprender y querer aprender son inseparables. [Urtext]

Capítulo 17

El sentido del humor de Bill venía justo después de la presencia y la aceptación incondicional, como una de sus características más destacadas. En el Urtext, el Autor comentaba:

Ojalá él decidiera usar ese talento [para hacer juegos de palabras] de manera constructiva. No tiene ni idea de lo poderoso que podría ser. En realidad, proviene del inconsciente y es realmente una forma distorsionada de percepción milagrosa, que ha reducido a retorcer palabras. Aunque esto puede ser bastante divertido, sigue siendo un verdadero desperdicio. Quizás quisiera dejarme controlarlo, y todavía lo usaría con humor él mismo. No tiene que decidir entre lo uno y lo otro. [Urtext]

Bill debió haber cedido algún control sobre ese talento porque podía ser simplemente hilarante. Whit Whitson, un magnífico artista de las palabras, señalaba:

"Pronto me cautivó Bill porque me llamó la atención como una voz equilibrada y cuerda envuelta en puro ingenio. Cuanto más escuchaba sus puntos de vista sobre el Curso, más crecía mi respeto por él y por la fantasía y el fulgor de su mente". [William Whitson interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 21:2, FIPA]

Su amor innato, combinado con su maravillosa habilidad para ser alegre, era realmente festivo y convincente. Todo el mundo, sin excepción, recordaba con deleite sus momentos de estupendas y reconfortantes risas con Bill.

La lectura de LeRoy Zemke confirmaba este rasgo, a pesar de que Bill era un cliente desconocido para en ese momento:

"Tienes un talento notable para ayudarte en esto, y es tu capacidad de aprovechar el ingenio y la claridad de tu propia mente que se deriva de tu calidez y capacidad para ver el

sentido de lo ridículo en todo lo que ofrece la vida... Úsalo ampliamente cuando convenga, y encontrarás que para todo lo que tengas que enseñar, esta será la herramienta que te ayudará en el trabajo que hay que hacer". [Transcription of Thetford personal reading, author's copy, LeRoy Zemke, February 1980]

Y ayudarnos a todos, lo hizo. Entender el humor de Bill te lleva muy cerca de su esencia -era una de sus maneras de amar. Él nunca era malicioso con el humor, que es a menudo una tapadera para una crítica, pero no con Bill. Su manera realmente divertida de ser no era a expensas de otra persona. Bill se reía de lo absurdo de la vida y no encontraba nada demasiado sagrado para su toque alegre. Todo era divertido: su trabajo, la ciencia de la psicología, las personas, las situaciones o el sexo. Predeciblemente, cuando la gente empezaba a tomarse demasiado en serio una situación, se convertía en un bromista travieso e irreverente, como si dijera: "¡Alegraos todos!"

Avanzando rápido a la era de La Jolla, Bill ocasionalmente disfrutaba de la compañía de algunas amigas, aunque nunca eran romances reales. Jack Lockett contó que a veces, cuando alguien de Tiburón iba a visitar a una de esas mujeres, Bill la "abrazaba y besaba y actuaba como si se tratara de un verdadero romance enorme; pensaba que era una gran golpe de efecto [para sorprender al visitante] porque había algo de tramposo en Bill." [Jack and Layle Lockett telephone interview by author, September 2007]



Feliz de estar vivo, 1982

La esposa de Jack, Layle, recuerda una gran historia con la que muchos de nosotros podemos identificarnos, habiendo estado en situaciones similares con Bill:

Oí hablar de una lectura de poesía al otro lado de San Diego en el extremo oriental de la ciudad. Encontramos la casa pequeña y vieja, y entramos para encontrar una pequeña habitación atestada de sillas y gente. Encontramos asientos lejos del pasillo, una señal muy mala para Billy en caso de necesitar escapar. Además, nos enteramos de que la casa no tenía puerta de atrás, pues en la parte trasera se extendía un cañón escarpado, y solo había un baño, pero perseveramos.

El primer lector, un hombre, empezó a leer algo terriblemente aburrido en estilo victoriano, con gran expresión y un ritmo, balanceo y expresión facial que producía casi náuseas. Pronto, Billy y Jack encontraron esto hilarante, ¡pero no podíamos escapar! ¡No nos atrevimos a mirarnos el uno al otro por miedo a desencadenar una risa explosiva! Intentaron no ser groseros, pero se reprimían con tanta fuerza que los pequeños ronquidos escapaban de sus narices y bocas. Finalmente, ambos, a ambos lados de mí, tenían sus caras temblando en sus piernas. Yo estaba aburrida, pero, sin percatarme de lo que les pasaba, pensé que estaban emocionados. Naturalmente, este evento continuó durante unas noventa horas hasta que finalmente nos liberaron. Imagina lo rápido que salimos de allí, para no volver jamás. Jack todavía puede ponerse casi histérico recordando esto. [Jack and Layle Lockett, email message to author, August 2007]

Hugh Prather recuerda:

Todo acerca de él era esa profunda conexión con Dios combinada con su consejo de no tomarlo muy en serio, uno de los temas principales de la vida de Bill y el gran regalo que dio al mundo. Cada conversación que mantuve con él tuvo un efecto en mí, porque estaba tomando el Curso muy en serio y simplemente no podía hacer eso con Bill. Ojalá todos pudieran haber sentido su desenfadado acercamiento al Curso. De hecho, creo que una de las razones por las que seguía contando estas historias, señalando lo absurdo de todo lo que había sucedido cuando el Curso vino, ya sea de manera consciente o no, fue por el efecto que tuvo de aclararme todo el asunto. Además, pensaba que era infinitamente divertido que la CIA hubiera financiado tanto de su trabajo, y siempre bromeaba con la máquina de escribir pagada por la CIA con la que escribió UCDM [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Por cierto, la CIA nunca orquestó la producción del Curso de ninguna manera. Hay algunas especulaciones engañosas a ese efecto en Internet, pero cualquiera que conociera a Helen o Bill, o tuviera el menor conocimiento del material, encontraría eso obviamente absurdo. Esta obra profunda y transformadora no podía haber sido fingida ni planeada por el mejor de los intelectos, sin importar el propósito. Y para aquellos que conocían a Helen, la

idea de que ella podía ser coaccionada o manipulada para hacer algo que no querría hacer, es también ridícula. Cuando ella decía que no, así era.

Entre sus historias de Columbia, a Bill le encantaba hablar de haber sido co-editor del Journal of Abnormal Psychology de 1965-1971, los años de dictado del Curso. Periódicamente rechazaba artículos que no eran "suficientemente científicos", y por supuesto, encontraba esta situación ridícula y muy humorística.

A principios de los años ochenta, una mujer que estaba escribiendo un manual de sexo basado en la espiritualidad, que ella creía que estaba siendo dictado por Jesús, comenzó correspondencia con Bill para informarle de los mensajes que estaba recibiendo de "Jesús." Estaba un poco desconcertado y no sabía muy bien cómo responder, finalmente la escribió de vuelta después de recibir varias cartas y dijo que él también había hablado con Jesús, quien le dijo que no debían comunicarse durante cinco años. Una vez más, este uso particular del humor no era para denigrar a la mujer, sino para infundir un mayor sentido de ligereza en la situación. La mayoría de nosotros tomamos todo tan en serio, pero esto era Bill por excelencia.

Whit Whitson recuerda:

A menudo le decía a mis hijos cuando estaban creciendo, como primer principio, que realmente deberían ser más de lo que parecen. Y eso para mí era Bill en su expresión máxima. En la superficie, era un chico guapo, y con solo un poco que hablara, uno encontraba que había algo en Bill que era suave, que era tolerante; sus juegos de palabras, su propensión al humor, su toque ligero, eran muy importantes para mí. Simplemente lo disfrutaba, sobre todo la risa -nos reíamos mucho. [William Whitson telephone interview by author, February 2008]

A mediados de la década de 1980, la Iglesia de la Unidad de Hawai patrocinó una gran conferencia sobre UCDM y nos invitó a los de los primeros días del curso para ser presentadores. Para entonces, ya era obvio que ser sitiado por fans adoradores no era la situación favorita de Bill. Una noche, la iglesia llevó a todo el grupo de participantes a un crucero de varias horas. La meta principal de Bill se convirtió rápidamente en encontrar un lugar privado. Los Prathers, Bill, mi marido Bob, y yo encontramos un pequeño banco cerca de la proa, lejos de la fiesta. Mientras estábamos sentados para charlar con nadie alrededor, Bill dijo: "¡Es tan bueno no ser uno con mi hermano, con quien soy uno!"

UCDM fue dictado durante la guerra fría con los soviéticos, y "brinksmanship" era una palabra que se usaba con frecuencia. Bill solía referirse a practicar el Curso como "brinksmanship celestial". (*Brinksmanship, la actividad, especialmente en política, de intentar conseguir lo que quieres diciendo que si no lo consigues, harás algo peligroso. N. del T.*) Después de todo, nos pide que adoptemos, haciendo un acto de fe, una forma muy diferente de vivir, y eso le parecía hundirse en lo desconocido, sin saber exactamente qué experiencias

podrían acaecerle. El humor le permitía "zambullirse" con más gracia. Era consciente de sus debilidades humanas, pero era capaz de ver a su través y no invertir en ellas; aconsejaba a todos los que escuchaban hacer lo mismo y reírse de sus propios juicios. Aun cuando UCDM era tan importante para él, y estaba dedicado a su práctica, todavía podía presenciar todo el proyecto desde una distancia y encontrar todo divertido. Cerraba muchas conversaciones con una sonrisa, diciendo: "Sé que es inútil, no es serio".

Capítulo 18

Aunque Bill era un excelente orador, hablar en público no le gustaba en absoluto. Esto ciertamente es una situación que produce ansiedad para un profesor y el Autor se dirigió a él por esa condición en varias ocasiones. Estos pasajes del Urtext abordan su miedo a la enseñanza y los problemas que le causaban sus defensas.

...El papel de un maestro, debidamente concebido, es el de llevarse a sí mismo y a otros fuera del desierto [es decir, ignorancia o inconsciencia]. El valor de este papel difícilmente puede ser subestimado, aunque solo sea porque fue uno al que con mucho gusto dediqué mi vida. He pedido reiteradamente a mis alumnos que me sigan. Esto significa que para ser maestros eficaces deben interpretar la enseñanza como yo. He hecho todo lo posible para enseñarte completamente sin temor. Si no escuchas, no podrás evitar el error, muy obvio, de percibir la enseñanza como una amenaza.

...No es necesario decir que la enseñanza es un proceso cuyo propósito es producir el aprendizaje. El propósito último de todo aprendizaje es abolir el miedo. Esto es necesario para que el conocimiento pueda llegar. El papel del maestro no es el papel de Dios. Esta confusión es una muy frecuentemente hecha por padres, maestros, terapeutas y el clero. Es un verdadero malentendido tanto de Dios como de Sus milagros. Cualquier maestro que crea que la enseñanza es temible no puede aprender porque está paralizado. Tampoco puede realmente enseñar.

...Bill tenía razón al sostener que este curso es un requisito previo para él [próxima asignación de enseñanza]. Sin embargo, estaba diciendo mucho más que eso. El propósito de este curso es prepararte para el conocimiento. Este es el verdadero propósito de cualquier curso legítimo. Todo lo que se requiere de ti como maestro es seguirme.

...Cada vez que alguien decide que puede funcionar solo en algunos roles, pero no en otros, no puede sino estar tratando de hacer un compromiso que no funcionará. Si Bill está bajo la falsa creencia de que está lidiando con el problema del miedo al funcionar como administrador y profesor de médicos internos, pero no como profesor de estudiantes, simplemente se está engañando a sí mismo. Se debe más respeto. No hay nada tan trágico como

el intento de engañarse a uno mismo, porque implica que te percibes tan indigno que el engaño es más apropiado para ti que la verdad. O puedes funcionar en todos los papeles que has emprendido apropiadamente para cumplir, o no puedes funcionar con eficacia en ninguno de ellos. Esta es una decisión de todo o nada. No puedes hacer distinciones de nivel inapropiadas dentro de esta elección. O bien eres capaz, o no. Esto no significa que puedas hacer todo, pero sí significa que eres totalmente milagroso, o no. Esta decisión no permite ningún compromiso. Cuando Bill dice que no puede enseñar, está cometiendo el mismo error del que hablamos antes cuando actuaba como si las leyes universales aplicaran a todos menos a él. Esto no solo es arrogante, sino claramente falso. Las leyes universales deben aplicarse a él, a menos que no exista. No nos molestaremos en discutir sobre esto...

...Enfatizo esto solo porque no quiero que permitas que ningún miedo entre en el sistema de pensamiento hacia el cual te estoy guiando. No pido mártires, sino maestros. Bill es un ejemplo sobresaliente de esta confusión, y ha creído literalmente durante años que la enseñanza es martirio. Esto es porque pensaba, y aún piensa a veces, que la enseñanza conduce a la crucifixión en lugar de al despertar. La naturaleza invertida de esta asociación es tan evidente que solo pudo haberla hecho porque se sentía culpable.

...Bill puede reclamar (y ciertamente lo ha hecho en el pasado) que la cátedra cayó sobre él. Esto no es verdad. La quería mucho y también trabajó duro para conseguirlo. No habría tenido que trabajar tanto si no lo hubiera entendido mal... Bill no tendría miedo a enseñar a menos que todavía crea que la interacción significa pérdida y que el aprendizaje significa separación. Mantiene sus propias ideas porque quiere proteger su sistema de pensamiento tal cual es, y aprender significa cambiar. El cambio es siempre temible para los que se creen separados, porque no pueden concebirlo como un cambio hacia la sanación de la separación. Siempre lo perciben como un cambio hacia una mayor separación, porque la separación fue su primera experiencia de cambio.

*...Bill, todo tu miedo a enseñar no es más que un ejemplo de tu propia intensa ansiedad por la separación, que has manejado con la habitual serie de defensas mixtas en un patrón combinado de ataque a la verdad y defensa del error, que caracteriza todo ego-pensamiento.
[Urtext]*

Además de describirlo en los mismos términos, varias personas tuvieron similares primeras impresiones cuando conocieron a Bill. Layle Lockett, emocionada de conocer al hombre que trajo UCDM, dijo:

"Después de la siguiente clase de la noche del jueves, o tal vez fue en una fiesta de Navidad, conocí a Bill -alto y apuesto- y miré en esos profundos ojos marrones y no recuerdo nada de lo que dijo. No recuerdo cómo estaba vestido; Solo recuerdo esos ojos marrón oscuro.

Era tan convincente, tan fascinante". [Jack and Layle Lockett telephone interview by author, September 2007]

Frances Vaughan recuerda:

"La primera vez que conocí a Bill, no le presté mucha atención. Pensé que era solo otro visitante de Nueva York. Pero la segunda vez que lo conocí, lo vi de verdad y me sorprendió la luz que experimenté al pasar al lado de él. Había algo en su sencillez, su ser nada especial, al mismo tiempo que veía el amor, la bondad, la generosidad de espíritu y el sentido del humor que me afectaron profundamente". [Author's transcription of Thetford Memorial Service, Frances Vaughan, July 1988.]

Estaba fascinado por estas y otras respuestas porque eran tan similares a mi propia experiencia, así como la de un sinnúmero de otros. Sarah Whalen-Kraft, una querida amiga de la infancia, tuvo una experiencia sorprendente en su primer encuentro con Bill, y dado que es una editora y escritora consumada, le pedí que compartiera sus pensamientos sobre ese primer encuentro. He aquí un extracto de ese ensayo, una sinopsis del efecto que Bill tuvo en tantos y por qué.

Una reminiscencia de Bill Thetford

En marzo de 1980, Carol me invitó a asistir a una presentación sobre el Curso impartida por Jerry Jampolsky, un conocido autor y maestro de sus principios, y Bill Thetford, el hombre que había transcrito UCDM a finales de los sesenta y principios de los setenta. Había oído hablar a menudo de estos dos, y quería escucharlos, sin importar mi tibio interés en los libros. Así que fui a Denver para el evento de un día la mañana del 12 de abril.

Se celebraba en una iglesia pequeña y vieja en un barrio tranquilo. Yo llegué un poco pronto, y cuando entré en el vestíbulo, Carol vino a saludarme, diciendo que quería presentarme a Jerry y Bill antes de que la cosa comenzara. Jerry es una persona encantadora y radiante a la que he escuchado varias veces, siempre con placer y gratitud por su gran comprensión del Curso. Ya estaba comprometido con otros participantes, así que después de presentarnos, Carol me condujo hacia un hombre alto y delgado que estaba solo a un lado. En contraste con la efervescencia de Jerry, esta persona era más bien moderada y despreocupada, con una delicada desenvoltura. Carol nos presentó y nos pusimos a estrechar la mano e intercambiar las habituales "he oído hablar tanto de ti". Entonces un proceso extraordinario de repente comenzó a dominar lo que estaba sucediendo.

Cuando nos estrechamos la mano, Bill empezó a hablar, pero mientras miraba sus amables ojos amistosos, sus palabras retrocedieron y una poderosa sacudida de reconocimiento se precipitó a través de mí, al mismo tiempo que pensaba: "¡Pero yo te conozco!

¡Ya nos hemos visto antes! "Inmediatamente después sentí una ansiedad intensa y una devastadora sensación de pérdida, acompañada por el pensamiento de" ¿Pero dónde? ¿Qué pasó? "Y un anhelo desesperado: "¡No puedo soportar perderte de nuevo!" Entonces todo mi ser se inundó de luz y paz y realización," Por supuesto que te conozco, tú eres mi Ser y no quiero perderte de nuevo.

La experiencia retrocedió tan rápidamente como había llegado; todo había ocurrido en un par de minutos como máximo. Ambos habíamos estado hablando y seguíamos estrechando la mano mientras Bill terminaba lo que decía, completamente inocente, estoy segura, de la agitación que me había acontecido. Le di las gracias de forma incoherente, me volví, me dirigí a la mesa de ventas y compré el UCDM. Literalmente no recuerdo nada más de ese día, excepto que hablaban y yo estaba en paz interior.

Comencé el Curso ese día, y ha cambiado mi vida, uniendo a los conocimientos y experiencias que había adquirido de las tradiciones orientales una nueva comprensión de las enseñanzas eternas de Jesús, que habían estado en mi vida desde la infancia. En el proceso he llegado a entender también lo que sucedió ese día.

Bill aparentemente era un muy modesto "maestro de Dios", el término del Curso para alguien que ha elegido ver a otro como a sí mismo. Él era reacio a estar "al frente", prefiriendo ponerse detrás de la escena y adoptando un papel de asesoramiento en la promoción de los principios UCDM, y viendo su papel como escriba como su contribución más importante. Teniendo en cuenta el efecto de transformación del Curso en innumerables miles de personas en todo el mundo, esta es una evaluación precisa. Me dijeron, sin embargo, que Bill no se veía como importante o incluso especialmente bueno. Creo que, aunque era un hombre sabio y sofisticado, su mayor fortaleza al final de su vida residía en su inocencia.

En la tradición vedanta de la India es donde entendí primero que la Verdad -el Veda o Conocimiento- es universal, eterna, y siempre presente y disponible. Se manifiesta en un tiempo y lugar en particular debido a la disposición de unos pocos para ministrar las necesidades espirituales de muchos. Durante un tiempo, esta forma específica de Verdad se extiende y florece, pero a menudo se aleja demasiado de la inspiración original y se diluye o se pierde. Una verdadera enseñanza, sin embargo, inevitablemente revivirá y transformará una vez más la vida de las personas, como Un Curso en Milagros está demostrando para miles de personas que se habían sentido insatisfechas con las estructuras cristianas tradicionales. Dondequiera que empiece este proceso de renovación, es porque incluso una o dos personas están dispuestas a permitir cambios en su percepción del otro y del mundo. No son perfectos, pero constantemente buscan suspender el juicio, ver los intereses ajenos como no separados de los suyos, y perdonar. Aquellos que hacen este esfuerzo son testigos de la Verdad, y cuando logran su meta -y todos lo hacen finalmente- son capaces de llevar a otros a su propia sanación interna, a veces conscientemente, a menudo sin darse cuenta de ello.

Bill Thetford era un testigo. Después de que el Curso fue transcrito y publicado, continuó el resto de su vida tratando de vivir sus principios sobre una base diaria e interminable. Esta es seguramente la tarea más difícil y temible, al parecer, pero es en última instancia todo lo que se nos pide que hagamos en este mundo, porque el proceso de perdón es lo que elimina "los obstáculos a la conciencia de la presencia del amor", en palabras del Curso. Dudo que Bill haya sido plenamente consciente del poder que su disposición y compromiso le dieron a él, pero yo era solo una de los muchos receptores de los frutos de su trabajo. Por un momento, él suspendió todo prejuicio, juicio y expectativas sobre mí, proporcionando un espejo despejado de las percepciones y necesidades egoístas. En ese claro espejo me mostró quién soy realmente... y abrió la puerta del camino a casa. Cuando volvemos a una percepción inocente del uno al otro, el Cristo viene adelante y revela el Yo que está siempre presente. Un viejo himno del evangelio canta: "Jesús, amante de mi alma, déjame ver mi alma al fin". Gracias, Bill, ¡lo conseguí!

Bill era un milagro andante, cariñoso en la inocencia, ejerciendo una influencia curativa enormemente poderosa sin darse cuenta de lo que estaba proporcionando. Su don era inocencia, no especialismo, y eso provenía de estar dispuesto a cambiar de opinión. ¿Qué más se necesita decir sobre el indescifrable poder de percibirnos los unos a los otros, y a nosotros mismos, como inocentes en nuestro propio núcleo, a pesar de lo que nuestros sentidos observan? La elección está disponible de forma universal para todos. Así, a pesar de su ambivalencia acerca de la enseñanza, para muchos Bill ha sido el mejor maestro que han conocido.

A lo largo del Curso se nos dice de todas las maneras posibles que los ataques deben detenerse y que las defensas no solo son innecesarias sino contraproducentes. No nos dan seguridad, sino que tan solo aumentan nuestro sentido del peligro, produciendo exactamente lo que estamos tratando de evitar. Como todo el mundo, Bill había desarrollado sus propias estrategias de defensa, principalmente la retirada de los demás, retención y retención, lo que resulta en depresión, apatía y una insistencia obstinada a "estar en lo cierto".

UCDM es muy claro en que el nacimiento físico no es nuestro principio y la muerte física no es el final. En esta vida -un capítulo en la continuidad en curso- las defensas se desarrollan temprano y tienen lugar dentro del contexto de "familia", sin embargo, esto es interpretado. Bill parece haber tenido una relación amorosa con su madre. Le leía y se ocupaba de él mientras estaba enfermo; aparentemente, no tenía problemas particulares con ella. Su padre, por otra parte, era su reto. Bill raramente lo mencionaba, tal vez incluso le temía. Era un hombre trabajador y a menudo ausente, y parece que Bill lo experimentaba como no estando presente para él físicamente o emocionalmente. Bill decía que había sufrido el síndrome de "el niño equivocado muerto", una declaración inquietante y culpable

sobre la repentina muerte de su amada hermana cuando tenía siete años. Profundamente traumatizado por su muerte, dijo que, en el funeral de su hermana, su padre, que adoraba a la niña, parecía darse cuenta de que Bill debería haber sido el único en morir. Nadie sabe si esa era la intención del padre, pero él se cerró a su hijo, y seis meses más tarde Bill enfermó gravemente. También recordó que su padre lo regañaba más tarde por ser una carga financiera a causa de esa enfermedad, y en última instancia, enfermó él mismo por la preocupación y la pena. Jo, su novia universitaria, conocía a los padres de Bill y comenta:

"Su padre era un tipo estricto y rígido. No creo que Bill nunca se haya relacionado con él. Su madre [que tenía dos empleos para ayudar a complementar sus ingresos], yo diría que probablemente fue excesivamente protectora y lo mimó... Su madre nos preparaba esos hermosos almuerzos de picnic para llevarnos con nosotros cuando íbamos a andar en bicicleta". [Edna Jo Hunter-King interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 11:7, FIPA]

No era de extrañar que Bill estuviera siempre en modo de "prepararse para escapar", estando implacablemente preocupado por su propia culpa imaginada.

1. Si no te sintieses culpable no podrías atacar, pues la condenación es la raíz del ataque. ²La condenación es el juicio que una mente hace contra otra de que es indigna de amor y merecedora de castigo. ³Y en esto radica la división, ⁴pues la mente que juzga se percibe a sí misma como separada de la mente a la que juzga, creyendo que al castigar a otra mente, puede ella librarse del castigo. ⁵Todo esto no es más que un intento ilusorio de la mente de negarse a sí misma y de eludir la sanción que dicha negación conlleva. ⁶No es un intento de renunciar a la negación, sino de aferrarse a ella. ⁷Pues la culpabilidad es lo que ha hecho que el Padre esté velado para ti y lo que te ha llevado a la demencia. (UCDM, T13-Introducción, 1)

Llevó adelante la carga de la culpa y la proyectó sobre los demás, causándole mucho dolor innecesario en el camino. Catherine Prescott recuerda:

"Solíamos hablar de ceder, de cómo había la tendencia de su ego a ceder a cualquier poder que estuviera en su espacio... Pero lo que había debajo era su culpa de estar vivo cuando su hermana había muerto tan joven. Y así se volvió más pequeño que grande. Era como si pensara que solo si podía hacerse pequeño estaba bien que estuviera vivo. Admitía estar profundamente traumatizado por su muerte". [Catherine Prescott interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 24:2, FIPA]

El siguiente comentario extenso del Urtext sobre su relación con los padres en particular, y la crianza de los hijos en general, es instructivo para todos.

Como has comentado tan a menudo, nadie adopta todas las actitudes de sus padres como propias. En todos los casos, ha habido un largo proceso de elección, en el que el individuo

ha escapado de los que él mismo vetó, manteniendo los que escogió. Bill no ha conservado las creencias políticas de sus padres, a pesar del tipo particular de periódicos que constituyen su propia lectura en esta área. La razón por la que podía hacer esto era porque creía que era libre en esta área.

Debe haber un problema agudo en sí mismo que le haga tan ansioso por aceptar la percepción errónea de su propio valor. Esta tendencia siempre puede considerarse punitiva. No puede justificarse por la desigualdad de las fuerzas de los padres y los niños. Esto nunca es más que temporal, y es en gran medida una cuestión de maduración, y por tanto, de diferencias físicas. No dura a menos que uno se agarre a ello.

Cuando el padre de Bill llegó a su nueva oficina y la "destruyó", es evidente que Bill debió estar dispuesto a dejarle destruirla. [Este evento tuvo lugar mientras Bill estaba todavía en Chicago, ya sea cuando era un estudiante graduado con Carl Rogers o en el Hospital Michael Reese. Aparentemente se lo contó a Helen, y ella le sugirió que lo dejara pasar. Aunque Ken sabía del incidente, no recordaba los detalles. Interrogué a todos los demás con los que podría haber discutido este evento y nadie sabía nada al respecto.] Las muchas veces que ha comentado sobre este evento por sí solo sugeriría la extrema importancia de esta percepción errónea en su propio pensamiento distorsionado. ¿Por qué alguien debería otorgar a una percepción errónea tan obvia tanto poder? No puede haber ninguna justificación real para ello, porque incluso Bill mismo reconocía el verdadero problema diciendo: "¿Cómo pudo hacerme esto?" La respuesta es que no lo hizo.

Bill tiene una pregunta muy seria que hacerse a sí mismo en este sentido. Dijimos antes que el propósito de la Resurrección era "demostrar que ninguna percepción equivocada tiene influencia en absoluto sobre un Hijo de Dios". Esta demostración exonera a los que perciben erróneamente al establecer más allá de toda duda que no han lastimado a nadie. La pregunta de Bill, que debe hacerse muy honestamente, es si está dispuesto a demostrar que sus padres no le han hecho daño. A menos que esté dispuesto a hacer esto, no los ha perdonado...

Los padres no crean la imagen de sus hijos, aunque pueden percibir imágenes que crean. Sin embargo, como ya hemos dicho, tú no eres una imagen. Si uno está al lado de los creadores de imágenes, simplemente está siendo idólatra.

Bill no tiene ninguna justificación para perpetuar ninguna imagen de sí mismo en absoluto. No es una imagen. Todo lo que es verdad de él es totalmente benigno. Es esencial que sepa esto acerca de sí mismo, pero no puede saberlo mientras elija interpretarse a sí mismo como lo suficientemente vulnerable como para ser herido. Este es un tipo peculiar de arrogancia cuyo componente narcisista es perfectamente obvio. Dota al perceptor con suficiente fuerza irreal para superarlo, y luego reconoce la creación errónea del perceptor

(acerca de sí mismo). Hay momentos en que esta extraña falta de verdadera cortesía parece ser una forma de humildad. En realidad, nunca es más que simple rencor.

Bill, tus padres te interpretaron mal de muchas maneras, pero su habilidad para percibir estaba bastante deformada, y sus percepciones erróneas se interpusieron en el camino de su propio conocimiento. No hay razón por la que se interpongan en el camino de las tuyas. Todavía es cierto que crees que te hicieron algo. Esta creencia es extremadamente peligrosa para tu percepción y totalmente destructiva de tu conocimiento. Esto no solo es cierto con respecto a tus actitudes hacia tus padres, sino también a tu mal uso de tus amigos. Aún crees que debes responder a sus errores como si fueran verdad. Al reaccionar de forma autodestructiva, les estás dando la aprobación de sus percepciones erróneas. [Urtext]

Como se señaló anteriormente, la insistencia en sentirse indigno está asociada con la arrogancia y el narcisismo, no con la humildad. Llegamos a la forma con nuestras inclinaciones ya intactas, y el condicionamiento comienza en el nacimiento e incluso antes. La mayoría de nosotros aprendemos a muy temprana edad a tener miedo de "ser visto" o de que otros descubran lo que realmente somos, por lo que fortalecemos nuestras defensas, siendo la principal la máscara tras la que nos escondemos. Ocultarnos nos convence de que realmente necesitamos escondernos, como si nuestra supervivencia dependiera de ello, y no tenemos una mente abierta sobre esto. Es crucial mirar directamente a lo que tememos que está mal con nosotros, porque este miedo no es más que un extremo del espectro de creencias que tenemos sobre nosotros mismos. Esas creencias, tanto positivas como negativas, constituyen colectivamente el ego, que es una construcción verbal instrumental; para tratarlo está diseñado UCDM. El Curso afirma claramente que todo lo verdadero acerca de nosotros es completamente amoroso e inofensivo. Cuando apareció este material, que exponía con claridad las defensas que ellos habían establecido, uno puede imaginar el shock de Bill y Helen; ¿se preguntaron alguna vez por qué habían pedido una manera mejor?

Después de años de enseñanza, consejo, y simplemente vivir, puedo testificar que prácticamente todos sufrimos una sensación de deficiencia acompañada de la necesidad de esconderla. No es posible pasar por el proceso de maduración en la infancia, sin adquirir alguna creencia en la insuficiencia a la edad de cinco o seis años. Hace años, un hombre vino a verme acerca de una emergencia en su vida, nunca antes había buscado asesoramiento profesional. Después de un rato, preguntó, "¿Muchas de las personas que vienen a verte se sienten indignas?" Respondí, "¿Quizás el 100 por ciento?" (Esto es cierto incluso si no son conscientes de ello.) Por supuesto, se sintió mucho mejor sabiendo que tenía una gran compañía, incluyendo a Bill.

Dicho de otra manera en el Pequeño Libro de Sabiduría Rúnica:

Un oráculo no te instruye en cuanto a los acontecimientos. Un oráculo apunta su atención hacia esos miedos ocultos y motivaciones que moldearán tu futuro por su presencia no percibida en de cada momento. Una vez vistos y reconocidos, estos elementos se absorben en el ámbito de la elección. Los oráculos no te absuelven de tu responsabilidad para seleccionar tu futuro, sino más bien dirigen tu atención hacia aquellas decisiones internas que pueden ser los elementos más importantes para determinar tu futuro. [Ralph Blum, Little Book of Runic Wisdom (Londres: Connections Book Publishing, 2001), 21. Una runa es una de las letras de un alfabeto utilizado por los antiguos pueblos germánicos, especialmente por los escandinavos y los anglosajones. En el uso moderno, se refiere a un poema, un acertijo o una escritura secreta relacionada con la determinación de la acción correcta en cualquier situación dada.]

La frase clave aquí es "temores ocultos y motivaciones que darán forma a tu futuro". Mientras que el miedo y la culpa permanezcan ocultos, perturbarán poderosamente nuestra paz mental, haciéndonos experimentar nuestro mundo como amenazante, o al menos, insatisfactorio. Estos miedos inconscientes dan forma a nuestras vidas y estamos desamparados para efectuar cambios reales y sustantivos hasta que los observamos directamente, reconociendo el dolor que engendran. Por lo tanto, lo que está oculto debe ser traído a la luz para la sanación.

³No ocultes el sufrimiento de Su vista, sino llévalo gustosamente ante Él. ⁴Deposita ante Su eterna cordura todo tu dolor, y deja que Él te cure. ⁵No permitas que ningún vestigio de dolor permanezca oculto de Su Luz, y escudriña tu mente con gran minuciosidad en busca de cualquier pensamiento que tengas miedo de revelar. ⁶Pues Él sanará cada pensamiento insignificante que hayas conservado con el propósito de herirte a ti mismo, lo expurgará de su pequeñez y lo restituirá a la grandeza de Dios. [UCDM, T13-III, 7]

Como reafirmación de esta idea, muchas tradiciones orientales enseñan que la felicidad y la paz de la mente requieren la destrucción de los *vasanas*, definidos de diversas maneras como imágenes mentales, tendencias latentes, memorias, impresiones pasadas y predisposiciones, es decir, las ideas auto-limitantes que mantenemos. Esas tradiciones primitivas se referían a la necesidad de "quemar las semillas de las tendencias". El Curso, igualmente, reitera esto como la eliminación de los obstáculos a la conciencia de la presencia del amor. Todas las tradiciones sensatas de auto-conocimiento incluyen enfrentar nuestro condicionamiento temprano para ser liberados de él, restaurando así la paz de la mente. Todo el mundo está leyendo de la misma página.

Así como las defensas de Bill eran transparentes para el Autor, podemos deducir otros ejemplos de autocrítica que aún no habían sido abandonados por sus dificultades en las relaciones, tanto antes como después de mudarse a California. Como las relaciones con los demás revelan, la relación que tenemos con nosotros mismos, las molestias que experimentó en Nueva York y más allá de ella, señalaban claramente los temores y las

expectativas sobre lo que creía que merecía, aunque quizás inconscientemente. Cada "persona difícil" en su vida era una bandera roja que señalaba su propia auto-condenación, reflejando juicios que quizás no conocía o no quería enfrentar. Estos se sentaban allí, mirándole fijamente, cada uno representando alguna faceta de su culpa. Lo que nos quejamos de los demás siempre indica lo que necesitamos cambiar en nosotros mismos.

¿De qué se quejaba Bill, aunque sea mínimamente? Uno de sus mayores problemas, interpretado a través de las relaciones, era su objeción a ser "forzado" a aparecer como algo que no era. Ciertamente, nadie puede coaccionar a nadie de ninguna manera a menos que todas las partes cooperen en ese proceso. Desde su punto de vista, sentía que se le decía quién era en vez de permitir que eso se revelara, y también que había agendas y expectativas sobre su "tener que ser de cierta manera". Por supuesto, esto simplemente revelaba sus propias expectativas y agenda para sí mismo, que a veces olvidaba convenientemente. Su ira por no ser aceptado por quién era proporciona una pista específica sobre su propio fracaso en aceptarse a sí mismo. ¿Quién no se ha involucrado en ese comportamiento en algún momento del camino?

3. Siempre que consientes sufrir, sentir privación, ser tratado injustamente o tener cualquier tipo de necesidad, no haces sino acusar a tu hermano de haber atacado al Hijo de Dios. (UCDM, T27-I, 3)

Si Bill sentía que otros le exigían algo, tratando de empujarlo a un molde en el que no encajaba, necesitaba mirar más allá de sus propias inclinaciones. Si tildó a algunas personas de "agresivas", podemos estar seguros de que albergaba, incluso en un estado latente, algo de culpa o temor por su propia prepotencia. Catherine Prescott comenta:

"La parte agresiva de Bill fue que quería que todos fueran felices. Si me quejaba o me sentía agobiado, él decía: 'Vamos, Usha [Catherine solía ser llamada por su segundo nombre, Usha], vamos a olvidarlo. Juguemos en vez de ser excesivamente responsables, o trabajar demasiado y ser negativos"

Además, es común que aquellos que no se honran a sí mismos sean considerados con todos los demás, pero no con ellos mismos; este fracaso de incluirse a sí mismos a menudo se disfraza como una falsa noción de humildad. Catherine recuerda:

Por un lado, quería ser amable, decir sí, ser bueno, cariñoso y generoso. Era una fuente de dádivas, de pura generosidad para todos, y cuando tenía que poner y forzar límites, era bastante devastador para él. Tuvo que resolver lo que podía estar lastimando a alguien más y lo que le estaba lastimando a sí mismo. Trabajaba mucho con eso. Podía haber escrito el libro sobre "Cuando digo que no, me siento culpable", y superar eso fue su verdadero reto. A menudo decía: "Es la culpa, es la culpa".

Luego había posesividad. Sentía que algunos, sobre todo Helen, querían poseer un pedazo de él para sí mismos. Bill había creado un entorno tremendamente restringido y restrictivo para sí mismo, como es evidente en la forma en que los eventos se desarrollaban consistentemente, y siempre intentaba liberarse de esa restricción. Mientras tanto, personas que parecían restringirlo aparecían a lo largo de la mayor parte de su vida: "dondequiera que vayas, ahí estás", uno de los principios del trabajo. Su "carcelero interior" siempre estaba de servicio desempeñando su papel desde su punto de vista subjetivo en sus relaciones.

Catherine recordaba otro aspecto en el que trabajaron juntos:

Salía de la pesadez de Nueva York y era intolerante a todo lo que no era realmente libre, alegre y feliz. Quería una experiencia más edificante y era bastante intolerante y se frustraba por la pesadez en sí mismo y en los demás. Intentaba escapar de ella, pensando: "¡Dios mío, ahora soy un hippie!" Es como si saliera de la cárcel, y me recordaba de cuando se levantó de la cama después de su escarlatina. Era casi como si hubiera estado preso de niño. Quería reconectarse con el joven de diecisiete años; estaba más "adultificado" pues se había saltado ser un adolescente despreocupado. Las cadenas se rompían y su espíritu finalmente volaba libre. Ese querer jugar es quién y lo que era su espíritu por excelencia. Lo hizo, hizo el trabajo. Realmente lo realizó completamente. [Catherine Prescott, telephone interview by author, February 2008].

Ni Bill, ni el resto de nosotros, podemos escapar de esta declaración tan directa relacionada con nuestras "relaciones retadoras":

⁴Aprende esto, y apréndelo bien, pues con ello la demora en experimentar felicidad se acorta por un tramo de tiempo que ni siquiera puedes concebir: ⁵nunca odias a tu hermano por sus pecados, sino únicamente por los tuyos. ⁶Sea cual sea la forma que sus pecados parecen adoptar, esta forma lo único que hace es nublar el hecho de que crees que son tus propios pecados, y por lo tanto, que el ataque es merecido y está justificado. (UCDM, T31-III, 1)

En contraste con algunas conductas y actitudes a las que seguía siendo ciego, otras áreas de su descontento eran claras. Realmente despreciaba sus ataques de depresión y momentos de irracionalidad y se condenaba a sí mismo por ellos, considerándolos una verdadera deficiencia de su parte. Se sentía fatal después de un despliegue de ira, que despertaba muchas dudas y odio contra sí mismo. También sentía remordimiento por los comentarios que había hecho en 1982 sobre Ken en sus entrevistas autobiográficas. Cuando Ken leyó las notas y le preguntó a Bill sobre ellas, respondió de manera muy diferente, diciendo que ahora se había dado cuenta de que (Ken) había heredado una tarea muy difícil, que había realizado admirablemente bajo las circunstancias. Bill no solo había desarrollado una perspectiva más amplia, sino que detestaba el conflicto.

Tampoco le gustaba el glamour en relación con los campos de golf –para relacionar deliberadamente a los "ricos y famosos" -de hecho, no lo soportaba. Cuando veía a la gente alimentando sus egos a través de la asociación UCDM, reaccionaba contra esto, indicando un miedo no curado de los suyos. No puedes tener aversión a algo a menos que ya te sientas culpable por ello. Según Catherine:

En realidad lo odiaba [el glamour], pero sin embargo, cuando lo entrevisté [para un piloto de televisión], le encantó y se rio de él, diciendo que "se veía bien". Era tan guapo, tan carismático, y tan increíblemente modesto y humilde. Creo que [la relación de amor-odio con el glamour] era un acto de malabarismo para él. [Prescott interview, February 2008]

En los primeros días de California, cuando Bill estaba llegando a un acuerdo con su participación en UCDM, a veces expresó su preocupación de que sería mal utilizado, malentendido, trivializado, presentado por personas que no sabían necesariamente lo que estaban haciendo, o generalmente corrompido. Discutimos esto largo y tendido, y aunque no fue mi experiencia con él, otros notaron que se enojaba cuando la gente usaba mal el material, predicando conceptos que él pensaba que eran superficiales o incorrectos. Estaba claro que UCDM es básicamente un curso de autoestudio y no le gustaba la idea de iglesias u organizaciones formadas para promoverlo. Esto, de hecho, ha ocurrido, prestando un servicio importante a muchos. Sin embargo, continuó cambiando su posición sobre esto, reconociendo que mientras estuviera apegado a que se usara de cierta manera, no estaba aprendiendo su lección. A pesar de sus preocupaciones íntimas, nunca abogó por evitar los variados usos que se le han dado o por luchar contra algo ya implementado, confiando en que no hay errores y que el aprendizaje puede venir de cualquier situación. Al final de su vida, aceptó todo lo que se había hecho con el Curso, dándose cuenta de que ahora tenía una vida propia y no podía ser contenida. Simplemente no había forma de controlar lo que la gente podía hacer con él.

También sentía un poco de dolor porque la relación con Helen no era como se suponía que debía ser. Ella estaba de vuelta en Nueva York, enferma y enfadada, y él estaba en California, fuera de la "prisión", con un nuevo grupo de amigos y oportunidades. Bill sentía fuertemente que se suponía que debían trabajar juntos en su curación, así que no aplicar las enseñanzas de UCDM con ella fue una gran decepción. Y si culpaba a Helen por eso, también se culpaba a sí mismo.

Capítulo 19

Es evidente por ahora que las señas de identidad de Bill eran su capacidad casi incomparable de aceptar y apoyar a otros y su fabuloso sentido del humor invitando a todos a animarse. Su efecto era la curación de cuerpo y espíritu, tanto para Bill como para los que

lo rodeaban. A menudo no había una discusión consciente o centrada en la sanación; simplemente, ocurría. Para algunos, era simplemente estar en su presencia, para otros era escuchar su voz; pero en otros casos, era intencionado que se produjera la curación. Nunca decía directamente lo que pensaba que debía sanar en una persona. Layle Lockett recuerda:

"Una cosa que aprendí de mí durante ese proceso, es que hay una maravillosa manera indirecta de enseñar [y sanar]. Bill por lo general nos contaba alguna historia que ilustraba un punto. Por ejemplo, nunca diría: "Perdona a tu madre", sino que hablaba de algún ejemplo de perdón". [Jack and Layle Lockett telephone interview by author, September 2007]

En cualquier circunstancia, el Curso habla con elocuencia y a menudo sobre nuestra propia necesidad de sanar y por qué y cómo ese es el único requisito para ser verdaderamente útil a todos los demás. También enfatiza que la curación relevante es de la mente, y que con una mente sanada, el cuerpo y/o la situación sanan. La curación del cuerpo nunca es el enfoque directo de UCDM.

6. Ven al instante santo y sé curado, pues nada de lo que recibes en él se olvida cuando regresas al mundo. ²Y al haber sido bendecido, traerás bendiciones contigo... 7. Así pues, lo único que el mundo requiere para poder sanar es tu curación. [UCDM, T27-5, 6]

Para nadie que se adhiera a la cosmovisión del dualismo, que cree que es una entidad separada de prácticamente todo el mundo, puede tener ningún sentido esta afirmación, pero aquellos que tuvieron la suerte de pasar tiempo con Bill lo experimentaron directamente, lo entendieran o no. La comprensión es mucho menos relevante cuando los resultados se producen justo en el lugar. UCDM promete que mientras practicamos el perdón, automáticamente nos convertimos en una presencia sanadora para aquellos que nos rodean. No solo el cambio de mentalidad de Bill le afectó a él, sino también a los que estaban con él. Reconoció que el Curso era acerca de la enseñanza y la sanación, pero la parte sanadora era más atractiva para él que la enseñanza. Él siempre enfatizó que la sanidad no estaba ligada a alguna habilidad especial, sino que era el resultado automático de la liberación de las quejas -un regalo disponible para cada hombre, mujer y niño que elige una manera indefensa y perdonadora de relacionarse. Hugh Prather recuerda,

Ciertamente, siempre recuperaba mi perspectiva cuando estaba con Bill, porque una de las cosas, tal como estoy seguro que has encontrado en tu viaje espiritual, es que todo es tan simple, tan simple que es casi embarazoso. Solo se reduce a una cuestión de "¿Vas a hacerlo [dejar ir de agravios] o no?" Así que su efecto en mí fue dejar de dar importancia a las cosas. Algo es importante solo en el sentido de que proporciona una oportunidad para conocer la paz. Bill era un ejemplo vivo del Curso, en lugar de alguien que lo enseña o lo habla. En realidad lo vivía; esa era su verdadera intención. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Jack Lockett hablaba de la curación que ocurría cuando Bill estaba presente:

"No tenía que echar mano a la gente. No tenía que darles un diagnóstico o algo así. Su mero ser era suficiente para alterar algo en su conciencia. Lo que realmente hacía era recordar a la gente quiénes eran, y con ese recordatorio, tenían el poder de hacer lo que quisieran".
[Lockett interview, December 2007.]

En otro caso, Jerry recuerda:

"En Hawai, una mujer con muchos problemas ortopédicos pidió una audiencia privada [con Bill], y después de eso, su dolor desapareció. Bill tuvo problemas para pensar que tenía algo que ver con él, como si el asunto casi lo amenazara. Creo que ese tipo de cosas ocurrían mucho". [Jerry Jampolsky telephone interview by author, July 2007]

Judy también relata una curación que tuvo lugar en su cocina. En una de las muchas ocasiones en que los invitados fascinantes llenaban el hogar de Skutch, Judy preparaba la comida mientras que otros disfrutaban de la animada compañía en otro lugar. Mientras ella cocinaba patatas fritas, se sintió un poco contrariada por perderse toda la diversión. Mientras estaba ocupada sintiendo lástima de sí misma y sin prestar atención a su trabajo, se le cayó aceite caliente en las manos. Bill oyó el grito que siguió y entró a ver lo que estaba sucediendo. Completamente serio, le preguntó si quería la quemadura, y por supuesto, ella dijo que no. Sostenía sus manos por encima y por debajo de las suyas sin tocarlas y la quemadura desapareció milagrosamente.

Carlagaye Olson recordó un momento de resolución que cambió su vida mientras visitaba a Bill en La Jolla años más tarde.

Cuando Bill se mudó a La Jolla, Jules [Finegold] y yo fuimos a ayudarlo a instalarse. Jules tuvo que regresar a casa, pero yo seguía allí, así que Bill insistió en que me quedara en su habitación y él tomaría la habitación de invitados. Me sentí tratada como visitando la realeza. Por la mañana, cuando me desperté, miré hacia arriba a través de la ventana de clérigos, y la palabra "ambos" apareció en mi mente -una palabra simple. Bajé a la cocina, él ya estaba levantado, y le conté esta maravillosa experiencia de la palabra. Ahora, cada vez que siento una ansiedad que surge en de mí acerca de mi valor, mis lecciones, o cualquier otra persona, uso esa palabra, ambos, y me calma totalmente. El regalo que me dio Bill estaba pasando en algún lugar donde no tengo que elegir. No se trata de aquí o allá, o de esto o aquello, o de ellos y yo, donde todo es fundamental para tomar la decisión correcta. Todo eso desapareció - simplemente, respira hondo. En ese sentimiento de ser tan honrado por Bill, finalmente obtuve una palabra que me lleva a la gracia. [Carlagaye Olson telephone interview by author, September 2007]

Otra de las historias de Carlagaye no solo ilustra la influencia sanadora de Bill sobre ella -de hecho, su sanación mutua- sino también una de las premisas fundamentales del

Curso: que debemos estar dispuestos a mirar nuestro "lado oscuro", nuestros propios pensamientos implacables y críticos.

Bill, Jules y yo empezamos a hacer nuestras excursiones juntos en la primavera de 1981. Llegaba a las 11:00 a. m., nuestra hora de reunión, e íbamos a algún lugar para almorzar. Jules era nuestro líder y él hacía una lista para que hiciéramos cosas por la tarde; hacíamos excursiones para ver lugares de interés inusual o naturales. Bill, por supuesto, no era un hombre de naturaleza, no le gustaba estar fuera de las aceras, así que no nos aventurábamos demasiado. Luego, por la tarde, dormía una siesta como meditación. Luego cenábamos, a menudo con otros, y asistíamos a la reunión del UCDM de Tiburón. Yo era una fundamentalista muy estricta del Curso y eso era muy atractivo para Bill, porque así había un espectáculo espiritual en marcha. Le gustaba que hiciera comentarios en el grupo.

El tiempo durante el día con Bill era muy divertido, pero el viaje de regreso a casa cada semana desde Tiburón, saliendo a las 9:30 y volviendo a las 11:00 p. m., estaba lleno de reacciones increíbles que yo estaba teniendo, reacciones negativas hacia mí misma, hacia otras personas. ¡Mi ego y sus reacciones a todos y a todo eran increíblemente intensas! Las cosas bullían, y yo respondía de una manera muy extrema. Tenía ese maravilloso día de diversión y afecto, y no puedo contarte las cosas que se desenterraban en mí. Nos divertíamos mucho, nos reíamos y reíamos y reíamos, y luego volvía a casa con este espeluznante y horrible ego y me daba cuenta de que "Dios mío, este es un proceso realmente increíble y no ocurre con otra gente que no sea Bill" Yo era una estudiante tan imperfecta. Intelectualmente, estaba de acuerdo con eso, ¡pero su práctica! Así que todo lo que no era como Jesús en mí, salía en esos viajes a casa y yo estaba muy agradecida por estar con Bill, porque volvía cada semana a esos brazos cariñosos de aceptación y luego cada semana conducía a casa viendo lo peor de mí. ¡Apenas puedo explicar eso!

La relación con Bill me ayudó a calmarme, a callarme y a darme cuenta de que todo esto está sucediendo internamente. Le está pasando a todo el mundo y está tomando su propio rumbo. Creo que confiaba más en todo el proceso profundo que en esperar cosas, acontecimientos y circunstancias extraordinarias. De alguna manera era algo muy graciosa, muy bendito [conocerlo,] y ninguna de las palabras que dicen: "Fue un gran honor estar con él" suena bien. Eso es demasiado mundano, pero había gracia involucrada en estar con él. [Carlagaye Olson telephone interview by author, September 2007]

Si este no es un ejemplo perfecto de cómo funciona UCDM, no sé qué es.

2. ¿Qué es la curación sino el acto de despejar todo lo que obstaculiza el conocimiento? ²¿Y de qué otra manera puede uno disipar las ilusiones, excepto examinándolas directamente sin protegerlas? ³No tengas miedo, por lo tanto, pues lo que estarás viendo es la fuente del miedo, y estás comenzando a darte cuenta de que el miedo no

es real. ⁴Te das cuenta también de que sus efectos se pueden desvanecer solo con que niegues su realidad. ⁵El siguiente paso es, obviamente, reconocer que lo que no tiene efectos no existe. ⁶Ninguna ley opera en el vacío, y lo que no lleva a ninguna parte no ha ocurrido. ⁷Si la realidad se reconoce por su extensión, lo que no conduce a ninguna parte no puede ser real. ⁸No tengas miedo de mirar al miedo, pues no puede ser visto. ⁹La claridad, por definición, desvanece la confusión, y cuando se mira a la oscuridad a través de la luz, esta no puede por menos que disiparla. (UCDM, T11-V, 2)

El Curso saca a relucir ese material inconsciente para repasarlo, así que podemos elegir si nos aferramos a la culpa o liberarla. Es como tener unos reconfortantes brazos a nuestro alrededor, con una voz que dice: "De acuerdo, voy a estar aquí contigo mientras miramos estos feos pensamientos " Bill, para mí, personificaba a fondo el proceso de estar allí para mucha gente, y entonces era cuando sus lados oscuros aparecían, y como se promete, la conciencia se expande y la curación ocurre.

El siguiente es un extracto de un diálogo entre un estudiante y Ramana Maharshi (Bhagavan, citado más abajo), un maestro indio despierto que falleció en la década de 1950. Aborda el fenómeno, desde la perspectiva oriental, de cómo la curación de uno mismo facilita la curación de todo lo demás.

Pregunta: Mientras estamos sentados cerca de ti, ¿qué clase de estado mental debemos tener para recibir la transmisión de tu ser puro o Ser?

Bhagavân: No te detengas, eso es suficiente. Recibirás ayuda espiritual sentado en este salón si te mantienes quieto. El objetivo de todas las prácticas es renunciar a todas las prácticas. Cuando la mente se calme, el poder del Ser será experimentado. Las ondas del Ser están penetrando por todas partes. Si la mente está en paz, uno comienza a experimentarlos.

El ruido dentro de nosotros disminuía cuando estabas cerca de Bill, y las amorosas "ondas del Ser" se podían sentir. Desde mi perspectiva, la enseñanza de Ramana sobre el no dualismo hace eco a la de UCDM, y Bill también lo pensaba así. Ramana enseñaba que el logro de la Auto-realización requiere: a) desviar la mente de su objeto y cesar la visión objetiva del mundo; b) poner fin a las actividades internas de la mente; c) hacer que la mente no tenga carácter; y d) descansar la mente en vichara puro (investigación de "¿quién soy yo?"). Cuando uno mira de cerca, vemos esto como una reafirmación de la remoción de los obstáculos a la conciencia de la presencia del amor. Y como el Curso, el silencio y la quietud mental es un prerrequisito. De ahí la necesidad de entrenamiento mental, a la cual UCDM se refiere y provee. El ruido y la confusión disminuían en torno a Bill porque se reducían en él. A medida que su enfoque en el intelecto como fuente de poder y sabiduría disminuía, su mente se volvió más tranquila, y por supuesto, cuando nuestra intención es nuestra propia sanación, recibimos toda la ayuda necesaria sin falta.

A principios de la década de 1980, un acontecimiento poco probable -pero no poco común cuando nos tomamos en serio la práctica del perdón- ocurrió en una presentación de Hugh Prather y Jerry Jampolsky en una iglesia de Religious Science en San Diego. Había una buena multitud de más de trescientos espectadores, entre ellos Bill, que estaba sentado en la parte de atrás y se escabullía para fumar. Los Lockett recuerdan:

Poco antes del almuerzo, Jerry o Hugh sugirieron que cada uno de nosotros nos abrazáramos a alguien a nuestro lado. Billy trató de huir, pero otro fugitivo lo atrapó en la puerta, una mujer rubia que lo abrazó intensamente (naturalmente) ¡y para siempre! Luego se echaron hacia atrás y se miraron el uno al otro. Exclamó: "¡Jan!" mientras ella gritaba: "¡Bill!" Se conocían de Columbia. Su esposo había trabajado para Bill y ella había hecho su doctorado allí. Todos ellos habían sido los mejores de sus amigos, pero luego tuvieron una amarga separación, creo que porque su esposo se había divorciado de ella y se había mudado con Bill. ¡Odiaba a Bill intensamente! En este punto, ella estaba en algún tratamiento para el cáncer. Imagina todo el veneno que había almacenado. Y de toda la gente en la tierra, aquí estas dos personas estaban en los brazos del otro al final de una mañana entera de una muy inspiradora charla sobre el perdón. A medida que el pasado se derretía, se perdonaron a sí mismos y a los demás en el acto, y pasaron algún tiempo juntos. Billy en realidad fue muy sanador para ella, aunque finalmente murió de cáncer. ¡Qué demostración y qué buen comienzo para mudarse a San Diego cinco años después! [Lockett, email message to author, August 2007]

En cuanto a las sanaciones relacionadas con la voz de Bill, Leroy Zemke comenta:

Ahora mismo hay otro paso, que también se ha dado en otras partes. Hay ante ti un trabajo que involucra los usos de la voz, los usos de las energías mecánicas del mundo material involucradas en la ingeniería del sonido. Debes involucrarte en la proyección de la voz de muchas maneras diferentes que pueden ser utilizadas para dar forma a las enseñanzas ya impresas. Es simplemente otra manera de demostrar la fuente del poder, la esencia del Espíritu Santo... Tienes una cualidad de sanación que se transmite a través de tu ser. Tus palabras se convierten en herramientas a través de las cuales esta fuerza, o enfoque, es dirigida. Y todos los que te escuchan experimentarán un sentido de dirección y sentirán los patrones vibratorios de su propio ser resonando con aquellos que fluyen a través de ti. Muchos experimentarán sanación -algunos instantánea, otros formas graduales de sanación- pero el proceso es el mismo. [Transcription of Thetford personal reading, author's copy, LeRoy Zemke, February 1980]

Bill tenía una hermosa voz a través de la cual se producía automáticamente mucha sanación, algo embarazoso para él, pero también era consciente de que era su regalo y siempre lo había sido. Jerry recordaba:

Para mí, cuando él leía pasajes de UCDM, había una vibración en su voz, diferente de cuando él estaba hablando con nosotros, esa era la vibración de Dios y yo me bañaba en ella. Permitía a la gente experimentar la paz de Dios, y no soy el único, estoy seguro, que sintió eso. Era como un hermano mayor. Llevaba puesto el "manto" de Bill Thetford, pero en lo que a mí respecta era una manifestación del espíritu de Cristo. [Jampolsky interview, July 2007]

Judy recordaba una situación que era típica de cómo la gente respondía a la voz de Bill, particularmente cuando leía del Curso. Ella le había presentado a algunos amigos, ambos psicólogos y estudiantes de Assagioli (un psicoterapeuta italiano que desarrollaba la técnica conocida como psicosisíntesis), eran bien conocidos en su campo y habían ayudado a muchos. Alrededor de veinte minutos después de la visita, la mujer, que era muy práctica y realista, le preguntó a Bill si le importaría leer algo de UCDM. Tanto Bill como Judy estaban sorprendidos, ya que nadie había hecho esa petición. Él le preguntó si tenía alguna preferencia sobre qué leer, y ella contestó que no. Judy cuenta:

Bill abrió el libro al azar, leyó durante unos quince minutos, y vi las lágrimas que corrían por la cara de esta mujer. Ella sostenía la mano de su marido, y yo podía verla llorando en silencio, ¡qué impresión me causó! Cuando Bill dejó el libro, de repente los vio sentados allí, realmente se había metido en lo que estaba leyendo, y la mujer dijo: "He oído la voz de Dios". Ella quiso decir, que con su lectura, escuchó la voz de Dios, y cuando se fueron, ella le preguntó si podía ser persuadido para grabar sus partes favoritas, lo cual hizo más tarde. Cuando él leía el Curso, te transportaba. [Judith Skutch Whitson telephone interview by author, January 2008]

La propia curación de Bill, siempre relacionada con la renuncia al ego, era un trabajo en progreso. El Curso escribe mucho sobre el "sanador no sanado" porque, obviamente, impresionó a dos expertos en psicoterapia tradicional. Deben haberse sorprendido por el hecho de que la obra de su vida hubiera sido tan rotundamente descartada como inútil, al menos como pensaban que debía ser practicada, en la sección titulada "El Sanador No Sanado":

1. El plan de perdón del ego se utiliza mucho más que el de Dios. ²Esto se debe a que lo ponen en práctica sanadores que no han sanado, y pertenece, por lo tanto, al ámbito del ego. ³Consideremos ahora con más detenimiento al sanador no sanado. ⁴Por definición, está tratando de dar lo que no ha recibido. ⁵Si un sanador no sanado es un teólogo, por ejemplo, puede que parta de la premisa: "Soy un miserable pecador, y eso es lo que eres tú también". ⁶Si es un psicoterapeuta, es más probable que parta de la creencia igualmente absurda de que el ataque es real tanto para él como para su paciente, aunque eso es algo que a ninguno de los dos debiera importar.

8. Un terapeuta no cura, sino que deja que la curación ocurra espontáneamente. ²Puede señalar la oscuridad, pero no puede traer luz por su cuenta, pues la luz no es de él. ³No

obstante, al ser para él, tiene que ser también para su paciente. ⁴El Espíritu Santo es el único Terapeuta. ⁵Él hace que la curación sea evidente en cualquier situación en la que Él es el Guía. ⁶Lo único que puedes hacer es dejar que Él desempeñe Su función. ⁷Él no necesita ayuda para llevarla a cabo. ⁸Te dirá exactamente lo que tienes que hacer para ayudar a todo aquel que Él te envíe en busca de ayuda, y le hablará a través de ti si tú no interfieres. ⁹Recuerda que eres tú el que elige el guía que ha de prestar la ayuda, y que una elección equivocada no constituirá ninguna ayuda. ¹⁰Pero recuerda asimismo que la elección correcta sí lo será. ¹¹Confía en Él, pues ayudar es Su función, y Él es de Dios. ¹²A medida que despiertes otras mentes al Espíritu Santo a través de Él, y no a través de ti, te darás cuenta de que no estás obedeciendo las leyes de este mundo. ¹³Solo las leyes que estás obedeciendo dan resultado. ¹⁴"Lo bueno es lo que da resultado" es una afirmación acertada, pero incompleta. ¹⁵Solo lo bueno puede dar resultado. ¹⁶Nada más puede hacerlo. (UCDM, T9-V, 1 y 8)

Una vez cuando Bill estaba en Denver, él y Bob Beale almorzaban con un conocido gurú financiero, un pez gordo. Bob recuerda a Fred (no su nombre real) como una persona que se vendía a sí mismo, con un ego fuerte, que hablaba largo y tendido sobre sus logros. Finalmente Bob dijo,

Fred, este es Bill Thetford, uno de los dos escribas que crearon Un Curso En Milagros. Bill agregó: "Sí, fui parte del equipo que trajo eso", y comenzó a ser un poco jactancioso. Entonces se detuvo, como si pensara: "No quiero hacer esto", y no dijo nada más en ese sentido. Fue una reunión interesante, viéndolo caer en el cebo y luego dejarlo ir. Bill comenzó a relacionarse al mismo nivel que Fred -no muy agradable- y luego se detuvo. Lo dejó pasar y pensé que era loable, como poco. [Bob Beale telephone interview by author, February 2007]

Aquí hay una maravillosa lección de que puedes elegir dejar pasar algo cuando te des cuenta de tu error. Bill lo hizo con frecuencia y de manera notable desde el principio. Durante mis primeras visitas a California, lo vi inclinarse solo una vez ante una evidente inclinación egoísta, ya que me mostró varios libros a los que había contribuido y más de un "Quién es quién" académico en los que estaba listado. Era casi como si quisiera tranquilizarse a sí mismo, y a mí, de su valor -"Verás, realmente hice un trabajo maravilloso antes de salir del mundo académico"-, oscilando entre querer ser especial y querer renunciar a eso. Un amigo decía: "La única autopromoción de Bill era una llamativa venta a la baja".

Bill realmente deseaba renunciar a las necesidades que realzaban el ego para tener razón o para probar su valor y trabajó muy duro en no tomar las cosas personalmente y reconocer lo que importaba y lo que no importaba. Hugh Prather recuerda,

Desde el principio había pequeñas cosas que él decía, haciendo obvio que no todos estaban de acuerdo en lo que realmente había sucedido (en términos de la historia del Curso). Recuerdo un detalle. Dijo: "Ahora se ha decidido que solo duró ocho años. En realidad duró

diez, pero se ha decidido que este proceso tuvo lugar durante un período de ocho". Hizo varios comentarios como ese, pero lo interesante para mí fue que no le importaba. Estaba bien que fuera ocho años, fuera lo que fuese; vio que no era importante; no ponía ego en los detalles. Era feliz aceptando lo que fuera. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Leroy Zemke apuntaba lo importante que era la música para la curación de Bill y su sentido del bienestar:

La música, por cierto, es un grandísimo detonante para ti, y en vidas anteriores has estado involucrado con la música. Ha sido parte de tu formación como sacerdote en Egipto, en el Tíbet, en la India, y también cuando has vivido en Europa, particularmente en Italia y Austria. Hay un muy fuerte apego musical. La voz se presenta particularmente, y los instrumentos como el piano y los instrumentos de cuerda son muy, muy, muy fuertes. [Bill tomó tanto lecciones de voz como de piano cuando era joven.] Hay un muy poderoso vínculo con eso, y es una energía muy transformadora en ti. Siempre que realmente necesites tocar esa dimensión de [curación] de ti mismo, simplemente puedes ir a la música. [Thetford personal reading, LeRoy Zemke, February 1980]

Mientras se dedicaba a su curación a través del perdón, Bill continuaba haciéndose más transparente y abierto. Catherine Prescott, con quien pasó mucho tiempo en la exploración terapéutica, comentaba sobre su notable curación:

Se volvió más feliz, más flojo, menos cargado, más energizado. Hicimos trabajo de diálogo de voz sobre su condición de corazón reumático y nos dimos cuenta de que parte de él estaba todavía congelado desde entonces, así que despertamos eso de nuevo. Era casi como recuperar el alma que había dedicado a su madre para asegurarse de que ella no perdiera a su tercer hijo, de vuelta a sí mismo. Él y la hermana hicieron un contrato, cuando su muerte (de ella); que él no iba a vivir plenamente. Ese era el núcleo del trabajo. Así que miramos cómo despertar cada célula del cuerpo, salir de ese rígido estado congelado y vivir plenamente. Siento que fue parte de su mudanza a La Jolla. Se volvió más alegre. Siempre tuvo un gran espíritu, incluso desde el principio, pero era como si estuviera usando una especie de camisa de fuerza mental. Estaba realmente en parada psicológica, y fue maravilloso observar su floración. [Catherine Prescott telephone interview by author, February 2008]

Y ciertamente floreció. Judy recuerda haber recordado los "viejos tiempos" de Bill en Columbia con un colega que declaraba: "No puedo creer que el tipo que fumaba cinco paquetes al día y bebía café todo el tiempo es el mismo apacible, cariñoso y pacífico Bill que ahora conocemos. ¡UCDM funciona! "

Whit Whitson señaló en sus observaciones en el funeral de Bill,

Fue entonces mi privilegio ver la transformación de Bill en sanador sanado. Al disciplinar su mente para percibir el mundo y a sí mismo a través de las gafas del Curso, se

convirtió en la personificación del proceso de crecimiento interno. Su coraje y su dolor fueron enmascarados por su inspirado sentido del humor. Su humor era una suave expresión de su compasión hacia la gloria y la absurdidad de la condición humana. Era un maestro, y aunque que él no deseaba tal reconocimiento, prefiriendo el anonimato, llegará el día cuando su trabajo pionero del PAS y ayudar a Helen a canalizar el curso recibirán reconocimiento mundial. El conocimiento nos hace libres. Bill realmente comprendió el ego. Su conocimiento lo liberó y nos invita a cada uno de nosotros a seguirlo. [Author's transcription of Thetford Memorial Service, William Whitson, July 1988]

Capítulo 20

Otra característica definitoria que Bill poseía, era una sabiduría simple y sencilla que no era en absoluto ingenua o elemental, sino todo lo contrario., y con las menguantes apariciones de implicación del ego mencionadas anteriormente, Bill era el epítome de la humildad genuina, intelectual y de todo tipo. Frances Vaughan se refería a su manera de ser "maravillosamente nada especial".

Fue un mentor muy importante para mí. Una cosa de Bill que no todos vieron fue su increíble conocimiento y comprensión de la psicología, la filosofía y las religiones comparadas. Era extraordinariamente erudito y leído. Nunca hizo alarde de su brillantez intelectual, pero realmente tenía una comprensión profunda y universal de los seres humanos y la forma en que crecemos y cambiamos. (Author's transcription of Thetford Memorial Service, Frances Vaughan, July 1988)

Un amigo de Florida dice:

"Me encantaba su mente cuidadosa y clara, tan precisa, pero tan bien provista de bondad, y se podía ver fácilmente cómo eras atraído a la amistad". Otro rasgo inusual y convincente era su voluntad de apreciar sabiduría donde la encontraba. Siempre estaba totalmente abierto a reconocer a todos su capacidad, independientemente de sus credenciales "oficiales".

Jaison Kayn habla por muchos cuando dice:

Era más que un amigo querido que estaba allí para escuchar; su sabiduría era muy simple y directa. Me reconfortaba el conocimiento que tenía. Es agradable conocer a alguien que es tan claro y vital, prestarte tanta atención. Una vez estábamos en su jardín trasero y él estaba disfrutando de Shanna [el perro de Jaison] y él solo me miró y dijo, "Bueno, ¿no es su alter ego?" Bill no presumía de su conocimiento en absoluto, pero si le preguntabas algo, te daría el resumen más claro y breve de cualquier cosa: el Vedanta, el libro de Urantia, o lo que sea. Este tipo era una biblioteca, no solo de conocimiento, sino una biblioteca de comprensión

muy precisa. Estaba totalmente sintonizado sin la apariencia externa de estarlo, casi como si estuviera sorprendido de lo que salía. [Jaison Kayn telephone interview by author, February 2007]

A veces esa sabiduría podía ser muy directa y breve. Una de las historias favoritas de Judy es acerca de un momento en que estaba completamente furiosa con Jerry y atrapada en el arrebató de su propia ira. ¡en otras palabras, estaba teniendo un ataque! Llamó a Bill y le habló de las diversas deficiencias de Jerry. La tranquila respuesta de Bill fue: "¿Estás dispuesta a ver a tu hermano sin pecado?" Ella gritó que no, ¡no lo estaba! Él le dijo: "Cuando estés lista para hacer eso, te sentirás mucho mejor", y colgó.

Pat Hopkins recuerda:

"Además, aunque tenía una mente brillante y una forma naturalmente elegante de hablar, nunca te golpeaba en la cabeza con su conocimiento o el poder de su intelecto. Era verdaderamente el hombre más modesto y apacible que he conocido." [Pat Hopkins interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 20:5, FIPA]

Otro ejemplo de la sabiduría confirmadora de Bill fue esta respuesta a Bob Beale:

Una mañana temprano mientras estábamos en ese viaje a Santa Fe, corrí alrededor del cementerio nacional de allí durante unos cuarenta y cinco minutos o así, y después de regresar, estábamos todos desayunando y le dije: "Bill, cuando estaba en ese cementerio tuve la sensación de que una serie de espíritus de esas personas enterradas allí estaban alrededor. Y parecía que estaban hablando conmigo, así que decidí tener una conversación con ellos. Le dije que el Sargento Tal-y-Tal dijo esto, y el Capitán Jones dijo lo otro, llamándolos por su nombre. "Recuerdo a Bill diciendo: "Bueno, por supuesto, eso es lo que ocurre." No dio más detalles después de tan asombrosa confirmación. [Bob Beale telephone interview by author, February 2007]

Ese silencioso brillo detrás del escenario se manifestaba también de otras maneras. Whit Whitson señalaba:

Cuando estábamos en fiestas o en otros sitios, Bill y yo veíamos a alguien entrar y mirábamos su lenguaje corporal para tratar de encajar esa personalidad en el PAS, no diseccionar a la persona, sino jugar con la estructura básica del PAS, cómo se aplica a esa persona. Entonces lo embellecíamos. Era como si hubiéramos encontrado el árbol de Navidad básico y luego decidido qué clase de chucherías se colgarían en ese tipo de árbol de Navidad [en términos de afinar los detalles exactos de ese tipo de personalidad particular, después de observar los componentes básicos de la personalidad]. Bill sabía mucho más sobre eso y yo me sentaba allí fascinado. Él disfrutaba de ese tipo de discurso intelectual porque para analizar el ego era el mejor. [William Whitson telephone interview by author, February 2008]

Whit también comentaba que Bill poseía un talento para la evaluación que era casi psíquico y siempre empático. Sin embargo, esa demostración particular de su talento permaneció privada, compartida solamente con Whit en Tiburón, que podía apreciar la capacidad de Bill dada su experiencia con el PAS.

Hugh Prather señala:

Otra cosa que me resultaba muy interesante acerca de la vida de Bill era que nunca usó UCDM en su beneficio, cuando todos los demás lo hemos hecho. En un grado u otro, hemos hecho dinero gracias al Curso; hemos aumentado nuestra reputación con él. No creo que haya nada malo en eso, pero era simplemente notable que Bill nunca usó el Curso para mejorar su reputación o poner dinero en su bolsillo de ninguna manera, ni tenía ningún interés en hacerlo. De hecho, tenía mucha renuencia a ello. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Roger Walsh comentaba sobre su primera impresión de Bill:

Lo que surge de inmediato es que era muy tímido. Me llevó un tiempo apreciar que tenía un extraordinario grado de humildad. Se degradaba indebidamente, pero llegué a apreciar que eso era solo una forma muy genuina y profunda de humildad. Cuando vi por primera vez el Curso, lo abrí y vi las palabras "Dios" y "Espíritu Santo", le dije: "No gracias". Una vez, Bill y Jerry estaban haciendo una presentación sobre UCDM en la Conferencia Psiquiátrica Americana en San Francisco. Recuerdo ir a la reunión después y reunirme con Bill allí y literalmente tener la idea, "Bueno, si este chico está en esto, estoy interesado." Él sirvió al propósito de abrirme las puertas del Curso, en el sentido de que yo provenía de un fondo científico muy duro, materialista, reduccionista, anti-espiritual y obviamente yo no podía pretender ser más brillante que él, sin embargo, él sí valoraba este material, así que yo también lo aprecié. Aquí estaba alguien con un poderoso intelecto que había quedado impresionado por el Curso. Una cosa es que las personas que no sean analíticas o críticas lleguen a algo, y otra bien distinta, que lo haga alguien cuyas credenciales son impecables y sus facultades intelectuales y escépticas son máximas. [Roger Walsh telephone interview by author, March 2008]

En el funeral de Bill, Roger también comentó el profundo impacto de la decisión de Bill de no dejar ningún legado. Aunque muchos dedican enormes cantidades de tiempo a crear un legado e identificar sus vidas con él, la intención de Bill era no dejar huella personal, sino simplemente ser ordinario.

La vida de Bill era un modelo de lo contrario. Él ya había creado un legado de valor inestimable, y trabajó muy duro para asegurarse de que no se identificara con él. Bill podría haber simbolizado muchas cosas: un psicólogo extraordinariamente distinguido o una persona realmente exitosa del mundo, o un símbolo espiritual, como fuente y creador de este texto

espiritual tan importante. No hizo ninguna de las cosas que yo asumiría para formar parte de una importante contribución espiritual -conferencias, escribir libros o artículos sobre UCDM, aparecer en televisión, dar entrevistas. Se quedó en casa la mayor parte del tiempo, estudió el Curso, e intentó hacer que sus relaciones fueran completas, practicando el material humildemente y sin pretensiones. Esto es un ejemplo extraordinario [Thetford Memorial Service, Roger Walsh, July 1988].

Un aspecto de la sabiduría de Bill era su disposición a reconocer lo que no sabía, a pesar de todo el conocimiento que poseía. Si crees que ya lo sabes todo y no debes revelar que no, la protección de tu imagen como ser auto realizado se convierte en el trabajo principal -una trampa terrible. Por el contrario, Jaison Kayn señalaba,

Bill, claramente siendo humano en ese momento, tenía todas sus cosas humanas normales también con las que pelear, al igual que el resto de nosotros. Y nunca intentó fingir que no era así. El sentimiento que transmitía era que él estaba en esta sopa como todos los demás, y disfrutaba estando con nosotros. También tuve la sensación de que le gustaba ser incluido [en nuestro grupo de Denver] porque de cierta manera era tímido e ingenuo acerca de algunas cosas. Yo esperaba a alguien que fuera una autoridad, pero él era muy sincero sobre sus confusiones y dudas. Todo el mundo suponía que lo sabía todo, pero él era solo otro tipo que intentaba entender la vida. A veces era el opuesto al tipo con todas las respuestas, y ponía esa mirada con ojos de, "No tengo ni idea, no me preguntes." Se relegaba todo lo posible, ponía a todos los demás en mitad de las cosas haciéndoles hablar, porque no quería ser el centro de atención. No quería ser el centro de atención, pero cuando hablaba, todo el mundo escuchaba. No le gustaba tener tanta responsabilidad, pero la aceptaba como si supiera que sus perlas eran semillas que necesitaba esparcir. También sabía que estaba dando más que información o sabiduría; él estaba dando apoyo y aliento, un acto de amor que ayudaría a la gente a creer en el mensaje y hacer su trabajo interno. Cuando hablaba, no predicaba; todo era acerca de la práctica. [Jaison Kayn interview, February 2007]

Catherine Prescott recuerda:

Me pareció alguien carente de ego. Estoy segura de que tenía uno, pero también era muy humilde. Probablemente lo peor (en términos del ego que se revela) estaba en esas sesiones en las que se ponía en contacto con su lado enojado. Estallaba y luego se sentía arrepentido y disgustado consigo mismo. Creo que estaba terminando un trabajo con Helen, y por supuesto, hablábamos de todo eso sin parar. Siempre reflexionaba, preguntándose si era una persona buena o mala. [Catherine Prescott telephone interview by author, August 2008]

Muchos de nosotros teníamos conversaciones con Bill sobre quiénes serían los destinatarios de las enseñanzas del Curso. Hugh Prather dice:

Recuerdo que una de las cosas que él planteó desde el principio fue su confusión sobre por qué UCDM era tan popular. Creo que interpretaba que la guía que él y Helen recibieron era para ellos y tal vez algunos otros, y que no era la forma en que estaba saliendo. Incluso entonces, ya era obvio que, en cierto sentido, el Curso había tenido mucho éxito. Recuerdo que me decía que la intuición de Helen era que el Curso era solo para unas doscientas personas, así que pensaba que había algún tipo de conflicto aquí. Era como si a todo el mundo le parecía obvio que el Curso era para todos. No tenía ningún sentido de propiedad sobre esto; No pensaba que estuviera resentido de ninguna manera, simplemente asombrado y perplejo por lo que había sucedido. Esa era una profunda preocupación para él [desde el principio], pero la dejó en la última parte de su vida. [Prather interview, October 1993]

Tal vez Helen tenía razón. Tal vez, comparativamente hablando, solo unas pocas personas en el mundo realmente quieren dedicarse a abandonar todos los agravios, aceptar totalmente todos los aspectos de sus vidas sin reservas, y vivir sin resistencia. Los otros millones de estudiantes de UCDM, ya sea directamente o a través de sus sustitutos, están procediendo en su propia manera perfecta y útil para aceptar como único objetivo la paz mental, pasando, de entender lo que dice el Curso, a aplicar sus principios en cada vez más situaciones. Por lo tanto, es tanto para unos como para todos. ¡Qué inusual y tranquilizador cuando todo el mundo está en lo cierto!

Personalmente, solo conocí a un par de personas que se sintieron incómodas ante la presencia de Bill. A una mujer no le desagradaba; pero pensaba que era socialmente inepto y algo insípido y aburrido. Cuando hablé de esto con un amigo, él me dijo:

"Creo que vio en Bill las mismas cosas que yo vi, pero ella tenía una etiqueta diferente para ellas. Vi que sabía cómo manejarse a sí mismo, obviamente era socialmente hábil para participar, pero no estaba completamente cómodo haciéndolo. Lo hizo lo mejor que pudo. Prefería estar callado, pero para mí, eso no es ser aburrido, ¡eso era fabuloso!" (Jaison Kayn interview, February 2007)

Sus intentos de dejar ir el ego, no llamar la atención sobre sí mismo y practicar el perdón de todas las maneras posibles dieron sus frutos. Al final, él era simplemente "Bill el ordinario", pero sin duda, la persona más extraordinaria que la mayoría de nosotros nunca hayamos conocido.

Capítulo 21

La habilidad de Bill para dirigirse directamente a Dios se manifestaba, entre otras cosas, en su excelente sentido de guía, su habilidad para seguir su intuición o corazonadas. El

Curso establece claramente que la dirección espiritual está siempre disponible y que en realidad nos guía, pero la mayoría no cree que tenga esa capacidad. UCDM enseña que,

"7La Voz del Espíritu Santo es tan potente como la buena voluntad que tengas de escucharla. 8No puede ser más potente sin que viole tu libertad de decisión, que el Espíritu Santo intenta restaurar, no menoscabar."[UCDM, T8-VIII, 8]

Simplemente, hemos elegido no escuchar y podemos cambiar nuestras mentes cuando queramos. Bill ayudó a muchos a tomar esa decisión.

Bill mismo meditaba a menudo para acceder a su conexión con Dios. Cuando Bill sentía que las cosas se estaban atascando para sí mismo o para otros, recomendaba hacer una lección del Curso o meditar. Hugh comentaba sobre cómo meditaba Bill:

Miraba cómo meditaba. Rezaba profundamente, abría los ojos y miraba a su alrededor, cerraba los ojos y meditaba. Iba y venía por ese camino. Hay algunas lecciones en la primera parte del libro de ejercicios donde se abren los ojos y era interesante verlo. Pero recuerdo que me llamó la atención desde el principio cuan profundamente podía volverse hacia Dios. Es como si la parte egóica o exterior de Bill estuviera llena de dudas, risas y vulnerabilidad, con una personalidad maravillosa, muy interesante y atractiva, pero podía hacer clic, dejar todo eso a un lado, y volverse muy profundamente y directamente a Dios. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Mucho antes de UCDM, Bill tenía una profunda fe en algo, siempre sabía que las cosas saldrían bien. Tenía un sentido interno de ser impulsado o conducido, aprovechando la sabiduría omnipresente, tal como todos nosotros tenemos cuando creemos que algo es posible; no sabía exactamente cómo usar ese talento, al no saber de dónde venía. No parecía un tema muy científico o sujeto a los tests o la evaluación, así que en su juventud normalmente lo ignoraba o al menos no hablaba de ello. Una de las mayores limitaciones que adoptamos desde el principio es que solo lo que aprehendemos con nuestros sentidos es legítimo y todo lo demás es sospechoso. Por supuesto, todo lo contrario es cierto.

Bill nos contó a muchos de nosotros esta historia, una de sus favoritas, sobre "haciendo funcionar las cosas" y reconoció que tuvo un efecto muy profundo en él (este relato tomado de una entrevista de 1984 con Bill en la revista *New Realities*):

El Domingo de Pascua de 1970 había aceptado llevar a Jean, una artista anciana, a cenar en Greenwich Village con otros amigos artistas. Era un día muy frío, tormentoso, invernal, con viento fuerte y aguanieve, algo inusual en esa época del año. Al no tener coche, me di cuenta de que iba a tener muchos problemas para coger un taxi y medité brevemente sobre qué hacer. Recibí un mensaje claro de que debía ir a la esquina de la calle 78 y la Quinta Avenida, cerca de donde vivía, exactamente a las 3:15, y el problema sería resuelto. Tenía una enorme resistencia a hacer esto, pero me puse mi ropa de lluvia de todos modos, caminé hacia

la esquina e intenté llamar a un taxi. Como competía con todos los porteros de la Quinta Avenida, parecía inútil.

Entonces, por un momento, cerré los ojos y dejé de pensar en mis perturbados pensamientos, diciéndome a mí mismo: "Gracias, Padre, ya está hecho". Cuando abrí los ojos, una limusina conducida por un chofer se detuvo frente a mí en la esquina y el conductor bajó la ventanilla y me preguntó: "¿Puedo ayudarlo, señor?" Esto, como cualquiera que haya estado en Nueva York o haya vivido allí sabe, era un hecho altamente improbable.

Me sentí muy tentado de preguntarle por qué había parado por mí, y entonces me di cuenta de que sería una pregunta inapropiada; simplemente aceptaría este regalo. Entré y fuimos a casa de Jean y la recogimos. ¡Estaba absolutamente emocionada de que hubiera venido a recogerla en una limusina!

Lo interesante, también, es que no hablé con el conductor sobre los honorarios. Simplemente me llevó sin ninguna pregunta y cuando llegamos a nuestro destino, le pregunté cuánto era y dijo algo ridículo, como cinco dólares. Creo que le di varias veces esa cantidad con enorme gratitud y alivio. [Jim Bolen, "William N. Thetford, Ph.D.," New Realities (September/October 1984), 20]

Cuenta otro ejemplo de "simplemente saber":

Louis [Schucman] me dijo una vez que una de las experiencias profundas de su vida, que le hizo creer en la realidad de "estas cosas del Curso", ocurrió hace algunos años cuando me llamó un día y me dijo: "Me gustaría verte en privado" Recuerdo muy bien esa ocasión en particular, por lo que ocurrió. Se me acababa de ocurrir que Louis necesitaba al menos 1.000 dólares. Sin pensarlo más, hice un cheque para tenerlo preparado para que cuando llegara no se avergonzara de pedirlo. Cuando llegó a mi oficina y me comentó que tenía algunas dificultades temporales con su negocio, le dije: "He pensado que tal vez estabas teniendo algunos problemas, así que aquí está". Quedó en shock [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:50, FIPA]

Mucha gente comentaba, que uno de los mayores dones de Bill era su habilidad para suspender el ego y dejar que la Voz hablara a través de él, no solo cuando estaba leyendo el Curso, sino en su discurso diario normal. Esto no significa que hubiera entrado en estado de trance, sino simplemente que en las interacciones cotidianas se inspiraba, tranquila y naturalmente, para hacer los comentarios perfectos para ayudar a alguien, a menudo sin que él supiera que eso había ocurrido. Y esta capacidad se sumaba a la cualidad curativa inherente de su voz física. Durante nuestro viaje a Santa Fe a principios de los 80, Bob Beale recordaba,

A veces salíamos con Bill. No sé si Bill era el tipo de persona de salir, pero sin embargo, eso es lo que hacíamos. Recuerdo claramente que todos estábamos almorzando en el patio de

un restaurante cuando Bill se volvió hacia mí, y de repente, me dijo: "Bob, necesitas confiar en tu presencia y no lo sabes. Y si aprendes a confiar en tu presencia, descubrirás que harás lo que estás aquí para hacer: "En ese momento parecía una declaración extraña, pero realmente resonó en mí y nunca la he olvidado. Había algo sobre la sencillez de su comentario y su tono de voz, muy dulce y cariñoso, que resonó como una tonelada de ladrillos. [Bob Beale telephone interview by author, February 2007]

A lo largo de los años, Bill hablaba de sus aventuras de la vida, especialmente las relacionadas con la guía, no presumiendo, sino con diversión y fascinación acerca de la forma en que las cosas salían bien. Fue testigo de acontecimientos poco probables y quedó completamente intrigado por ellos. Una de sus historias favoritas era acerca de hacer arreglos financieros para mudarse a Tiburón. Todavía estaba sopesando sus opciones de mudanza y se mostraba reacio por varias razones. Pensaba para sí mismo: "Bueno, si consigo 10.000 dólares, me iré", sintiendo que necesitaba más seguridad financiera. Pronto se le incitó a comprar algunas opciones de acciones de IBM. No tenía el dinero, y nadie en su sano juicio haría algo como esto, era extremadamente arriesgado. Pero justo después de comprarlas -el mismo día- las acciones comenzaron a dispararse. Gané los 10.000 dólares que necesitaba en 24 horas." [Thetford: Life Story, 4:48, FIPA]"

A pesar de su eminencia como profesor, Bill siempre se consideró a sí mismo un estudiante y buscaba la sabiduría de una amplia gama de fuentes, desde lo "lejano" hasta lo más tradicional. Exploraba cualquier cosa que pudiera ser terapéutica o que facilitara el autodescubrimiento. En las lecturas personales de LeRoy Zemke, que Bill encontró útiles para obtener nuevas perspectivas sobre su vida, habla de otro aspecto del color añil en el aura de Bill:

Este es el color de lo desconocido, la parte de ti que llega a lo desconocido, buscando siempre atraer más de lo que no conoces. Es esa dimensión que nunca se satisface, siempre anhelando más. Como efecto externo, te hace buscar cosas fuera de lo corriente, ideas singulares y atraerlas a tu vida. Esto hace que atraigas a amigos inusuales a tu patrón de vida, a personas inesperadas de muy diferentes clases sociales, algunos de los cuales son muy incongruentes con otros, pero todos los cuales tienen cualidades muy especiales, casi lo que podría llamarse cualidades espirituales o santas acerca de ellos. [Transcription of Thetford personal reading, author's copy, LeRoy Zemke, February 1980]

Bill se había sumergido en las enseñanzas místicas y metafísicas una vez que el Curso comenzó, porque sentía que sus premisas no podían ser únicas y estaba en lo correcto: la sabiduría universal es exactamente eso, y no exclusiva de UCDM.

Un año antes de su muerte, Bill y los Lucketts fueron a ver a Adele Tinning, la "volteadora de mesas", una mujer mayor que vivía en una casita en el sur de California y que

era famosa por su habilidad para hacer levitar una enorme mesa de roble, para sintonizarse y obtener respuestas. Le pidió a Bill que identificara quién estaba volteando la mesa mientras deletreaba un nombre que no le era familiar a los presentes excepto a Bill -era el nombre secreto de Helen para él. (No he podido encontrar a nadie que sepa qué nombre era.) Estaba asombrado y convencido de la validez de Tinning y sus métodos. Luego le hizo a Helen (ya fallecida) una serie de preguntas, a través de la mesa, y recibió respuestas. Claramente, Bill no era tímido acerca de perseguir en privado lo inusual, y amaba lo inexplicable, lo inefable. Con su juego habitual de palabras, solía bromear sobre tratar de "tener una relación sexual con" lo inefable, descubrir lo indecible. (Juego de palabras un poco obsceno: "to eff the ineffable" o "to fuck the ineffable", follar lo inefable, N. del T.)

Tanto Bill como Helen buscaron respuestas y tranquilidad de fuentes improbables, se reunieron con dos reconocidos psíquicos británicos y visitaron a Hugh Lynn Cayce en Virginia, justo antes de que comenzara el Curso y varias otras veces también. Aunque a Bill no le interesaba la religión organizada, la parapsicología y los fenómenos psíquicos le habían llamado la atención durante mucho tiempo. Hugh Lynn había recomendado vivamente el trabajo de Eileen Garrett, la psíquica mundialmente famosa, y Bill sintió un fuerte impulso intuitivo de hablar con ella.

"Había oído que nunca salía públicamente, pero sin embargo, tenía la sensación de que debía encontrarse con ella. También había oído que la mayoría del tiempo estaba enferma y que era imposible encontrarla, parece ser que pasaba mucho tiempo en el sur de Francia. Pensé que ciertamente no llamaría a su oficina; no parecía ser lo que tenía que hacer. Pero había algo en el fondo de mi mente que me urgía a encontrarme con ella" [Thetford: Life Story, 4:34, FIPA].

Una vez en 1968, recibió un anuncio inesperado de la American Society for Psychical Research acerca de una conferencia sobre mediumnidad que iba a ser dada por expertos en la materia.

Cuando vi este anuncio, pensé: "Tengo que ir a esto", aunque nunca fui a las reuniones de la ASPR. Parecía extraño que quisiera hacer eso, pero pensé que era una ocasión importante. Cuando entré a la reunión, me di cuenta de algo diferente en el ambiente. Un número de personas se me acercaron y hablaron de una manera que sugirió que ellos pensaban que yo sabía algo acerca de los psíquicos o que tenía habilidades psíquicas. La gente parecía estar leyendo mi aura y había un montón de cosas extrañas sucediendo a las que yo no estaba acostumbrado. Me senté en la parte de atrás del pasillo y durante la presentación de la oradora una mujer en la primera fila hizo preguntas. Pensé: "Esa debe ser Eileen Garrett", pero nunca la había visto. Solo estaba seguro de quién era. Al final de la reunión hice algo que para mí estaba muy fuera de lugar. Me acerqué a ella, le di la mano para presentarme y le dije: " Sra. Garrett, mi nombre es Profesor Thetford de Columbia, y creo que es muy importante que hable con

usted", se dio la vuelta, me miró con total atención, me tomó de la mano por un momento y me dijo: " Sí, tiene que venir. Llame y haga una cita."

Al cabo de una semana, para sorpresa del personal de su oficina, Bill tenía una cita con la "imposible de encontrar" Sra. Garrett, y se sorprendió de que hubiera sido tan simple. Su siguiente obstáculo fue inducir a Helen a ir con él para encontrarse con Garrett. Se asustó ante la idea de verla y discutir sobre estados disociados, pero finalmente tuvo éxito en "arrastrarla a la oficina de Garrett".

Cuando Bill y Helen se reunieron con la Sra. Garrett, ella fue amable, encantadora, tranquila y muy tranquilizadora con Helen, llamándola "florecita frágil", e indicando que ella (Eileen) no necesitaba detalles sobre el manuscrito al que se referían, pero que publicaría todo lo que hubieran canalizado debido a su origen. En su mente no había duda de su autenticidad. Bill dijo que su comentario más importante era que *"si fuéramos en la dirección del Curso, si lo siguiéramos en nuestras vidas personales, ambos seríamos gloriosamente felices, pero si lucháramos contra él, enfermaríamos". Garret decía. Era obvio que ella vio algo sobre el carácter del Curso incluso en 1968 "*

Bill creía que ella era la psíquica viviente más grande, y que ella confirmara la legitimidad del Curso y enfatizara repetidamente la necesidad de practicarlo causó una fuerte impresión en él. Estaba profundamente tranquilo porque él y Helen podían hablar con muy poca gente sobre su extraordinario proyecto. En retrospectiva, su encuentro con Eileen parecía destinado, al igual que el mío con Bill y el proceso fue muy similar. No podemos evitar encontrarnos con aquellos que van a estar en nuestras vidas, no importa cuán enrevesado pueda parecer el proceso de nuestro encuentro.

Otra experiencia confirmadora para Bill ocurrió en Londres y contó con la participación del famoso psíquico inglés Ronald Beasley. Beasley leía las auras, el campo energético que somos y emanamos. Comentó que las auras de Bill y Helen eran notablemente similares, una situación muy inusual, y les dio información personal que no podía haber conocido, y que les pareció impresionante. Beasley concluyó diciendo que estaban perdiendo el tiempo, *"No deberías involucrarte en la vida universitaria; deberías estar involucrado en la sanación"*.

Ya que el Curso era claramente sobre sanación y enseñanza, Bill buscó más información sobre prácticas de sanación inusuales, e investigó varias tradiciones místicas. Había visto en la televisión a Kathryn Kuhlman, una sanadora por la fe ampliamente conocida, y pensó que estaba un poco histérica pero era sincera, lo que le impulsó a buscarla. Consiguieron adquirir entradas de primera fila para uno de sus eventos en Nueva York y quedaron cautivados al verla en acción de cerca. Bill cuenta:

Era una atmósfera emocional muy cargada. Al principio, Kathryn salió al escenario y pasó por un período de calentamiento. Era muy coqueta, y en mi opinión, inapropiada, especialmente para su edad. Se puso un vestido blanco e hizo pequeñas bromas, calentando a su público poco a poco. Esto duró un tiempo, y al rato comenzó a suceder algo. Se puso más seria y empezó a hablar sobre el poder del espíritu. Era consciente del momento en que las cosas cambiaron. Se volvió bastante diferente, otra conciencia se había apoderado de ella. Eso era presumiblemente lo que ella estaba esperando. Se necesita un enorme valor para levantarse ante miles de personas y esperar a que eso suceda. Cuando ocurrió, hubo un sentimiento de autenticidad. Ya no era más una mujer tonta, un tanto histérica, sino un poder y un espíritu que de alguna manera se revelaba. Cuando empezó a anunciar sanaciones para la audiencia, la gente bajaba y se ponía en fila. Era increíble, ella solo tocaba a la gente y ellos caían. Esto duró horas. El tiempo no parecía hacer ninguna diferencia. Nada de esto parecía artificial; todo era bastante sorprendente. Puede que con alguna de ellas hubiera sido sugestión, pero no creo que todo fuera sugestión. Es fácil descartar este tipo de cosas, pero a Helen también le afectó mucho. Helen incluso dejó caer toda su actitud defensiva, y lo que me conmovió. Sentimos el tremendo poder espiritual que de alguna manera se generó. Kathryn estaba actuando como una batería eléctrica, supongo; ella era el punto focal de esta energía. Fue muy, muy impresionante. Siguió durante todo el día, así que para cuando nos fuimos, me sentía excitado y agotado.

Si Bill buscaba experiencias extraordinarias, lo contrario también era cierto. Cal Hatcher, confidente de Bill mientras se escribía el Curso, recuerda un incidente. El "Padre Ben" en esta historia fue el estudiante de posgrado de Bill que arregló la primera reunión entre Helen, Bill y Ken Wapnick.

Ben había llegado a Columbia y se doctoró con Bill en psicología. Ben estaba confesando al Cardenal Cook. Era un personaje para mí, y subía allí con su larga túnica marrón con su cruz balanceándose sobre él. Mi oficina estaba en el primer piso del Columbia Presbyterian Hospital y a veces me tiraba guijarros a la ventana para llamar mi atención. Un día vino y tiró piedras. Había un pequeño saliente de concreto y una cerca de hierro alrededor del edificio de oficinas en el que estaba. Levanté la ventana y el Padre Ben estaba parado con estas dos damas en hábitos, monjas. Dijo: "Quiero que conozcas a una amiga mía". Los invité a que vinieran a hablar. "No tenemos tiempo", dijo, "pero esta es la Madre Teresa y esta es la hermana Fulana," Bueno, no sabía quién era la Madre Teresa, pero mi asistente, que era católica, me dijo: "Idiota protestante, no sabes nada." Así que la Madre Teresa estaba allí. Era bajita, y también estaba parada abajo con la otra hermana. Estábamos hablando, y ellos iban camino a ver a Bill y Helen. ¡La famosa Madre Teresa de Calcuta iba a visitar a Bill y Helen!
[Calvin Hatcher interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 7:8, FIPA]

Bill decía que mientras transcribían el Curso, él había orado para conocer a un maestro vivo, alguien que personificara estas enseñanzas de amor. Había sido "conducido" a un libro sobre la Madre Teresa, y poco después las circunstancias conspiraron para facilitar un encuentro con ella. Luego estableció una rama de su orden en el sur del Bronx, la peor de todas las áreas de pobreza asoladas por el crimen en Nueva York. Fue invitado a reunirse con ella allí, y de esa invitación, Bill dice:

Inicialmente, me sentía aprehensivo de que mis oraciones me respondieran, ya que no estaba seguro de estar dispuesto a encontrarme con un santo vivo. Sin embargo, cuando esta pequeña mujer gentilmente nos recibió con las manos abiertas, sentí una sensación de alivio casi instantánea. Parecía como si siempre la hubiera conocido. Completamente desinteresada y sin pretensiones, irradiaba la alegría del compromiso espiritual total. Más tarde, cuando se volvió hacia mí y me dijo: "Doctor, ¿no le gustaría venir a la India? Hay tanto que podría hacer para ayudar a los pobres", sentí un impulso casi irresistible de responder: "¡Sí! Para mí, su vida es una demostración de la importancia de la dedicación total y la consistencia completa en el camino espiritual. [Jim Bolen, "William N. Thetford, Ph.D.," New Realities (September/October 1984), 20]

Más tarde, ella vino a ver a Bill y Helen y ellos la visitaron en más de una ocasión. Cuando Tammy Cohen concedía entrevistas sobre Bill y el Curso a mediados de los años 90, a menudo comenzaban una frase con: "Bill no era un santo, pero... y comentaban sobre sus mansos caminos y su generosidad de espíritu. Aquellos a los que entrevisté, y otros que lo conocieron en California nunca comentaron esa calificación, pero solo mencionaban sus rasgos positivos. Su movimiento hacia el oeste demostró ser una línea específica de demarcación en la forma en que la mayoría de la gente lo veía. También marca ese tiempo en que, quizás guiado por las diversas reuniones que mantuvo con la Madre Teresa, vivió cada vez más esa "dedicación total y consistencia completa".

Sin duda habrá mitologías que tratarán de hacer un santo de Bill, y quizás de otros fundadores del Curso. Si nos referimos a alguien que ha resuelto todas sus dificultades psicológicas y espirituales, entonces Bill ciertamente no era un santo y nunca fingió serlo. Sin embargo, él era alguien que trabajó tan duro como era posible para tener una vida espiritual completa. Tal vez, al final, esa es una visión más realista de lo que es un santo. Pero aparte de las etiquetas, Bill fue claramente un modelo de sinceridad e integridad, y ¿quién puede adivinar cuántos millones de personas tocará su vida? [Roger Walsh interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 25:7, FIPA]

La orientación de Bill era tan clara en decir que no como decir que sí. Layle Lueckert recuerda,

Un gran aprendizaje para mí fue ser menos directiva y menos controladora. Bill no era un tipo que pudieras controlar. Solíamos salir casi todas las noches. Tenía una intuición muy poderosa y a veces se negaba. Abría la puerta y decía que no, que no iba a ir. Sabíamos que no debíamos empujarle. Era evidente cuando decía que no iría que debíamos abstenernos de nuestra tentativa, pues era el peor espectáculo que podías contemplar. [Jack and Layle Lockett telephone interview by author, September 2007]

Sus amigos cercanos conocían su investigación interna previa a cualquier decisión, grande o pequeña. Cuando alguien hacía una petición que sentía que no era para él, Bill normalmente modelaba la respuesta ideal, simplemente diciendo: "No, eso no funciona conmigo", sin necesidad de justificar, explicar o excusar. Dejaba claro que no había nada personal en la negativa, era simplemente su guía que le aconsejaba la respuesta.

Otro talento legendario era la capacidad de Bill para conseguir entradas para cualquier evento que eligiera. Abundan las historias sobre todas las veces que se presentó en una ópera, obra de teatro u otro evento especial, y alguien siempre le vendía o le daba una entrada. Casi todos los que le conocían bien observaron esta extraordinaria habilidad en acción, y era una acción muy específica. Nunca tuvo suscripciones a la Ópera Metropolitana mientras vivió en Nueva York, pero siempre asistió a la que quiso. Era probable que comentara que a las 7:12 p. m. era el momento de ir a la taquilla para conseguir entradas. Parecía que siempre tenía una idea precisa de cuándo ir en su búsqueda de compra de entradas; y no obtenía cualquiera, sino las que prefería. Como con todos nosotros, cuanto más sucede algo, más confiamos en el proceso y más frecuentemente ocurre.

Pat Hopkins recuerda un viaje especial a Nueva York con Bill para visitar algunos de sus viejos lugares:

*Sin embargo, el punto culminante del viaje para ambos fue escuchar a Jessye Norman cantar su debut en la Ópera Metropolitana en *Les Troyens* de Berlioz. Bill desplegó la magia por la que era famoso entre sus amigos al conseguir asientos de orquesta en el pasillo central para una actuación agotada. No importaba lo popular que fuera el evento, o cuánto tiempo esperaba para comprar las entradas, nunca vi a Bill fallar en conseguir asientos excelentes para cualquier cosa que quisiera oír o ver, cada vez que quería ir. ¡Era absolutamente asombroso! Solía decirme que era la recompensa de Dios por estar dispuesto a ayudar a traer el Curso. Aunque siempre se reía cuando decía esto, no estoy seguro de que bromeara.*

En esa ocasión en particular, habíamos estado sentados en la habitación de nuestro hotel leyendo el periódico matutino, cuando de repente Bill dijo: "Creo que deberíamos ir al Lincoln Center alrededor de las 2:30 de la tarde y echar un vistazo a nuestro alrededor" No se dijo ni una palabra acerca de las entradas para la ópera -ya sabíamos que no había ninguna disponible- y Bill nunca era capaz de decir lo obvio. Así que almorzamos y fuimos al Lincoln

Center un poco antes de las dos. Paseamos por la sala de ópera observando los murales de Chagall y algunas fotografías y partituras musicales. Ni siquiera me di cuenta de que Bill se había ido, hasta que en un momento dado me di la vuelta para decirle algo y lo vi caminando hacia mí desde el otro lado de la habitación. Tenía una expresión alegre en su cara y yo sabía que lo había hecho de nuevo. Por supuesto, en su mano tenía dos entradas para la actuación de esa noche. ¡Fue una actuación emocionante!... Recuerdo haber mirado a Bill durante un aria particularmente conmovedora y haberme dado cuenta de que ambos estábamos en una especie de estado alterado de conciencia. Fue una ocasión trascendente, alegre, que nunca olvidaré. [Patricia Hopkins interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 20:6-7, FIPA]

Otro ejemplo es el de las entradas de Ice Capades. Jack Luckett había comprado tres entradas en algún momento, antes de una actuación en particular, solo para descubrir que estaría fuera de la ciudad. Se las dio a Bill, quien invitó a una pareja para que lo acompañara. Resultó que otro amigo iba a estar en la ciudad en ese momento y Bill lo invitó también. Su invitado inicial le recordó a Bill que solo tenía tres entradas, pero le aseguró que no habría problema, los cuatro irían. Jack cuenta:

Condujeron hasta el campo de deportes con solo tres entradas. Había miles de personas alrededor de este lugar, y caminaban por el estacionamiento cuando un hombre en bicicleta se acercó a ellos, caminando a través de toda la gente, pasando entre todos los coches hasta ellos... Bill dijo: "¿Tienes una entrada para mí?" Y el tipo contestó: "Sí". Bill le preguntó cuánto era y el hombre mencionó una cantidad. Bill metió la mano en el bolsillo de su abrigo y sacó el dinero y se lo dio: la cantidad exacta. No era la cantidad de la entrada, pero era la exacta, al dólar, tenía la cantidad que el tipo estaba pidiendo por la entrada. Cuando se lo entregó, dijo: "Gracias, estaba esperando esto", metió el billete en su bolsillo y entraron. Resultó que este cuarto asiento estaba muy cerca de donde estaban sentados en esa enorme arena deportiva. [Luckett interview, December 2007]

Aunque puede sonar trivial, la misma dinámica aplicada a los aparcamientos. La facilidad para encontrar estacionamientos por sí misma no es motivo de celebración, pero el estado de ánimo que revela lo es. Estuve con Bill más de una vez cuando necesitábamos encontrar un lugar en un área muy concurrida. Cuando nos acercábamos, yo sugería que empezáramos a buscar, y Bill decía: "No, habrá un lugar para estacionar esperando" Una vez, cerca de una plaza abarrotada, apareció un lugar vacante justo enfrente de nuestro destino, era como si fuera invisible para todos los demás que buscaban uno. Eso ocurría a menudo con Bill; era intuitivo y abierto a tales cosas, y se deleitaba mucho con su éxito. Aunque sabía muy bien que los milagros surgen de un estado mental milagroso, no siempre estaba allí; no era constante. Pero cuando él sabía que estaba "encendido", siempre funcionaba. Hugh recuerda,

Y sin embargo, no creía que hubiera llevado una vida maravillosa o que tuviera poderes especiales, y era igual de consciente cuando las cosas no salían bien. No es como si pensara que había alguien que lo hacía todo suave para él. Él no se consideraba de una raza de escogidos, y todo el tema de manifestar -que de alguna manera nuestro camino espiritual nos da poderes que los mortales ordinarios no tienen- donde el Espíritu Santo abre puertas personales para conseguir el trabajo correcto, el coche correcto, el dinero, el éxito y los espacios para aparcar, era inmensamente divertido para él. Compartimos una tremenda cantidad de risas sobre todo esto, y le encantaba hablar de ello. Era parte de su mentalidad abierta. A pesar de su cinismo sobre nuestra capacidad personal para manipular el mundo, estaba completamente abierto a fenómenos psíquicos que mostraban la irrealidad del mundo, que no es exactamente lo mismo. [Prather interview, October 1993]

Así como su intuición funcionaba siempre que estaba "encendido" y no en otras ocasiones, estaba muy contento de que la intuición de Helen no fuera siempre confiable. Un reto inusual que pesó sobre él en sus primeros años lejos de Nueva York, fue la predicción de Helen -hecha alrededor del tiempo en que se publicó por primera vez UCDM- acerca de cuándo ella y Bill morirían; ella vio la fecha en su propia lápida funeraria (se equivocó en un año) e indicó que Bill la seguiría al cabo de un año de su muerte. Desde que murió en febrero de 1981, todos sentían una cierta aprensión cuando se acercó la fecha del aniversario. Llegó y se fue sin incidentes, y todos dieron un suspiro colectivo de alivio; Bill sobrevivió a Helen siete años y medio. Ken Wapnick ha notado que ella podía estar notoriamente equivocada cuando tenía una inversión personal en una predicción. Esa era su capacidad psíquica fallando, en lugar de la Voz que escribió UCDM. Solo con material no específico y no personal del Curso siempre era absolutamente clara.

Aunque Bill había seguido su guía o intuición de mudarse a Tiburón, eso no implicaba que su tiempo fuera a ser el proverbial lecho de rosas. Era simplemente el lugar para su próxima ronda de crecimiento interior y liberación de defensas. Él comentaba

"Supongo que también, a veces, tenemos que ir a la desesperación final para salir adelante; al menos yo lo hago. Parece ser la forma en que funciono, y quizás esa sea la única forma en que puedo aprender. Sentía que tenía que luchar con todo, incluido el Curso. Era muy difícil estar en este camino sin la noción de lucha, que parecía tan predominante, pero me relajé un poco" [Thetford: Life Story, 4:51, FIPA]

Todo aprendizaje no es difícil o doloroso por necesidad, solo la resistencia lo hace parecer así. Junto con las situaciones más difíciles, Bill también tuvo momentos maravillosos y felices en Tiburón.

Un amigo mío acuñó la frase, "comerciendo con la gracia", para describir el proceso de renunciar al ego. Bill fue cada vez más capaz de dejar a un lado las distracciones del

mundo y sus propias ilusiones; se movió firmemente hacia su meta -la paz mental- a través de cada oportunidad para dejar ir el miedo, y de hecho, cambiar a la gracia.

Parte IV

Ir a La Jolla

Capítulo 22

En 1982, cuando Bill se recuperó de su episodio cardíaco casi fatal, su amistad con Pat Hopkins continuó profundizándose. Pat recuerda:

"A veces me reunía con él y con Jules para cenar y nuestra conversación continuaba hasta altas horas de la noche. Era obvio que nuestra amistad se estaba volviendo más íntima, pero no parecía un romance de enamoramiento. Fue más bien un reconocimiento de algo que no sé cómo describir, algo que nos dio a la vez consuelo y un profundo sentido de parentesco"
[Patricia Hopkins interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 20:2-3, FIPA, Tiburón, CA]

Encuentro fascinante que tanta gente se refiriera a ese sentimiento con Bill; lo comparaban con un sentimiento de parentesco, ser parte de una familia, una conexión indescriptible, reconocer a un viejo amigo o incluso a uno mismo, o un sentimiento de volver a casa -nada que puedan expresar con exactitud. Por cierto, es tranquilizador saber que no importa con quién estés, la sensación de "estar incluido en la familia" aumenta a medida que practicas el perdón.

A finales de la primavera, Bill sugirió que se convirtieran en compañeros de piso. Pat tenía un largo viaje diario a Tiburón desde Santa Rosa, su hogar en ese momento, y Bill reconocía su necesidad de compañía, así que por razones prácticas y emocionales parecía encajar perfectamente. Desde una perspectiva más amplia, también fue una oportunidad perfecta para que ambos continuaran reconociendo algunos temas inacabados y decidieran dejarlos ir. El Curso es claro como el cristal enfatizando que el propósito de todas las relaciones es nuestra sanación, siendo conscientes de ello o no, y esta no era una excepción.

Pat y Bill tenían mucho en común. A ambos les encantaba la música clásica -Mozart para Bill y un repertorio más equilibrado para Pat- y era el eje central de sus respectivas vidas, la segunda en importancia solo después de su práctica espiritual. Ambos eran también muy brillantes, intelectualmente dotados, y les encantaba leer y discutir lo que leían,

incluyendo mucha literatura mística y espiritual. También compartían un sentido común del absurdo y se reían mucho con las "telenovelas" locales de su comunidad. Entre 1982-1985, Bill, Pat, y Jerry pasaron mucho tiempo juntos escribiendo Adiós a la Culpa, asistiendo a las reuniones diarias de las 9 a. m., interactuando con sus amigos cuyo lazo común era el Curso, y atendiendo a los negocios del Centro para la Sanación de Actitud. Los tres formaban parte de su junta directiva. Durante las épocas en que no formaba parte de la junta directiva, Pat era consultora del centro y más tarde directora temporal. También ayudó a Jerry a establecer una organización auxiliar, la Fundación para Alternativas Espirituales, así que como ella decía, ella era el "jamón en el sándwich Bill/Jerry".

Preparándose para mudarse juntos, Bill había abierto una caja de recuerdos, y con cierta resistencia, miró dentro de ella.

Encontré muestras de absolutamente todo, como reimpressiones de viejos papeles que databan de hace más de treinta años y un informe que había escrito cuando estaba estudiando el lavado de cerebro... También encontré un certificado que el Departamento de Guerra me presentó por mi trabajo sobre la bomba atómica, así como algunas notas personales dispersas del Curso que Helen y yo habíamos sacado. También había algunas tarjetas de cumpleaños antiguas que Helen había escrito y fotos de mis padres. Era una reseña de "This is your life" que se remontaba a mediados de los años 40, todo metido en una caja. Encontré mi reacción muy extraña. Estaba triste, y obviamente tenía resistencia a mirar. Tiré un montón de lo que había como preparación para la mudanza. Así que en la limpieza de la casa, revisé toda la locura que uno acumula... La limpieza de la casa es buena, pero tengo la sensación de que hay algo que no quiero ver o que falta algo. [William Thetford: Life Story, in "Origins of A Course In Miracles" 4:52, FIPA]

En su relación con Pat, Bill continuaría esa limpieza de la casa, avanzando un paso más hacia su liberación. A pesar de todo lo que tenían en común y de su gran admiración por los demás, Pat indicaba que *"sin embargo, vivir juntos no siempre iba bien para nosotros"* y que su tiempo juntos era *"el mejor de los tiempos y el peor de los tiempos, citando a Dickens"* Esto es exactamente lo que uno podría esperar de una relación tan importante para su crecimiento mutuo. Siempre he pensado que aprendemos las lecciones con nuestros amigos más cercanos, que están de acuerdo a cierto nivel en ser el espejo de nuestros propios miedos, aunque en ese momento pueda sentirse decididamente hostil. Las personas con las que vivimos proporcionan la preparación para un trabajo profundo y esencial, si así lo decidimos. Bill siguió su propio camino único para despertarse mientras construía y mantenía varias relaciones a lo largo de su vida que le proporcionaban exactamente lo que estaba dispuesto a enfrentar en cualquier momento dado. La introducción al texto del curso dice:

"⁴Tener libre albedrío no quiere decir que tú mismo puedas establecer el plan de estudios. ⁵Significa únicamente que puedes elegir lo que quieres aprender en cualquier momento dado. "[UCDM, T-Introducción]

Tenemos que desaprender nuestro miedo y culpabilidad. Podemos ir arrastrando los pies, o dedicarnos de una manera decidida a descubrir esas creencias enmascaradas como verdades. Claramente, la relación de Bill y Pat tenía el mismo propósito: la sanación mutua, independientemente de las razones o necesidades que parecieran unirlos. Bob Howe recordaba:

"Recuerdo haberme sentado en su casa cuando Pat vivía con él y estaban discutiendo sobre la forma en que el papel higiénico debería estar en el soporte. Y las toallas de papel. Cada uno tenía su propio secreto interior y ya sabéis que tenían sus propios pensamientos, su propia manera de hacer lo que querían hacer, y cómo querían hacerlo" [Bob Howe interview with author, March 2007]



Bill y Pat

Eran compañeros perfectos para el trabajo que tenían entre manos, y su tiempo juntos era una parte esencial de su plan de estudios, liberación, limpieza y quema de viejos agravios y creencias desgastadas. Con respecto a ese plan, Pat recuerda:

Como co-escritor superviviente del Curso, creo que Bill sentía una enorme responsabilidad, casi lo llamaría una carga, para ser modesto -lo cual era su naturaleza- y hacer todo lo que pudiera para vivirlo y ejemplificarlo. Todavía siento que Bill pensaba firmemente que sostenía la esencia icónica y simbólica del Curso después de la muerte de Helen. Aunque lo hizo extraordinariamente bien al no vanagloriarse por esas proyecciones, creo que todavía le afectaba. A veces, sentía que esto le costaba muchísimo en términos de su propia vida personal; estaba muy dividido entre una vida personal plena y lo que sentía que debía ser para el Curso, poniendo también ciertas restricciones en nuestra relación.

Sin embargo, es difícil saber si este sentido de constreñimiento que sentí surgió únicamente del deseo de Bill de no comprometer el Curso de ninguna manera, o de la cautela que se sentía obligado a mantener la mayor parte de su vida acerca de su homosexualidad. [Pat Hopkins telephone interview with author, December 2007]

Creo que más allá de la cautela acerca de ser gay y la resistencia al papel icónico que sentía que debía cumplir, Bill simplemente tenía un sentido interno de constreñimiento desde su nacimiento. Jaison Kayn se dio cuenta de eso cuando visitó a Pat y Bill poco después de que se hubieran mudado a vivir juntos.

La única vez que vi a Bill un poco perplejo fue cuando fui a verlos justo después de que empezaran a vivir juntos. Pat y Bill estaban en la cocina de su apartamento y yo estaba cerca, en el rincón adyacente. De repente, la habitación se llenó de una energía rosada. La veía por todas partes y la sentía dentro de mí también. ¡Era asombroso! Afortunadamente, yo había tenido una experiencia de esto justo la semana anterior y sabía lo que significaba. Era la presencia del amor que nos impulsa a abrirnos a la expansión. Antes de que pudiera detenerme, sentí que la energía me movía hacia la habitación y abrí la boca. Empecé a decirle a Bill que confiara en acercarse a Pat, lo cual para mí fue... bueno, nunca digo esas cosas. Sentía esa dulce presencia de rosas y energía diciéndoles: "Tenéis algo importante que hacer juntos". Creo que se sintió inadecuado y abrumado, pero me di cuenta de que sabía que se le estaba dando un don en el que podía confiar. Se trataba de que sus corazones se unieran. Era claro que sus corazones estaban a punto de unirse en un compromiso extraordinario que ninguno de ellos había experimentado antes. No sé si él también vio la energía, pero ciertamente la sintió y Pat parecía agradecida, porque ella lo sabía. Su corazón estaba listo para darle todo lo que pudiera. Para Bill, era como pedirle a una persona que se bajara de la acera a ciegas, sabiendo que el tráfico de la hora punta estaba a punto de comenzar, pero también sabiendo que el peligro que sentía era su propio miedo y que de alguna manera todo iría bien. [Jaison Kayn telephone interview with author, February 2007]

Robert Rosenthal habla en nombre de muchos al ver su relación como imperativa para que Bill diera un paso al frente.

Pienso que cuando Pat Hopkins se mudó con él, ese fue el intento de Bill, a un nivel psicológico e incluso psico-espiritual, de superar su dolor. Y tal vez no solo el dolor de Helen, aunque ese era el más significativo, sino un dolor más profundo y de toda la vida...

Creo que él y Pat tenían una antigua conexión, que habían acordado reunirse en ese momento para que ella pudiera ayudarlo a superar su miedo y su dolor. Nunca había visto a Bill tan feliz como lo había vi con Pat, al menos al principio. Creo que su relación le permitió superar sus expectativas incumplidas sobre Helen. [Robert Rosenthal interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 16:4, FIPA]

Bill estableció nuevas y significativas relaciones y mantuvo otras mientras él y Pat vivían juntos. Cuando Bill y Pat se conocieron mejor, conoció a Carlagaye Olson. Se hicieron amigos íntimos, y sus "días de juego" de los jueves con Jules se han apuntado antes comentando la sanación que Bill a menudo parecía precipitar. Bill y Carlagaye se reunían ocasionalmente los fines de semana, cuando su esposo Steve también se unía a ellos. Cuando Catherine Prescott se mudó a la ciudad en 1984, ella y Bill también se hicieron íntimos. Al principio, él la veía regularmente en su rol terapéutico profesional, pero eso finalmente se transformó en una relación más personal. Las otras relaciones significativas de Bill crearon una situación de ganar/ganar, ya que Pat también quería tener su propio espacio.

Los de fuera de la ciudad también mantuvimos nuestra amistad con Bill. Él y yo nos encontrábamos en mis visitas a Tiburón, y hablábamos periódicamente por teléfono. Su grupo de amigos inicial de Tiburón siguió siendo fundamental para su vida en California, y su capacidad de cuidar genuinamente a muchas personas al mismo tiempo era muy profunda y permaneció hasta el final de su vida. Bill podía estar con una persona, en el amor, en vez de estar "enamorado" de una persona, y cada relación parecía fomentar otro aspecto importante de su autodescubrimiento.

A medida que Pat y Bill comenzaron su cuarto año compartiendo apartamento, ambos se ausentaban con frecuencia. En 1985, Pat comenzó a viajar para investigar el libro que ella co-escribió con Sherry Anderson, *The Feminine Face of God*, y finalmente se mudó a su propio apartamento en enero de 1986. Bill pasaba quizás un tercio de su tiempo en La Jolla, visitando amigos allí entre 1982 y 1986 de manera cada vez más regular. Varios meses después de que se mudaran juntos, Bill y Pat habían ido a La Jolla, y después de eso Bill hizo largas visitas, a veces con Pat y a veces solo. Habían descubierto un motel tranquilo y bien gestionado, y él o ellos se quedaban en la misma habitación en cada viaje. Le encantaba la mayor facilidad del estilo de vida del sur de California y estableció un patrón de ir allí por lo menos tres semanas, y luego volver a Tiburón. Después de varias semanas, comenzaba a

sentirse un poco solo y con menos energía, por lo que regresaba al sur. Hablaba de vacilar entre Tiburón y La Jolla, o más bien con humor, tambaleándose de Tiburón e inclinándose hacia La Jolla. Claramente, algo le estaba atrayendo a allí. Sería el último lugar para su curación, representando un gran avance, una señal externa de otro paso significativo en su evolución.

Robert Rosenthal recuerda:

"Creo que la siguiente transición importante para Bill fue cuando se hizo evidente que la relación con Pat no iba a funcionar. Por lo que yo entendí, Bill no era capaz de tener una relación sexual completa con una mujer. Y así, la relación, por muy estrecha que fuera, siempre quedaba incompleta: una relación a medio camino. El celibato puede que hubiera funcionado bien para él, pero probablemente no para ella" [Rosenthal interview, 16:4, FIPA]

Desde la perspectiva de Pat sobre el tiempo que pasaron juntos,

"Éramos como una familia, pero no hermana-hermano, éramos compañeros, pero no en el sentido tradicional de la palabra. Hasta el día de hoy, no sé cómo describir nuestra relación... Sé que nuestra relación era muy importante; diría que nuestras vidas se enriquecieron significativamente, pero no podría dar detalles" [Pat Hopkins interview, December 2007]

Hugh recuerda haberse reunido con ellos después de que dejaran de ser compañeros de casa.

Bueno, él veía el humor de ella [sus experiencias de aprendizaje] y al mismo tiempo pienso que los momentos de no llevarse bien le resultaban angustiantes, pero no se aferraba a ella. Ninguno de ellos lo hizo. Habían sido muy íntimos y se volvieron a hacer amigos muy cercanos. Ellos contaban muchas historias divertidas sobre lo que había pasado cuando estaban juntos y lo que pasaba en ese apartamento; ¡era simplemente una locura!

También comentaba, mientras Bill dudaba sobre qué hacer,

Estuvo varios años tomando esa decisión [de ir a La Jolla], que fue muy profunda. Estuvo en su mente durante mucho tiempo, y estoy seguro de que en ese momento vio claramente su propio ego, que era una especie de profesor oriental, sofisticado, neoyorquino, hombre de música clásica, de educación clásica, cosa que compartía con todos los demás que le rodeaban por allí, con la excepción de Jerry. Jerry nació en California, se crio y estudió medicina en Stanford. Pero Pat, Jules, Frances, Roger y Judy compartían su misma cosmovisión. Esa fue la parte inconsciente del ego de Bill al principio. En otras palabras, él suponía que todo el mundo amaba Mozart y la ópera; eso era algo que daba por sentado, un hecho. Toda su personalidad, todo ese rollo de la costa este, era muy diferente a este nuevo ser despreocupado.

Lo que yo entendí por las conversaciones que manteníamos, y mi propia observación, fue que él veía que para dejar ir su ego iba a tener que darle la vuelta. Tendría que ponerlo boca abajo. Iba a tener que salir de esta situación y ponerse en un ambiente completamente diferente, no intelectual, y fue lo que hizo. Tenía una tremenda capacidad de aceptación y fue capaz de aceptar y disfrutar inmensamente; fue entonces cuando su ego se disolvió a un ritmo notablemente rápido.

... Él sufría por esa decisión de mudarse al sur de California. Supongo que era porque, básicamente, realmente iba a decir adiós a su pasado, porque todos, a pesar de lo que él o Pat pudieran o no haber sentido al respecto, tenían a Bill como el patriarca. Era el jefe de la familia, y no creo que hubiera podido deshacerse de ese papel mientras estuviera en Tiburón. [Hugh and Gayle Prather, interview with author, October 1993]



Bill y Judy Scutch – 10º Aniversario de UCDM 1986

La situación de Bill era transparente para todos los que le observaban. Muchos se hacían eco de los comentarios de Hugh y Gayle, reconociendo el fuerte énfasis intelectual en Tiburón, sus intentos por escapar de él, y su incapacidad para dar el siguiente paso hasta que saliera completamente de ese ambiente. A su manera, se disociaba de las reglas normales del comportamiento, de sí mismo y de otros tipos de evaluación. Había contado sus historias el tiempo suficiente y había optado por no dedicarse a un papel más público o de autoridad con el Curso, ni a una carrera profesional más convencional. En términos de enfoque externo, había hecho lo que vino a hacer. Además, Roger Walsh sentía que parte de la atracción hacia La Jolla era estar con la gente, principalmente los Lucketts, que se dedicaban exclusivamente

a practicar UCDM. Aunque sus amigos de Tiburón eran todos estudiantes del Curso, tenían lealtades divididas, incluyendo carreras, organizaciones, responsabilidades familiares u otros asuntos mundanos.

Capítulo 23

En octubre de 1986, Bill se mudó permanentemente a La Jolla. Había liberado mucho en Tiburón y había hecho un trabajo maravilloso, como dijo antes Frances Vaughan, de aprender a "no ocupar espacio", insertando virtualmente ningún "ruido de personalidad"; sin embargo, no querer ser egocéntrico a veces puede ser una tapadera para la represión emocional; retuvo algunas viejas inhibiciones y patrones de defensa cuando se trataba de la autoexpresión. La Jolla estaba a punto de arreglar esto para poder expresar más fácilmente su amorosa y amable energía sin reservas. Sabía, al igual que los que estaban cerca de él, que la curación, única y exclusivamente posible a través de sus amigos en el sur de California, sería el foco principal del resto de su vida. El perdón era todavía el "trabajo número uno".

Los compañeros de Bill -mejor conocidos como compañeros de juego- para "dejar ir por la vía rápida" fueron sus amigos íntimos, Jack y Layle Lockett, a quienes había estado visitando desde principios de la década de 1980. Se conocieron en Tiburón en 1978, cuando Jack era director del Centro para la Curación de Actitud. Después de un corto tiempo, la pareja se sintió atraída al área de San Diego y se trasladó allí. Los Locketts servían como la puerta de entrada de Bill a la parte alegre de sí mismo, porque ellos eran certificadamente los más despreocupados de sus compañeros. La etiqueta que se les aplicaba era "salvajes y despreocupados", y casi literalmente hombro con hombro, los tres hicieron juntos la última parte del camino de Bill.

¿Salvajes y despreocupados? Aquí había una pareja con credenciales improbables para ser compañeros de juego de Bill. Cuando conocieron a Bill, Layle enseñaba a estudiantes de MBA en San Francisco y trabajaba en su doctorado; Jack era coronel marino retirado, también se retiró de su carrera como abogado criminalista y asistente del fiscal de distrito en Los Ángeles. Eran devotos estudiantes de UCDM y les encantaba la música y el teatro. ¿Quién podría ser más adecuado para ayudar a Bill a pasar de una orientación académica/intelectual a su extremo opuesto del espectro que los que ya lo habían hecho ellos mismos?

Si San Diego estaba tan lejos de Nueva York como es posible en este país, también lo estaba la vida bajo la tutela de los Lockett. Ellos fueron los catalizadores perfectos para que Bill atara cabos sueltos, se moviera hacia una mayor apertura y libertad, y liberara lo que todavía le abrumaba. Se relajó y disfrutó de la vida en La Jolla, le encantó la atmósfera más ligera y ser un miembro regular del grupo UCDM de los Locketts. Un amigo local encontró

una casita para él, y Jules y Carlagaye movieron sus posesiones y colocaron las cosas allí. Sus amigos observaron cuidadosamente sus idas y venidas a La Jolla, sopesando con observaciones sobre lo que sería su último y final movimiento, y aprobándolo unánimemente, como si la opinión de alguien más importara. Bill estaba siguiendo su famosa intuición correcta.

La observación de Pat se hace eco de esas opiniones:

Lo que sentía era que estaba reviviendo la infancia que no había podido tener. Pensaba que eso era estupendo, hacer cosas tan tontas e inusuales que no hubiera podido hacer en el área de la bahía debido a la inhibición y las proyecciones, demasiados papeles. Los Lucketts eran una pareja muy salvaje y despreocupada; eran fabulosos para él. Creo que su homosexualidad era mucho más espaciosa allí, yendo a lugares donde yo creo que se sentía en compañía de los suyos. [Pat Hopkins, telephone interview with author, December 2007]

La "compañía de los suyos" no solo se refería a la miríada de nuevos amigos y conocidos de docenas de grupos de UCDM, sino también a la comunidad gay de allí y su ambiente mucho más abierto. Jack comentaba:

Siempre tuvimos un fuerte contingente gay en nuestros grupos, y llevamos a Bill a muchas reuniones de UCDM/gay. También le veíamos con sus propios amigos gays. Como sabéis, Bill poseía un magnetismo silencioso pero intenso que impresionaba y atraía tanto a las mujeres como a los hombres. Era uniformemente cordial y cariñoso con hombres, mujeres, heterosexuales o gays. No se sentía cómodo con los niños o los bocazas. Era una celebridad en la comunidad gay masculina por lo que había logrado en la vida. No trató de impresionar o presumir a pesar de a quién le presentaban. Eso era parte de su encanto único. Cuando estábamos con Bill y un amigo varón en una cita, yendo al teatro, al circo o a cenar, él siempre era muy atento y súper preocupado de que su acompañante fuera bien tratado y se divirtiera. Bill tenía muchos amigos gays pero pocos, lo que llamaríamos hoy en día, relaciones cercanas. Sus amantes pasados, así como amigos ocasionales fueron leales y respetuosos hasta el final. Qué suerte que tuvimos todos de compartir parte de la vida de un verdadero avatar. [Jack and Layle Lockett, email message to author, January 2008]

Debido a que es inusual, varios otros también mencionaban que Bill seguía siendo amigo y era venerado por antiguos amantes y socios íntimos. Es casi como si viviera vidas paralelas -su vida heterosexual y su vida gay- con muy poco solapamiento. Era conocido por tener una docena de amigos gays en La Jolla con los que pasaba más tiempo, pero nadie sabía nombres ni detalles. Judy recuerda que nunca ocultó su homosexualidad de su familia ni de la de Helen, pero públicamente era muy discreto.

Mucho antes de que Bill se mudara a La Jolla permanentemente, asistió a grupos de UCDM allí, tanto el de los Lucketts como varios otros. Al principio, Bill no compartía

activamente, pero poco a poco se integró. Aunque había sido casi siempre un observador en muchas actividades a lo largo de su vida, aquí empezó a jugar y participar, y se divirtió muchísimo. Algunos miembros del grupo del Jardín eran bailarines, y finalmente lo convencieron para que se uniera al baile. Había bailado en su juventud, pero no a menudo como adulto, y entonces solo en circunstancias muy privadas con amigos íntimos.

Jack prohibió a los asistentes preguntarle a Bill cualquier cosa sobre el Curso, ya que eso le atrapaba en su pasado, pero podían preguntarle cualquier cosa sobre su vida actual. Tratarle como a cualquier otra persona era un reto para todos; sin embargo, cuando Jack estableció esos límites, Bill se relajó y se volvió cada vez más disponible y confiado. Además de bailarines, había un número de cantantes en el grupo, y eso le animó a experimentar tanto con la lectura como con las selecciones de los cursos de canto posteriores. Según Jack,

Cuando comenzó a leer el Curso en primera persona, todos los demás quedaron liberados para hacerlo. Empezó a cantar el Curso y eso rompió una presa; fue un gran momento. Se unió al grupo. La gente se dio cuenta de que podían acercarse y abrazarlo. Ya no era solo una figura tranquila que tenía toda la autoridad. Era Billy, nadie especial, un miembro del grupo. Todavía tenía la autoridad, pero era más accesible; era solo uno de nosotros y eso es lo que quería. No quería estar arriba o abajo, delante o detrás. Creo que fue una curación importante. Era un niño muy juguetón, uno que no había jugado, y esta parte suya tuvo la oportunidad de salir en un lugar seguro.

Bill aprendió más acerca de cómo expresar sus perspectivas sobre todo; para él, todos los temas ofrecían algo encantador. Amigos en Tiburón y más allá, que le observaban atentamente, notaron su gradual pero constante alivio. ¡Qué delicia para los que participaron en el desarrollo de Bill! Un afortunado participante del Jardín, Jim Jeffries, recordaba la generosidad de Bill, contando que en una ocasión, inesperadamente, Bill apretó algo en su mano mientras la reunión concluía y dijo: *"El Espíritu Santo me ha dicho que te diera esto"* Cuando Jim se subió a su auto, miró, y era un billete de cincuenta dólares. A partir de entonces, Jim lo llamó "Bill 50 dólares", deleitándolo con el juego de palabras. *(Porque "bill" significa billete. N. del T.)*

A veces surgían desacuerdos acerca de lo que significaba un pasaje y Bill no se unía a esos debates. Jack recuerda: "Así que, como un ser de amor puro, que es realmente lo que él era,"... no sentía que tenía que contarle a otras personas cómo interpretarlo, porque sabía que tenían que hacerlo a su manera y no depender de los demás. Nunca asumió el papel de profesor/gurú, pero siempre tuvo un rol de apoyo. Él apoyaba a todos... y nunca era amenazador -nunca, nunca, nunca."

Sin embargo, un incidente en particular sobre el consejo de Bill, literalmente ha dado la vuelta al mundo. He escuchado esta historia repetida de varias maneras, y también ha regresado a Jack y Layle en una forma algo alterada. Aquí está el relato del testigo ocular.

Teníamos un amigo, Wayne Germaine, una persona muy dulce, que moderaba un pequeño grupo de principiantes de UCDM en su casa los martes por la noche -quizás media docena de personas. Bill iba a esa reunión, creo que para apoyar a Wayne, aunque, curiosamente, había muchas reuniones a las que no se acercaría por todo el oro del mundo. No moderaba, no decía ni una palabra. Wayne le dijo a Bill, en una conversación lejos de la reunión y en un contexto social totalmente diferente, "No sé cómo manejar esta situación. Ha surgido dos o tres veces y me desconcierta. Este incidente ocurrió en una de las pocas reuniones a las que Bill no había ido. Alguien dice algo sobre el Curso y luego alguien dice lo contrario, y entonces empiezan a discutir, y se supone que no debo corregir a mi hermano. No quiero tener peleas en mi grupo, pero no sé cómo manejar a estas personas agresivas que están discutiendo sobre el significado del Curso". Bill simplemente lo miró y le dijo: " Diles que rompan la página". No hay nada en este mundo por lo que valga la pena discutir".

¡Menuda declaración de un hombre que había discutido con Helen tan vehementemente durante tantos años! Layle continua,

Empezamos a reírnos cuando surgió este tema porque conocíamos a uno de los chicos que provocaba la discusión. No conocíamos al otro, pero este chico acudía regularmente a nuestro grupo, una persona extremadamente inflexible acerca de su posición y sobre cómo se tenían que hacer las cosas. Bill y Jack y yo lo conocíamos muy bien, y Bill estaba aullando porque sabía que este tipo se metería en una discusión con alguien al instante. Esto fue después de quizás seis años de nuestras reuniones de todos los días, así que sabíamos cómo lidiar con esto, pero Wayne se dio cuenta. Fue la humildad de Wayne admitir, en primer lugar, que no podía soportar las discusiones, y la respuesta de Bill fue absolutamente impagable. Le salió rápidamente, sin premeditación alguna. [Lockett interview, March 2008]

Esta historia ha capturado la imaginación de la gente, ya que esta sabiduría tipo Rey Salomón era muy típica de Bill. Su mensaje era seguir el Curso, no ponerlo en un pedestal, y no deificarlo ni convertirlo en un texto sagrado. No adoraba rígidamente el significado literal de UCDM, aunque lo entendía profundamente. Hablando del tema de la adoración, Jack recuerda un tiempo en que una persona bajita usaba el texto como taburete. Algunos estudiantes visitantes de otro profesor de la UCDM estaban angustiados por lo que consideraban una falta de respeto por el libro sagrado. Todos los maestros tienen su propio estilo, que es perfecto para sus estudiantes, pero el estilo del grupo del Jardín de La Jolla no era definitivamente adorar el Curso, sino practicar sus enseñanzas.

Un rumor circulaba durante los primeros años de Bill en La Jolla que reforzó la reputación de "salvajes y despreocupados" de los Lucketts; decían que él asistía a las reuniones de UCDM desnudo en su casa. Esto era una exageración, ya que nunca hubo reuniones nudistas en los grupos del Jardín, así llamado porque se llevaban a cabo en el patio trasero cerrado de la casa de campo de la playa de los Lucketts, que estaba hecho de concreto y a menudo hacía mucho calor. Jack cuenta,

Estábamos justo enfrente de la playa, así que muchos estudiantes nadaban antes o después de las reuniones, y usaban trajes de baño durante nuestras reuniones de dos o tres horas. Estaban tomando el sol. Un gran problema surgió cuando un par de las mujeres más jóvenes querían quitarse la parte superior de sus sostenes para conseguir un bronceado uniforme. Los miembros mayores se opusieron porque sería indigno. Detuve la acción, nos tomamos de la mano en un círculo, pidiéndole al Espíritu Santo que nos guiara, y después de quince minutos de meditación, tratamos el tema específicamente en términos de UCDM. Tuvimos una gran discusión acerca del ego, el juicio, el miedo, la visión verdadera, el trato igualitario de ambos sexos y nuestra verdadera naturaleza. Al final de la discusión, una joven dijo: "Si no soy un cuerpo, soy libre". Entonces votamos y decidimos que si, en la privacidad de nuestras reuniones, cualquier mujer deseaba estar desnuda como los hombres, podía hacerlo, pero no era necesario. Esto continuó por un tiempo -algunas lo hicieron, otras no lo hicieron- en realidad no fue gran cosa.

Algunos de los 60.000 asistentes que venían a enseñarnos [el Curso dice que todos somos maestros unos de otros] eran abogados, médicos, ministros ordenados, sacerdotes y monjas católicas, matronas de La Jolla, profesores universitarios, enfermeras, enfermeros, maestros, empresarios, pilotos de aerolíneas, militares -tanto en servicio activo como jubilados- las luminarias de UCDM, excepto Helen, gente que vive en sus coches, los trabajadores y los jubilados. De toda esta mezcla estimulante, nadie puso objeción a la práctica de algunas chicas de ir en topless en los primeros días. En las 2.160 reuniones consecutivas con miles de participantes, no permitir que se fumara era un tema mucho más importante.

Aunque la verdad no es tan exótica como la ficción sobre los grupos del Jardín, las reuniones ciertamente suponían un gran salto desde sus días en Columbia, y una maravillosa oportunidad de ser parte de la influencia del Curso, ya que se extendió por todo el país y por todo el mundo. Además, Bill asistió a varios otros grupos de UCDM en el área y estableció nuevos amigos en el proceso. Se le presentaron nuevas oportunidades para ir más allá de la comunidad del Curso. ¿Cómo podría ser de otro modo con Jack y Layle como guías? Lo llevaron a todas partes. Casi todas las noches iban a restaurantes, películas, cenas y entretenimiento de todo tipo. Jack comentaba sus preferencias:

A Bill le encantaba el cine; prefería las películas extranjeras y artísticas, y también le gustaba el teatro, las piezas históricas y las comedias para adultos. Bajo ninguna circunstancia

asistiría a películas de ciencia ficción, acción, guerra, películas occidentales o de vampiros o comedias estúpidas. Su película favorita era *Amadeus*, que vio varias veces. Teníamos entradas de temporada para la mayoría de los teatros. A Bill le gustaba mucho, pero tenía reglas rígidas sobre cómo ir. Insistía en un asiento de pasillo, y la obra tenía que tener un intermedio (opinaba que no tener intermedio significaba que la obra no era buena, y que todos se irían si se les diera la oportunidad). Además de los conciertos de ópera y clásicos, a Bill también le encantaba el circo, los espectáculos de hielo y los conciertos de jazz. Todos teníamos abonos anuales para *Sea World*, y a menudo asistíamos a sus espectáculos nocturnos.

Como sabéis, Bill era muy leído. Durante nuestro tiempo juntos leía el *New York Times* de principio a fin, pero terminaba con su libro y la lectura de revistas. Vivíamos muy cerca de la biblioteca de La Jolla (Layle y yo siempre teníamos libros) y teníamos varias librerías excelentes cerca, pero a Bill no le interesaba. Leía el *Curso* a diario, normalmente conmigo, y eso era todo. [Jack and Layle Lockett, email message to author, September 2009]

Pronto se dieron cuenta de que Bill no estaba acostumbrado a interactuar con otros en un restaurante, a pesar de todos sus años de comer fuera. (En cuanto a las preferencias alimenticias, Bill comía de todo; no tenía dietas especiales. Sus colegas en Columbia decían que rutinariamente pedía ¡pastel y helado para el almuerzo! Layle tendía a relacionarse con los camareros, y siguiendo su ejemplo, Bill empezó a hablarlos, y disfrutaba cada vez más familiarizándose con ellos. En sus lugares favoritos, el personal comenzó a llamarlo por su nombre, y él charlaba con ellos. Pronto se supo que estaba disponible para socializar y que el mejor lugar para esto era invitarlo a desayunar. Personalmente puedo atestiguar su mayor participación, porque mi esposo y yo fuimos a muchos lugares con él en nuestra última visita a La Jolla, y era muy conocido en todos los restaurantes que visitamos.

Para seguir ampliando su experiencia, los Locketts llevaron a Bill a un club nocturno, donde nunca había estado antes. Durante la mayor parte de su vida, pudo haber sentido que no era necesario para su crecimiento, pero a mediados de los años ochenta ya estaba listo para cualquier cosa. También lo llevaron a lugares de improvisación con comediantes. Jack recuerda una ocasión:

Así que aquí estábamos sentados en este improvisador, hablando de UCDM, y la chica que nos había sentado dijo que había estado en el *Curso*. Otras dos camareras vinieron. Una de ellas estaba a tiempo parcial en *Hare Krishna*, mientras que la otra era una cristiana renacida... Layle estaba colgando esos pequeños corazones en la gente. Nos juntamos todos y yo tenía a todos tomados de la mano. ¡Este es un club nocturno, por supuesto! Todos rezamos una oración, pidiendo para que todos los que iban a estar en el escenario esa noche proporcionaran sanación para todos de la audiencia, que sanaran algo en nosotros que no entendíamos o que no habíamos rechazado. Y todos se unieron, de buena gana. No fue inapropiado en absoluto, y Bill dijo: "Sabes, una de las cosas que he aprendido de estar contigo,

Jack, es que el movimiento espiritual está ocurriendo en todas partes si lo llevas contigo, si dejas que la luz brille" [Lockett interview, December 2007].

También lo llevaron a una versión nocturna del Rocky Horror Picture Show, donde los fans vienen vestidos como los personajes. Conociendo los diálogos, salían al frente representando partes del show y todo el público decía las palabras a medida que la película se desarrollaba. Algunos podrían llamar a los entusiastas participantes, marginados, ciertamente no el tipo de gente que Bill habría encontrado en su sofisticado mundo de Nueva York o el norte de California, pero aquí era un lugar donde podían unirse y participar plenamente. Bill estaba fascinado; recuerda que no estaba acostumbrado a participar. Layle decía que todos se sentían quinceañeros de nuevo. Bill se reía y reía, pasando uno de los mejores momentos de su vida. Jack comenta,



Nuestra última vez juntos en La Jolla 1987

Tenía un sentido del humor maravillosamente desarrollado, cualidad que estoy seguro tienen todos los maestros, de no ser pretencioso y de poder ver la belleza en todas las formas de vida. Podía ver a los niños uniéndose. Podía verlos disfrazados, dejando que sus otros lados salieran. Podía vernos a todos riéndonos juntos de la estupidez de todo el asunto. Lo atrapó. Algunas personas están llenas de religiosidad y aprueban plenamente todo lo que parece caer

dentro de su ámbito de normas, pero están seguras de que todo lo que queda fuera de ese ámbito tiene algún mal adherido. Ese no era el camino de Bill. Su manera era ser como Jesús, según entiendo a Jesús. Veía la belleza en todos los aspectos de la humanidad.

Otra señal de su libertad fue cuando fuimos a ver a un "jardinero" de UCDM [participante del grupo de UCDM del Jardín] en una obra de teatro local. Resultó ser representada en el cuarto trasero de un bar de moteros, con los tipos más duros que puedas imaginar. Billy simplemente caminó sonriente saludando a todos, como si esta fuera su rutina habitual. También, alrededor del cumpleaños de Bill en 1988, un joven y apuesto marinero vino al Jardín. ¡Empezaron una relación instantánea, una tan cercana que Billy accedió a conducir hasta Los Ángeles con este tipo en su Jeep rojo para almorzar! ¿Puedes imaginarlo tan suelto? Esto era algo importante; quería que todos lo vieran dando vueltas en un Jeep. [Luckett email, January 2009]

Y el aflojamiento continuó. Tarde una noche, cuando los tres regresaban del teatro, Bill, de la nada, comenzó a cantar parodias sobre el Curso, cambiando la letra de las primeras líneas de canciones conocidas. Jack también sabía mucho de música, así que le seguía inmediatamente con la siguiente frase. Se alternaron cantando estas líneas a partir de canciones, creando una versión abreviada y divertida de la historia del Curso. Durante quince minutos, inventaron palabras nuevas y divertidas, alimentando la creatividad del otro. Jack dijo que Bill se puso tan contento y se rio tanto que fue maravilloso, otra gran liberación para él. Bill había inventado algunas parodias musicales con Helen en Nueva York, pero esta era la versión expandida, y otra de las barreras e inhibiciones que desaparecían. Jack se refería a su tiempo en La Jolla como "una fase experiencial de alcance, orientada a la gente y que abre el corazón". Participó en todo con entusiasmo y simpatía"

Mi esposo Bob y yo vimos a Bill por última vez en una visita a La Jolla en abril de 1987. Durante varios días ininterrumpidos, asistimos a las reuniones de UCDM del Jardín con él, una rutina diaria, y fue genial verlo en su nuevo "hábitat natural" Fuimos a algunos de sus lugares favoritos, pasamos mucho tiempo en su casa, caminamos por el parque cercano y lo acompañamos al primer visionado público del video, The Story of A Course In Miracles. Estaba programado, "por coincidencia" para su estreno una noche mientras estábamos allí. Estaba un poco nervioso por el hecho de que todos los demás lo estuvieran viendo mientras él también miraba, pero parecía un tema relativamente menor. Este video documenta la historia de Un curso en milagros con la narración de Bill de primera mano y el hábil uso de fotografías de Helen, incluyendo extractos leídos de sus diarios. Fue un regalo inesperado para Bob y para mí observar a Bill mirándose en la pantalla. Posteriormente, nos pidió comentarios sobre varios aspectos de la producción y le aseguramos que tanto el vídeo como su presentación estaban muy bien. Fue un placer estar con él mientras saltaba otro obstáculo de ser reconocido públicamente. Pensé que había crecido tanto y que era más casual,

relajado y abierto que nunca antes. Era más expresivo en general y parecía muy feliz. En el año siguiente a nuestra visita, hablamos periódicamente por teléfono, y me sentí profundamente satisfecha de saber que todo estaba bien con su mundo y que mejoraba constantemente.

En abril de 1988, cuando se le preguntó cómo le gustaría celebrar su próximo sesenta y cinco cumpleaños, Bill contestó que no quería absolutamente nada, ninguna fiesta; seguía siendo un poco tímido acerca de que la gente le prestara atención. El grupo del Jardín no le hizo caso, y le montaron una. En poco tiempo, se corrió la voz de esta celebración de cumpleaños trascendental, y alrededor de setenta personas con platos, cubiertos y pasteles adornados con todo tipo de adornos -amigos de UCDM- aparecieron para honrarlo.

Recibió importantes donaciones de la Fundación para la Paz Interior. Judy Whitson había reunido secciones de todas las traducciones extranjeras que se estaban realizando, y las había puesto en una carpeta negra de tesis idéntica a las que contenían los primeros manuscritos mecanografiados de UCDM. Además, Judy creó un gran álbum de recortes lleno de tarjetas, saludos y fotos de sus amigos. Estas muestras de afecto significaron mucho para él, y estaba conmovido y emocionado por el álbum de recortes, también un poco avergonzado y sobrecogido (en lugar de "bajocogido " como le gustaba bromear).



*65 cumpleaños con el regalo de las traducciones de UCDM
de la Fundación para la Paz Interior 1988*

Alguien sugirió que Bill rodeara el jardín y permitiera a cada persona expresar gratitud por su presencia y por haber creado UCDM. Jack recordó,

Bueno, no hay forma de que lo hubiera permitido antes de ese día, porque habría desaparecido. No lo habría soportado. Así que la primera persona realmente derramó su corazón, "Billy, gracias por esto y esto y esto y esto", y Billy se acercó a él y lo derritió en un abrazo que duró por lo menos un minuto, solo lo trajo hacia él... y lo sostuvo en silencio. Luego fue a la siguiente persona, y pasamos el día haciendo esto, cada persona reconociéndolo plenamente. Lo aguantó, y dio un minuto o más de abrazo a todos. [Lockett interview, December 2007]

Cuando le tocó a Jack, bromeó con él como era su costumbre, y le puso una gran corona de globos en la cabeza a Bill, llamándolo el "príncipe heredero" de Un Curso de Milagros. Sorprendentemente, se prestó a eso.

Y así pudo aceptar esta corona más bien tonta y de aspecto extraño, y se rió, sonrió y volvió a decir: "Soy demasiado viejo para no ser flexible", y esa fue su gran lección. Y siempre el gran pendenciero, decía más tarde: Soy "Flexi-Bill" [ese nombre deriva de una canción escrita por Libby McGuire titulada "Flexi-Billy-T."]. Y más tarde confió que había tenido la experiencia más completa de amor, más allá de todo lo que se había permitido con cualquiera en este planeta. Se sentía completamente amado. No lo habría aceptado antes de entonces en su vida. No lo habría entendido, pero finalmente lo consiguió.

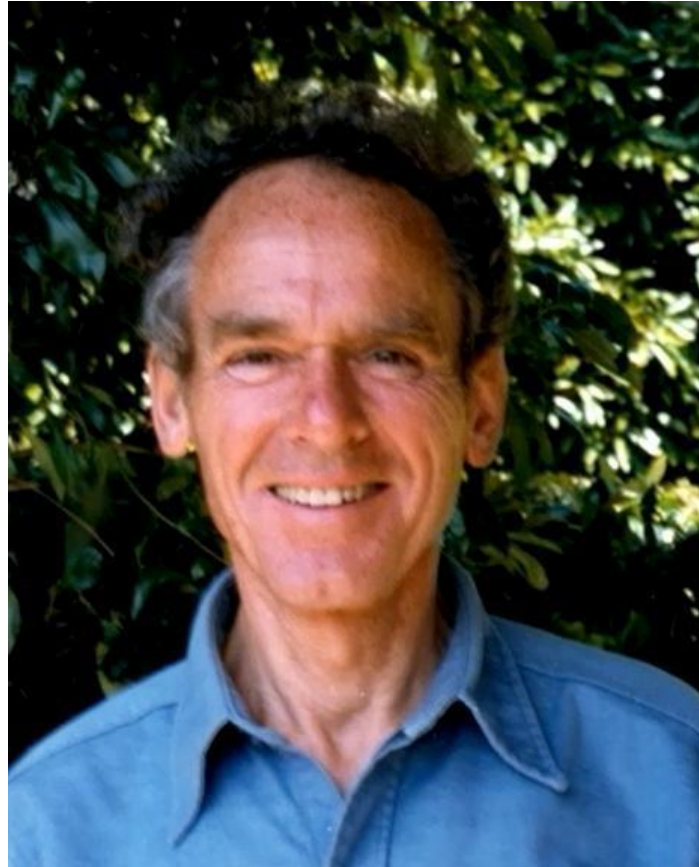
En respuesta al alegre pronunciamiento de Bill sobre su flexibilidad, Whit Whitson escribe:

Creo que estaba diciendo que finalmente había derribado los límites psicológicos por los que se había definido a sí mismo durante toda su vida. Al hacerlo, se había perdonado a sí mismo todos los juicios con los que había encarcelado a sus amigos y colegas más cercanos en sus propias percepciones. Era como si finalmente se hubiera liberado de las crisis de su largo viaje de autodefinición. Finalmente, estaba libre. [William Whitson interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 21:11, FIPA, Tiburón, CA]

Cuando le pregunté a Jack sobre la evolución de Bill una vez que se mudó a La Jolla, respondió:

Por lo que pude ver, Bill tenía una completa profundidad espiritual el día que lo conocí y eso no cambió. Sus habilidades sociales, su relajación, su facilidad con los demás cambiaron considerablemente, incluso dramáticamente, después de que se mudara a San Diego, convirtiéndose en parte del grupo salvaje que teníamos allí abajo. Realmente se sentía como en casa. Cuando estaba en el área de la bahía, lo llamaban Dr. Bill. ¿Quién demonios quiere ser un Dr. Bill? Detuvimos eso enseguida. Solo era Bill [o Billy] y un miembro del grupo.

En segundo lugar, Bill, el humano, tomó el Curso, dio un giro a su vida y se convirtió en el humilde, modesto, perfecto, maestro iluminado del Curso por su conducta, por su ser, por su gracia, gentileza y amor. Aunque él nunca nos hubiera ayudado a traer el Curso, y yo acabara de conocer a este hombre, todavía honraría su muy bella vida. Y sigue operando porque sus energías todavía están con nosotros, rodeándonos. [Luckett interview, September 2007]



Bill

Mientras disfrutaba del resplandor de su recién descubierta libertad y finalmente se permitía ser amado plenamente, los restos de su pasado tiraban de él. En marzo de 1988, de la nada, Bill contactó a su viejo amiga Jo, su novia de la universidad, para desearle un feliz cumpleaños e invitarla a salir para una cena de cumpleaños. Ella había enviudado recientemente y reavivaron su vieja amistad. Se habían reunido solo dos veces desde la universidad, una a finales de los años setenta cuando Bill estaba en San Diego, su hogar en ese momento, y otra vez cuando estuvo en Tiburón unos cuatro años más tarde. Según Jo, pasaron un tiempo realmente maravilloso y se reunieron varias veces durante los tres meses siguientes. En pleno verano, con un viaje de negocios extendido a Nueva Zelanda, Jo tuvo que hacer los arreglos necesarios para alquilar su propiedad en el desierto mientras ella no estaba; invitó a Bill a salir con ella y él aceptó felizmente. Jo recuerda toda la diversión que habían tenido juntos como amigos, antes de que Bill le diera su insignia de la fraternidad:

Solíamos sentarnos en el banco junto a su piano, que tocaba muy bien. También podía cantar muy bien... Solíamos cantar cosas como Danny Boy y The Desert Song.

Así que fue gracioso unos cincuenta años más tarde, cuando estábamos conduciendo hacia el desierto y él se lanzó con esta canción y cantamos juntos. Estaba muy bien, como en los viejos tiempos... un fin de semana encantador. No había nada [romántico] entre nosotros, pero parecía sentirse en casa. Era como si estuviera realmente en paz consigo mismo... Así que acordamos que simplemente éramos grandes amigos, y me di cuenta en ese momento así era y había sido. Fue interesante, porque en ese viaje me dio una copia de su libro, Choose Again, y creo que hay un mensaje ahí. Como si yo tuviera que elegir otra vez, alguien, pero no él.

Pero tengo que decir que aunque conocía a Bill desde el jardín de infancia, para mí seguía siendo un enigma. Sin embargo, realmente se me abrió más que nunca, más que la última vez que estuvimos juntos en el desierto. Estábamos más unidos que nunca como buenos amigos.

Lo que también fue interesante, y casi un secreto, es que dijo: "Voy a tomar más riesgos", aunque no me explicó lo que eso significaba... "Tengo muchos planes y he tomado una decisión. Creo que me he protegido demasiado toda mi vida; me voy a arriesgar más "Esa semana que pasamos juntos estaba muy relajado y confiado. Era como: "Por fin he llegado y lo tengo todo junto ahora". Realmente deseaba volver a verle.

Cuando nos separamos, dos días después, me dijo que iba a intentar llegar a Nueva Zelanda mientras yo estuviera allí, ya que yo iba a estar allí todo un año. Le dije: "Genial, en cuanto llegue allí y averigüe cuál es mi dirección, te escribiré" [pronto me fui a Nueva Zelanda y él se fue a San Francisco ese mismo día. [Edna Jo Hunter-King interview by Tamara Cohen, in "Origins of A Course In Miracles" ed. James Bolen, 11:7, FIPA]

Jo indica que cada uno de ellos sabía, aunque no lo dijera, que esta era realmente la última despedida.

Por todos los relatos de muchos testigos, al final de su vida terrenal Bill se había vuelto juguetón, participativo, flexible, ligero, alegre y consciente de su verdadera identidad. Mucha gente le había servido a lo largo de su vida mientras albergaba un lado sombrío que le permitía desvanecer sus temores. Sin embargo, ahora, gran parte de su humor provenía de reconocer la falta de sustancia del miedo y lo absurdo de tomarnos tan en serio.

6. Así es como opera la salvación. ²Al tú hacerte a un lado, la luz que refulge en ti da un paso adelante y envuelve al mundo. ³No proclama que el castigo y la muerte vayan a ser el final del pecado. ⁴Este desaparecerá entre jolgorios y risas, pues se reconocerá su extraña absurdidad. ⁵Es un pensamiento descabellado, un sueño tonto, ridículo quizá, pero no temible. ^aMas ¿quién pospondría un solo instante su acercamiento a Dios a cambio de un capricho tan absurdo? (UCDM, LE-156, 6)

Por fin, Bill se dio cuenta de que ya no necesitaba escapar de nadie ni de nada, sino que simplemente podía dejar de lado cualquier disgusto como una pesadilla sin atractivo. Eligió no vivir encarcelado. En todos los sentidos, grande y pequeño, su presencia amorosa eclipsó sus temerosos y egoístas pensamientos. Llegó al punto en el que poco más le quedaba por decir, porque el saber estaba ya muy profundamente arraigado en su psiquis. Había permitido que se disolvieran las quejas y los viejos hábitos, y ahora experimentaba la verdad de su ser. Hablar solo lo trivializaría. Al adoptar la meta de una mejor manera de vivir, se encontró instantáneamente en un camino sin salida que le conducía directamente al corazón del amor mismo. Lo que él había admirado en la Madre Teresa, en lo que se había convertido.

Ahora, muchos años después, con tantos que comparten sus perspectivas únicas de él, ya no es posible esconderse más. El enigmático, reservado y compartimentado Bill finalmente se muestra a la vista de todos.

Parte V

Últimos días

Capítulo 24

En el último fin de semana que Bill y Jo pasaron juntos, él había declarado su intención de tomar más riesgos, expandir su alcance y ser cada vez más sincero consigo mismo. El tiempo de usar una máscara había terminado. Mi mantra favorito es: "Cuando todo lo demás falla, di la verdad", y ahora Bill lo había adoptado por completo. Hemos estado condicionados a hacer todo lo demás, excepto eso, habiendo aprendido nuestras habilidades de manipulación y negociación a una edad muy temprana. Como con todos nosotros, el encarcelamiento de Bill comenzó en la niñez; con cada queja que recogía, se instalaba otra barrera imaginaria, creando la experiencia subjetiva de una prisión solitaria y no compartida. Pero con cada decisión de cambiar de opinión, desaparecía una barrera y se sentía más poderoso, integrado, seguro, confiado y capaz de acceder a su sabiduría innata. Estaba a cargo de las puertas de la prisión y podía usar sus talentos para ganar su libertad.

9. Debes desarrollar tus capacidades antes de poder usarlas. ²Esto no es cierto con respecto a nada que Dios creó, pero es la solución más benévola para lo que tú has fabricado. ³En una situación imposible puedes desarrollar tus capacidades hasta el punto en que ellas mismas te pueden liberar de tal situación. ⁴Dispones de un Guía que te muestra cómo desarrollarlas, pero no tienes otro jefe que tú mismo. ⁵Esto te pone a cargo del Reino, con un

Guía para encontrarlo y los medios para conservarlo. ⁶Tienes un modelo a seguir que reforzará tu mando y nunca lo menoscabará en modo alguno. ⁷Por consiguiente, ocupas todavía el lugar central en tu imaginada esclavitud, lo cual de por sí demuestra que no eres un esclavo. (UCDM, T6-IV, 9)

Bill siempre fue muy honesto acerca de la necesidad de ayuda con el deseo de perdonar. Apasionado con la idea desde el principio, desarrolló un celo por no dejar ningún resentimiento sin atender a medida que pasaban los años y su entendimiento crecía. Cuando reconocía que sus propios pensamientos egoístas lo esclavizaban, su mayor "riesgo" final era decidir dejarlos ir a todos. A menudo decía que su oración principal era "¡Ayuda!" o la versión expandida, "¡Ayúdame a hacer esto! Los Lucketts decían que, ocasionalmente, mientras compartían un hogar con Bill, podían oírlo orar fervientemente, "Ayúdame a hacer esto" Su deseo más profundo era perdonar completamente a todos y todo. En su libro "Tú eres eso", el maestro estadounidense Gangaji describe lo que ponemos en marcha con la sencilla oración "Ayuda":

La ayuda está aquí. Nunca te separas de la ayuda. Cada vez que pides ayuda, la ayuda se presenta. Es increíblemente reconfortante pedir ayuda. Es bueno renunciar a tu idea de independencia. Solo di "Por favor, ayuda", y verás instantáneamente que cada ser iluminado en cada reino, conocido y desconocido, de todas las dimensiones, visitadas e inexploradas, está inmediatamente sosteniendo, ayudando, recordando, empujando, tirando, abrazando, sosteniendo, sacudiendo o haciendo lo que sea necesario. Tu súplica de ayuda corta con toda la arrogancia pasada. Se te ayuda inmediatamente porque estás llamando a la verdad de ti mismo. [Gangaji, You Are That (Boulder, CO: Sounds True, 2007), 105]

Un Curso de Milagros se hace eco de esto:

6. Todo aquel que se encuentra aquí ha venido a las tinieblas, pero nadie ha venido solo ²ni necesita quedarse más de un instante. ³Pues cada uno ha traído la Ayuda del Cielo consigo, lista para liberarlo de las tinieblas y llevarlo a la luz en cualquier momento. ⁴Esto puede ocurrir en cualquier momento que él decida, pues la ayuda está aquí, esperando tan solo su decisión. ⁵Y cuando decida hacer uso de lo que se le dio, verá entonces que todas las situaciones que antes consideraba como medios para justificar su ira se han convertido en eventos que justifican su amor. ⁶Oírás claramente que las llamadas a la guerra que antes oía son realmente llamamientos a la paz. ⁷Percibirás que lo que antes atacó no es sino otro altar en el que puede, con la misma facilidad y con mayor dicha, conceder perdón. ⁸Y reinterpretará cualquier tentación simplemente como otra oportunidad más de ser feliz. (UCDM, T25-III, 6)

¡Pedir ayuda resulta ser la mejor póliza de seguro que existe!

En febrero de 1988, Bill experimentó alguna dificultad bronquial, lo que requirió posponer un viaje planeado a Tiburón. Durante varios años, había tenido incidentes

ocasionales de fibrilación auricular, una arritmia del corazón no poco común en personas mayores pero más peligrosa para él, ya que su corazón había sido afectado por la fiebre reumática que desarrolló cuando era niño. A lo largo de su vida adulta tuvo episodios irregulares de palpitaciones cardíacas que básicamente ignoraba; era muy relajado en cuestiones relacionadas con el cuerpo, excepto por el bloqueo de la arteria carótida en 1981, que exigió atención, y en última instancia, dos cirugías. Jack notó síntomas en Bill parecidos a los de la gripe, y consciente de su condición cardíaca crónica, le preguntó si sus asuntos estaban en orden y/o si le gustaría recibir ayuda con su testamento u otro papeleo relacionado. Bill le dio las gracias y se rio, tranquilizándole: "No te preocupes, todo está hecho, y por cierto, cuando llegue mi hora, me voy donde Judy. Judy está al mando y sabrá qué hacer". Jack comenta sobre su salud:

Después de su casi fatal ataque al corazón en 1981, Bill siempre era consciente de que el ángel de la muerte estaba en su hombro izquierdo. Tenía constantes fibrilaciones en el corazón. Lo llevamos a la sala de emergencias del Hospital Scripps más de una vez por las fibrilaciones. Tenía algunas señales de que su trabajo estaba hecho. No hizo una gran cosa de esto públicamente, pero sabía que su vida estaba en peligro en todo momento. Esta fue una de las razones por las que nos pidió a Layle y a mí que nos viviéramos con él; nos quería cerca por si necesitaba ayuda. Se esforzó por vivir plenamente y experimentar todo lo que pudo antes de irse. Fue muy valiente. [Jack and Layle Lockett, email message to author, October 2007]

Aunque muchos se sorprendieron por completo con la muerte de Bill, otros lo supieron cerca del final. Diane Cirincione se sorprendió al ver a Bill parado en una curva de la carretera (en abril, su último viaje a Tiburón), mientras conducía. Sonrió, ella detuvo el coche y salió a saludarlo.

Cuando lo vi por primera vez, sentí una sensación extraña: era maravilloso verlo allí, pero de una manera muy especial. Cuando me subí al coche al final de nuestra conversación, se asomó por la ventana y me dio otro abrazo. Me alejé lentamente, mirando al espejo mientras él miraba el coche. Me sorprendí al verme a mí misma pensando, muy conscientemente, "Si esta es la última vez que veo a Bill, eso estará bien" Me sentí muy bien, totalmente satisfecha, y cuando escuché que había muerto, esa foto de él mirándome por la ventana, acompañado de ese extraño pensamiento, inmediatamente me pasó por la mente. [Diane Cirincione telephone interview by author, July 2007]

Pat Hopkins también tuvo un sueño muy revelador tres semanas antes de que Bill muriera. Extractos citados de ese sueño revelan la magnitud de la transformación de Bill y la disponibilidad universal de esa información en una sola mente que todos compartimos.

En el sueño, su amigo, Calvin Hatcher, el único administrador de Columbia que sabía en ese momento lo que él y Helen estaban tramando, nos había llevado a Bill y a mí a una ópera

en la ciudad de Nueva York. Por la razón que fuera, nuestras entradas estaban separadas, y Bill estaba sentado dos o tres filas delante de mí; Calvin y Judy estaban en mi fila y más abajo estaba Frances [Vaughan]. Mientras la gente leía sus notas del programa, algunas señoras salieron; si estuvieras en un partido de béisbol dirías que eran vendedoras ambulantes de perritos calientes y cervezas. Pero estas eran damas muy rectas, de aspecto etéreo, tipo bailarinas y estaban repartiendo helados de chocolate, a los que Bill tenía un cariño especial. No solo había helados de chocolate, sino también esas cosas crujientes de café que se ponían encima, que a él también le encantaban. Me pareció muy extraño, pero eran muy buenos y me di cuenta de que se estaba comiendo el suyo. Alrededor del tiempo en que esperarías que comenzara la obertura, Bill se levantó de su silla, se giró para mirarnos a la cara y dijo: "He completado el círculo de mi vida. Todas las cosas que no entendía, todas las cosas que tenía miedo de decir, ahora quiero compartirlas con vosotros", procedió a dar el más exquisito, sencillo y elocuente discurso que conmovió absolutamente a todo el mundo. Sabiendo que odiaba hablar en público y la ansiedad que le causaba, la relajación con la que entregaba esta verdad de su vida era algo increíble de contemplar. Cuando terminó, Frances, Judy, Calvin y yo nos miramos y dijimos que pensábamos que conocíamos a Bill, pero esta era una dimensión totalmente nueva de esta persona que todos amábamos tanto. Nadie aplaudió pero cuando terminó, todos se pusieron de pie con lágrimas en las mejillas. La casa se llenó y la gente comenzó a reunirse en pequeños grupos y comenzaron a contarse la verdad de sus vidas con la misma absoluta indefensión, vulnerabilidad y confianza que él había mostrado cuando se puso de pie y habló con nosotros. Vi a Bill irradiando absolutamente sobre todo el mundo a quienes había puesto en marcha. Ese fue el final del sueño. A la mañana siguiente, cuando desperté, estaba en un estado alegre. Sabía que Bill había llegado a algo en su vida que era totalmente liberador, absolutamente nuevo, y el logro de su vida. Naturalmente, mi ego se involucró y me pregunté si era mi propia proyección, así que esperé ansiosamente su próxima visita para compartir el sueño con él, para ver por mí misma si era verdad o no. Como ahora sabemos, era un sueño, pero también era verdad. [Author's transcription of Thetford Memorial Service, Pat Hopkins, July 1988]

Hugh notó que, aunque nunca le habló de esto específicamente, pensaba que Bill comprendía que lo mejor que podemos hacer por el mundo es despertarnos individualmente. Él y Gayle sentían fuertemente que sí despertó al final de su vida terrenal, y lo consiguió en un período relativamente corto de tiempo. Observa:

Al final de su vida, Bill iba por ahí diciendo a todo el mundo que no tomara este Curso tan en serio, no es que no lo venerara o apreciara, simplemente que no lo convirtiera en algo rígido y amenazante. Todavía tenía sus pequeñas telenovelas con extensos planes de viaje en el tablero de dibujo, ofertas de relaciones y planes de vida sobre la mesa, y además, estaba el verdadero Bill. Hacia el final, se metió en ese maravilloso estado de mente donde pudo

despertar; podía verlo todo muy claro. Era lo suficientemente listo como para no volver a involucrarse en el mundo, un momento perfecto para irse. [Hugh and Gayle Prather interview by author, October 1993]

Después de su muerte, le pregunté a Gayle qué le confirmaba que realmente había despertado. Ella respondió: "Una gran explosión de alegría vino a mí durante su funeral".

Capítulo 25

A medida que el proceso diario de transcripción de la UCDM se extendía a lo largo de meses y años, Bill y Helen habían meditado sobre si alguna vez terminaría, y de ser así, cómo podrían saberlo. Al principio, pensaron que solo tendría unas pocas páginas, pero a medida que continuaba desarrollándose, se hizo evidente que era un trabajo mucho más largo. Ahora, cuatro décadas después, podemos decir sin rodeos: "Oh sí, el curso consiste en un texto, un libro de trabajo y un manual del profesor", pero no tenían forma de saberlo desde el principio. Cuando preguntaron, la Voz interior les dijo que reconocerían el final del dictado (del texto) cuando oyeran la palabra Amén. Me conmueve constantemente imaginar esa mañana de octubre de 1968, cuando Helen leyó lentamente las palabras: "Y ahora decimos Amén", la primera oración del último párrafo del Texto.

Y en cuanto a Bill, ahora decimos Amén. Aquellos que lo conocieron y lo amaron durante el capítulo de California de su vida vieron su transformación constante desplegarse - a veces apenas perceptible, a veces en saltos repentinos, ocasionalmente con alguna incomodidad, pero siempre modestamente, a medida que su pequeña disposición inicial para practicar el perdón se convertía en un compromiso serio. Una vez que se comprometió a practicar el perdón completo, nunca vaciló realmente. Todo el mundo notó la constante disolución de su ego, proceso que se aceleró marcadamente después de trasladarse a La Jolla. Sus oraciones pidiendo ayuda, de hecho, le fueron concedidas, y un día Bill simplemente se despertó, salió de la "prisión" y declaró su propia independencia el 4 de julio de 1988. Nadie que lo conociera creía que la fecha era una coincidencia; en retrospectiva, todos se rieron de ello, afirmando la perfección de sus últimos días. Bill, a quien tanto le gustaba jugar con las palabras, jugaba con las citas. Al final, todas las quejas fueron curadas y "flexi-Bill" fue libre.

Para lo que sería su última visita a Tiburón, Bill planeó llegar el 3 de julio para unirse a las festividades navideñas en la casa de los Whitson. Poco antes de irse, él y Catherine Prescott hablaron de reunirse, como era su costumbre en sus viajes ocasionales desde La Jolla. Con un fervor poco característico, Bill insistió en que cenaran con Jerry la noche del tres. En retrospectiva, le pareció increíble que él siguiera diciendo: "No, no, no,

tengo que verte antes de que te vayas", aceptó cenar, algo a regañadientes, porque había salido temprano por la mañana y tenía muchas tareas de última hora que hacer.

Jerry recogió a Bill en el aeropuerto de San Francisco la mañana del 3 de julio, y en el viaje hacia el norte a Tiburón, se encontraron atrapados en un gran embotellamiento de tráfico. El viaje dura por lo general una hora, pero en este día fueron casi tres horas y media, que Jerry recordó más tarde como una verdadera bendición.

Pasar tanto tiempo con Bill fue un placer para él.

"Bill estaba de un humor muy juguetón y alegre, muy animado. Nunca lo vi tan exuberante; su humor era increíble. Caminaba muy ligero y jugaba constantemente. Ya sabes cómo le gustaba jugar con las palabras. Me alegró mucho verlo más liviano, no tomarse la vida en serio. Recuerdo absolutamente haberle dicho lo maravilloso que era ver su alegría y la gran decisión que había sido bajar allí [a La Jolla]" [Jerry Jampolsky telephone interview by author, July 2007].

Judy Whitson cuenta, como si fuera ayer, la secuencia de eventos que se desarrollaron en los asombrosos días finales de Bill:

Toda la historia de sus dos últimos días era una sola pieza. Lo esperaba para el fin de semana, ya que era el 4 de julio, y había invitado a treinta y seis personas para que lo saludaran y comieran al aire libre en el porche con fuegos artificiales y todo. Jerry lo recogió en el aeropuerto para llevarlo a nuestra casa a la comida, que tenía lista a las 12:30, esperándolos para la 1:00 p. m. Pasó, luego 1:30,2:00; ¡ellos no llegaban y yo me estaba enfadando un poco! Esto fue antes de los móviles. Finalmente, alrededor de las 3:00 entraron y lo que vi fue tan inesperado. Jerry parecía un poco avergonzado y Bill sonreía como si estuviera en un escenario. Levantaba los brazos en el aire con gracia -nunca pensé en Bill como una persona con gracia -y hacía una pequeña reverencia al entrar por la puerta. Entonces me besó y me dijo: "No vas a creer lo que pasó, no vas a creer lo que pasó". Yo miré a Jerry, que se encogió de hombros, con una sonrisita avergonzada, porque ese comentario significaba que por lo general se molestaba con el tráfico. Pero Bill sentía que algo había sucedido y estaba comentando la diferencia: "Tuvimos una charla maravillosa, una conexión realmente maravillosa "Él estaba muy consciente de que era diferente con Jerry, y ¡oh, Dios mío, estaba bailando, literalmente bailando en nuestra casa! [Judith Skutch Whitson telephone interview by author, January 2008]

El Curso establece inequívocamente que a medida que cambiamos nuestros pensamientos, sus contrapartes externas -los detalles de nuestra vida diaria, incluyendo el comportamiento de los demás, cambian automáticamente. Como Bill claramente había hecho un cambio importante en su pensamiento, naturalmente veía las cosas de manera diferente, experimentando a todos los que lo rodeaban -en este caso a Jerry- como más amoroso, abierto e intensamente satisfactorio. Por supuesto, tal sanación es mutua: ¡la situación

definitiva de ganar/ganar! Jerry y Bill hicieron los arreglos para la velada y Jerry se fue. Judy continua,

Bill todavía estaba "radiando la luz fantásticamente" alrededor de la sala de estar, aunque no había música. Le pregunté qué estaba haciendo y él me contestó: "Oh, me siento tan flexible, me siento tan flexible", le pregunté si quería sentarse a almorzar y él me contestó: "Está bien", pero estaba despreocupado, esa es la única palabra que se me ocurre. Era un Bill muy diferente. Era simplemente feliz, pero la felicidad no era una felicidad de "buen humor", sino una alegría que irradiaba a través del cuerpo. Su espíritu era trascendente. Viéndolo mientras le servía el almuerzo (aquí estaba la parte del observador y la parte del hacedor de mí), el observador pensó que algo extraño estaba pasando aquí. Me preguntaba si estaba tomando algo, pensando que algún medicamento lo había colocado. Le pregunté qué estaba tomando estos días, y se rio, diciendo: "No, no, me siento tan bien, tan libre, tan completo" Cuando le pregunté si quería decir "relación completa", me contestó que sí. Así que, interpretando el papel de hermana, empecé a preguntarle sobre ellos, empezando por Ken. Bill dijo que había hablado con Ken unos meses antes, diciéndole que todo lo que había tenido en su contra era su propia percepción errónea y lo mucho que lo sentía. Era honesto con Ken acerca de los momentos en que se había resentido, sus juicios sobre él y su resistencia a ser amigo suyo. Dijo que todos los agravios habían desaparecido, completamente en su mente, que ya no lo veía así y le había pedido perdón.

La conversación con Ken tuvo lugar, para ser precisos, en febrero, el cumpleaños de Ken. Jack Lockett confirmó las circunstancias desde su propia perspectiva, ya que había escuchado el lado de Bill de la llamada telefónica.

Bill normalmente se levantaba más temprano que yo, y tenía recortes del periódico puestos en la mesa de café para que habláramos cuando yo me uniera a él. Ese día, como todas las mañanas, Layle estaba haciendo su yoga, y Bill y yo estábamos tomando café, charlando sobre esos artículos. Inesperadamente, se levantó en medio de una discusión, marcó el teléfono y habló con Ken, entre otras cosas deseándole un feliz cumpleaños. Cuando colgó le dije que había escuchado el tono de su voz y que era muy claro para mí que había perdonado totalmente a Ken. Él contestó que eso era, de hecho, cierto. [Jack and Layle Lockett telephone interview by author, March 2008]

Ken corroboró la historia. Dijo que la conversación fue corta, pero Bill fue muy cariñoso y sincero y que le pareció genuina. No recordaba las palabras exactas, pero Bill se disculpó diciendo que no tenía derecho a juzgar o saber lo que Ken debería estar haciendo o podría hacer, que todo lo que hacía estaba bien para él. Un mes más o menos después de la llamada, Ken volvió a hablar con él, pidiéndole a Bill que asistiera a la gran inauguración en agosto del centro de retiros en Roscoe, Nueva York, que él y su esposa Gloria estaban empezando. Bill accedió a unirse a ellos allí.

Judy siguió interrogando a Bill sobre sus relaciones:

Luego revisé una lista de unas ocho personas donde sabía que las relaciones habían sido pegajosas y con cada una de ellas estaba radiante. Llegué a la que pensé que sería extremadamente embarazoso, preguntando por Jo, su primera novia. Sabía lo que quería decir y me dijo que se habían ido juntos dos fines de semana antes a su casa en el desierto [cerca de San Diego]. Cuando le pregunté, me dijo que finalmente se lo había dicho y estaba claro, aunque hablaron de su visita en Nueva Zelanda una vez que se instaló. Bill y yo nunca hablamos del hecho de que era homosexual. No era como si no lo supiera, pero no lo discutimos.

Entonces le pregunté por Helen, porque esa era la grande. Es curioso que preguntes eso -respondió-, porque la otra noche tuve un sueño en el que la vi como sacerdotisa [representando un aspecto importante de la función no física de Helen, un aspecto sobre el que ella tenía muchos sueños y visiones]. Parecía que, de hecho, no quedaba nada por hacer, así que le di un abrazo y le dije: "Bueno, eres libre, has hecho tu tarea". (Judith Skutch Whitson interview, January 2008)

Como estaba planeado, Jerry vino a buscar a Bill más tarde esa noche, y luego recogieron a Catherine para que se uniera a ellos en la cena.

"Bill estaba muy feliz y emocionado", relató. "Jugó conmigo esa cosa romántica aunque no había nada que hacer. Yo era su "novia", pero no realmente. No pasó nada, pero creo que le gustaba jugar a caballero con una armadura brillante y ser un poco galante" [Catherine Prescott telephone interview by author, August 2008.4]

Ella dijo que él estaba bullicioso y alegre mientras bailaba alrededor; su baile aparentemente no se había detenido cuando dejó la casa de los Whitson.

El trío ordenó pescado, y cuando llegó ya fileteado, Catherine cuenta:

"Lo miré y tuve un presentimiento, un golpe psíquico, justo entonces que algo iba a pasar porque parecía un cadáver"

A menudo a lo largo de la comida Bill la abrazaba, diciendo:

"Bueno, debe haber alguna razón por la que se suponía que te iba a ver esta noche, ¿no? Tenía que ser esta noche."

Mientras tanto, Catherine notó,

Tenía este pescado, y una sensación en el hoyo de mi estómago, pero nunca pensé que estuviera relacionado con Bill, nunca. Su energía, su frecuencia, vibraba a una velocidad tan increíblemente alta que me arrastró hacia ella, como si subiera en un globo aerostático. Decía todo el camino de vuelta desde el restaurante: "No hay equipaje; estoy limpio, dentro y fuera; estoy completo con todo el mundo" Al llegar a casa, mientras Jerry me esperaba en el auto, me

besó, bailó por la calle y lo último que dijo fue: "Mira, tenía que haber una razón por la que te he visto esta noche". Esta noche es la noche. "Pero tenía una sensación que me embargaba, y la cinta que sonaba en mi equipo de música cuando entré era "Walk and Talk Like Angels".

Mientras Catherine meditaba sobre sus extraños sentimientos, Jerry devolvía a Bill a casa de los Whitson, donde los tres hablaron un poco de la noche, y entonces, todavía juguetón y eufórico, Bill se retiró a la cama. Whit corroboró la secuencia del día de Judy,

"Esa última noche estaba muy liviano, literalmente bailando alrededor, y nunca le había visto hacer eso. Estaba muy alegre, de puntillas como si fuera a levantarse "[William Whitson telephone interview by author, February 2008]

Señaló, como todos los demás que lo vieron en los últimos días, que se había producido un cambio sustancial. Bill parecía haber soltado todas las amarras, tanto las profesionales relacionadas con su personalidad científica, como las personales, las luchas y las decepciones.

A la mañana siguiente, mientras servía el desayuno a Bill, Judy comentó que era el 4 de julio y dijo: "¡Sí, es mi día de la independencia!" Preguntó si todavía se sentía libre y él reiteró: "¡Sí, soy tan flexible! Había pasado de ser restringido, reservado e inflexible a expansivo, fluido e inclusivo. También le contó a Whit su íntima convicción de que el PAS era todavía la herramienta psicológica más poderosa y avanzada para describir el comportamiento humano, y que solo unas pocas personas lo entendían realmente. La crónica de Judy continúa:

Bill sabía que tenía un grupo grande para el día festivo; las mesas estaban listas y yo tenía un refrigerador lleno de comida. Después del desayuno decidí, sin embargo, que tenía que ir al mercado a comprar más pollo. Bill insistió en que ya tenía suficiente, pero yo dije: "Sí, pero soy una madre judía y tengo que tener más", y luego anunció que iba a dar un paseo -como era su costumbre diaria-, se reuniría conmigo en el supermercado y luego volvería a casa conmigo. Como no tenía tiempo para ir de compras, necesitando atender la barbacoa y otros detalles de última hora, debo haber respondido con una mirada graciosa. Aparentemente se dio cuenta de eso porque dijo: "No te preocupes, querida. Si no estoy allí cuando estés lista para irte, vete a casa sin mí", le cogí en mis brazos, lo abracé muy fuerte, y le dije: "¡Bill, nunca volveré a casa sin ti! Parecía perfectamente bien, y yo no conecté su comentario con ningún sentimiento premonitorio, ¡sin duda nada así como la muerte! Acababa de darme una palmadita en la cabeza.

Bill salió por la puerta para dar su paseo mientras yo bajaba, recogí mi lista de compras y cinco minutos después, subí al coche y conduje unos pocos metros. Y allí estaba Bill, tirado en el suelo, los paramédicos ya estaban allí. Mi vecino de al lado, un cirujano -Dios lo bendiga- estaba cortando el seto del jardín delantero. Vio a Bill desplomarse, corrió hacia su auto, a tres metros de distancia, agarró su botiquín, llamó a los paramédicos, y en segundos

estaba a su lado. La idea de que Bill muriera en ese momento y allí mismo -mi mente se apresuró a pensar en que estaba solo, todo lo que uno piensa cuando algo así sucede. Si hubiera salido tres minutos antes, ¿podría haberle salvado? Pero el doctor tenía todo bajo control, y nunca olvidaré su amabilidad. Quería saber qué medicamentos podría haber estado tomando, así que corrí a la casa, saqué su kit de afeitado y empezó revisarlo mientras sostenía a Bill. Los paramédicos querían darle oxígeno, pero el médico dijo que ya se había ido, muerto antes de que su cabeza golpeará el suelo. Había mucha sangre porque cayó al suelo muy fuerte, pero el médico pensó que la causa de la muerte era su corazón "estallando", lo cual, por supuesto, no es un término médico, pero sí describía la situación. [Judith Skutch Whitson interview, January 2008]

La autopsia confirmó más tarde que una parte del corazón de Bill había explotado y que se había ido repentinamente y sin dolor.

Whit y yo acompañamos el cuerpo de Bill al hospital, donde lo llevaron a una habitación para que lo revisaran. Llamé a Jerry, Roger y Frances, y después de que llegaron, nos quedamos todos en la habitación con él durante una hora, diciendo adiós, recitando algunas de nuestras citas favoritas del Curso, tocando y acariciándolo y amándolo. La única imagen que llevo en mi mente es la del amor, su rostro mostrando una paz total, mientras yacía sobre esa mesa. Después de todo, era el día de la independencia de Bill.

En el camino de regreso, tuve que pasar para decírselo a mi madre, que vivía a unos minutos de distancia. Amaba a Bill, y estaban muy, muy unidos. Por supuesto, tenía que saberlo. "¿Significa esto que no tendremos su fiesta?", preguntó ella. Nos miramos la una a la otra, y solo entonces me di cuenta de que la gente llegaría a nuestra casa en una hora. Algunos vivían lejos y no había manera de impedirles que vinieran, así que acordamos celebrar a Bill, ya que eso es lo que él hubiera querido. Cuando llegaron, le conté a cada huésped sobre su repentino fallecimiento, y por supuesto, todos estaban tremendamente tristes. Pero sí celebramos a Bill. Después de la cena, sentados en la terraza de nuestra casa, vimos esos increíbles fuegos artificiales del 4 de julio, especialmente hermosos esa noche en todo San Francisco, sin niebla ni nada. ¡Y todo en lo que podía pensar era en Bill saliendo en un resplandor de gloria!

A pesar de su sorpresa y dolor, muchos se divirtieron tanto de que Bill se fuera el 4 de julio, tan alegremente, muy de él tomarse a la ligera hasta su propia muerte. Algunos podrían haber encontrado que los amigos de Bill eran un lote curioso, ya que en medio del choque de su repentina muerte, uno podía escuchar expresiones de júbilo y deleite; "¡Oh, Dios mío, lo hizo! ¡Lo hizo! Es la primera persona que termina el Curso, realmente hizo el Curso", no muy distinto de los aficionados que animan a su quarterback estrella sobre la línea de meta.

El servicio conmemorativo de Bill se llevó a cabo al aire libre el 8 de julio de 1988, en la Iglesia Congregacional de Tiburón. "Panis Angelicus", una de sus piezas favoritas, comenzó el programa. Luego siguió un pasaje de una cinta que Bill había creado poco tiempo antes, quizás sin darse cuenta de que se usaría como su último adiós. Escuchando su hermosa voz, todos estaban profundamente conmovidos por su bendición final. Tammy, la hija de Judy, escogió estar en el crematorio en vez de en la iglesia para que no estuviera "solo"; más tarde confirmó que su cuerpo fue quemado en el momento exacto en que se tocó su lectura grabada. Una joven intuitiva y sintonizada, atestiguó que ella y Bill "miraban" el servicio remotamente y que él se reía todo el tiempo.

Así termina la estadía terrenal de Bill Thetford. La tarjeta de visita encontrada en su billetera solo tenía impresa en ella: Bill Thetford. Solo Bill, simplemente. Pidió el Curso; lo recibió y lo utilizó, despojándose voluntariamente de su persona, armadura psicológica, prestigio, hábitos inútiles y presunciones. A lo largo del proceso, bailó, se rió y luchó, bromeó, se desesperó y dio apoyo, amó, temió y rezó, y constantemente perdonó su camino hasta el final, volando hacia un final glorioso digno de la más grandiosa de las óperas que él tanto adoraba. Y los recuerdos de Bill se han asentado con consuelo eterno en los corazones de todos los que conocieron, amaron y fueron tocados por este amigo tan misericordioso.

WILLIAM N. THETFORD
April 25, 1923 – July 4, 1988
"Love is the way we walk in gratitude"

Concerto for Piano and Orchestra
No. 21 in C major K467... Mozart
"The peace of God is shining in me now"
"I am not a body, I am free
For I am still as God created me"

Panis Angelicus

Prayer

Concerto for Piano and Orchestra
No. 23 in A major K488... Mozart

July 8, 1988

Programa del funeral de Bill

Epílogo

En su estancia en este mundo, Bill finalmente quiso ser normal y encontrar la igualdad con todos. Solo si somos iguales, su historia tiene sentido para nosotros. Si cambiamos solo unos pocos detalles, reconocemos nuestro propio camino en el suyo, y podemos ver que sus respuestas son también las nuestras. Es verdad que Bill poseía talentos y activos que muchos de nosotros no tenemos, haciendo muchas facetas de su vida más fáciles que para la mayoría. Sin embargo, esos dones de privilegio estaban emparejados con desafíos que habrían quebrantado el espíritu de muchos. Era un ser humano increíble, pero era humano. Estoy seguro de que él querría transmitir de todo corazón los rasgos que cultivó, los que le llevaron de regreso a casa, pues están al alcance de todos: una determinación diaria y firme de abandonar el conflicto -el sustento del ego- y la voluntad de hacer que la paz mental sea el objetivo principal de cada encuentro. Necesitamos su ejemplo humano para ver que no se nos pide que nos sacrifiquemos en la práctica del perdón. Su vida demuestra que vale la pena. Necesitamos renunciar a nuestras defensas, apegos e inversiones sin valor, aunque no necesariamente a nuestras posesiones mundanas, si estas nos ayudan con nuestras ofrendas de servicio. Acostumbramos a apreciar nuestros resentimientos como si fueran reliquias preciosas, en vez de apreciarnos los unos a los otros, pero podemos cambiar nuestras mentes. Si Bill tuvo una misión exhaustiva, nosotros también. Así como él liberó su luz, presencia y gozo, nosotros también lo haremos.

Después de la muerte de Bill, Pat Hopkins asumió las tareas administrativas, clasificando y determinando la disposición final de sus posesiones. Vivió una vida sencilla y sin complicaciones, por lo que después de que todo el material de archivo -correo personal y otros materiales escritos, fotografías y libros- se pusiera a salvo en la custodia de la Fundación, no quedaba mucho de su ropa y enseres domésticos. Pat le preguntó a cada uno de los amigos íntimos de Bill lo que queríamos como recuerdo. Siempre tenía un cristal colgando de la ventana o puerta corrediza de su dormitorio dondequiera que viviera, y esa fue mi elección. Me encanta la brillante claridad del cristal y el vidrio, y es el recuerdo perfecto de la luz que él trajo y aún trae al mundo.

20. Sin defensas, te conviertes en una luz que el Cielo mismo, lleno de gratitud, reconoce como propia. ²Y te conducirá por los caminos que se diseñaron para tu felicidad, de acuerdo con el plan ancestral que comenzó al nacer el tiempo. ³Tus seguidores unirán su luz a la tuya, y esta aumentará hasta que el júbilo ilumine al mundo. ⁴Y nuestros hermanos gustosamente dejarán a un lado sus engorrosas defensas, que de nada les sirvieron y solo les causaban terror. (UCDM, LE135-20)

El Epílogo del libro de trabajo nos recuerda que Un Curso en Milagros es un principio, no un fin. Invita a todos a renovar las promesas de un antiguo plan y a dejar a un

lado todo lo que nos duele y confunde. En el funeral de Bill, Roger Walsh expresó ese espíritu de creciente hermandad, que es el derecho de nacimiento de la humanidad,

Y finalmente, Bill nos dio el inestimable regalo de los demás, esta comunidad de practicantes reunidos aquí y en todo el mundo tratando de encarnar este material, recordar que somos uno en el amor y que en tu hermano tú simplemente te ves a ti mismo, que es imposible sobreestimar el valor de tu hermano. ¿Cómo podríamos sobrestimar el valor de Bill? Verdaderamente, hemos sido bendecidos por él. [Author's transcription of Thetford Memorial Service, Roger Walsh, July 1988]

Y en respuesta contrapuntística, casi se puede oír la voz de Bill leer el texto,

11. Mi mano se extiende en gozosa bienvenida a todo hermano que quiera unirse a mí para ir más allá de la tentación, y mirar con firme determinación hacia la luz que brilla con perfecta constancia más allá de ella. ²Dame los míos, pues te pertenecen a Ti. ³¿Y podrías Tú dejar de hacer lo que es Tu Voluntad? ⁴Te doy las gracias por lo que mis hermanos son. ⁵Y según cada uno de ellos elija unirse a mí, el himno de gratitud que se extiende desde la tierra hasta el Cielo se convertirá, de unas cuantas notas sueltas, en un coro todo-abarcador, que brota de un mundo redimido del infierno y que te da las gracias a Ti. (UCDM, T31-VIII, 11)

Y ahora, os invito a tomar la mano de un hermano o hermana, a encontrar la canción en su corazón y a unirse al coro de Bill, lo mejor de esta comedia musical de la vida está por llegar, y nunca más nos olvidaremos de reír.

Unas últimas palabras

El efecto profundo que el Curso ya ha tenido en sus primeras cuatro décadas es incalculable, empezando por los que lo han dado a luz. Se ha manifestado, no solo porque Helen y Bill querían encontrar una manera mejor, sino también por la voluntad y el deseo de la conciencia humana de llegar a la mayoría de edad. Se manifestó de acuerdo con los más profundos impulsos de nuestra mente común para movernos a través de la niebla de egoísmo hacia la experiencia clara y sin palabras de unidad.

Bill y yo hablamos sobre la longevidad del Curso poco antes de su muerte. Acordamos que sin duda llegaría a muchas más personas antes de su cenit y que simplemente no podíamos imaginarnos su influencia continua. Ambos creíamos que los que habían encontrado el Curso hasta ese momento (en 1988) eran los exploradores, pioneros psicológicos que se habían ofrecido voluntarios para desafiar los viejos preceptos en los que se basaba la mayor parte de la experiencia humana. En cada época, varios videntes y maestros han comprendido el estado hipnotizado de la condición humana y han ofrecido la

Verdad como su remedio, pero este grupo moderno de pioneros representa un movimiento de base. Se trata de "gente común" que cuestiona el status quo y reclama su derecho a estar libre de la esclavitud psicológica.

Con el tiempo, creo que UCDM será reconocido como uno de los escritos fundacionales de este siglo, si no este milenio, un estándar contra el cual se miden otros escritos. Tal vez no se conozca en forma del libro azul que reconocemos, sino a través de variaciones que incontables personas puedan comprender y abrazar. Su futuro está en las personas que son cambiadas por él ahora, a medida que conforma sus vidas y su trabajo, resultando en la inevitable expansión de la conciencia colectiva. Siempre habrá una respuesta reconocible al deseo creciente de la humanidad de estar completa y en paz, y como dice la última frase del libro de ejercicios:

⁸Su Amor te rodea, y de esto puedes estar seguro: yo nunca te dejaré desamparado.

(UCDM, LE-Epílogo, 6)

Apéndice Uno

William Whitson y otro colega conocedor del PAS, quien también conoció a Bill durante muchos años, reconstruyeron conjuntamente una versión simple del perfil PAS más probable de Bill basado en años de observaciones. Extractos de sus conclusiones son los siguientes:

Años uno a siete: Autosuficiente y relativamente inactivo, probablemente era un "internalizador" para quien las ideas eran reales porque descubrió que tenía facilidad para el razonamiento abstracto y simbólico. Como consecuencia, habría sido relativamente pasivo, prefiriendo retirarse a un mundo interior para pensar en lugar de hacer, evitando lo concreto, lo específico y lo práctico. Sus emociones también habrían sido dirigidas hacia adentro. Principalmente auto contenido, habría buscado mayores satisfacciones psicológicas en la privacidad de sus propias experiencias.

Sin embargo, probablemente era sensible a una amplia gama de sutilezas confusas, señales y estímulos a su alrededor. Trabajando a partir de impresiones difusas, su intuición y su imaginación activa habrían sido rápidas para captar la "atmósfera" de una nueva situación. Así, su proceso para encontrar el significado habría sido "Flexible", percibiendo su mundo en tonos de gris, nunca completamente lógico o blanco y negro. Su mayor problema fue probablemente su necesidad de restringir su conciencia y sus respuestas lo suficiente como para permitirle concentrarse y organizar sus experiencias con el mundo externo. Aprender nuevas actividades podría haber sido frustrantemente lento para él, porque

primero necesitaba entender el significado y propósito de una tarea o situación. Es decir, probablemente no se inclinó por el aprendizaje memorístico, sino que prefirió la prueba y el error.

Aunque era pasivo en el exterior y exigía poca atención, era muy "adaptativo" socialmente. Bendecido con una personalidad camaleónica de niño, podía enmascarar su confusión y sus verdaderos sentimientos por su capacidad para desempeñar cualquier papel agradable que la ocasión le pidiera. A pesar de su calidez social superficial, su confusión y sus fantasías pueden haber fomentado la cautela, los compañeros de juego imaginarios y terrores, como pesadillas, hipocondría y tensiones internas que podría ocultar por una aparente empatía hacia los demás, aunque no las comprendiera a menudo.

Años ocho a catorce: Obligado a asociarse con niños mayores, debe haber aprendido a explotar su continua adaptabilidad social, su encanto y su empatía, para encontrar la aplicación práctica de impulsos idealistas con creatividad e imaginación hábiles. Gracias en parte a su "salida" (después de años de reclusión) en la sociedad, probablemente fue curioso por experiencia, disfrutando de una amplia diversidad de estímulos sensoriales, incluyendo responsabilidad, autoridad y una actividad heterosexual cuidadosamente controlada en la escuela. Inclinado al entusiasmo y a la abogacía, habría disfrutado de discusiones, persuasión y discusión, generalmente siendo tolerante mientras intentaba hacer que sus compañeros de clase entendieran y aceptaran sus propias ideas y creencias.

Por otro lado, cuando reconocía que otra persona no podía o no aceptaría sus creencias, podría haber sido bastante insensible en la forma en que las negaba o rechazaba. Aunque atraído por los sentimientos de grupo, incluso habría abandonado a un grupo si no hubiera estado a la altura de sus ideales. En otras palabras, en lugar de ajustarse a la identidad de un grupo, armado con el coraje de sus convicciones y una baja tolerancia a la desilusión, habría buscado a otras personas que pudieran cumplir con sus valores, ideales y expectativas inalterables. Estableciendo estándares muy altos, para cuando entró a la escuela secundaria probablemente se había convertido en algo así como un esnob social, orientado a la situación, versátil y voluble en su elección de amigos.

Años quince a veintiuno: En suma, a nivel intelectual terminó su desarrollo entre "humanitario, luchando por el bien común, leal, sincero y perseverante" y "necesitando actividad externa pero desarrollando relaciones que eran más propensas a ser superficiales que profundamente involucradas"... Aprendió a controlar su tendencia de la niñez hacia una cálida empatía y un excesivo involucramiento personal.

Con respecto a su comportamiento social, sus años escolares deben haber fomentado una conciencia social altamente desarrollada. En consecuencia, pasó de su papel como camaleón social, a un sentido más fuerte de la responsabilidad, con un conjunto bien

definido de valores personales y una mayor preocupación por la impresión que estaba causando. En las relaciones sociales convencionales, habría sido impaciente con la indiferencia, la incompetencia, la lasitud y la irresponsabilidad. En lugar de ello, se habría comprometido a comprender y llevar mejoras y a hacer progresar métodos convencionales, sistemas y la sociedad misma. Ciertamente, su celo por mejorar el mundo probablemente le hizo difícil relajarse.

Apéndice Dos

Curriculum Vitae

William N. Thetford

Educación:

A.B., DePauw University, 1944

Ph.D., University of Chicago, 1949

Práctica de postdoctorado:

Institute for Psychiatric and Psychosomatic Research and Training,
Michael Reese Hospital, Chicago, 1949–1951

Washington School of Psychiatry, 1951–1954

Experiencia profesional:

Professor of Medical Psychology, College of Physicians and Surgeons,
Columbia University, 1971–1981

Associate Professor of Medical Psychology, College of Physicians and Surgeons,
Columbia University, 1958–1971; Department of Psychology,
Columbia University, 1966–1970

Director, Division of Psychology, Presbyterian Hospital, 1958–1978

Assistant Project Director (Psychology), Study Program on the
Pathogenesis of Cerebral Palsy, Columbia University, College of
Physicians and Surgeons, 1959–1968

Senior Psychological Consultant, Study Program in Human Ecology and the Health of Man, Cornell University Medical College, 1962–1968

Special Consultant, U.S. Public Health Service (NINDB), 1961

Assistant Professor of Psychology, Department of Psychiatry, Cornell University, 1955–1958

Chief Psychologist, Study Program in Human Ecology, Departments of Medicine and Psychiatry, Cornell University Medical College, 1955–1957

Director, Department of Psychology, Institute of Living, Hartford, Connecticut, 1954–1955

Senior Psychologist, U.S. Government, Washington, D.C. 1951–1954

Research Consultant, Foreign Service Institute, U.S. Department of State, at American University, Beirut, Lebanon, 1953

Research Psychologist, Michael Reese Hospital, Chicago, Ill., 1949–1951

Clinical Psychologist, Roosevelt College, Chicago, Ill., 1948–1949

Research Psychologist, Psychological Corporation, New York, N.Y., 1947

Research Assistant and Counselor, Counseling Center, University of Chicago, 1945–1946

Administrative Office, University of Chicago, Metallurgical Laboratory, (Atomic Research Program), 1944–1945

Sociedades profesionales:

Fellow, American Orthopsychiatric Association

Fellow, American Psychological Association

Fellow, International Council of Psychologists

Fellow, Society for Projective Techniques

American Association for the Advancement of Science

American Association on Mental Deficiency

American Association of University Professors

American Federation for Clinical Research

American Psychosomatic Society

Association of American Medical Colleges

Eastern Psychological Association
Inter-American Psychological Association
New York Academy of Sciences
New York Society for Projective Techniques
New York State Psychological Association
Sigma Xi
World Federation for Mental Health

Otros:

President, New York Society for Projective Techniques, 1963–1966
Who's Who in the East, 1960 on
American Men of Science, 1956 on
Member, Committee on Orthopsychiatry in Pediatric Settings, American Orthopsychiatric Association, 1963–1965
Member, Columbia University Seminar on the Role of the Health Professions, 1961 on
Member, Professional Standards Committee, ACCEPT (New York Council on Alcoholism), 1970 on
Certified by the State Education Department, University of the State of New York

Becas de investigación:

Principal Investigator on following research grants awarded by Human Ecology Fund:
Investigations of the Personality Assessment System in Patients with Psychosomatic Symptoms (1960–1961)
Personality Assessment System and Learning Behavior (1961–1962)
Formulation of a Personality Theory (1961)
Learning Behavior and Personality Traits (1962–1963)
Prediction of Overt Behavior by Means of the Personality Assessment System (1963–1964)

Principal Investigator on grant awarded by the Geschicter Foundation:

Prediction of Overt Behavior by Means of the Personality
Assessment System (1965–1966)

Principal Investigator on research contract awarded by Psychological
Assessment Associates:

Brief Procedures for the Personality Assessment System
Evaluation (1967–1968)

Becas de formación:

Co-Director, Training Program in Clinical Psychology (with H. Hunt,
|Director), National Institute of Mental Health, 1965 (continued support from 1958 on)

Publicaciones y Trabajos:

Thetford, W. N. The measurement of physiological responses to frustration before and
after client-centered psychotherapy. *American Psychologist*, 1948, 3, 278 (ab.).

Thetford, W. N. & Molish, H. B. Aspects of personality development in
normal children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 1950, 20, 866 (ab.).

Thetford, W. N. Developmental aspects of fantasy in normal and
schizophrenic children. *American Psychologist*, 1950, 5, 295 (ab.).

Beck, S. J., Thiesen, W., Rabin, A., Molish, H. B. & Thetford, W. N.
The normal personality as projected in the Rorschach test.
Journal of Psychology, 1950, 30, 241–298.

Thetford, W. N. Childhood schizophrenia and the Rorschach test.
Human Development Bulletin. University of Chicago, 1951, 10–14.

Thetford, W. N., Molish, H. B. & Beck, S. J. Developmental aspects of
personality structure in normal children. *Journal of Projective Techniques*, 1951, 15, 58–
78.

Thetford, W. N. The development of fantasy perceptions in children.
American Journal of Orthopsychiatry, 1951, 21, 860 (ab.).

Thetford, W. N. An Organismic approach to frustration. *Personality:
Symposia on topical issues*. New York: Grune & Stratton, 1951, 1–19.

Thetford, W. N. & DeVos, G. A Rorschach study of clinical groups by means of Fisher's maladjustment index. *American Psychologist*, 1951, 6, 505 (ab.).

Thetford, W. N. Fantasy perceptions in the personality development of normal and deviant children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 1952, 22, 532-550.

Thetford, W. N. An objective measurement of frustration tolerance in evaluating psychotherapy. In W. Wolff & J. Precker (Eds.), *Success in Psychotherapy*. New York: Grune & Stratton, 1952, 26-62.

Thetford, W. N. Personality characteristics of schizophrenic children. *American Psychologist*, 1952, 7, 301 (ab.).

Thetford, W. N. Educational therapy as an integral part of the psychotherapeutic process. *Proceedings of the Inter-American Psychological Association*, Mexico, 1954, 24-25.

Thetford, W. N. (Chm.). Diagnostic techniques in clinical psychology. *Proceedings of the International Applied Psychology Association*, London, 1955, 56.

Nicholas, Alma & Thetford, W. N. The use of the Hewson ratios in the diagnosis of cerebral pathology. *American Psychologist*, 1955, 10, 563 (ab.).

Thetford, W. N. & Goldberger, L. Personality features and reactions in a group of Chinese. *American Psychologist*, 1956, 11, 385 (ab.).

Thetford, W. N., Goldberger, L. & Wolff, H. G. A cross-cultural approach to the study of personality and illness. *American Psychologist*, 1957, 12, 375 (ab.).

Chapman, L. F., Berlin, L., Guthrie, T. C., Thetford, W. N. & Wolff, H. G. Human cerebral hemisphere function. *The Physiologist*, 1957, 1, 4.

Chapman, L., Thetford, W. N., Berlin, L., Guthrie, T. & Wolff, H. G. Impairment of cerebral hemispheric functions following prolonged life stress in man. *Transactions VIth International Congress of Neurology*, Brussels, 1957, 203-218.

Thetford, W. N., Goldberger, L., Hinkle, L. & Wolff, H. G. Personality features and their cultural interrelationships in a group of Chinese. Brussels: *Proceedings of 15th International Congress of Psychology*, 1957, 541-542.

Hinkle, L. E., Christenson, W., Kane, F. D., Ostfeld, A., Thetford, W. N. & Wolff, H. G. Some relationships between health, personality and environmental factors in a group of adult Chinese. *Psychosomatic Medicine*, 1957, 19, 159 (ab.).

Chapman, L. F., Thetford, W. N., Berlin, L., Guthrie, T. C. & Wolff, H. G. Studies in human cerebral function: Prolonged stress and the highest integrative functions of man. *Excerpta Medica, Free Communication 24, VIth International Congress of Neurology*, Brussels, 1957.

Chapman, L., Thetford, W. N., Guthrie, T., Berlin, L. & Wolff, H. G. Studies in human cerebral hemisphere functions. *Transactions of American Neurological Association*, 1957, 95-96.

Hinkle, L. E., Plummer, N., Metraux, R., Richter, P., Gittinger, J. W., Thetford, W. N. et al. Studies in human ecology: factors relevant to the occurrence of bodily illness and disturbances in need, thought, and behavior in three homogeneous population groups. *American Journal of Psychiatry*, 1957, 114, 212-220.

Chapman, L., Thetford, W. N., Berlin, L., Guthrie, T. & Wolff, H. G. Highest integrative functions in man during stress. *The Brain and Human Behavior*. Baltimore: William and Wilkins, 1958, 491-534.

Hinkle, L. E., Christenson, W., Kane, F. D., Ostfeld, A., Thetford, W. N. & Wolff, H. G. An investigation of the relation between life experience, personality characteristics, and general susceptibility to illness. *Psychosomatic Medicine*, 1958, 20, 278-295.

Thetford, W. N. The place of projective techniques in the medical curriculum. *American Psychologist*, 1958, 13, 346 (ab.).

Thetford, W. N. & Carr, A. C. The role of clinical psychology in medical education. *Journal of Medical Education*, 1960, 35, 62-66.

Thetford, W. N. Theoretical formulations in personality evaluation. *American Psychologist*, 1961, 16, 431 (ab.).

Schucman, H., Saunders, D. R. & Thetford, W. N. An application of syndrome analysis. *American Psychologist*, 1962, 17, 359 (ab.).

Thetford, W. N. & Schucman, H. *The personality assessment system*. Human Ecology Fund, 1962. (Preliminary monograph)

Thetford, W. N. Principles of administrative development: technical developments. Presented at Psychology Conference, *New York State Department of Mental Hygiene*, 1962.

Thetford, W. N. Psychodynamics of intelligence: a projective approach. Address as president-elect, *New York Society for Projective Techniques*, 1962.

Thetford, W. N. Theoretical formulations underlying research. *Measurement of personality traits resulting from the interaction of ability and environment*. New York: Human Ecology Fund, 1962, 1–3. (Foundation monograph)

Thetford, W. N. (Chm.). Symposium: Approaches to integrated concepts of personality theory and assessment. *New York Academy of Science*, June, 1964.

Thetford, W. N. (Ed.). *Multitrait, multilevel personality assessment*. New York: Human Ecology Fund, 1964 (Foundation monograph)

Thetford, W. N. (Chm.) Symposium: Multitrait, multilevel personality assessment: theory, measurement, evaluation. *American Psychologist*, 1963, 18, 411 (ab.).

Hunt, H. F. & Thetford, W. N. Editorial. *Journal of Abnormal Psychology*, 1965, 70, 1.

Thetford, W. N. The Holtzman inkblot test. In O. Buros (Ed.), *The sixth mental measurements yearbook*. Highland Park, N.J.: The Gryphon Press, 1965, 442–444.

Thetford, W. N., Schucman, H. & Farmer, C. Psychological testing of children with headaches. In A. P. Friedman & E. Harms (Eds.), *Headaches in children*. Springfield: C. C. Thomas, 1967, 82–114.

Thetford, W. N. Problems of assessment and evaluation of the mentally retarded and the culturally deprived (symposium discussant). *Excerpta Medica*, International Congress, Series No. 153, 1967, 33–34.

Hinkle, L. E., Plummer, N., Metraux, R., Richter, P., Gittinger, J. W., Thetford, W. N. et al. Studies in human ecology. In L. Y. Rabkin & J. E. Carr (Eds.), *Sourcebook in Abnormal Psychology*. Boston: Houghton Mifflin, 1967, 342–350.

Schucman, H. & Thetford, W. N. Expressed symptoms and personality traits in conversion hysteria. *Psychological Reports*, 1968, 23, 231–243.

Thetford, W. N. & Schucman, H. Personality patterns in migraine and ulcerative colitis patients. *Psychological Reports*, 1968, 23, 1206.

Thetford, W. N. & Schucman, H. Self-choices, preferences, and personality traits. *Psychological Reports*, 1969, 25, 659–667.

Schucman, H. & Thetford, W. N. A comparison of personality traits in ulcerative colitis and migraine patients. *Journal of Abnormal Psychology*, 1970, 76.

Thetford, W. N. & Schucman, H. Conversion reactions and personality traits. *Psychological Reports*, 1970.

Thetford, W. N. & Schucman, H. Motivational factors and adaptive behavior (Chapter 17). In J. A. Downey & R. C. Darling (Eds.). *The physiologic basis of rehabilitation medicine*. Philadelphia: W. B. Saunders, 1971.

Como Editor:

Associate Editor, *Journal of Abnormal Psychology*, 1965–1970 (with Howard F. Hunt, Ed.)

Agradecimientos

Es un simple hecho que este libro ha sido posible solo gracias a la amplia y sincera contribución de muchos de los amigos más cercanos de Bill, y a ellos se lo agradezco enormemente. Aunque ya poseo muchos documentos y mucha información sobre Bill, la Fundación para la Paz Interior amablemente puso sus archivos a mi disposición para llenar los vacíos. Sin Judy y Whit Whitson, que junto con Bob Skutch y Kenneth Wapnick son los centros de la familia original de UCDM, habría sido un trabajo decididamente menos completo. Han compartido generosamente su tiempo, sus recuerdos de Bill y su entusiasmo por el proyecto. Tampoco se habría reunido este material sin las excelentes sugerencias y experiencia de mi querida, amiga de toda la vida y editora profesional, Sarah Whalen-Kraft. Ella ha ayudado hábilmente a convertir mis recuerdos derramados en papel y mis conversaciones transcritas con más de treinta personas en un documento más apreciable. Agradezco sinceramente también a Julie Ruffo, que prestó servicios editoriales especializados y colaboró en la toma de decisiones editoriales. Mi querida amiga, Alice MacMahon, fue lectora, editora no oficial y animadora del proyecto. Así también, mis hijos Greg y Nelson se pusieron totalmente a favor de que escribiera la historia de Bill y me animaron a perseverar cuando la montaña de detalles e información parecía abrumadora. Mi amiga amante de la diversión, Judie Chiappone, que definitivamente nunca se olvida de reír, hizo la foto de la portada. Por último, Cathy Sanders y Kathryn Van Aernum aportaron su amplia experiencia en diseño gráfico y buena voluntad al diseño de la maquetación y la cubierta respectivamente.

Entre los entrevistados en persona o por teléfono, algunos más de una vez, se encuentran Bob Beale, Diane Cirincione, Dean Clyde (ahora fallecido), Jules Finegold, David Goodrich, Bruce Gregory, Patricia Hopkins, Bob Howe, Greg Howe, Jerry Jampolsky, Jim Jeffries, Jaison Kayn, Jack and Layle Lockett, Carlagaye Olson, Hugh y Gayle.

De los archivos de la Fundación para la Paz Interior, recopilé extractos de entrevistas con Art Carr, Tammy Cohen, Calvin Hatcher, Edna Jo Hunter-King, Charles Lehman, Robert Rosenthal, Frances Vaughan y Dorothy Ullman.

Angie Mills respondió a mi carta a su hermana Harriet, y ambas corroboraron la historia de Bill sobre la recuperación de Harriet de Hong Kong, contada en su autobiografía y añadieron nuevo material. Paul Solomon (ahora fallecido) y LeRoy Zemke proporcionaron valiosos conocimientos sobre la psique de Bill a través de sus lecturas en profundidad realizadas sobre él en 1976 y 1980 respectivamente.

Gracias a todos por poner la historia de Bill a disposición de todos, y que todos aprendamos a emular a "Flexi-Bill".

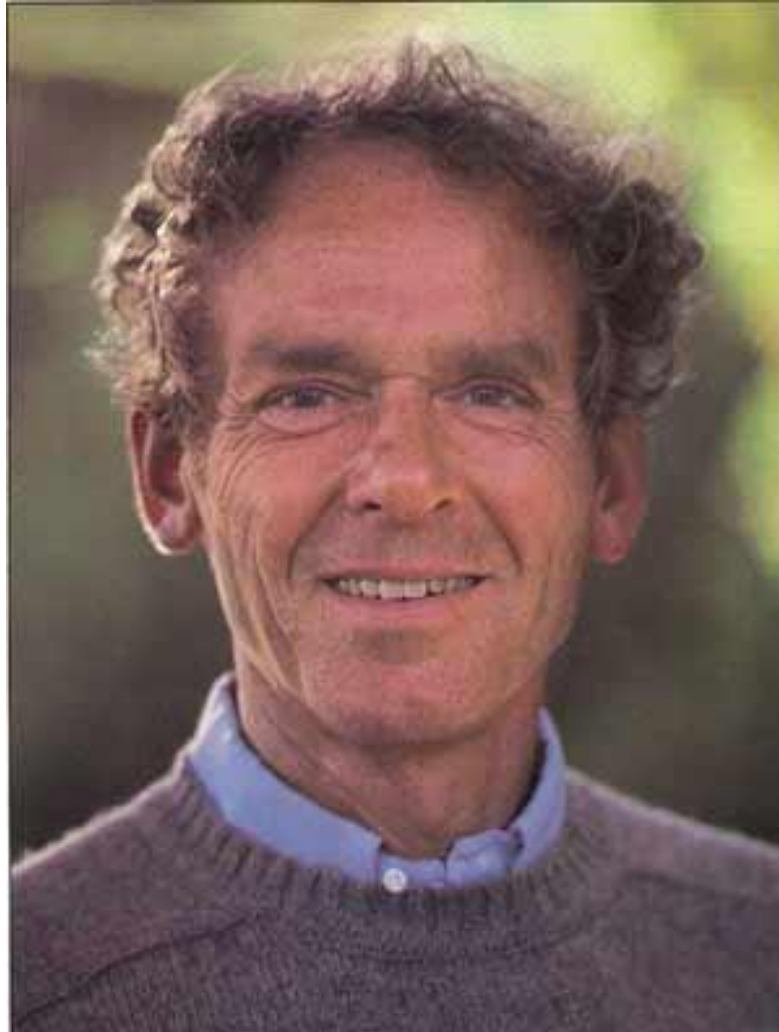
-o0o-

Entrevista para New Realities

William N. Thetford, Ph.D.

James Bolen, NR

abril 1984



Acerca de esta entrevista

Una conversación franca y exclusiva con una de las dos "personalidades ocultas" detrás de la manifestación de uno de los sistemas de pensamiento espiritual más enigmáticos y profundos del Siglo -Un Curso de Milagros. El Dr. Thetford, que alguna vez fue un agnóstico confeso, ahora habla abiertamente sobre su papel secreto en la escritura del Curso y cómo le afectó personalmente a él y a su trabajo en psicología, así como sobre las prestigiosas posiciones que ocupó como Profesor de Psicología Médica en el Colegio de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia, y como Director del Departamento de Psicología en el Hospital Presbiteriano de la Ciudad de Nueva York.

NR: Como una de las dos personas responsables de escribir Un Curso en Milagros, ¿cuál ha sido el impacto de éste en su vida?

THETFORD: Ha cambiado mi vida totalmente. Recuerdo que escribí los primeros cincuenta principios sobre los milagros que pasaron por Helen Schucman en el otoño de 1965, y me di cuenta de que si este material era cierto entonces absolutamente todo lo que yo creía tendría que ser cuestionado -que tendría que reconstruir todo mi sistema de creencias.

En ese momento, sin embargo, pensé que eso sería imposible; no sabía cómo podía hacerlo. Sin embargo, sentí que era un requisito, ya que el material que llegó a través de Helen en la fase inicial parecía muy auténtico y genuino. Me dejó en estado de shock por un breve período, preguntándome cómo sería posible hacer un cambio tan abrupto en mi percepción de la vida y del mundo.

Más tarde me di cuenta de que Dios es misericordioso, y no nos pide que hagamos cambios tan abruptamente, que habría tiempo adecuado para gradualmente comenzar a cambiar mi percepción. Creo que lo importante era mi voluntad de cambiar, no el dominio del material.

Y por supuesto, me mudé del centro de Manhattan, donde había vivido durante veintitrés años, a Tiburón, California, algo que pensé que nunca ocurriría. Me había asentado en mi rutina como neoyorquino, y sentía que la Gran Manzana era el centro del Universo, y el lugar al que pertenecía. Ese movimiento fue probablemente el mayor choque cultural que he experimentado en mi vida, haciendo una transición abrupta de la agitada vida en la ciudad de Nueva York a la tranquilidad de Tiburón.

Eventualmente también dejé la enseñanza. Primero, al retirarme de mi cargo como Director del Departamento de Psicología en el Hospital Presbiteriano del Columbia Presbyterian Medical Center, y varios años después, al retirarme de mi cargo como Profesor de Psicología Médica en el College of Physicians and Surgeons de la Universidad de Columbia.

NR: ¿Fue eso para dedicarle tiempo completo al Curso, o para perseguir otros intereses?

Creo que fue una combinación. Después de veinte años en Columbia sentí que era hora de dejar la enseñanza. Parecía natural irse cuando se publicó el Curso.

NR: ¿Cuál fue exactamente su papel en el proceso de escritura del Curso? ¿También escuchaste una voz?

THETFORD: Tanto Helen como yo sabíamos desde el principio que se trataba de una tarea de colaboración, aunque no oía una voz. Mientras Helen escuchaba el dictado interior,

era incapaz de transcribir el material directamente ella misma, ya que encontraba el contenido del Curso demasiado amenazante. Mi papel era ofrecerle el apoyo y la tranquilidad que necesitaba cada día para que ella continuara transcribiendo a su libreta de apuntes. Ella me leía el material y yo lo escribía directamente de su dictado.

NR: Ya que el Curso cuestionaba tus propias creencias y sistema de pensamiento, ¿por qué no lo rechazaste y lo tiraste?

THETFORD: Bueno, mi intelecto se rebeló a veces. Pero yo era el que había pedido otra manera de hacer, una mejor, con respecto al contexto profesional extremadamente estresante en el que Helen y yo tratábamos de funcionar. Cuando el material de Un Curso de Milagros comenzó a llegar, era obvio para mí que esta era la respuesta a mi pregunta, muy claramente, la respuesta. Así que rechazarla o incluso ignorarla nunca fue siquiera considerado.

NR: ¿Qué fue lo que específicamente te hizo ver que esta era tu respuesta?

THETFORD: Tal vez el hecho de que hubiera sido tan diferente del modo en que yo había estado operando a lo largo de mi vida. Pero la autenticidad del material más que nada me impresionó. Sabía que Helen no se lo había inventado, ni siquiera con su fértil imaginación.

NR: ¿La autenticidad...?

THETFORD: Bueno, el material era algo que trascendía cualquier cosa que cualquiera de nosotros pueda concebir. Y como el contenido era bastante ajeno a nuestros antecedentes, intereses y formación, era obvio para mí que provenía de una fuente inspirada. La calidad del material era muy convincente, y su belleza poética se sumó a su impacto.

NR: Parece bastante inusual que usted, un psicólogo establecido con dos posiciones muy prestigiosas, incluso considere la posibilidad de adoptar tal material, teniendo en cuenta su formación y los rígidos principios dentro de la enseñanza que sin duda suscribía y se adhería.

THETFORD: Creo que si no hubiera sido por muchas de las extraordinarias experiencias que ocurrieron durante el verano de 1965, ni Helen ni yo hubiéramos estado dispuestos a aceptar el material que ella escribió, ya se han relatado algunas de esas experiencias en el nuevo libro de Robert Skutch *Journey Without Distance, The Story Behind A Course in Miracles*. Sin embargo, nuestra experiencia asociada con la Clínica Mayo en Rochester, Minnesota, no fue reportada en *New Realities*. Tal vez tanto como cualquier otra cosa, esta serie de eventos cristalizó toda la nueva dirección que tomaríamos.

NR: El evento de la Clínica Mayo tuvo lugar en septiembre y ¿no comenzó el curso el siguiente mes de octubre?

THETFORD: Sí. Me habían pedido que fuera a la Clínica Mayo y averiguara por qué ganaban dinero en sus operaciones de servicios psicológicos, mientras que en Columbia-Presbyterian parecía que siempre estábamos perdiendo dinero. Pensé que sabía la respuesta a esa pregunta porque veíamos principalmente a pacientes de la clínica que no podían pagar honorarios, y los pacientes de la Clínica Mayo eran de clase media o alta, y podían pagar. Sin embargo, me parecía que era un viaje importante y le pedí a Helen que me acompañara.

Justo antes de despegar -creo que fue la noche anterior- Helen tuvo una imagen muy vívida de una iglesia, que me describió con gran detalle; incluso hizo un bosquejo de ella. Era una iglesia antigua con varios torreones y torretas. Pensó que probablemente era una iglesia luterana. Estaba convencida de que de alguna manera veríamos esa iglesia desde la ventana del avión cuando estuviéramos a punto de aterrizar en Rochester. Eso, por supuesto, parecía poco probable, ya que los aeropuertos que conozco no se construyen cerca de las iglesias. De todos modos, mantuvimos nuestra atención muy centrada en las ventanas durante el aterrizaje, y para gran decepción y angustia de Helen, no vimos ninguna iglesia. De hecho, Helen estaba tan disgustada por no haber encontrado su iglesia que no tenía muchas esperanzas de cumplir con nuestro asunto al día siguiente, a menos que de alguna manera pudiera tranquilizarse. Le sugerí desesperadamente a Helen que contratáramos un taxi para ver si podíamos encontrar su iglesia en algún lugar del área metropolitana de Rochester.

Así que Helen y yo fuimos a cazar iglesias. Al principio pensamos que nos limitaríamos a las iglesias luteranas. Creo que había dos de esas, y ninguna era remotamente como la imagen de Helen. Entonces decidimos que veríamos todas las otras iglesias mientras estábamos allí. Creo que había veintisiete en total, en los alrededores de Rochester. Y ninguna de ellos se parecía a la imagen de Helen. Obviamente, ella estaba destrozada, pero nos preparamos para los asuntos del día siguiente.

Al día siguiente de haber completado con éxito nuestro trabajo, Helen y yo nos preparamos para salir de nuestro hotel. Bajé al vestíbulo para esperarla con el equipaje, y al ver un puesto de revistas decidí comprar un periódico. En vez de eso, vi un pequeño folleto titulado "La Historia de la Clínica Mayo". Pensando que sería agradable tener un recuerdo de nuestra visita, lo compré por un dólar. Mientras hojeaba rápidamente, vi una foto de la antigua iglesia de Helen, exactamente como ella la había descrito con todos los torreones y torretas. Incluso era una iglesia luterana. El único problema era que había sido destruida, y la Clínica Mayo fue construida en el antiguo emplazamiento de esta iglesia luterana. Fue un momento muy dramático, y estaba ansioso por compartirlo con Helen.

Cuando ella bajó, le dije rápidamente: "Helen, después de todo, no estabas loca. Tu iglesia estaba allí, pero ya no está. Cuando pensabas que la mirabas desde un avión, mirabas hacia atrás a través del tiempo". Helen mostró una mezcla peculiar de emociones. Por un lado, el alivio de que no estaba totalmente loca; por otro lado, era claro que estaba haciendo

algo que ella consideraba altamente paranormal, y esta era un área que le hacía sentirse muy incómoda.

De regreso a Nueva York, tuvimos que cambiar de avión en Chicago. Mientras estábamos sentados en la sala de espera, Helen espiaba a una joven en un rincón leyendo una revista y con apariencia poco feliz, tal como la gente frecuentemente adopta cuando están esperando aviones en los aeropuertos. Me sorprendió cuando Helen me dijo: "Mira a esa joven de allí, está en serios problemas." Helen insistió en que fuera a hablar con esta mujer. Resultó que la mujer, cuyo nombre era Charlotte, nunca había estado antes en un avión. Había volado en Ozark Airlines a Chicago de camino a Nueva York y estaba en estado de pánico. No sabía nada de Nueva York. Más tarde nos enteramos de que dejaba a su marido y a sus dos hijos pequeños, y que estaba en un estado de gran angustia.

Charlotte tenía asiento en el mismo avión que nosotros. Durante el vuelo, nos sentamos a cada lado de ella, sosteniendo su mano, y tratando de calmarla y tranquilizarla. Le preguntamos dónde se iba a quedar en Nueva York, ya que no conocía a nadie. Ella dijo que dado que era luterana, pensó que se pondría en contacto con una iglesia luterana, y que de alguna manera encontrarían un lugar para ella en la ciudad. Fue en este punto cuando Helen y yo intercambiamos miradas. El mensaje estaba claro para ambos, Helen oyó su voz interior diciendo: "Y esta es mi verdadera iglesia, ayudando a tu hermano que está en necesidad; no el edificio que viste antes," La autoridad de esta voz interior se hizo cada vez más familiar para ambos cuando el Curso comenzó unas semanas después en octubre.

NR: Debe haber sido un tanto difícil durante ese período, viviendo una vida dual y recibir y lidiar con el material de los milagros que llegaba, continuando con su vida académica normal.

THETFORD: Sí, en cierto modo fue como vivir en dos mundos diferentes. Mis sentimientos eran tan complejos que es difícil decirlo de forma sencilla. Obviamente, Helen no se había vuelto loca, ni había perdido la cabeza. El material tenía sentido, pero había una sensación de que nos habíamos metido en algo que estaba muy por encima de nuestras posibilidades y para lo cual no estábamos preparados.

Naturalmente, no discutimos esto con nuestros colegas, y ninguno de nuestros asociados profesionales era consciente de que esto estaba ocurriendo como una dimensión adicional en la vida de Helen y en la mía. Al mismo tiempo, no pudimos separar completamente el Curso de nuestras responsabilidades académicas, y gran parte del mecanografiado del material tuvo lugar en el Centro Médico. Helen me dictó sus notas durante nuestra hora de almuerzo o en momentos extraños, pero esto no interrumpió el flujo de nuestros compromisos profesionales, que incluían dar conferencias, escribir becas de investigación y trabajos para la publicación, así como una multitud de tareas administrativas -todas esas

cosas que forman parte de una vida profesional muy ocupada. Así que la experiencia que sufrimos durante ese período fue ciertamente muy inusual.

NR: ¿No hubo momentos en los que Helen pensara seriamente ver a un psiquiatra o psicólogo sobre esto? ¿O tal vez consideró la posibilidad de obtener algún medicamento que le quitara la voz que le dictaba?

THETFORD: No era una voz en ese sentido. Helen no estaba perseguida por voces; era un sentido muy específico de comunicación canalizado que le llegaba de vez en cuando. Ella se daba cuenta de que había material para ser transcrito, y podía hacerlo cuando lo escogiera. No hubo presión para que dejara de hacer nada para tomar notas. Más bien, el material estaba allí casi como si hubiera sido pre-grabado, y estuviera esperando su atención. Se le presentó en una parte muy separada y distinta de su mente; no la experimentó en absoluto como una voz externa.

NR: Sin embargo, dada la naturaleza de alguien que escucha una voz -en el sentido psicoterapéutico tradicional- ¿qué cree usted que podía haber sido el diagnóstico o pronóstico de Helen, sin entender la dinámica involucrada?

THETFORD: Creo que las personas que hacen cosas inusuales de ese tipo son probablemente consideradas algo disociadas o posiblemente esquizofrénicas. Sin embargo, el hecho de que la capacidad de Helen para funcionar como psicóloga no se hubiera visto afectada de ninguna manera durante este período, era una clara indicación de que no sufría de un sistema delirante. En todo caso, yo diría que su capacidad para funcionar profesionalmente mejoró a medida que continuamos con este trabajo. Durante el tiempo que estuvimos trabajando en el Curso, pareció que realmente incrementamos nuestra productividad y calidad profesional. Una confirmación de esto es que cuando terminamos el manuscrito, ambos obtuvimos la titularidad como profesores.

NR: Helen parecía tener mucha más dificultad para aceptar el material del Curso que usted. ¿Había algún tipo de trasfondo espiritual o religioso en su vida, o cualquier otra cosa que hiciera esto así?

THETFORD: Bueno, ciertamente no fue debido a ningún antecedente religioso temprano en mi caso. Yo había ido a la Escuela Dominical de Ciencia Cristiana hasta los siete años, cuando mi hermana murió repentinamente y mis padres perdieron interés en toda religión. Más tarde, en mi juventud, asistí a varias iglesias protestantes, pero para cuando comencé mi trabajo de posgrado en la Universidad de Chicago, ciertamente había abandonado cualquier interés en la religión. Además, recuerdo que la Universidad de Chicago era descrita a menudo como una universidad bautista, donde los profesores ateos enseñaban a estudiantes judíos la filosofía tomista. Con ese tipo de trasfondo, creo que es evidente que cualquier creencia religiosa que pudiera haber tenido simplemente se había vuelto más confusa.

NR: ¿Cuál diría usted que era su punto de vista filosófico o espiritual entonces?

THETFORD: Me describiría a mí mismo como un agnóstico. Realmente no me preocupaba si la realidad espiritual era un hecho o no. Freud consideraba la religión como una ilusión, y creo que muchos de los estudiantes de postgrado y profesores a los que me asociaba en ese momento veían la religión como algo que carecía de respetabilidad intelectual.

NR: Dadas sus perspectivas agnósticas en ese momento, ¿hubo algo en lo que estuviera involucrado que pudiera haber preparado el escenario para que fuera el catalizador de un Curso de Milagros?

THETFORD: No como tal, aunque yo fui uno de los primeros estudiantes de posgrado de Carl Rogers después de que él llegara a la Universidad de Chicago en 1945. Él enseñaba que "el respeto positivo incondicional" era un prerrequisito esencial para los terapeutas centrados en el cliente. Ahora me doy cuenta de que lo que Rogers estaba enfatizando era que la aceptación total en nuestras relaciones significaba expresar el amor perfecto. Aunque reconocía lo lejos que estaba de poder practicar este concepto en mi vida, llegué a apreciar su contribución a mi propio desarrollo espiritual. En realidad, siempre pensé que una autoridad superior debía haber hecho trampa al elegir a Helen y a mí para esta misión. Cuando Helen le preguntó a la voz por qué fue elegida para este papel, la respuesta que recibió fue: "Obviamente eres la persona adecuada porque lo estás haciendo".

NR: Lo que es tan curioso es que ambos -Helen la atea y Bill el agnóstico- aceptaran la idea de hacer algo así. ¿Cómo puede reconciliar eso? Seguramente algo debe haber sido el detonante dentro de usted.

THETFORD: Durante ese verano de 1965, tuvimos muchas experiencias que sacudieron mi sistema de creencias y me hicieron ser mucho más abierto a la posibilidad de intervención divina. Para cuando el Curso comenzó, yo diría que ya no era realmente un agnóstico. Helen, sin embargo, tuvo grandes dificultades con el Curso en cuanto a sus propias creencias personales. Continuaba preguntándose lo que le estaba sucediendo durante todo el tiempo que estuvo transcribiendo el Curso, y no estoy seguro de que fue capaz de reconciliar lo que estaba haciendo con lo que era.

NR: Es interesante que a menudo utilice la palabra "asignación" con respecto a su participación y la de Helen en el Curso. ¿Por qué?

THETFORD: Bueno, los eventos que experimentamos hasta el dictado del Curso nos parecieron como preparación para una tarea, que de alguna manera, en algún lugar, habíamos acordado hacer juntos. En cierto sentido, cumplíamos nuestra función.

NR: Los eventos a los que usted se refiere como anteriores al dictado del Curso por Helen involucraron un número de experiencias psíquicas y místicas que ella tuvo. ¿Tuvo experiencias similares?

THETFORD: Sí, pero nunca fueron tan dramáticas como los de Helen. Sin embargo, una que tuvo un efecto muy profundo en mí ocurrió el Domingo de Pascua en 1970. Yo había aceptado llevar a Jean, una artista anciana, a cenar en Greenwich Village con otros amigos artistas. Era un día de invierno muy frío y tormentoso, con vientos fuertes -inusual en esa época del año. Al no tener coche, me di cuenta de que iba a tener muchos problemas para coger un taxi, así que medité brevemente sobre qué hacer. Recibí un mensaje claro de que tenía que ir a la esquina de la calle 78 y la Quinta Avenida, cerca de donde vivía, exactamente a las 3:15, y el problema sería resuelto. Tenía una enorme resistencia a hacer esto, pero me puse mi equipo para tiempo tormentoso de todos modos, caminé hacia la esquina e intenté llamar a un taxi. Dado que competía con todos los porteros de la Quinta Avenida, parecía completamente inútil.

Entonces por un momento cerré los ojos y dejé de pensar en mis preocupaciones, diciéndome: "Gracias, Padre, ya está hecho". Y por un instante creí sinceramente eso. Cuando abrí los ojos, una limusina conducida por un chofer se detuvo frente a mí en la esquina, y el conductor bajó por la ventana y preguntó: "¿Puedo ayudarle, señor?" Esto, como cualquiera que haya estado en Nueva York o vivido allí lo sabe, era un hecho altamente improbable.

Me sentí muy tentado de preguntarle por qué había parado para mí, y entonces me di cuenta de que esta sería una pregunta inapropiada; simplemente aceptaría este regalo. Entré y fuimos a la casa de Jean y la recogimos. ¡Estaba absolutamente emocionada de que yo hubiera venido a recogerla en una limusina!

Lo interesante, también, es que no hablé con el conductor sobre los honorarios. Simplemente me llevó sin ninguna pregunta, y cuando llegamos a nuestro destino le pregunté cuánto era, y dijo algo ridículo, como cinco dólares. Creo que le di varias veces esa cantidad, con enorme gratitud y alivio.

NR: Qué otras experiencias...?

THETFORD: Mientras estábamos en el proceso de transcribir el material del Curso, oré para que pudiéramos encontrarnos con un maestro vivo -alguien que personificara estas enseñanzas en su propia vida, Alrededor de este tiempo un sacerdote amigo, el Padre Michael, me contó acerca de la Madre Teresa de la India. Impresionado, conseguí un ejemplar del libro de Malcolm Muggeridge "*Something Beautiful for God*", el primer libro que describe el asombroso trabajo de sanación de la Madre Teresa con los más pobres entre los pobres.

Poco después de leer el libro, el Padre Michael me informó que la Madre Teresa estaba en ese momento en Nueva York. Ella había establecido recientemente un Centro de Nueva York para su orden en el sur del Bronx -en ese momento, el peor en crímenes de las áreas pobres en Nueva York- y se le había pedido que ayudara a facilitar algunos de sus arreglos locales. Nos invitó a Helen y a mí a visitarla en el Bronx. Inicialmente, me sentí aprehensivo de que mis oraciones me respondieran, ya que no estaba seguro de estar dispuesto a encontrarme con un santo vivo. Sin embargo, cuando esta pequeña mujer gentilmente nos recibió con las palmas extendidas, sentí una sensación de alivio casi instantánea. Parecía como si siempre la hubiera conocido. Completamente desinteresada y sin pretensiones irradiaba la alegría del compromiso espiritual total. Más tarde, cuando se volvió hacia mí y me dijo: "Doctor, ¿no le gustaría venir a la India? Hay tanto que podría hacer para ayudar a los pobres", sentí un impulso casi irresistible de responder: "¡Sí!"

Me he reunido con la Madre Teresa en varias ocasiones desde entonces, incluyendo una visita que hizo con el Padre Michael a nuestras oficinas en el Centro Médico el año anterior a la jubilación de Helen. Para mí, su vida es una demostración de la importancia de la dedicación total y la consistencia completa en el camino espiritual. Nuestras oraciones son respondidas, aunque frecuentemente de las maneras más inesperadas.

NR: Se ha especulado con que usted y Helen editaron el Curso, ¿verdad?

THETFORD: No. Tenga en cuenta que al principio no sabíamos exactamente lo que estaba pasando. Así que hicimos preguntas de carácter personal y registramos las respuestas que Helen recibía. Escribía estas respuestas como parte del proceso continuo, sin distinguirlas del dictado interno que Helen estaba grabando en su cuaderno de taquigrafía. Más tarde, cuando nos dimos cuenta de que este material obviamente no formaba parte del Curso mismo, lo eliminamos. Es cierto que en el Texto se han editado los títulos de mayúsculas y minúsculas, puntuación, párrafos y secciones. Sin embargo, estos cambios fueron menores y el Libro de Ejercicios y el Manual para el Maestro también aparecen exactamente tal como fueron bajados por Helen.

NR: ¿Podría darnos un ejemplo del material personal que borró?

THETFORD: Oh, había preguntas como: "¿Hay algo que debiéramos hacer para aumentar nuestra habilidad para meditar mejor?" También hubo algún comentario sobre teorías psicológicas que se introdujeron como una digresión intelectual al principio, que no tenía nada que ver con el propio Curso.

NR: Brevemente, ¿cuál cree que es el propósito del Curso?

THETFORD: Ayudarnos a cambiar nuestras mentes acerca de quiénes somos y qué es Dios, y ayudarnos a dejar ir, a través del perdón, nuestra creencia en la realidad de nuestra separación de Dios. Aprender a perdonarnos a nosotros mismos y a los demás es realmente

la enseñanza fundamental del Curso. El Curso nos enseña cómo conocernos a nosotros mismos y cómo desaprender todas aquellas cosas que interfieren con nuestro reconocimiento de quiénes somos y siempre hemos sido.

NR: ¿Por qué cree que se llama "Un Curso de Milagros"? ¿Por qué no un Curso de Amor, Perdón o Verdad?

THETFORD: Por una buena razón, nos dimos cuenta más tarde. Recuerdo, sin embargo, cuando Helen me llamó aquella noche memorable y dijo que una voz interior le dictaba lo que seguía repitiendo: "Este es un curso de milagros, por favor toma notas". En aquel momento, no respondí positivamente a ese título. Sin embargo, cuando uno entra en el Curso y luego en la definición de lo que es un milagro, tiene sentido. De hecho, es el único nombre apropiado para el Curso.

NR: Y un milagro es...

THETFORD: Creo que un milagro es el amor que sostiene al universo. Es el cambio en la percepción que elimina las barreras u obstáculos a nuestra conciencia de la presencia del amor en nuestras vidas. El Curso también nos dice que no hay orden de dificultad en los milagros -uno no es más difícil que otro, ya que la expresión del amor es siempre máxima.

NR: ¿Cuál fue su reacción como psicólogo cuando el Curso le presentó el concepto de que solo hay dos emociones: amor y miedo?

THETFORD: Recuerdo que escribí muy claramente esa sección, donde dice: "Solo tienes dos emociones, miedo y amor, una que hiciste y otra te fue dada". Y recuerdo haber pensado que ese concepto realmente se ocupa de todo el problema psicológico de los diferentes estados emocionales. Y es verdad, por ejemplo, que la ira es simplemente una expresión de miedo en acción. No puedo enojarme a menos que me sienta amenazado de alguna manera, lo que significa que tengo miedo. El amor es en realidad la única otra emoción que existe, y simplificaba mucho las cosas para reconocer esto como un hecho.

NR: ¿Y qué es el amor según su definición, el tipo de amor al que se refiere aquí?

THETFORD: Muy sencillamente, el amor es la ausencia de miedo. También podría decirse que el miedo es la ausencia de amor. El amor y el miedo no pueden coexistir al mismo tiempo, aunque la mayoría de nosotros intenta vivir como si fuera posible. Tratamos de equilibrar un poco de miedo con un poco de amor, y creemos saber la diferencia. Sin embargo, cuando dejamos ir el miedo por un instante, el amor está automáticamente allí. No es algo que tengamos que descubrir o buscar, el amor simplemente es.

Es muy parecido al sol que se esconde entre las nubes en un día de niebla. Aunque no podemos ver el sol, sabemos que está ahí. En el momento en que la niebla se levanta que podemos verlo. Tal es el caso para nosotros, también, en el momento en que podemos

detener nuestros temerosos pensamientos podemos aceptar el amor y la luz que siempre está ahí.

NR: Eso implica bastante confianza en que siempre está ahí, sin embargo, parece que a menudo nos llevan a un lugar, casi un precipicio, y nos piden que saltemos, con fe en que todavía está ahí. Eso es realmente difícil de hacer, o de reunir la confianza para hacerlo,

THETFORD: Me refiero con frecuencia a eso en mi propia vida como "asumir un riesgo celestial", cuando estamos ahí fuera caminando la tabla, sin saber lo que va a pasar después. Pero, ¿de qué otra manera podemos aumentar nuestra conciencia de nuestro potencial dado por Dios si no nos zambullimos en lo desconocido?

Creo que todos nosotros tenemos que estar, por lo menos parcialmente dispuestos a intentar averiguar si hay una forma diferente y mejor de vivir, de lo contrario simplemente perseveraremos en los mismos viejos patrones de nuestras vidas.

NR: El Curso también distingue entre el ego y el Ser en términos diferentes a los convencionales. ¿Cuál fue su reacción a esto como psicólogo?

THETFORD: El término "ego" tal como se usa en el Curso se refiere a nuestra superficie o falso yo, que se identifica con el cuerpo como su forma externa de expresión, Esta identificación ego-cuerpo es el yo que hemos construido como contrastado con el Yo espiritual que Dios comparte con nosotros. El ego es realmente nuestra creencia en un yo separado de Dios. La proyección de este pensamiento de separación da lugar a un mundo de formas. El ego cree que este mundo fenoménico existe independientemente, aunque no tiene existencia aparte de la mente dividida que lo proyectó.

NR: Uno de los conceptos más provocativos que presenta el Curso es que este mundo es ilusorio, no real, y que Dios no está realmente presente en él. Que Dios solo se preocupa por nosotros, no por nuestras cosas, y somos nosotros los que las valoramos, no Dios. Es un concepto muy difícil de entender y manejar, ¿no?

THETFORD: Sí, por supuesto. Es un reto y un problema para todos nosotros. Pero como usted sabe, muchos físicos del siglo XX han escrito extensamente sobre las implicaciones de la mecánica cuántica para el misticismo y el pensamiento místico.

Ken Wilber ha editado recientemente un libro titulado Quantum Questions, que trata sobre el tema de la realidad física y las experiencias místicas en los escritos de Einstein, Heisenburg, Eddington, Schroedinger y varios físicos ganadores del Premio Nobel. Wilber señala que todos estos científicos notables desarrollaron una visión trascendental o mística del mundo. Aunque la física moderna no prueba que el misticismo sea cierto, sí quita cualquier bloqueo teórico importante a la posibilidad de la realidad espiritual. En efecto, el universo material sólido se ha disuelto en una serie de ecuaciones matemáticas abstractas.

El punto aquí, es que muchos físicos ven el mundo material de la misma manera que el Curso: que este mundo es ilusorio porque la materia física ya no es comprensible en términos de nuestra conciencia sensorial, de alguna manera estamos percibiendo algo que no está allí, y es nuestra percepción de él lo que le da realidad. La pregunta es entonces, ¿cuál es la naturaleza del poder sustentador que subyace detrás de todas las formas?

El énfasis del Curso en cambiar la percepción se aplica a todo en nuestras vidas, no solo al universo externo, y más particularmente a nuestras relaciones -la forma en que nos miramos a nosotros mismos y a los demás. A medida que cambiamos esta percepción, o más bien, a medida que cambiamos nuestras actitudes, yendo del miedo al amor, de la culpabilidad a la aceptación total, entonces lo que vemos como un universo limitado y acotado también cambia.

Cualquier cosa que es perecedera es vista como una ilusión, y cualquier cosa que es eterna es conocimiento verdadero y viene de Dios, la meta del Curso, entonces, es permitirnos cambiar nuestra percepción al punto donde Dios puede llevarnos al reino del conocimiento. Su propósito inmediato es ayudarnos a eliminar los obstáculos a nuestra conciencia de la presencia del amor en nuestras vidas cotidianas, que es de lo que se trata el milagro. Cuando comenzamos a reconocer y aceptar la presencia del amor de Dios en nuestras vidas, muchas de estas otras preguntas que planteamos simplemente desaparecen. Ya no parecen más relevantes, porque son preguntas que el ego plantea basándose en la percepción de un universo limitado y acotado.

NR: Otro concepto difícil de abordar en el Curso es que cuando reconocemos las ilusiones por lo que son, podemos reírnos de ellas. Bueno, ciertamente las crisis emocionales son muy reales y no son muy divertidas para la mayoría de las personas, como la muerte, el dolor, el dolor, el hambre, etc. ¿Cómo se enfrenta a esto?

THETFORD: El Curso sugiere que nos olvidamos de reír en el momento en que empezamos a creer que las ilusiones son reales. Tal vez una manera de encontrar el camino de regreso a nuestra verdadera naturaleza es comenzar a reírse de la insensatez de muchas de nuestras creencias. Norman Cousins ya ha demostrado la importancia de la risa en el proceso de curación.

Por ejemplo, para ayudar a cualquiera, ya sea en la psicoterapia o en la vida cotidiana, no creo que haya que identificarse con el problema. Lo que debemos hacer es identificarnos con la respuesta. Puesto que cualquier problema es siempre una forma de miedo, culpa o separación, nuestra responsabilidad es identificarnos con la única respuesta que funciona. Al ofrecer el amor de Dios en cualquier forma apropiada, estamos ofreciendo la única respuesta que es posible dentro de este mundo. Esto no implica ciertamente una falta de compasión, al contrario. Si me identifico con el problema que usted o cualquier otra persona tiene,

simplemente significa que yo también sufriré. Y cuando me uno a ustedes en el sufrimiento, nadie gana, sino que ambos perdemos al reforzar el problema. El Curso dice que todos nuestros problemas provienen de la creencia de que estamos separados de Dios, y la única salida es extender el milagro del amor, que es nuestra herencia natural,

NR: Algunas de las personas que comienzan a estudiar el Curso inicialmente están decepcionadas por que no trata específicamente con algunas cuestiones personales y vitales, como el sexo. ¿Por qué no lo hace?

THETFORD: Como ustedes saben, el enfoque real del Curso está en el entrenamiento mental. Su énfasis está en el desarrollo espiritual más que en reforzar nuestra identificación ego-cuerpo. Pero no hay nada en el Curso que prohíba el sexo. Lo que sí dice es que el cuerpo es un vehículo neutral para la comunicación del amor. Lo que creo que el Curso está tratando de subrayar es que la unión física nunca puede resolver el problema de nuestro sentido de separación de Dios. Solo puede ser un sustituto de nuestro intento de unión con Dios. Por eso la gratificación física como meta en una relación nunca es duradera, nunca una solución permanente en unificar a los individuos. Y eso también es verdad de muchos otros impulsos físicos y emocionales que tenemos que provienen del ego -cosas que hacemos para tratar de unirnos permanentemente con otros, lo que siempre resulta en fracaso.

NR: Otro tema específico que no se aborda en el Curso, y una preocupación para aquellos que lo estudian, es el asesinato -tratándolo como una ilusión o a través del perdón.

THETFORD: Tal vez la dificultad viene en percibir a otro como un cuerpo solamente. Creo que esa es la ecuación fundamental ego-cuerpo, que es responsable de una enorme cantidad de nuestra infelicidad, el núcleo mismo de la misma.

Sin duda, el asesinato es un tema muy emocional para todos nosotros, pero la transformación interna que nos preocupa aquí tiene que ver con nuestro propio cambio de percepción, nuestra propia habilidad para reconocer que el miedo es un problema que todos tenemos, ya sea en forma de asesinato, ataque o pérdida, lo que queremos aprender es cómo enseñar el amor para que el miedo ya no sea parte de nuestra conciencia, cuando cambiamos nuestra propia conciencia y nos damos cuenta de lo que en realidad está pasando, estamos ayudando a todos los demás a hacerlo, y pienso que es a través de este proceso como contribuimos para conseguir una sociedad más sana y un mundo mejor.

NR: Otra preocupación vital de vivir esta vida es la muerte, morir. ¿Por qué el Curso no se ocupa de esto para nuestra tranquilidad?

THETFORD: Creo que sí, el Curso dice muy claramente que "No hay muerte. El Hijo de Dios es libre".

En cierto sentido, dado que fuimos creados eternos, literalmente nunca nacemos, por lo tanto nunca podemos morir. Es decir, dentro del marco de la eternidad, siempre hemos existido como una extensión del amor de Dios. Pienso que la noción de almas recién acuñadas que vienen a este mundo material por unos cuantos años, y que luego van al gran más allá no es la lección que el Curso enseñaría. El Curso declara repetidamente que permanecemos como Dios nos creó; permanecemos como aspectos eternos del espíritu y no estamos limitados por la forma. Cuando el cuerpo ya no está vivo y animado, simplemente significa que ya no tenemos uso para él. Nuestro cuerpo no tiene nada que ver con nuestro estar vivos o muertos, porque nuestro cuerpo no es nuestra verdadera realidad.

NR: ¿Y los animales? Ya que el Curso tampoco los menciona, ¿dónde encajan los insectos, plantas y árboles?

THETFORD: El curso usa frecuentemente la frase "todos los seres vivos". Una vez más, cualquier cosa que tenga vida tiene vida eterna. Ya que toda la vida proviene de Dios y es una e inseparable, ciertamente la fuerza vital que anima a los animales y plantas es la misma que la fuerza vital que nos anima.

Y siempre me sorprende lo que los animales pueden enseñarnos. Qué rápido un perro, por ejemplo, puede perdonarnos por pisarle la pata. No alberga rencores pero nos muestra amor instantáneo en el momento en que abrimos la puerta. Cualesquiera que sean las quejas que pudieran haber existido, no son mantenidas en la mente de un perro. Así que creo que las mascotas son maravillosas maestras del perdón para todos nosotros. Son extensiones del amor de Dios en traer alegría y dimensiones adicionales de amor a nuestras vidas.

NR: ¿Qué hay de matar ciertos animales y comerlos? ¿Cómo encaja esto con abrazar toda la vida y tratar de no separarse de ella?

THETFORD: Mucha gente elige ser vegetarianos por muy buenas razones. Cualquier cosa que aumente nuestro sentido de culpabilidad no sería en nuestro propio interés personal iluminado. Así que creo que los estudiantes del Curso determinarán qué es lo correcto para ellos a través de escuchar su propio guía interno.

Jesús nos enseñó a no preocuparnos tanto por lo que ponemos en nuestra boca como por lo que dejamos salir de ella. Así que no es lo que comemos, sino nuestros pensamientos y cómo nos relacionamos con los demás lo que da testimonio de nuestro progreso espiritual. Lo importante es la oportunidad que tenemos en cada momento de elegir entre expresar el miedo o el amor en nuestras vidas.

NR: A partir de esta premisa, entonces, se podría concluir que los cuerpos no son vida.

THETFORD: El cuerpo es un vehículo de comunicación y aprendizaje -la fuente de la vida es siempre espiritual.

El Curso también nos enseña que siempre que tengamos preguntas sobre cualquiera de nuestras decisiones o elecciones en esta vida podemos pedir ayuda para hacerlas a nuestro guía interno o, como el Curso se refiere a Él, al Espíritu Santo.

NR: Con respecto al guía interno, el Curso advierte sobre cómo diferenciarla del ego, ¿no? ¿Cómo lo distingue usted del Espíritu Santo? ¿Cómo sabe quién habla?

THETFORD: Bueno, el Curso dice que el ego siempre habla primero y que está equivocado. El hecho de que nuestro guía interno nunca sea estridente, sino que nos hable con voz pacífica y amorosa, es un signo de su autenticidad, y creo que todos nosotros tenemos que aprender con la práctica a hacer esa distinción.

NR: ¿Cómo se enfrenta usted personalmente a este problema?

THETFORD: Si no me siento en paz, sé que estoy escuchando la estática superficial de mi ego. Entonces vuelvo a elegir, y trato de soltar la interferencia para poder escuchar la voz calma de mi guía interno.

El Curso identifica esta Voz como el Espíritu Santo. También dice que Jesús está igualmente disponible para ayudarnos de esta manera, en todo momento. En este sentido, Jesús es considerado nuestro sabio hermano mayor, cuyo mensaje no es diferente al del Espíritu Santo, ya que todos los maestros de Dios tienen el mismo mensaje.

NR: ¿Cree usted que tales referencias no convencionales a Jesús y al Espíritu Santo, así como a otros conceptos "nuevos" con respecto al cristianismo, contradicen a los cristianos tradicionales?

THETFORD: Bueno, yo creo que si nos referimos a las enseñanzas originales de Jesús, la respuesta es no. Por ejemplo, el Curso ilumina y amplifica las enseñanzas de Jesús sobre la importancia fundamental del amor y el perdón, creo que la religión institucionalizada a veces ha perdido de vista la esencia de ese mensaje, por su énfasis en la culpabilidad.

NR: ¿Entonces no cree que el Curso confronta al cristianismo, o a cualquiera de las religiones actuales?

THETFORD: Creo que el Curso está claramente de acuerdo con la filosofía perenne que subyace a todas las grandes religiones. Sin embargo, hay algunas diferencias fundamentales, como el énfasis del Curso en renunciar a nuestra creencia en la realidad del pecado y la culpabilidad. La religión, como la experimenté cuando era más joven, parecía acentuar estos aspectos negativos.

El Curso, sin embargo, continuamente nos dice que no tenemos culpa; que permanecemos tal como Dios nos ha creado; que podemos estar equivocados, pero que los errores piden corrección y no castigo. Los conceptos de culpa, pecado y castigo son

totalmente ajenos a la orientación del Curso, El Curso afirma inequívocamente que el amor es nuestra única realidad, y "El amor no mata para salvar,"

Cualquier religión que enfatice el temor, la culpabilidad y la separación de Dios obviamente tendría problemas con el concepto del Curso de unidad y amor total. Sin embargo, el Curso no discute la religión institucional, y no aconseja a nadie que renuncie a ser miembro de una iglesia. De hecho, creo que el material del Curso sería muy enriquecedor para la gente que quiere desarrollar una vida espiritual más rica dentro de su propia tradición; es ecuménico.

Sé que hay algunos ministros, George McLaird de la Iglesia Presbiteriana en Sausalito, California, es uno de ellos, que enseñan el Curso regularmente en sus iglesias. Terry Cole-Whittaker, quien tiene un ministerio televisivo de gran alcance.

NR: usted dice que el Curso es ecuménico, pero que es decididamente cristiano por naturaleza, usando el marco cristiano del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

THETFORD: Eso es verdad. El Curso utiliza la terminología cristiana, pero al mismo tiempo transmite verdades espirituales universales, razón por la cual la gente de todas las religiones puede encontrarla valiosa. Creo que el Curso lo dice muy bien cuando dice: "Una teología universal es imposible, pero una experiencia universal no solo es posible sino necesaria".

Poco después de que empezamos a transcribir el material, empecé a leer bastante ampliamente en la literatura mística del mundo. Uno de los primeros escritores que me impresionó profundamente fue Vivekananda, en su exposición de la filosofía Vedanta de la India. Fue discípulo de Ramakrishna, quien a finales del siglo XIX y principios de este siglo fundó varios ashrams y centros de enseñanza en este país. La filosofía de Vedanta Advaita expuesta por Vivekananda parecía tener algunas similitudes sorprendentes con las enseñanzas del Curso, aunque el contexto y el lenguaje son diferentes. Recuerdo que en ese momento pensé que el Curso podría describirse como una forma de Vedanta cristiano.

(Ramakrishna fue un santo singular en este sentido, pues abrazó de forma consecutiva las principales religiones: Budismo, Cristianismo, Islam e Hinduismo, encarnado un auténtico espíritu ecuménico. N. del T.)

Los estudiantes de budismo me dicen que las similitudes entre el Curso y las enseñanzas budistas son muy sorprendentes. Curiosamente, también es interesante el hecho de que muchas personas asociadas con el Curso han venido de origen judío, y lo han encontrado extraordinariamente significativo y útil a pesar de la terminología cristiana.

Así que me ha impresionado lo ecuménico que es el Curso, y que su propósito no es aumentar nuestra sensación de separación, sino unir a la gente. Y veo que esto sucede en cientos de grupos de estudio formados por personas de todos los caminos espirituales y

religiones, que vienen regularmente para discutir y estudiar el Curso. Para mí esto demuestra una unión espiritual, y la voluntad de dejar ir un sentido de separación de uno del otro o de Dios. De esto se trata realmente el Curso.

Las experiencias que podemos derivar de seguir las enseñanzas del Curso son mucho más importantes que estar atrapados en cualquier trampa semántica sobre términos particulares. Por lo tanto, estoy a favor del uso ecuménico más amplio de los conceptos del Curso en una variedad de contextos, y sé que la gente está haciendo eso, y lo aplaudo.

NR: ¿Qué pasa con el uso exclusivo de términos masculinos en el Curso, como Padre e Hijo, Él o ÉL, con respecto a las alumnas?

THETFORD: Sé que algunas mujeres han estado perturbadas por el uso de la terminología masculina y han pensado en sustituir los términos femeninos. Varios de los que han considerado hacer esto concluyeron que la Madre y la Hija, Ella o Ella, solo les lanzaría a otra polaridad. Otros han encontrado que el uso de la palabra "Espíritu" -un término completamente neutral y andrógono-resuelve el problema para ellos.

NR: ¿Cuál ha sido la reacción a todo esto entre sus viejos amigos y colegas? ¿Compadecidos, comprensivos, solidarios, disociados, preocupados...?

THETFORD: No he estado en contacto con muchos de ellos, aunque los pocos con los que he estado en contacto son comprensivos con el material. No tengo ni idea de cuál sería la reacción general entre mis antiguos colegas, ni he intentado averiguarlo.

Sin embargo, estoy seguro de que la mayoría de ellos habrían pensado que Helen y yo estábamos locos en ese momento si hubieran sabido lo que estábamos haciendo. Tenga en cuenta, sin embargo, que todo comenzó en 1965, y esto es ahora 1984, cuando pienso que hay mucha más receptividad a los conceptos espirituales que hace diecinueve años. Así que tal vez no sea justo especular sobre esto ahora.

NR: Al mismo tiempo, usted y Helen no se lo mostraron a nadie entonces, lo escondieron y sus actividades fueron completamente secretas.

THETFORD: Sí. Y ciertamente no se lo habría mostrado. Tenía más sentido común que eso. Mi tarea tal como lo vi, fue aprender el material y no confundir mis responsabilidades en el Centro Médico con nuestra transcripción del Curso, pero como he dicho, hoy es otro día, mucho más brillante.

NR: ¿Qué piensa usted ahora de todo esto, el hecho de que usted fue una parte especial e integral de lo que algunas personas prominentes han llamado Un Curso de Milagros como uno de los documentos más importantes del siglo?

THETFORD: Francamente, Helen y yo no teníamos intención de publicar el Curso cuando lo estábamos transcribiendo. Todo lo contrario. El material parecía específicamente para

nuestra educación espiritual. Lo considerábamos nuestro "secreto culpable", algo que nos habíamos comprometido a hacer, pero en ese momento no había indicios de que debiéramos compartirlo con otros.

Cuando acordamos publicarlo anónimamente, pensé que muy pocas personas estarían interesadas en cambiar sus percepciones a través de los métodos sugeridos por el Curso - pensé que era demasiado difícil. Ciertamente, nunca esperé que miles de personas considerarían el Curso como su mapa de retorno a casa.

Estoy agradecido de que Helen y yo hayamos podido completar nuestra parte para que el Curso estuviera disponible, y estoy igualmente agradecido al gran número de estudiantes que hoy en día están haciendo sus propias contribuciones de muchas maneras diferentes. Con varias traducciones ya en marcha, es evidente que los conceptos del Curso seguirán llegando a un público cada vez mayor.

Es maravilloso saber que tanta gente en todo el mundo está usando el Curso para facilitar su propio despertar espiritual. Creo que el Curso expone lo que está sucediendo con claridad poética en el siguiente pasaje:

³La mente que duerme no puede sino despertar, según ve su propia perfección reflejando al Señor de la Vida tan perfectamente que se funde con lo que allí se ve reflejado. ⁴Y ahora ya no es un simple reflejo, ⁵sino que se convierte en aquello que refleja y en la luz que hace que el reflejo sea posible. ⁶La visión deja ahora de ser necesaria. ⁷Pues una mente despierta es aquella que conoce su Fuente, su Ser y su Santidad.

(UCDM, LE167-12)

NR: ¿Cuáles son sus planes a partir de ahora?

THETFORD: Actualmente estoy trabajando en un libro con Jerry Jampolsky, psiquiatra, y Pat Hopkins, escritora y editora, basado en conceptos relacionados con el Curso. Este libro será publicado por Bantam en algún momento del próximo año. Recientemente he completado un capítulo con Roger Walsh, otro psiquiatra, para The Comprehensive Textbook in Psychiatry, editado por Freedman y Kaplan, que también será publicado a principios de 1985. Mis metas inmediatas son continuar la exploración de maneras en las cuales los conceptos del Curso pueden ser aplicados en mi vida y extendidos para ayudar a otros.

-o0o-

El mundo profesional de los escribas de Un Curso de Milagros

William W. Whitson, Ph. D.

Introducción

Helen y Bill no eran psicólogos comunes y corrientes. La historia de la creación de un curso en milagros es bien conocida por sus estudiantes. Para 1965, los Dres. William Thetford y Helen Schucman no eran psicólogos comunes. Estaban en la cima de su campo. Bill fue co-editor del prestigioso *Journal of Abnormal Psychology*. Helen era una estadística sin rival. Lo que es menos conocido es la naturaleza de su trabajo profesional entre 1951 y 1965, catorce años antes de la llegada del Curso. ¿De qué manera su trabajo los preparó para el Curso?

En 1951, Bill comenzó a trabajar con John Gittinger para desarrollar el Sistema de Evaluación de Personalidad (o PAS). En 1958, Helen se unió a él en virtud de una beca en Columbia College School of Physicians and Surgeons. A diferencia del cuestionario Myers-Briggs (MBTI), publicado por primera vez ocho años antes en 1943, el PAS pretendía entender un drama profundamente personal: el proceso por el cual cada ser humano construye su propio sentido de sí mismo: la personalidad. Gittinger y su personal revisaron todos los conceptos y métodos conocidos para identificar y medir las sutiles elecciones y decisiones de la infancia. Poco a poco comenzaron a categorizar los tipos de personalidad en tres dimensiones diferentes: intelectual, procedimental y social-interpersonal. Más emocionante fue su descubrimiento de que cada ciclo de vida atraviesa tres etapas de desarrollo diferentes: la fase "Primitiva" desde el nacimiento hasta los 6 años de edad; la fase "Básica" desde los 6 hasta los 12 años; y la fase "Contacto" desde los 13 hasta los 21 años. Después de esa edad, el PAS propone que la obra de arte más grande de una persona, su profundo y arduamente ganado sentido de identidad, no pasa por más cambios. Para 1962, el PAS había madurado a un nivel de poder descriptivo y predictivo que superaba con creces todo lo que John Gittinger había imaginado, por no hablar de Freud o Jung.

En una palabra, Bill y Helen ayudaron a Gittinger a crear una herramienta para medir los atributos clave del ego. ¡Qué irónico! Y sin embargo, ¡qué perfecto para allanar el camino para el Curso y sus enseñanzas! ¿Cómo sucedió eso?



John Gittinger

En la primavera de 1965, disgustado con el ambiente competitivo del Colegio de Médicos y Cirujanos, Bill se volvió hacia Helen, su investigadora asociada, y dijo con pasión: "Debe haber otra manera." Para su sorpresa, ella respondió: "Me uniré a ti para encontrarla".

¡A menudo reto enfrentaron! Bill y Helen ya habían buceado en las profundidades de la naturaleza del ego. Continuaban sintiéndose orgullosos de la utilidad del PAS, y para aquellos que sólo los conocían a través de sus funciones de investigación y docencia, era en verdad su logro profesional más alto. Pero como afirma el Curso,

"De hecho, al ego le encanta estudiarse a sí mismo, y aprueba sin reservas los esfuerzos que, para "analizarlo", llevan a cabo los que lo estudian, quienes de este modo demuestran su importancia." (T14 - X, 7-8)

En 1965 Bill se había cansado de la forma vacía sin contenido. Buscaba otro camino, un camino hacia adentro que no dependiera de los caprichos de la personalidad y del ego. Y eso es lo que se les concedió, a él y a Helen, en Un Curso de Milagros. Por lo cual, cincuenta años después, seguimos agradecidos.

Investigación histórica sobre la "Personalidad"

Una definición clara de "personalidad" era algo discutible a principios de los años cincuenta. Recordemos que, antes de que el Dr. William Thetford se dedicara a trabajar con el PAS, teóricos de la década de 1920, como William James, Carl Jung, Abraham Maslow, Abraham Rorschach, Henry Murray y Katharine Briggs, habían buscado un enfoque más humanista de la psicología.

En 1921, Rorschach había creado diez pruebas ambiguas de manchas de tinta para diagnosticar la esquizofrenia. Mejorada por John Exner y Samuel Beck, esa prueba se convertiría en el sistema de puntuación estándar en los Estados Unidos.

Influenciado por Jung, Henry Murray pensaba que en la vida de cada persona, su mayor creación artística es el yo. En opinión de Murray, ese yo proyecta percepciones auto gratificantes y auto confirmantes, que él llama "apercepciones temáticas", su obra culminó en 1932 en la Prueba Temática de Apercepción, que todavía se encuentra en uso.

También influenciada por los tipos psicológicos de Jung, en la década de 1920 Katharine Cook Briggs se propuso elaborar un cuestionario a partir del cual las respuestas podrían dar lugar a tipos psicológicos singulares. La prueba (el MBTI) se publicó por primera vez en 1943.

Fueron necesarios veintiséis años más para que surgiera la "psicología transpersonal", también llamada "psicología de la religión", expuesta en el primer número de The Journal of Transpersonal Psychology en 1969, y que dio lugar a la fundación de la Asociación de Psicología Transpersonal en 1972.

Aunque Freud había concebido el ego mucho antes, la "personalidad" era tan vagamente subjetiva y anecdótica en 1947, que el Dr. Gardner Murphy escribió en Personality: A Biosocial Approach to Origins and Structure:



Dr. Gardner Murphy

“En el momento actual, los psicólogos viven todavía en el clima intelectual que proporciona la física del siglo XIX. En una psicología futura de la personalidad seguramente habrá un lugar para enfrentarse directamente a la cuestión de la respuesta del hombre al cosmos, a su sentido de unidad con él, a la naturaleza de sus exigencias estéticas sobre él, y a sus sentimientos de soledad o de consumación en su contemplación... Si nos tomamos en serio comprender todo lo que podemos conocer sobre la personalidad; su integración y desintegración, debemos entender el significado de la despersonalización, esas experiencias en las que la conciencia individual de uno mismo es anulada y el individuo se funde en una conciencia que ya no está anclada

en el yo. Sin embargo... incluso en nuestros esfuerzos en relación con la teoría de campo, no hemos encontrado realmente factible, en vista de nuestras propias formas de pensamiento, definir los aspectos no individualistas, o quizás súper individualistas de la experiencia y conducta humanas. Pedir un estudio más detenido de la individualidad menos definida sería completamente fatuo... Por lo tanto, hemos tenido que considerar al organismo individual como un dato aislado. En ese contexto debemos considerar la nitidez de la definición del individuo como el primer paso en la nitidez de una definición lógica de la individualidad en términos de contexto social.”

Dicho esto, Gardner Murphy también hizo una llamada a la despersonalización más allá de un enfoque en el ser individual.

“No hay más razones para creer que los métodos de mediados del siglo XX son definitivos que creer que los métodos y resultados de Galileo eran definitivos. Al igual que nuestro predecesor, rectificaremos los errores no por el pequeño reajuste de las líneas argumentales, sino por el reconocimiento de las limitaciones fundamentales de todo el sistema actual de concepciones. Es la preparación para esta destrucción y renacimiento del conocimiento al que se debe dirigir una investigación seria.”

Gardner Murphy presagió así la relación fundamental entre el Sistema de Evaluación de la Personalidad y Un Curso en Milagros. El primero es personal e individual. Explica cómo construimos una personalidad, un sentido de identidad, a partir de materias primas egoicas. El segundo es trans-personal, y más allá de la pretensión egoica. Nos dice cómo despertarnos de ese sueño de una falsa realidad para buscar la verdad espiritual. Helen Schucman y Bill Thetford tuvieron el privilegio de explorar y experimentar cada dimensión con un detalle tan extraordinario que su gran regalo debe ser entendido como una clarificación única y una promesa para la condición humana.

Experiencia con el Sistema de Evaluación de Personalidad (PAS)

En 1951, sólo cuatro años después del alegato de Murphy, un tanto triste, a favor de una "definición nítida del individuo", el Dr. William Thetford comenzó a trabajar con John Gittinger para ayudar a diseñar el PAS. En 1958 Helen se unió a Bill. Ambos fueron financiados por una beca de Psychological Assessments Associates en Columbia University.



Dr. Marshall Heyman

En 1959, el Dr. Marshall "Mike" Heyman escribió una explicación de tres páginas de todo el sistema PAS. Describió cada uno de los ocho perfiles alternativos "Primitivos" PAS (de 0 a 6 años de edad) y los procesos de compensación y modificación mediante con los cuales experimentamos durante las etapas "Básico" (6-12) y "Contacto" (13 a 18-21) del desarrollo de la personalidad.

Para 1999, el sistema altamente clasificado, había ganado cuatro décadas de amplio elogio por su uso en el gobierno federal. Heyman escribió:

“El PAS es una teoría de la personalidad que se basa en la creencia de que al nacer, todos tienen predisposiciones inherentes a ciertos tipos de estilos intelectuales, procedimentales y socio-interpersonales. Es una teoría del desarrollo que asume que estas predisposiciones se formarán a través de la interacción con el medio ambiente. El PAS utiliza datos observables de comportamiento y/o pruebas psicológicas en el proceso de evaluación. Su valor primario radica en el hecho de que puede ser utilizado fácilmente como una herramienta para la predicción del comportamiento.”

El PAS propone que la personalidad se desarrolla simultáneamente en tres dimensiones: una dimensión intelectual, una dimensión procedimental y una dimensión socio-interpersonal.

La dimensión intelectual

Las características polares de la dimensión intelectual se definen como Internalizadas (I) o Externalizadas (E). Las cualidades internalizadas (I) incluyen el aislamiento, el auto interés, la intelectualidad y la preocupación por un mundo de creación propia. El carácter internalizado es esquizoide; en el extremo es autista. Las cualidades externalizadas (E) incluyen la dependencia ambiental, la actividad saliente y una preocupación con el "mundo real" objetivo que existe fuera de uno mismo. En el extremo es sobre afectivo y totalmente dominado por los acontecimientos.

La dimensión procedimental

Las características polares de la dimensión procedimental se definen como Regulado (R) o Flexible (F). Las cualidades reguladas (R) incluyen la disposición hacia el orden y la organización, una preocupación con los detalles, una facilidad para el aprendizaje de memoria y una mentalidad insensible y ajustada a la lógica. En el extremo, es rígido e incapaz de ver el bosque por los árboles. Las cualidades flexibles (F) incluyen sensibilidad, tolerancia a la ambigüedad y preferencia por el aprendizaje por ensayo y error. En el extremo es caótico.

La dimensión interpersonal social

Las características polares de la dimensión socio-interpersonal se definen como el Rol Adaptable (A) o Rol Uniforme (U) Las cualidades de Rol Adaptable (A) incluyen la facilidad social, la capacidad de respuesta social, y la capacidad de reaccionar espontánea y apropiadamente a las demandas y expectativas sociales, que invitan a ser aceptado y acogido por los demás e inducen la confianza en uno mismo. En el extremo, el personaje es un camaleón social carente de integridad. Las cualidades del Uniforme de Papel (U) incluyen la distancia social, la torpeza o la ineptitud, lo que invita al rechazo por parte de los demás e infunde una falta de confianza en uno mismo. En el extremo está socialmente paralizado y es totalmente dependiente de un solo estilo o patrón de conducta."

Desarrollo de la personalidad



La personalidad se desarrolla a medida que estas predisposiciones o características interactúan con las fuerzas y las personas que influyen en esa persona. Si sus cualidades o características son aceptadas, recompensadas o reforzadas, tienden a ser confirmadas y a madurar del mismo modo. Si las figuras influyentes de su entorno repudian, rechazan o castigan esas características, el individuo está bajo presión para cambiar. Eso da lugar a la "compensación", la dinámica más importante del PAS.

La compensación se realiza de dos maneras: en primer lugar, el individuo está bajo presión para parar, restringir, suprimir, o de otra manera evitar o enmendar la "cualidad ofensiva". En segundo lugar, puede elegir (o ser forzado) a adquirir cualidades o características opuestas a la tendencia original.

Por lo tanto, los Internalizadores son puestos bajo presión para que se comporten como externalizadores; las insensibles personalidades Reguladas son alentadas a aprender a ser sensibles; y las Flexibles y Rol Uniformes son presionadas o seducidas para que aprendan a ser socialmente activas y encantadoras.

La compensación no sólo resulta en un cambio condicionado en el comportamiento del individuo, sino que también construye cualidades emocionales que conforman las intenciones, motivaciones, ansiedades, lealtades, metas y culpabilidad del individuo.

Perfiles primitivos de la personalidad

En cualquier punto de su desarrollo, una personalidad determinada se caracterizará por una interacción de variables de cada una de esas tres dimensiones. Las personalidades pueden clasificarse así fundamentalmente como:

IRA: auto-motivada, organizada, procesal y socialmente efectiva (un estilo político)

IRU: auto-motivada, preocupada y distante socialmente (un estilo científico)

IFA: egocéntrico, sensible y socialmente activo (un estilo artístico)

IFU: egocéntrica, sensible y distante (estilo contemplativo)

ERA: saliente, organizada y socialmente capacitada (un estilo emprendedor)

ERU: sintonizada con el medio ambiente, organizada, procedimental pero socialmente restringida (un estilo burocrático)

EPT: extrovertida, relacional, sensible y socialmente comprometida (estilo teatral)

EFU: extrovertida, sensible, pariente, dependiente pero socialmente incómoda (un estilo defensivo)

La utilidad del PAS

A finales de la década de 1950, el PAS ofrecía una poderosa herramienta diagnóstica para evaluar la personalidad egoica. El éxito consistente de Mike Heyman con el PAS había aportado muchos pronósticos exactos del comportamiento y había llevado a Bill y Helen a alcanzar una reputación similar por predicciones plausibles del comportamiento. Entre 1951 y 1965 jugaron un papel fundamental en la explicación del concepto freudiano del "ego" con el PAS. A principios de la década de 1960, sus estudios sobre los inmigrantes chinos en la ciudad de Nueva York y el proceso de desarrollo de los niños reflejaron su creciente fascinación y sofisticación con el PAS.



Dr. William Thetford and Dr. Helen Schucman, 1960

El PAS también les brindó recompensas interpersonales. Helen sabía que John Gittinger la respetaba. Ella y Bill le invitaron a numerosos seminarios en la Universidad de Columbia para explorar los principios del PAS. Según testigos oculares (Dr. Mike Heyman, colaborador del PAS; John Gittinger, creador del proyecto PAS; y el Dr. Richard York, participante en el proyecto PAS), cuando Bill y Helen exploraron las dimensiones técnicas del PAS, sus contribuciones conjuntas fomentaron un sentido de descubrimiento profesional y aprecio mutuo. Helen se sentía especialmente cómoda con los plazos, los números y las categorías del PAS. Estaba orgullosa de sus habilidades para refinar la psicometría del Test de Inteligencia Adulta de Wechsler (el WAIS). Durante diecisiete años (1958-1975) hasta que se jubiló, y Bill se mudó a California, los comentarios de Gittinger sugieren que Helen consideró el PAS su trabajo profesional principal hasta 1975, diez años después de que comenzara a canalizar el Curso. Durante el tiempo en que trabajaron en el Curso de Milagros, de 1965 a 1972, continuaron presentando un total de seis trabajos sobre el PAS a las reuniones de la Asociación Psicológica Americana. Su contribución a la teoría del PAS maduro en 1962, se puede ver en su trabajo de 200 páginas *The Personality Theory of John Gittinger, New York Ecology Fund, 1962*

Una conferencia telefónica inédita grabada el 9 de mayo de 1997 revela que Gittinger admiraba a ambos, afirmando que eran los únicos académicos calificados para dar a conocer el PAS. Durante esa llamada, Gittinger ofreció una evaluación experta de las personalidades de Bill y Helen. Dijo que la personalidad original de Bill era un IYA inusual.

Su perfil normal era un IRA. Pero bajo presión, podría cambiar a un IFA. Gittinger observó que Bill podía así fluctuar entre el comportamiento R y F, dependiendo del estrés de una situación. Su colega, el Dr. Richard York, estuvo de acuerdo. Gittinger agregó entonces: "Helen era definitivamente una clara IFU". A mi entender, no se ha publicado nunca anteriormente ninguna evaluación profesional de Helen.

Transición del PAS a un curso de milagros

¿Cuáles fueron las circunstancias profesionales que animaron a Bill y Helen a dar el gran paso lejos de los patrones diagnósticos del PAS hacia la llamada de Gardner Murphy a un "renacimiento del conocimiento" en el Curso?

A finales de los años sesenta reconocieron las diferencias entre el PAS y el Curso. Después de tres años de trabajo sobre el "Texto" del Curso, entendieron que el Curso ofrecía una guía para la liberación de la falsa realidad autoimpuesta del ego y de la personalidad. Reexaminar nuestro "entero sistema de concepciones", poniendo patas arriba su estudio del individuo, se convertiría en una exploración audaz y avanzada del ego como un obstáculo astuto y persistente para nuestra conciencia de la presencia del Amor.

La siguiente cita de *Grains of Sand* de Beverly Hamilton es un compendio de la diferencia entre el PAS y el Curso. *"Somos seres espirituales. Nacimos en esta realidad con la esperanza de recibir amor. Olvidando que somos amor, creamos una identidad falsa para sobrevivir. Al desenmascarar a este impostor, comenzamos el viaje de regreso a casa, no muriendo, sino despertando."*

¿La psicología transpersonal influyó en la aceptación del Curso por parte de los escribas? No tengo pruebas de que lo hiciera. Sin embargo, como co-editor del *Journal of Abnormal Psychiatry* en 1965, Bill conocería el debate en su ámbito profesional sobre psicología humanista y transpersonal. Sus padres habían sido Científicos Cristianos hasta los nueve años de edad. Después de trabajar con Samuel Beck en la teoría de Rorschach, había trabajado con Carl Rogers, quien enseñaba que las anomalías podrían curarse mejor con terapias humanísticas dirigidas a "un respeto positivo incondicional".

Por nuestras conversaciones después de 1978, creo que Bill Thetford no se arrepintió ni se hizo ilusiones sobre su trabajo en el PAS. Comprendió perfectamente que el PAS ayudaba a definir la personalidad como expresión de identidad egoica. Con el propósito de aclarar la realidad egoica, él creía que el PAS era su mayor logro en el campo psicología al que había dedicado su vida. Ya en 1979, cuando lo conocí y admiré, a menudo usábamos el

PAS para especular sobre las personalidades de personajes públicos. Manteniendo su compromiso con los conceptos del Curso sobre la realidad espiritual, Bill siguió refiriéndose al PAS hasta el día de su muerte, el 4 de julio de 1988.

En contraste, Helen le dijo a Judith Whitson, presidenta de la Fundación para la Paz Interna, que ella no respetaba las variadas terapias que habían surgido del pensamiento humanista y transpersonal de "California". Helen consideraba que su trabajo en el Curso era privado, personal y muy amenazante. Le llenaba de ansiedad que el conocimiento público de su condición de escritora dañara su reputación profesional, ganada con tanto esfuerzo con la investigación basada en el PAS. Su conflicto interno se resume mejor en la historia de Judy sobre la confesión de Helen. "Lo sé (el Curso) es cierto. Pero, simplemente, no lo creo." Judy le dijo: "Tienes que sustituir una letra en esa declaración; no lo creerás". (*Won't believe it No lo creerás por Don't believe it No lo crees. N. del T.*)

Impacto en su relación interpersonal

¿Tuvo el PAS algún efecto en la relación interpersonal de los escribas? Su trabajo podría haber fomentado una conciencia cada vez más profunda de su sentido mutuamente opuesto de identidad personal, percepciones y estilo social. En lugar de ello, por todos los testimonios de testigos presenciales, su éxito con su investigación había fomentado una conciencia de trabajo en equipo profesional, preparándolos para la exploración del Curso. Su respeto mutuo sería una gran ventaja a medida que su trabajo con el Curso progresaba.

Sin embargo, como todos los estudiantes del Curso, el reto de reconciliar egoísmo y trans-egoísmo trajo consigo recompensas y costos interpersonales. En su brillante *The Stages of Our Spiritual Journey*, publicado cinco años antes de su muerte en 2013, el Dr. Kenneth Wapnick describe una jerarquía de seis niveles de conciencia para los estudiantes del Curso. A medida que Bill y Helen progresaron a través de al menos cinco de esos niveles, creo que el costo interpersonal de su lucha fue alto para ambos. Sin embargo, la noche anterior a su muerte en nuestra casa, Bill expresó su sentido de culminación del proceso bailando alegremente alrededor de nuestra sala de estar y gritando: "¡Soy flexible! Soy flexible", sólo un estudiante del PAS comprendería exactamente lo que quería decir.